



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

La revista cultural ilustrada durante el período gomecista (1908-1935)

(Trabajo de licenciatura para la obtención del título de Licenciado en Comunicación Social)

Por: Libia Caballero

C.I.V.-19.562.700

Tutora: Guanipa, Moraima.

Caracas, julio de 2014

Agradecimientos

A mi familia, por toda la comprensión

A Moraima, por acompañarme y correr, correr...

Al depósito de revistas de la Hemeroteca Nacional Leoncio Martínez, por toda la ayuda
prestada.

A los artistas que vivieron en tiempos de Gómez, por crear esta historia

Al tiempo, por no ir en mi contra.

RESUMEN

En el período que transcurre entre 1908 y 1935 (años de la dictadura del General Juan Vicente Gómez), surgen múltiples revistas ilustradas que propagaban contenido de carácter cultural que merece ser compilado y estudiado (*Fantoches, Billiken, La Alborada, Élite, Válvula*, entre otras). Estas publicaciones periódicas constituyen un registro del momento histórico en el que fueron creadas, y algunas estuvieron influenciadas por los movimientos vanguardistas oriundos de Europa. Por ello, se pretende realizar un trabajo de investigación de tipo cualitativo y carácter historiográfico, con un diseño de investigación abierto y un nivel de indagación tanto exploratorio como descriptivo, donde se reseñe la historia de estas revistas, su papel dentro de la dinámica intelectual venezolana de las primeras décadas del siglo XX, en aras de contribuir a la creación de una bibliografía que sirva como material de documentación para los estudiantes interesados en el área del Periodismo Cultural.

Palabras clave: Revistas culturales venezolanas, gomecismo, arte venezolano.

ABSTRACT

In the period between 1908 and 1935 (years of Juan Vicente Gomez's dictatorship), multiple illustrated magazines that propagated cultural contents, which deserve to be compiled and studied, were born (*Fantoches, Billiken, La Alborada, Élite, Válvula*, among others). These periodical publications constitute a register of the historical moment where they were created, and European avant-garde movements influenced some of them. Due to this reason, it is intended to write the history of these magazines through a qualitative historiographic investigation with an exploratory and descriptive level of inquiry. It is also intended to explain the role that they had in the Venezuelan intellectual dynamic during the first decades of the twentieth century. This idea arises in the name of contributing to the creation of bibliography that might be useful as documentation material for students interested in the area of Cultural Journalism.

Key words: cultural Venezuelan magazines, gomecism, Venezuelan art.

Índice

Introducción	5
1. CAPÍTULO I.....	10
1.1.La Revista Cultural Ilustrada: un enfoque teórico	11
1.1.1. Antecedentes de la revista en el país: las empresas de Bello.	13
1.1.2. La Revista	15
1.1.3. La cultura	19
1.1.4. Los géneros	20
1.1.5. La Ilustración	22
1.1.6. La revista cultural ilustrada	23
1.1.7. Los movimientos artísticos	24
1.1.8. El paradigma ideológico	27
2. CAPÍTULO II.....	28
2.1.El gomecismo: esbozo mínimo de la vida de una dictadura	29
2.1.1. “El milagro de diciembre”	29
2.1.2. El quinquenio legítimo (y luna de miel)	31
2.1.3. El gran viraje	36
2.1.4. La Primera Guerra Mundial	38
2.1.5. Los intelectuales	39
2.1.6. De 1918 en adelante	42
2.1.7. El petróleo	44
2.1.8. La generación del 28	45
2.1.9. Las mujeres en el gomecismo	47
3. CAPÍTULO III.....	50
3.1.Palabras preliminares	51
3.1.1. En torno a la selección	51
3.1.2. ¿Cómo entender el mosaico revisteril?	55
3.2. Las revistas culturales entre 1908 y 1935	56
3.2.1 <i>El Cojo Ilustrado</i>	57
3.2.2. <i>Vesta</i>	62
3.2.3. <i>La Alborada</i>	66
3.2.4. <i>Cultura</i>	70
3.2.5. <i>La Revista</i>	73
3.2.6. <i>Multicolor</i>	76
3.2.7. <i>Actualidades</i>	79

3.2.8. <i>Fígaro</i>	82
3.2.9. <i>Alma Latina</i>	86
3.2.10. <i>Billiken</i>	89
3.2.11. <i>Médanos y leyendas</i>	93
3.2.12. <i>Flirt</i>	96
3.2.13. <i>Capitol</i>	99
3.2.14. <i>Variedades</i>	102
3.2.15. <i>Arte y Labor</i>	105
3.2.16. <i>Tanagra</i>	108
3.2.17. <i>Fantoches</i>	111
3.2.18. <i>Kakadú</i>	114
3.2.19. <i>Venezuela Comercial, Social e Intelectual</i>	117
3.2.20. <i>Perfiles</i>	120
3.2.21. <i>Élite</i>	123
3.2.22. <i>Caricaturas</i>	127
3.2.23. <i>Iris</i>	130
3.2.24. <i>Nos-otras</i>	133
3.2.25. <i>Válvula</i>	136
3.2.26. <i>El Taxímetro</i>	140
3.2.27. <i>Progreso y Cultura</i>	143
4. CAPÍTULO IV.....	146
4.1. El papel de las revistas culturales ilustradas en el gomecismo.	147
4.1.1. Formas de legitimar el poder	147
4.1.1.1. El elogio del logro	149
4.1.1.2. El aval positivista	149
4.1.2. Un espacio para la difusión de la cultura	150
4.1.3. Mensajero entre la cultura venezolana y la universal	150
4.1.4. La oportunidad de oro de los escritores e ilustradores	151
4.1.5. Fuente de entretenimiento	152
4.1.6. Las mujeres que salieron de la cocina	152
4.1.7. El papel del periodismo cultural	153
Conclusiones.....	154
Índice de ilustraciones.....	161
Referencias	165
Apéndices.....	172
-Diccionario mínimo de autores	173

INTRODUCCIÓN

Al principio, descubrimos que el periodismo era una forma de literatura y no sólo ese método rígido formulado para dar cuenta de un cuerpo de noticias: las revistas no fueron siempre ese mero almacén de chismorreos, horóscopos, notas frívolas y demás fatuidades. Luego, entendimos que ellas habían fungido como un amplificador de voces, y que cada voz enmascaraba ideas, y más allá de ellas, mundos, y que juntos conformaban universos donde convivían ilustraciones y palabras. Entendimos que cada quien tenía un estilo, y que en la unión de ellos, se podría crear un coro, y que si se trabajaba en equipo, este coro devendría en orquesta. Y todo esto se haría para el provecho de un público que no quería escuchar un instrumento aislado, sino la representación de cada uno de sus músicos. Porque le interesaba la diversidad.

Teníamos pocas referencias: *El Cojo Ilustrado*, *El Morrocoy Azul*, *El Techo de la Ballena*, *Revista Nacional de Cultura*, *Cosmópolis*, y poco más, para ser sinceros. Fue entonces cuando, al enterarnos de lo vivo que siempre estuvo nuestro arte (porque estas revistas nos lo demostraron), y de cuán sordos habíamos permanecido ante él, decidimos quitarnos las vendas de los rostros y la pereza-como si fuera una garrapata- la arrancamos con fuerza de nuestras carnes, y la mandamos lo más lejos que pudimos.

Acudimos a los viejos libros de literatura en busca de títulos, pistas para aclarar el paisaje revisteril de nuestra historia. Queríamos llegar al principio, conocer todos los nombres y enlazarlos en una línea cronológica, porque nuestro propósito era observar su evolución a través del rumbo del tiempo. Para entender cómo se movía el caudal de nuestra cultura desde la aparición de la imprenta hasta finales del siglo XX, era necesario viajar al pasado.

Hicimos ciertos hallazgos: se lograron encender luces en nuestro desconocimiento del siglo XIX. Sin embargo, hasta los momentos, sólo habíamos leído

sobre estas revistas a través de una bibliografía referencial, en la que únicamente se hablaba de estos voceros culturales a través del verbo. Ni una fotografía. Ni una imagen. Sólo abstracción. Tales eran las carencias con las que nos encontramos. Pocos autores se encargaron de mostrar las revistas que hablaban sobre arte en clave artística, desde la fotografía. Por lo que estaban, de alguna forma, extraviadas, colgadas en el vacío de una bibliografía de publicaciones periódicas. Y es que el ritmo de nuestra investigación lo marcaron los libros de historia. E íbamos lento. Pero no nos importó y nos empeñamos más aún en acelerar el movimiento de nuestro ojos. Queríamos leer más y mejor. Pero un día nos sonó la alarma de la prisa, y descubrimos que no teníamos tiempo para sacar a flote dos siglos enteros de cruzada periodística. Fue entonces cuando encontramos unas palabras de Mariano Picón Salas que marcaron un giro en el rumbo de esta investigación. El texto decía que en los años del gomecismo

desaparecieron las revistas donde en otro tiempo se discutían problemas nacionales. Unos cuantos semanarios gráficos que publican las instantáneas de las corridas de toros o 'el general en las Delicias' sirven para darle cabida a la intelectualidad gomecista. La otra intelectualidad estaba aherrojada en las prisiones, dispersa en el extranjero o reducida al silencio en la propia patria².

Estas líneas bastaron para despertar nuestro interés. No sabíamos cómo había sido el movimiento editorial durante esos 27 años de gobierno. Y tampoco lo sospechábamos. Sólo recordábamos que *El Cojo Ilustrado* se había difundido durante la hegemonía andina, y que Elisa Lerner, escritora venezolana criada en los últimos años de la dictadura de Gómez, rememoraba su infancia como aquel paraíso signado por la ida al cine Olimpia, donde "le parecía que ocurrían las cosas más estupendas", así como la pomposidad del Hotel Majestic, y sobre todo, por aquél momento en que quedó "deslumbrada con la portada de una revista infantil que vendían allí"³. Ella hablaba de *Billiken*.

² Salcedo Bastardo, J.L. *Historia fundamental de Venezuela*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1976, p. 313.

³ Lerner, Elisa. Entrevista Personal. 24 de enero de 2012.

Contaba Lerner que su mamá no dijo nada, y un día le compró la revista, “y a partir de ese momento, siempre la leí. Entonces yo pasaba en el colegio por una niña sabia... y la profesora preguntaba que quién sabía esto o lo otro y yo respondía simplemente porque lo había leído ahí”⁴.

Ante estos testimonios contrapuestos, y al no poder creer ni desmentir a Picón Salas, nació la inquietud. Entonces, el gusanillo de la duda comenzó a escarbar ahí donde dormían nuestras reflexiones nocturnas, hasta que decidimos, luego de pensarlo una y otra vez, que deberíamos corroborar la certeza de lo que comentaba este intelectual venezolano. Abandonamos los viejos propósitos de hacer una historia de las revistas literarias o culturales de Venezuela, y nos decidimos a investigar los años del gomecismo. Especialmente porque, dada nuestra ignorancia, la época de Gómez siempre fue un enorme hueco negro que llenábamos con la palabra *dictadura*.

Así surgió este proyecto que tiene como objetivo fundamental, describir la aparición y evolución de las revistas culturales ilustradas entre 1908 y 1935, años de la dictadura gomecista. Propósito que se espera alcanzar en las páginas que siguen, a través de la definición de la revista cultural ilustrada, la descripción del contexto geográfico, histórico, cultural y político en el que se difundían estas publicaciones periódicas; el análisis de su contenido y estructura, así como del papel que ellas jugaron durante su tiempo de circulación. Pero deslindémonos del tinte anecdótico y hablemos de las razones que tiene la Academia para valorar una pesquisa de esta índole. ¿Por qué investigar la revista cultural ilustrada?

La naturaleza volátil, fugaz del periodismo, ha contribuido a borrar de la memoria del país numerosas publicaciones que tuvieron corta vida, pero que no por eso han dejado de formar cultura en sus distintos tiempos históricos (*Élite, Fantoques, Fígaro, Billiken, etc.*). Es importante para una Escuela de Comunicación Social, en aras de poder

⁴ Lerner, Elisa. Entrevista Personal. 24 de enero de 2012.

definir de mejor forma el área de Periodismo Cultural⁵, tener material con el que sus alumnos puedan nutrirse, adquirir bases que los motive a seguir investigando, y profundizar en sus indagaciones, contar con exploraciones como ésta, encaminadas a sistematizar de alguna forma, las expresiones artísticas y literarias del periodismo de *magazines*.

Para ello, en un inicio, se definirá qué se entiende por revista cultural ilustrada. Esto se hará en el primer capítulo, titulado “Enfoque teórico”. Luego, en el capítulo 2, “Esbozo mínimo de la vida de una dictadura”, se procederá a describir el contexto geográfico, histórico, cultural y político en el que se publicaban estas revistas, entre 1908 y 1935. En la tercera unidad, se analizará el contenido y la estructura de las 27 revistas culturales ilustradas que se seleccionaron en la investigación. Por último, en el apartado número cuatro, “El papel de la revista cultural ilustrada en el gomecismo”, se estudiará el rol que éstas tuvieron en tiempos de dictadura. Por otro lado, fuera del cuerpo de este trabajo, se ha anexado un “Diccionario mínimo de autores”, donde se hace referencia a todas aquellas personas que escribieron y se expresaron gráficamente en las revistas del período a tratar.

Pero antes de iniciar el recorrido a través de estos testimonios gráficos de lo que fue la cultura -el arte- durante momentos donde no hubo una manifiesta libertad de prensa, debe tenerse en cuenta que la labor de investigación se vio afectada por inconvenientes insalvables. Yolanda Segnini lo decía con estas palabras: “El primer enemigo fue el propio fichero, el cual estaba incompleto, mutilado y carente de los datos imprescindibles para la identificación completa y expedita del material”⁶ Éste es el fenómeno que Yolanda Segnini designó “*La Con⁷spiración*”. Y es que como se trabajó con

⁵ En este trabajo de investigación se entiende por Periodismo Cultural a la difusión, a través de publicaciones periódicas, de contenido, ya sea gráfico o verbal que, a través de diversos géneros tanto periodísticos como literarios, se refieran a temas de interés cultural, entendiendo el concepto de cultura como sinónimo de bellas artes.

⁶ Segnini, Yolanda. *Las Luces del gomecismo*. Alfadil Editores, Caracas, 1997, página 53.

⁷

fuentes de primera mano, y muchas de ellas no han sido reseñadas con anterioridad, se corrían ciertos riesgos: no poder tener acceso a ellas o sólo encontrar un número dentro de los múltiples que se publicaron; ya que, como bien se sabe, el acervo que se encuentra en las hemerotecas venezolanas sufre de males como el descuido, el envejecimiento, y la desaparición.

De hecho, de las revistas que se revisaron, pocas fueron las que conservaban todos sus números. Es indeciblemente difícil trabajar con material hemerográfico porque, en este país, no ha sido digitalizado. Se debe, entonces, tomar unos guantes y ponerse el tapabocas, y así emprender, si se tiene la suerte de encontrar lo que se busca, la lectura de estos voceros del pasado. En nuestro caso, se tuvo la fortuna de haber podido pasar varias semanas en el depósito de revistas de la Hemeroteca Nacional Leoncio Martínez y la Sala Pedro Manuel Arcaya. Lugares privilegiados donde se podía constatar, sin necesidad de intermediarios, si las revistas estaban o se las había llevado cierto geniecillo maligno: el tiempo. En la cruzada por ese fortín de publicaciones periódicas, pudo cumplirse aquel sueño de los albores de la investigación: ver, por primera vez, las revistas. Saber, por fin, cuál era su aspecto, y lo más importante: realizar su registro fotográfico. En esta labor se recopiló un estimado de 3.500 fotos, de las que se muestran, por cuestión de espacio, 131 en las hojas que integran el cuerpo de este escrito.

Podrá preguntarse el lector qué tipo de trabajo está a punto de leer. A ello se responderá que en la búsqueda por comprender el desarrollo del periodismo cultural durante la dictadura de Gómez, tiene frente a sí una investigación de tipo cualitativo, con carácter bibliohemerográfico, de estas publicaciones periódicas en Venezuela desde el ascenso al poder de Gómez, hasta el día de su deceso, el 17 de diciembre de 1935, en un nivel exploratorio y descriptivo, y basado en un diseño documental.

Capítulo I.

1.1 La revista cultural ilustrada: Un enfoque teórico

En el presente ensayo monográfico, se entenderá el surgimiento de los medios de comunicación social, como un fenómeno connatural a la civilización. Según José Acosta Montoro:

En el origen de todo, en el principio de la puesta en marcha de la más fabulosa transformación, a la que el hombre habría de buscar explicación divina, estaba la comunicación, la facultad, la necesidad natural de dar participación a otro de lo que uno tiene; de propagar y difundir lo propio; de informar y hacer saber a los demás alguna cosa, de conversar con otros.⁸

Luego de siglos de civilización, y de formación cultural de las sociedades con base en una lengua común, se crearían instituciones para que la comunicación interhumana fuera más dilatada y efectiva. Entonces, esta fuerza telúrica que hizo al hombre acercarse a los otros a través de la palabra, lo empujaría, ya cuando se hubiese orquestado un aparato de reproducción vital y económico, a crear plataformas de comunicación con aspiraciones de amplia recepción. Esto es: para que una persona pudiera hablarle a muchas, pero a través de la escritura, para que tuviera la posibilidad de informar al lector de los temas que a éste le interesasen, o lo entretuvieran. Por ejemplo, en Venezuela, en el siglo XIX, aparecieron estos medios de comunicación con la llegada, en 1808, del mayor invento de Gutenberg:

La imprenta hizo posible un rasgo que define necesariamente los *mass media*: la existencia de un vasto destinatario colectivo, en gran escala, sin que importe el hecho de que el consumo se realice en comunidad o en privado, aunque desde luego, sea notable la importancia que esto supone.⁹

Al hablar de lectores, es importante situarse en la Venezuela del siglo XIX, asolada, en los albores de esta centuria, por la Guerra de Independencia y, luego de que los patriotas la ganaran, atormentada por las guerras civiles que finalizaron en 1903. Entonces, ¿sabían leer los venezolanos? Pocos: la pequeña élite. La instrucción en estos tiempos era un privilegio de la gente pudiente. Por lo que cabe inferir que los medios de

⁸ Montoro, José. *Periodismo y Literatura. Tomo I*. Editorial Guadarrama, Madrid, 1973, pp. 18 y 19.

⁹ *Ibid.*, p. 29.

comunicación social nacieron para comunicarle a esta minoría de la población, opiniones e informaciones escritas por un grupo selecto, mínimo, con acceso a una formación cultural, ya que la mayoría de los venezolanos vivía en el analfabetismo.

En el siglo XX, durante la etapa que se ha escogido estudiar (de 1908 a 1935), este esquema se mantuvo. Yolanda Segnini comenta que el porcentaje de analfabetismo era de 75%. De acuerdo al censo realizado en el año 1936, la población venezolana contaba con 3.491.159 habitantes y “ si tomamos, tan sólo, como analfabetos a los que han declarado no saber leer ni escribir, hallamos una proporción de estos sobre el total de la población del 70%”¹⁰, reza la interpretación de las tablas porcentuales elaboradas por la Dirección General de Estadística del Ministerio de Fomento de aquella época. De dichas deducciones, se desprende que, al finalizar el período gomecista, 1.047.347,7 personas (cálculos propios) podían leer. Éste era el público objetivo de los medios de comunicación, pero también formaban parte de este número, quienes colaboraban activamente con la industria editorial : sus directores, editores, redactores, ilustradores, entre otros.

Lo cierto es que aquella élite alfabetizada, que sentía la necesidad de estar informada, anhelaba encontrar un contenido más profundo, más especializado, en sus lecturas. En respuesta a esta demanda, se creó la revista al margen del periódico. Sin embargo, el nacimiento de esta publicación periódica no era consecuencia, únicamente, de un reclamo del lector. Ella surgía, ante todo, porque sus creadores querían tener plataformas de difusión de cultura, de pensamiento, de expresión, más cuidadas. Y es que como señalara Enrique Castejón Lara:

la revista surge en un momento determinado de la evolución de la actividad divulgativa, como una necesidad de informar de una manera distinta a los periódicos tradicionales. Existía, en los albores del periodismo sistemático y organizado, un gran caudal de elementos informativos, suministrado por el pensamiento artístico, literario, filosófico y científico que requería, sin duda alguna, medios adecuados de expresión distintos al libro. Fue así como aparecieron los semanarios que, aunque en muchos

¹⁰ Dirección General de Estadística del Ministerio de Fomento. *VI Censo de Población a nivel nacional*. Ediciones de la Biblioteca Central de Venezuela. Caracas, 1936, p. 39.

casos poseían la misma fisionomía de los periódicos, buscaban orientar su contenido y su forma de una manera diferente¹¹.

Y es que gracias a la existencia de las revistas, nóveles escritores obtuvieron la posibilidad de publicar escritos que nunca hubieran podido divulgar en ausencia de estos “vehículos de lo literario y cultural”¹². Por otro lado, ellas también posibilitaron, a esa élite culta, el acceso a muchos “textos traducidos de autores extranjeros, franceses en su gran mayoría”¹³. Esto sin nombrar que fueron las revistas, las responsables de la formación de diversas generaciones de escritores, y “han servido de catalizador estético, intelectual y cultural entre el pasado y el presente; entre lo urbano y lo agreste; entre lo nacional y lo cosmopolita”¹⁴. Respecto a este tema, comenta Yolanda Segnini, en *Las Luces del gomecismo*, lo siguiente:

En el siglo XIX, la actividad cultural organizada fue resultado bien de la acción individual, o de los pequeños grupos de particulares que se reunían, las más de las veces, en sus casas de habitación (...) Es así como los referidos grupos culturales están conformados por las élites que tienen acceso a la instrucción y disfrutan de los medios económicos necesarios para emprender cualquier empresa de carácter editorial. Y en tales condiciones. ¿qué mejor medio de expresión de las inquietudes surgidas de lecturas compartidas y textos desbrozados, que una revista? Como resultado de esta dinámica, en las principales ciudades de Venezuela se constituyeron sociedades artísticas, literarias, científicas y comerciales.¹⁵

Un ejemplo de los productos de esta necesidad de expresión por parte de las sociedades artísticas, fue *Horizontes*, revista literaria que inició sus actividades en 1899 y fue la vocera del *Órgano del Centro Científico Literario de Ciudad Bolívar*. Pero antes de *Horizontes* circularon muchos otros voceros de estas sociedades culturales. ¿Cómo surgieron tales creaciones?

1.1.1 Antecedentes de la revista en el país: las empresas de Bello

¹¹ Castejón Lara, Enrique. *Revistas: periodismo no diario*. UCV. Caracas, 1986, p. 81.

¹² Carter, Boyd G. *Revistas literarias de Hispanoamérica*. Ediciones de Andrea, México, 1959, p. 19.

¹³ *Ibid*, p. 16.

¹⁴ *Ibid*, p. 19.

¹⁵ Segnini, Yolanda. *Op. Cit.*, pp.32 y 33.

Todo comenzó en 1808, cuando nació el primer periódico venezolano: *La Gazeta de Caracas* (*La Gaceta de Caracas* a partir de 1815). Dos años después, Andrés Bello trataría de sacar a flote la primera revista cultural de la historia del país: *El Lucero*.

De Bello, podemos aducir la iniciativa de crear en Caracas la revista *El Lucero*, en 1810, en tiempos en que el humanista ejercía el puesto de redactor de la *Gaceta de Caracas*. No llegó a ver la luz la revista que Bello y Francisco Izardi concibieron imprimir en Caracas, pero disponemos de testimonios del proyecto, gracias a los trabajos de Héctor García Chuecos, el forzado y humilde investigador del pasado nacional. *El Lucero* había merecido la aprobación y el apoyo del Real Consulado de Caracas. De dicha revista sólo disponemos del plan del contenido(...) La revista *El Lucero* debía incluir artículos en las siguientes materias: la moral civil; el bello sexo; ciencias útiles, la historia natural de Venezuela; la Física, la Medicina; la Química y Botánica; la elocuencia y la poesía; la pureza de la lengua; el teatro y la historia; y la estadística en Venezuela¹⁶

Luego de que este intento fracasara, Bello fundó otras empresas periodísticas en el extranjero con un talante muy similar. Ellas fueron: la *Biblioteca Americana* en 1823 y el *Repertorio Americano*, en 1826. Escribió Pedro Grases en *Un pasado para cada día*, que “la revista *Biblioteca Americana*(...)constituye la primera publicación periódica cultural americana, aparecida en Europa¹⁷, y de *El Repertorio Americano*, que “a pesar del manifiesto optimismo con que se inició la publicación, la revista alcanzó solamente a cuatro números”.¹⁸

Estos soportes, más que parte del espectro de medios de comunicación social, eran libros extensos, pero de todas formas constituyeron el antecedente más antiguo de las revistas culturales (o literarias) en Venezuela, y de allí su importancia. Otros precursores, fueron: La *Guirnalda*, revista que, según Humberto Cuenca, fue la verdadera antecesora del periodismo cultural y *La Revista Literaria*, válido intento del Juan Vicente González, febril escritor y periodista venezolano. Si se contrasta la apariencia de ellas con la visión actual que se tiene de la revista, pueden surgir muchas

¹⁶ Grases, Pedro. *Un paso cada día* (tomo 19). Seix Barral, Caracas, p.126.

¹⁷ *Id.*

¹⁸ *Ibid*, p. 128

dudas en el lector. ¿Qué puede tener de revista la *Biblioteca Americana*, por ejemplo, con toda su apariencia de copioso libro? Esto lleva, inevitablemente, a la formulación de la pregunta de oro: ¿Qué parámetros hacen que una revista sea clasificada como tal? ¿qué diferencia hay entre ella y un libro? ¿Qué es una revista?

1.1.2 La revista

Los teóricos que se han dedicado a escribir sobre el tema, no logran, todavía, ponerse de acuerdo en torno al concepto de revista. Enrique Castejón escribió, en una primera fase de acercamiento a su definición, que ellas, “como medios de comunicación, constituyen una especie de transición- por lo menos en cuanto a presentación se refiere- entre el periódico y el libro.”¹⁹ Luego de incorporar en sus páginas una especie de dialéctica entre autores que definen estas publicaciones periódicas, concluye que:

La revista, de esa forma, podría ser concebida como un medio de comunicación social no diario, en forma de cuaderno y con una presentación particular y dinámica, a través del cual se transmite, con mayor reposo y sosiego, y sin los cerrados esquemas del diario, información diversa de actualidad.²⁰

El *Diccionario AKAL de términos literarios*, por otro lado, la concibe como una:

publicación periódica que aparece semanal, quincenal, mensual, etc. (desde semanario hasta anuario) Pueden ser de carácter general o especializadas, es decir, referidas a una determinada actividad: políticas, económicas, religiosas, artísticas, literarias, etc. El nombre procede de la publicación *Review* fundada por Defoe en 1704, a la que siguieron la *Revue de Genève* y la *Revue de deux mondes*.²¹

Mientras que el *Diccionario Literario Universal*, lo hace de esta forma:

Revista: Publicación periódica de temas generales o monográficos. Comienza a desarrollarse en el S. XVIII, y adquiere su mayor auge a partir del romanticismo. Tiene la ventaja sobre el libro de anticipar los últimos

¹⁹ Castejón Lara, Enrique. *Op. Cit.*, p. 79.

²⁰ *Ibid*, pp. 118 y 119.

²¹ Ayuso, María; García, Consuelo; y Solano, Sagrario. *Diccionario Akal de términos literarios*. Ediciones AKAL. Madrid, 1997, p. 463.

avances científicos, estéticos o literarios, y hoy no es posible estar al día en alguna disciplina sin conocer las principales revistas en cada especialidad.²²

Y de acuerdo a la *Enciclopedia de la Comunicación*, escrita por Ignacio H. De La Mota, ella es una “publicación periódica no diaria que, por sus especiales características de períodos de edición y contenido, recibe diferentes calificativos”.²³ De forma que ella puede ser, según este autor: científica, crítica, de actualidad, de divulgación, de historietas, de información general, de modas, de negocios, de opinión, de prensa, especializada, experimental, femenina, folletinesca, gráfica, ilustrada, marginal, musical, popular, literaria, humorística, cultural, etc. Define a este último tipo de revistas como “las de contenido referido en exclusiva a temas de esta índole (cultural), bien con carácter general o limitado a un sector específico en el mundo”²⁴ (Paréntesis nuestro).

Pero Humberto Cuenca también realizó su definición de revista, con la que se concuerda ampliamente en este texto, y es la siguiente:

La revista es el periódico literario, forma la coherencia interna de un grupo, tendencia, movimiento o generación, recoge un amanecer estético, aprisiona una juvenil demencia, el perfil de un sueño, un escorzo de la vida y constituye con el tiempo una jerarquizada categoría de valores. Valéry Larbaud dijo: ‘las revistas jóvenes son los borradores de la literatura de mañana’ (...)²⁵

Al leer estas definiciones, quedan claros varios puntos: el primero, una revista no se publica diariamente, como puede hacerlo el periódico. Por lo general, se hace semanal, quincenal, mensual o incluso, hasta anualmente, pero de una forma u otra, se publica con una periodicidad determinada, aunque jamás diaria, ya que su contenido es más elaborado que el del periódico, y requiere de un tiempo de preparación. Por otro lado, la revista se realiza en un formato parecido al cuaderno, no es tan grande como el periódico y su diseño es, en la mayoría de los casos, más cuidado que éste.

²² Pérez Rioja, José Antonio. *Diccionario Literario Universal*. Editorial Tecnos. España, 1977, p. 787.

²³ De la Mota, Ignacio. *Enciclopedia de la Comunicación*. Tomo 4. Noriega Editores. México, 1992, p.1222.

²⁴ *Id.*

²⁵ Cuenca, Humberto. *Imagen literaria del periodismo*. Editorial Cultura venezolana, México, 1961, pp. 149 y 150.

Chris Foges, en su libro *Diseño de revistas*,²⁶ señala que la estructura de ellas se forma a través de la conjunción de las siguientes partes: Una portada. Ésta recibe, también, el nombre de tapa. Y tiene la función de proteger el contenido de la revista, así como de introducir su estética ante el lector. Tiene dos caras: la exterior, donde se encuentra su cabecera, el titular de portada, la fecha, el precio, y la imagen escogida para presentar la revista en un determinado número. La otra, la interior, recibe el nombre de reverso de tapa o portada. Luego, la contraportada. Ella es la parte trasera de la portada. Sirve para proteger la última página de la publicación. Ésta también tiene dos caras. La interior es llamada: reverso de contraportada. Esta tapa trasera se une a la portada a través de un lomo.

Al interior del cuerpo de la revista, se ubican las páginas del sumario; éste, de acuerdo con Foges, está, generalmente, cerca del editorial. Asimismo, el autor del libro *Diseño de Revistas*, señala que toda publicación periódica de esta índole está separada por secciones, y que ellas están integradas por artículos principales y de relleno. Luego, contempla como parte de la estructura revisteril, las páginas publicitarias. Añade que la tipografía, por otro lado, constituye la unidad fundamental de la revista.

Sin embargo, el diseño de una revista se realiza en relación a su especialidad. Ella puede almacenar un contenido general o más específico. De hecho, se dice que la revista, “la experiencia así lo ha demostrado,” se ha convertido “en la publicación por excelencia para difundir información especializada”²⁷ Y sobre todo, ella tiene como función, en primera instancia, entretener más que informar, aunque esto no quiere decir que ella no informe.

Existen, entonces, varias categorizaciones de las revistas. El Centro Interamericano para la Producción de Material Educativo y Científico para la Prensa, CIMPEC, lo hace desde cuatro puntos de vista: Por su circulación, las clasifica en internacionales, nacionales y locales. Por su especialización, en científicas y técnicas, de arte, de humor, de modas, deportivas y literarias. Por su contenido, en generales o

²⁶ Foges, Chris. *Diseño de revistas*. McGraw-Hill Interamericana editores pro graphics, 2000.

²⁷ Castejón Lara, Enrique. *Op.cit.*, p. 80.

misceláneas, informativas, políticas, especializadas, ideológicas o de ensayos. También como ilustradas, de historietas, de síntesis, selecciones y convenios.²⁸

Por otro lado, de acuerdo a Enrique Castejón, se dividen en seis grupos. Según su temática pueden tratar información general, o pueden ser especializadas. Por su periodicidad, pueden ser semanales, quincenales, mensuales y bimestrales. Por su orientación, periodísticas, comerciales, institucionales y gremiales. Por su circulación: internacionales, nacionales, regionales y locales. Por sus tendencias en el contenido, se dividen en informativas, interpretativas, de opinión, técnicas, de orientación y mixtas. Por su presentación, pueden ser revistas gráficas e ilustradas, de textos o no ilustradas, y balanceadas (utilizan ambas)²⁹

Luego de observar distintos modelos de clasificación de la revista, cabría preguntarse en cuál encajaría el objeto de estudio del presente trabajo de investigación; a saber, las revistas culturales ilustradas. Esta catalogación depende de cada publicación revista, ya que todas poseen características muy propias. Sin embargo, puede decirse que en el período a analizar, algunas tenían una distribución estrictamente local, como *Médanos y Leyendas*; otras, como *Kakadú*, a nivel nacional; y también existieron las que se vendían a escala internacional, como *Élite* y *Billiken*, que tenían espacios en París y *New York*. De acuerdo a su periodicidad, eran semanales (*Actualidades, Fantoques*), quincenales (*El Cojo Ilustrado, Alma Latina*) o mensuales (*Multicolor, Progreso y cultura*). En lo concerniente a sus tendencias en el contenido, eran mixtas, ya que en ellas se encontraban diversos géneros literarios, periodísticos y gráficos. En cuanto a su presentación, serían balanceadas, porque el componente gráfico se apoya en el texto y a la inversa (por ello son ilustradas). Luego, en su especialización, podría decirse que se enfocaban en el tema cultural; a saber: la literatura, la pintura, la escultura, la fotografía, la filosofía, la música, el cine, el teatro, el dibujo; es decir: el arte. Para comprender más a fondo la función de este tipo de publicaciones, sería necesario definir qué se entiende por cultura en este escrito.

²⁸ CIMPEC. *Manual del periodismo educativo y científico*. (s.n) .Colombia, 1974, págs. 117 y 118.

²⁹ Castejón Lara, Enrique. *Op.cit*, pp.134 - 142.

1.1.3 La Cultura

En este trabajo se entenderá el concepto de cultura, en un sentido restringido, como sinónimo de bellas artes. Charles Batteux acuñó, en 1746, este término en un tratado titulado *Las bellas artes reducidas a un mismo principio*, y dentro de ellas incluyó disciplinas como la música, la poesía, la pintura, la escultura y la danza. Este concepto ha ido mudando con el pasar del tiempo. 300 años ha que este pensador francés publicó el citado escrito. Numerosos oficios han surgido en tres siglos. El del cineasta (en 1895 gracias a los hermanos Lumière) y el del fotógrafo (en 1836 por obra de Daguerre y Niépce), por ejemplo.

El concepto de arte (entendido como bellas artes), no es monolítico. De hecho, no existe consenso respecto a él. Algunos teóricos, incluso, como Ernst Gombrich, desdican de él. “No existe, realmente, el Arte”³⁰, escribió este historiador británico en la introducción del libro *La historia del arte*. De manera que puede entenderse como una estructura abierta. Wladyslaw Tatarkiewicz dijo en *Historia de seis ideas*:

El arte es una actividad humana consciente capaz de reproducir cosas, construir formas, o expresar una experiencia, si el producto de esta reproducción, construcción, o expresión puede deleitar, emocionar o producir un choque.³¹

Con base en esto puede decirse que el arte es todo aquello que el hombre produce con fines estéticos, de emocionar a través de la belleza (que es en sí un término inasible, subjetivo). Sin embargo, el componente estético no excluye propósitos de otro tipo (ideológicos, políticos, por ejemplo) del artista, que de hecho se muestran de alguna forma en el período a analizar en este trabajo.

“La cultura podría definirse así como aquello que el hombre hace, cuando se hunde, para sobrenadar en la vida, pero siempre que en este hacer se cree un valor”³², escribió Ferrater Mora en su *Diccionario de Filosofía*. Si se es estricto a la hora de relacionar el término de arte y el de cultura, se encontrará que ambos surgen por

³⁰ Gombrich, Ernst. *Historia del Arte*. Editorial Phaidon. España, 2009, p. 15.

³¹ Tatarkiewicz, Wladyslaw. *Historia de seis ideas*. Editorial Tecnos, España, 2001, pp. 66 y 67

³² Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1951, p. 172.

oposición al concepto de la naturaleza, y se vinculan al del hombre como ente productor, creador. Ambos existen porque el hombre elabora algo, un valor, en palabras de Ferrater Mora. Entonces, las creaciones artísticas forman la cultura de un país. Le otorgan una identidad.

A esta altura del ensayo, sería pertinente realizar una aclaratoria: diversos autores separan la literatura de las artes como si fueran disciplinas distintas. Si se entiende como arte todo lo que el hombre produce desde la belleza, entonces esta separación resultaría inválida. ¿Qué fueron, por ejemplo, la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, *Crimen y Castigo* de Fiodor Dostoievski, *Las Lanzas Coloradas* de Arturo Uslar Pietri, *Los cuentos de colores* de Manuel Díaz Rodríguez, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *Cien Años de soledad* de Gabriel García Márquez, *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, *Las Flores del Mal* de Charles Baudelaire, *Canaima* de Rómulo Gallegos, *Rayuela* de Julio Cortázar, *Las Ruinas circulares* de Jorge Luis Borges y los *Pequeños seres* de Salvador Garmendia, sino verdaderas obras de arte?

Por esta razón, se decidió clasificar estas revistas como culturales y no en tanto que literarias o artísticas. Se quería evitar malentendidos. Y es que lo cultural abarca todas las manifestaciones intelectuales, de índole artística, que se producen; a saber: la literatura (novela, poesía, ensayo), la música, la pintura, la escultura, la danza, el teatro, el cine, la fotografía, la caricatura, el grabado, la arquitectura, la filosofía, la historia, etc. Cabe destacar que la divulgación científica también tuvo su lugar dentro del contenido que se abordaba en estos voceros a estudiar.

Sobre estas disciplinas o artes se escribiría en las revistas culturales ilustradas a analizar. Sin embargo, falta aclarar a través de qué forma eran transmitidos estos contenidos.

1.1.4. Los géneros

Si bien las revistas que van a ser investigadas, por su condición de medios de comunicación social, deben responder a algún criterio periodístico, en el tiempo desde el

que son producidas, la barrera entre lo periodístico y lo literario, era muy difusa. De hecho, algunas actuaban como voceras de los grupos literarios que surgieron en esta época y quienes escribían en ellas eran los grandes plumas de cada generación (Manuel Díaz Rodríguez, Luis Manuel Urbaneja Achelpohl, Rómulo Gallegos, Fernando Paz Castillo, Pedro Manuel Arcaya, Pedro Emilio Coll, Arturo Uslar Pietri, entre otros). Por ello, se ha decidido clasificar los géneros, no como puramente periodísticos, sino como periodístico-literarios.

Cabe acotar en este punto que en la época a estudiar, todavía no existía una teoría de los géneros periodísticos. Y es que este término “fue utilizado inicialmente por Jacques Kayser, quien en 1952, veía en este concepto uno de los criterios para la clasificación de los contenidos de la prensa”³³. Entonces, el periodismo de esta época estaba fuertemente influenciado por el europeo, por las corrientes artísticas que surgían en el Viejo Mundo, y fundamentalmente por todo lo francés, por aquél tiempo que se llamó la *Belle Époque* (período comprendido entre la última época del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial).

En consecuencia, se tomará en este trabajo la arbitrariedad de incluir géneros literarios y periodísticos como patrones para elaborar una clasificación del contenido escrito que se encontrará en revistas como *El Cojo Ilustrado*, *Fantoches*, *Arte y Labor*, entre otras. Todo esto con la finalidad de generar una estructura teórica que permita analizar la forma en que se transmitía el contenido de estos voceros culturales.

Se escribían en este tiempo, en cuanto a la clasificación periodística: textos informativos (notas informativas, la reseña y la noticia); y de opinión (ensayos, artículos, la editorial, la crítica, la crónica, la columna, el comentario y la entrevista.). En lo referente a lo literario, se encontraban en las páginas de estas publicaciones periódicas: cuentos, poemas, novelas por entrega, biografías, comedias, dramas, tragedias y epístolas .

³³García, Victor Manuel y Gutiérrez, Liliana María (editores) *Manual de géneros periodísticos*. Universidad de la Sabana, Colombia, 2011, p. 15.

Gracias a la forma , un poco poética, un tanto literaria, en la que se escribía en nuestro período de investigación, y de acuerdo al tipo de contenido que se desplegaba en estas revistas, puede comprenderse por qué se tilda a estas publicaciones periódicas de producciones culturales. Sin embargo, no se ha aclarado aún cuál es el origen de la decisión de calificarlas, también, como ilustradas.

1.1.5. La Ilustración

Según Ignacio de la Mota, la ilustración es una “imagen reproducida en estampa, dibujo, grabado o fotografía, que adorna un libro y completa su contenido”³⁴. En la *Enciclopedia de la Comunicación*, Mota la clasifica, según su condición, en cuatro tipos:

La Ilustración gráfica: “Dícese de cualquier imagen fotográfica o de dibujo que acompaña, haciéndolo más sugestivo o informado, a cualquier relato real o de ficción”³⁵.

La Ilustración humorística: La que tiene una función de entretenimiento, como un chiste o caricatura o una fotografía que presenta un aspecto desenfadado³⁶.

La Ilustración fotográfica: “la fotografía o montaje fotográfico que acompaña a un texto para completar su información, documentarla, testimoniarla o embellecerla, haciéndola más sugestiva”³⁷.

Ilustración informativa: “la que constituye el elemento principal de la información y a la que acompaña el correspondiente pie de texto explicativo”³⁸.

Bajo esta óptica, la ilustración puede entenderse como aquél recurso gráfico que se emplea, en el caso de las revistas, para acompañar un texto, y que adquiere funciones distintas dentro de él, de acuerdo al género periodístico literario que acompañe. Puede

³⁴ De la Mota, Ignacio. *Op. Cit.*, p. 711.

³⁵ *Id.*

³⁶ *Id.*

³⁷ *Id.*

³⁸ *Id.*

tener un papel principal o secundario dentro de la gramática revisteril. Por ejemplo, la caricatura, que generalmente se enlaza con una nota escrita a pie, es la protagonista dentro de la relación imagen-texto. Pero esto cambia si se escribe la biografía de una persona, y se coloca una ilustración fotográfica de ella para apoyar las palabras. El arte de producir dichas ilustraciones para revistas o periódicos, ha recibido el nombre de periodismo gráfico, oficio desempeñado de forma sobresaliente, entre 1908 y 1935, por artistas como Arturo Lares, Leoncio Martínez, Mariano Medina, Conchita Méndez, Ivett Camacho González, Édgar Anzola, Pedro Manrique Arvelo, entre otros.

Sería pertinente, a esta altura del escrito, referir que el periodismo ilustrado, en el país, nace gracias a la revista *El Zulia Ilustrado*, y se profundizaría a través de las páginas de *El Cojo Ilustrado*. Y es que este oficio nació como consecuencia del avance en la tecnología creada para reproducir imágenes. Técnicas como las del fotograbado, la litografía, la xilografía, el aguafuerte, entre otras, fueron utilizadas para recrear el arte gráfico a través de las páginas de estas tribunas culturales. Asimismo, el movimiento moderno tuvo mucha influencia en la estética revisteril.

1.1.6. La revista cultural ilustrada

Con base le permita explotar todas las venturas del logro de una producción multimodal. en las definiciones de revista, cultura, e ilustración, que fueron expuestas líneas arriba (por Ignacio de La Mota, Humberto Cuenca, Enrique Castejón, etc.), en este trabajo de investigación se entenderá por revista cultural ilustrada a toda publicación periódica no diaria que trate, desde distintos géneros periodísticos-literarios, todo lo relativo al acontecer cultural de cualquier creación de la intelectualidad de su tiempo, desde distintas líneas de pensamiento, dándole oportunidad a escritores de publicar sus cuentos, poemas, novelas por entrega y ensayos, o de escribir sobre las obras de otros, a través de cualquier género periodístico con acento en la rama opinativa, pero también informativa, con el fin de dar cuenta de eventos asociados a las bellas artes, que permitirá a lector enterarse de lo que sucede en este ámbito tanto al interior de su país de producción, como fuera de éste, a través de la unión de modos escritos y gráficos. De

manera que se puedan apreciar las creaciones plásticas de artistas través de una simbiosis imagen-texto que

Aclarado el concepto del objeto de estudio de esta investigación, se procederá a contextualizar la producción ideológica y artística que en las revistas culturales ilustradas se producía, a través de la definición de los movimientos artísticos que estaban en boga entre 1908 y 1935, así como del paradigma ideológico que imperó durante toda esta época.

1.1.7. Los movimientos artísticos

En cuanto a movimientos artísticos o literarios, en el siglo XIX, los intelectuales venezolanos escribían bajo el esquema del romanticismo y más tempranamente, del neoclasicismo. Posteriormente, a finales de esa centuria, dicha tendencia se disipó y la forma de crear, así como los temas de la producción artística, estuvieron influenciadas por el Naturalismo, y en mayor medida por el Modernismo. Movimiento

en el que participa toda América hispana con voces propias y resonantes como las de Darío y Leopoldo Lugones, Leopoldo Díaz, y José Asunción Silva. Es el momento en que se imita a Zolá, a Daudet, a los hermanos Goncourt, a Maupassant, Edgar Allan Poe y D'Annunzio; y sus seguidores venezolanos se llaman Rufino Blanco Fombona, Manuel Díaz Rodríguez, Pedro Emilio Coll, Andrés Mata. “³⁹

Sin embargo, a pesar de que tuvo el Modernismo una influencia muy grande en el terreno cultural, le hizo la contrapartida la corriente naturalista, que ingresó al país a través de los seminarios de Adolf Ernst a finales del siglo XIX, y que tendría su correlato literario en el realismo, el criollismo, y un cúmulo de movimientos artísticos de los que fueron representantes Manuel Vicente Romerogarcía, José Rafael Pocaterra, Teresa de la Parra, Luis M. Urbaneja Achelpohl, etc.; y que clamaban por un acercamiento a la realidad, al país, en contraposición a la evasión y el viaje interior propio del Modernismo.

³⁹ *Ibid*, p. 97.

De esta manera se entraría en el siglo XX, bajo la luz del Modernismo y el Naturalismo. Esta tendencia perduró por muchos años, para dar paso luego, en la segunda década del siglo XX, al posmodernismo. Se perfilaban entonces, las influencias de las vanguardias europeas en Venezuela, a donde llegaron, de forma contundente, el 5 de enero de 1928, fecha en la que se publicó el primer y único número de *Válvula*, mensuario de *avant garde*, donde sus integrantes escribieron el primer manifiesto vanguardista del país. Para comprender estas corrientes de mejor forma, sería importante definir sus estéticas y sus temas predilectos:

-Modernismo: Fue un movimiento artístico caracterizado por ser el primero en surgir en Hispanoamérica antes que en Europa. Se desarrolló a partir del último cuarto del Siglo XIX, y tuvo un punto de partida en el poemario *Azul*, de Rubén Darío, que fue publicado en 1888. Según el *Diccionario literario universal* de José Antonio Pérez Rioja, “ supone una reacción frente a los excesos románticos y al realismo enumerativo y presenta una temática exótica, un cuidado exquisito de la forma en busca de bellos efectos musicales, refinamiento en las sensaciones, esteticismo, afectación y voluptuosidad”⁴⁰ Por otro lado, de acuerdo al componente estético

se percibe la influencia de los movimientos que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo XIX: el parnasianismo(...), y el simbolismo(...) Se siente también la influencia de Edgar Allan Poe(...). El aspecto quizás más interesante es la renovación estética, que logran guiados por un anhelo de belleza, esteticismo y musicalidad. Lo consiguen gracias al mágico lenguaje que utilizan, sirviéndose de ilimitados recursos estilísticos: metáforas, sinestesias, aliteraciones, eufonías, imágenes, referencias mitológicas, cultismos, artificios métricos, ritmo, etcétera. Respecto a los temas, y refiriéndonos a Rubén Darío, hay una evolución desde sus primeros poemas, de índole más escapista, a los últimos, mucho más reflexivos. El interés por la forma y por crear a partir de ella un mundo de exquisitas bellezas que rompiese con la vulgaridad y con la monotonía reinantes, fue tema de las aspiraciones del modernismo.⁴¹

Se dice que este movimiento se mantiene hasta 1920 en Hispanoamérica, cuando se recibe el eco de las vanguardias europeas de la primera década del siglo XX.

⁴⁰ Pérez Rioja, José Antonio. *Op.cit.*, p. 649.

⁴¹ Ayuso, María; García, Consuelo; y Solano, Sagrario. *Op.cit.*, p. 242.

-*Naturalismo*: Según Luis Alberto Ruiz, autor del *Diccionario de la Literatura Universal*, fue una “técnica novelística cuyos lineamientos fueron trazados en Francia por su principal teórico y realizador, Emilio Zolá. Desde los primeros tiempos literarios pueden recordarse los modelos que observan esa tendencia a reflejar la realidad y lo natural”⁴². Este movimiento, en el que Zolá innovó sólo por su expresión a través de la novela, nació durante el auge del positivismo

El naturalismo tuvo como principio creador el estudio de la naturaleza o de lo natural, lo que se ve y lo que no se ve, lo interior como lo exterior, siempre con una aspiración a presentar esa descripción con cierta apariencia de científicismo. El universo era su ambicioso ámbito, pero ese universo visible, evidente, que no contradice rigurosas leyes expuestas por el sabio, ni se resiste a la demostración. Su hombre, su personaje, debe ser, por fuerza, ese hombre sin zonas oscuras en su conciencia ni alambicadas cerebraciones. Pero sus actos (...)son explicados por el novelista que, al revés que en el auténtico realismo, dirige sus entes a voluntad⁴³

Era, pues, el Naturalismo, tremendamente determinista, y tenía una explicación para toda conducta humana. Estuvo fuertemente aliado con el positivismo y tuvo representantes, en el país, como Rafael Pocaterra, Santiago Key Ayala y Teresa de la Parra.

-*Posmodernismo*: Como el prefijo *pos* o *post* señala, se trata de una corriente que sucede a la modernista. Según el *Diccionario AKAL de términos literarios*, “ más que un movimiento literario fue una actitud, una reacción contra los excesos del Modernismo, y una especie de prevanguardismo poético”. En él hay un lenguaje más sencillo y los escritores vuelcan su mirada hacia el interior, “se redescubre el paisaje, aparece el nativismo, se valora lo intrascendente y lo feo”⁴⁴ Sin embargo, todavía prevalecería el cuidado por las formas que no cesaría hasta la llegada del vanguardismo.

-*Vanguardias*: En 1909, Marinetti publicó el *Manifiesto Futurista* en Italia. Con este suceso se iniciaría la larga carrera de ismos, corrientes artísticas que desafiarían al pasado, y abolirían “su cultura” en búsqueda de nuevas formas de expresión alejados de

⁴² Ruiz, Luis Alberto. *Diccionario de la Literatura Universal*. Editorial Raigal, Buenos Aires, 1956, pp. 270 y 271.

⁴³ *Ibid*, p. 271.

⁴⁴ Ayuso, María; García, Consuelo; y Solano, Sagrario. *Op.cit.*,p. 306.

la Academia. Se referirían a las bibliotecas como si fuesen cementerios, y se adoraría a la máquina y la velocidad. Surgieron así, movimientos como el surrealismo, el dadaísmo, el ultraísmo, el cubismo, el estridentismo, entre otros. Entre 1914 y 1918 transcurrió la Primera Guerra Mundial, y estos movimientos, afectados por la guerra, que tuvo lugar fundamentalmente en Europa, fueron eco de su circunstancia. Apelarían al futuro, a la ruptura de los moldes preestablecidos y a la originalidad, por ser movimientos de avanzada que nada tenían que ver con las fórmulas obsoletas que los precedieron. Llegaría este movimiento a Venezuela, en la segunda década del siglo XX. *Válvula*, revista cultural ilustrada, ve nacer la vanguardia en el manifiesto de escritores que serían parte de la generación del 28.

Múltiples generaciones literarias incursionarían en estos movimientos literarios. Sin embargo, fueron las de 1895, 1909, 1918 y 1928, las que escribieron durante el período gomecista.

1.1.8. El paradigma de pensamiento

Por otro lado, siempre corrían a la par de estas tendencias artísticas, los paradigmas ideológicos que sustentan las opiniones políticas de cada quien. En Venezuela, por ejemplo, en la época del período que se analizará, se impuso el positivismo como forma de pensamiento. Fue a través de él que se justificó la dictadura de Gómez. Y es que,

durante más de 60 años, la doctrina Positivista fue en Venezuela, el paradigma científico dominante. En efecto, desde 1866...hasta 1935, el positivismo fue la única alternativa de explicación y comprensión de la realidad asumida por la comunidad intelectual venezolana.⁴⁵

Pero la explicación profunda de lo que fue el positivismo⁴⁶, vendrá con el capítulo siguiente, donde se realizará un bosquejo de cómo fue la época en la que tienen vida las producciones culturales a estudiar, justo para entender la complejidad de la realidad en la que floreció tanta cultura y se vivió tanto terror y *tanta paz*, al mismo tiempo.

⁴⁵ Salamanca, Luis. *Los pensadores positivistas y el gomecismo, tomo VI*. Congreso de la República. Caracas, 1983, pág. 47.

⁴⁶ Vid. Infra, pp. 39-41.

CAPÍTULO II

2.1. El gomecismo: Esbozo mínimo de la vida de una dictadura

Las revistas culturales ilustradas de las que se pretende escribir en este ensayo, fueron espejo del tiempo que les tocó. Reflejaron la dinámica de una sociedad en particular, y respondieron a un imperativo geográfico, del que no podían desdecir. Surgieron, pues, en tiempos de la hegemonía andina, y como hijas de estos regímenes, no podrían ser recortadas de una realidad histórica y política. Por ello, es necesario hablar de cómo fue esa tierra más allá de su arte, y más cerca de sus calles, sus cárceles, sus problemas, sus oprimidos, sus opresores, su economía y del poder, que tuvo nombre y apellido: Juan Vicente Gómez.

2.1.1. El “milagro de diciembre”

En 1903, año cuando tuvo lugar la Batalla de Ciudad Bolívar, Venezuela se despidió, sin imaginarlo siquiera, del largo capítulo de sus guerras civiles. Le dijo adiós al hombre de a caballo y caminó por la senda de la *paz* trazada por “*El Benemérito*” General Juan Vicente Gómez, mano derecha del para ese entonces presidente de Venezuela, Cipriano Castro, quien lo elevó al panteón de los héroes nacionales, por haber sido aquel:

gigante venezolano, cuyo nombre es capaz de someter ejércitos y a quien la Providencia, cuando decidió (...) salvar a Venezuela del desbarajuste, del desorden y el caos en que venía, ya lo había destinado para ser a la vez cabeza y brazo de la obra más portentosa (...) para la salvación de un pueblo⁴⁷

Pero actuó Castro, en su momento, como lo hiciera Ícaro al querer subir demasiado alto: terminó quemándose con el producto de sus halagos justo cuando, el 19 de diciembre de 1908, ese gran salvador de la patria, su compañero de batallas y compadre, lo despojara por siempre de su título de Presidente Constitucional de Venezuela, de la mano de un Golpe de Estado incruento.

¿Cómo lo hizo? Castro no era el mejor presidente, y tenía muy poca aceptación a nivel internacional. Mientras desempeñaba su cargo, acumularía deudas, sería

⁴⁷ Caballero, Manuel. *Gómez: el tirano liberal*. Monteávila Editores, Caracas, 1994, p. 77.

protagonista de orgías en burdeles, dilapidaría el erario público, sería profundamente autoritario, y lo peor de todo en cuanto a relaciones exteriores: mala paga. Esto devendría en el bloqueo naval de 1902, cuando las potencias de Alemania, Inglaterra e Italia, junto a otros países europeos, cercaron los puertos venezolanos en exigencia del pago de las deudas que se habían contraído con ellas. Esta situación se daba al margen, cabe destacar, de la guerra civil que estaba en pleno desarrollo, la Revolución Libertadora, encabezada por el banquero Manuel Antonio Matos con respaldo de empresas trasnacionales como la *New York and Bermúdez Company*. Conflicto que en 1903, según Castro, gracias a Gómez, el dictador ganó.

Pero lo cierto era que Castro tenía un comportamiento demasiado estrafalario, por lo que hasta sus amigos dirían que estaba tocado de la cabeza. Y “en el apogeo de tan escabroso teatro, resuelve intempestivamente dejar la presidencia”⁴⁸. Es así como en abril de 1906, dejó a Gómez encargado del poder, acto que produciría un momento conocido como “*La Aclamación*”, donde varios sectores del castrismo (el círculo valenciano, algunos ministros y sobre todo Gómez, le pidieron al dictador que retomara su cargo). Todos estos acontecimientos darían pie para que se formase un movimiento, “*La Conjura*”, donde varios caudillos se confabularon para sacar a Castro del poder. Gómez estaba encargado de la vicepresidencia en ese entonces, y Castro probó su lealtad. Los caudillos trataron de sacar a Gómez del juego, por lo que se tuvo que ir a Maracay por un tiempo, y al ver que “*El Benemérito*” no tenía intenciones de quedarse con el poder, Cipriano Castro lo dejaría encargado de la presidencia, mientras él iba a Berlín para someterse a una operación de salud.

Castro viajó a Europa el 24 de noviembre de ese mismo año 1908 y de inmediato en Caracas se aceleró la marcha de un movimiento o reacción en su contra que se venía incubando en medio de las rivalidades entre los máximos jefes andinos y los temores de los que aspiraban a heredar el poder que usufructuaba Cipriano Castro desde 1899.⁴⁹

Es así como, apoyados por los Estados Unidos, los caudillos de antaño, y

⁴⁸ Pino Iturrieta, Elías. *Venezuela metida en cintura: 1900-1954*. Caracas, Cuadernos Lagoven, p. 33.

⁴⁹ Franceschi González, Napoleón. *El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914*. Caracas, 2001, p. 7.

motivado por las manifestaciones de protesta que se habían generado con la participación de estudiantes universitarios; periodistas y otros grupos; así como por los saqueos al periódico *El Constitucional*, vocero de la anterior dictadura, el 19 de diciembre de 1908, Gómez le daría un Golpe de Estado a Castro y quedaría a cargo de la presidencia, suceso que sería conocido como el “*Milagro de Diciembre*”, o una “*evolución dentro de la misma causa*”. Ese día, “*El Benemérito*” daría la orden de liberar a los presos políticos, y de abrir las puertas a los exiliados. Y el 20 de diciembre:

Gómez planteó lo que pudiese ser considerado su programa político. Anunció al país que había constituido un gabinete ministerial en el cual juzgó representada la opinión pública de Venezuela; y también que con tales colaboradores pretendía dar carácter nacional a su gobierno para así ‘hacer efectivas las garantías constitucionales, practicar la libertad en el seno del orden, respetar la soberanía de los Estados, amparar las industrias contra odiosas confabulaciones, buscar una decorosa y pacífica solución para todas las contiendas internacionales, vivir vida de paz y de armonía y dejar que sólo la ley impere con su indiscutible soberanía⁵⁰

Aquel día, en la reunión que tuvo con el gabinete ministerial que mencionó en el discurso, inhabilitó políticamente a Castro, y se prepararía para sembrar el terreno que lo mantendría por 27 años en el poder, y que sólo su muerte natural le arrebató.

2.1.2. El quinquenio legítimo (y luna de miel)

Luego de haber abierto las puertas del país a los enemigos de Castro, haber dado libertad a los reclusos, que, por asuntos políticos, se habían visto privados de la luz del sol, Gómez armó su gabinete de Gobierno, y colocó en la esfera del poder a los caudillos con los que antes combatiera, así como no se adscribió a ningún partido político, argumentando que él sería, en su condición de presidente, el árbitro del consenso. Él sería el nexo entre los liberales amarillos y los *godos*. Él, que sólo quería una patria unida y pacífica, tendría una política de apertura ante los sectores que de alguna forma se disputaron el poder en el pasado. Por ello, dijo:

Hace algún tiempo que nuestra patria oscila sobre dos extremos: La tiranía oficial y la intolerancia de los partidos políticos. Esos extremos nos han llevado siempre a la muerte de las libertades, a la guerra civil y a la desolación de la república; males terribles que pueden curarse radicalmente en el actual momento histórico (...) (con esa salvedad, declaro que está) (..). lejos de mí la

⁵⁰ *Ibid*, p. 11.

idea de sostener la conveniencia de un partido único, porque no son uniformes los criterios y aspiraciones de los hombres (...) (y creo que) (...) a ustedes les tocará la envidiable dicha de extinguir para siempre las guerras civiles; de crear la atmósfera de la tolerancia; de fundar el respeto entre los partidos (...) En cuanto a mí, tenedme como vuestro lazo de unión (..) ⁵¹

¿Y qué postura se adoptó frente al nuevo *Jefe de la familia venezolana*? Como decía Manuel Caballero:

No es fácil que un país donde la aplastante mayoría es liberal, se oponga a un gobierno que está aplicando el programa liberal como nunca antes se había hecho y que no pretenda hacerlo a solas, sino convocando a todos los hombres de buena voluntad ⁵²

Y es que Gómez estaba aplicando todo el paquete liberal; a saber: quería traer capital extranjero al país, guiarlo por la senda del progreso a través del orden, y unirlo por medio de la creación de instituciones como el Ejército Nacional. Asimismo, otorgó concesiones a las potencias extranjeras y guió la construcción de carreteras, dentro de un plan de unificación vial del territorio. De hecho,

el General Gómez arriba al poder haciéndose eco del clamor por el orden, paz y progreso entre los sectores privilegiados de la sociedad... culmina la formación del ejército de carácter nacional, profesionalizándolo y convirtiéndose desde ese entonces en el soporte de todo el gobierno. Asimismo, avanza inexorablemente en el proceso para unificar el territorio nacional, a través de un vasto plan de vialidad y comunicaciones que va a llevar a lo largo de toda su administración ⁵³

Por ello sería nombrado el "*Pacificador de Venezuela*", por su actitud conciliadora, y su apariencia inofensiva. Gómez "vive momentos en olor de unanimidad, pero no es prudente olvidar que se está saliendo de un gobierno dictatorial y que el nuevo gobernante era arte y parte de él" ⁵⁴ Esto lleva irremediablemente a una pregunta:

¿Y la prensa? A pesar de no haber sido alertada en un inicio, y aunque Gómez parecía ser un presidente conciliador y no autoritario, ésta se manejó, en su mayoría,

⁵¹ *Ibid*, p. 27.

⁵² Caballero, Manuel. *op.cit.* p. 123.

⁵³ Segnini, Yolanda. *Op.cit.*, p. 55.

⁵⁴ Caballero, Manuel. *op.cit.*, p.131.

con prudencia, aunque no por ello con tinte halagüeño. Cabe destacar que a Gómez se acercaron

muchos valiosos intelectuales como Abel Santos, José Gil Fortoul, César Zumeta, Laureano Vallenilla Lanz, Pedro Manuel Arcaya y otros más que sería largo mencionar. También importantes e independientes periodistas como Rafael Arévalo González y otros de igual solvencia saludan el advenimiento de un ambiente donde pueda la prensa desarrollarse sin persecuciones como en el pasado gobierno.⁵⁵

Muestra de esto fue el nacimiento de *La Alborada*, en el año 1909, revista que celebraría el amanecer de la libertad de prensa, luego de un tiempo de mucha oscuridad. Dirigida por Rómulo Gallegos, fue ella el vocero de intelectuales progresistas de la época, que escribieron manifiestos literarios de corte político bastante contundentes. Sus redactores se sintieron en completa libertad de expresar sus pensamientos, por lo que se atrevieron a publicar aseveraciones como las que siguen:

No, la tiranía no ha muerto: los aprendices ya ensayaron, y no se caen definitivamente, con los pocos caídos. Castro se fue, pero dejó su engendro, aunque aparentemente surja de los abortos de sus traiciones. Se verá en medio de la penumbra, que no han terminado las condiciones para la tiranía.⁵⁶

Lo cierto acá es que en *Alborada* se pueden ver las voces de:

una nueva generación de intelectuales, la de 1909, (que) se corresponde con el inicio del régimen gomecista. A ella pertenecen, aunque no compartan una misma corriente literaria, entre otros: José Tadeo Arreaza Calatrava, Teresa de la Parra, José Rafael Pocaterra, Alfredo Arvelo Larriva, Salustio González Rincones y el crítico Luis Correa. Además, el escritor y pedagogo Rómulo Gallegos, el crítico Julio Planchart(...)⁵⁷

Los dos últimos, junto a Julio Horacio Rosales y Enrique Soubllette, fueron los fundadores-redactores de *La Alborada*, revista que sólo pudo editar ocho números, y luego fue silenciada. Es que, como comentara Manuel Caballero:

el General Gómez podrá ser muy tolerante, buscar consenso y evitar enemistades, pero al final tiene que ponerse nervioso ante la posibilidad de que el país se le desmande, de que el alboroto de la prensa despierte las pasiones dormidas, el viejo sectarismo partidario. Por eso, la Gobernación de

⁵⁵ Franceschi, *op.cit.*, p. 14.

⁵⁶ *Ibid*, p. 15.

⁵⁷ Segnini, *op.cit.*, p. 45.

Caracas hace convocar un sábado a los responsables de los diarios de la ciudad (...) El gobernador, Aquiles Iturbe, dijo que tenía el encargo del Gobierno Nacional de manifestarles las ideas que privaban en la actualidad, sobre el extravío y la exageración de algunos periodistas(...) ⁵⁸

El año en el que se dio esta reunión, 1909, sería clave para definir una nueva etapa dentro de la historia de la prensa en el gomecismo. En este lapso se aprobaría, además, la primera de varias reformas constitucionales que se realizarían bajo el gobierno de Gómez. En ella, se reduciría la extensión del período presidencial de 7 años a 4, y “dio bases jurídicas más sólidas al régimen gomecista pues permitió a éste abandonar definitivamente el cascarón legal castrista“. De esta manera, se eligió a Gómez como presidente provisional para el período 1909-1910, y como Presidente Constitucional, luego, para el período que transcurriría entre 1910 y 1914. Estas elecciones fueron producto de un “tácito acuerdo nacional entre los partidos históricos (el Liberal Amarillo y el Liberal Nacionalista)“⁵⁹, ya que veían la oportunidad de, a través de la presidencia de Gómez, gobernar. Y es que, “para esos años iniciales del régimen gomecista, el gabinete gozaba de gran autoridad y autonomía y ello era consecuencia del escaso peso político del nuevo presidente rodeado de esa constelación de experimentados jefes político-militares“⁶⁰

Todo esto devino, naturalmente, en una pugna entre ambos partidos, a través del tiempo, por tener el poder dentro del gabinete presidencial. “Ese ‘nicho legal’, ‘corral’ o ‘potrero’ (como también fue llamado) para encerrar a los caudillos, permitió a Gómez maniobrar con mayor libertad cuando aún no tenía todo el poder político y militar que deseaba acumular“⁶¹. Se valió, entonces, *El Benemérito*, de los problemas entre ellos para restarles capacidad de influencia y fortalecerse.

Pero no sólo fue esto lo que fortalecía, lentamente, a Gómez: la apertura de la Academia Militar, en 1910, sería un indicio de las bases que consolidarían el poder del *hegemón de los Andes*. “El 4 de julio de 1903, casi coetáneamente con la batalla de

⁵⁸ Caballero, op.cit., p. 138.

⁵⁹ Franceschi, op.cit., p. 22.

⁶⁰ *Ibid*, p. 25

⁶¹ *Ibid*, p. 18.

Ciudad Bolívar, se decreta la construcción de la Academia Militar, cuya apertura tendrá lugar en un edificio todavía sin rematar el 5 de julio de 1910.⁶²

Y con la apertura de esta Academia, el General Gómez haría posible la creación de la niña de sus ojos: El Ejército Nacional institucionalizado, órgano que fue la base de su poder en los 27 años de gobierno, ya que permitió la unificación del país, y posibilitó la creación de una policía política, *La Sagrada*, que mantendría el orden a lo largo de las décadas de su mandato. Es por ello que Elías Pino Iturrieta afirma lo siguiente:

El régimen del temor y la desconfianza, la creación de un brazo armado, el funcionamiento de una policía doméstica especialmente temida y la manipulación de una red de empleados competentes y leales, hacen realidad la centralización⁶³

Aunque todavía, en estos años iniciales, no se puede hablar propiamente del terror al gomecismo (que se agudizaría a partir de 1913, y con especial crueldad luego de 1918), es imposible decir que estos años iniciales estuvieran desprovistos de acciones que violaran los derechos humanos. Y es que a partir de 1910, comenzaría la disidencia dentro del gomecismo. Algunos líderes romperían con el “*hegemón de los Andes*” e irían, o al exilio, como fue el caso del José Manuel Hernández, o a la cárcel, como José Rafael Pocaterra, Rufino Blanco Fombona, Rafael Arévalo González, Leoncio Martínez, Francisco Pimentel y Delgado Chalbaud, donde sufrirían torturas. Pocaterra relataría el horror de las cárceles gomecistas en su libro *Memorias de un venezolano de la decadencia*.

Pero, a pesar de esto, la luna de miel existía:

Es que, por muy salvaje y vengativa que sea una tiranía en sus comienzos, de todas formas, para la sociedad en conjunto esa palabra tiene una sola traducción: la paz. Y para conservarla, todo el mundo está dispuesto no sólo a tragar las más gruesas culebras, sino a buscar justificaciones y racionalizaciones tanto para la acción del gobierno como para el aplauso popular.⁶⁴

⁶² Caballero, *op.cit.*, p. 83.

⁶³ Pino Iturrieta, Elías. *Venezuela metida en cintura: 1900-1954*. Caracas, Cuadernos Lagoven, p. 60.

⁶⁴ Caballero, *op.cit.*, p. 350.

Además, el país vivió una bonanza económica entre 1910 y 1920, lo que le dio a Gómez una gran popularidad, sobre todo en comparación con los años anteriores. Y es que “los mayores ingresos para el país, junto con adecuadas medidas de sanidad fiscal, posibilitaron mejorar la situación de la Hacienda Nacional y por tanto ofrecer confianza a la burocracia, al ejército y a toda la nación.”⁶⁵

Pero este consenso no duraría eternamente. De hecho, lo haría de alguna forma hasta los años 1913 y 1914, cuando Gómez se deslindara del orden constitucional.

2.1.3. El gran viraje

El período presidencial de Gómez se acababa en 1914. Ya, en 1913, los venezolanos se preguntaron si seguiría con la postura de apego a la constitución que lo caracterizó en aquellos tímidos años de gobierno, si respetaría lo que proclamó en diciembre de 1908, o si se mantendría en la presidencia. Las elecciones ya se veían venir, y el único candidato al cargo, era Gómez: nadie más se atrevía a postularse. Entonces, un día, para sorpresa del *tirano liberal*, sucedió lo siguiente:

Un combativo periodista y luchador cívico, Don Rafael Arévalo González, lanzó el 11 de julio desde su periódico *EL PREGONERO*, una candidatura presidencial, la del Doctor Félix Montes, un ilustre abogado guayanés. Así se impedía consumir la maniobra de reelegir a Juan Vicente Gómez sin que nadie lo objetara, pues se esperaba, sería candidato único en tales “elecciones”⁶⁶

¿Cuál fue la actitud de Gómez frente a este suceso? Encarcelar al periodista Arévalo González, y ordenar hacer lo mismo con el doctor Félix Montes, quien tuvo que irse al exilio para escapar de la voluntad del “*Gendarme necesario*”⁶⁷. Sin embargo, a pesar de haber dejado el camino libre para la reelección, Gómez no quería tener imagen de dictador continuista a nivel internacional. Y en particular porque

El presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson pronunció en 1913 en Mobile, Alabama, un discurso que llenó de esperanzas a los emigrados

⁶⁵ Franceschi, *op.cit.*, p. 32.

⁶⁶ *Ibid.* págs. 61 y 62

⁶⁷ El “*Gendarme necesario*” fue una expresión del positivismo, utilizada para denotar las características del mandatario regio y duro que necesitaría una sociedad que aspirase al progreso, y viniera del caos, para no sucumbir ante la tentación de la barbarie.

venezolanos, del que se pudo colegir que su gobierno no reconocería , al menos en el continente americano, a aquellos que no fuesen producto de elecciones limpias.⁶⁸

Entonces, ¿cómo hizo Gómez para quedarse con el poder y evitar la mala fama internacional? Varios factores intervinieron. En primera instancia, producto del problema que hubo respecto a la firma del *Protocolo Francés* en febrero de 1913, se disolvió el Consejo de Gobierno; luego, se desató una alarma de una supuesta invasión de Cipriano Castro, por lo que (convenientemente), Gómez suspendió las garantías y se fue con 10.000 soldados a proteger la patria:

Para el 29 de julio de 1913, Gómez decretó la suspensión de las garantías constitucionales, artículo 23o de la Constitución Nacional de 1909 vigente entonces, poniendo como excusa la fábula de la ‘invasión’ de Cipriano Castro. Tal decisión era una medida muy hábil, pues en efecto podía el Presidente suspender esas garantías de acuerdo con el artículo 82o que establecía que ello podía hacerse en caso de ‘guerra interior’, y esto era lo supuestamente existente entonces.⁶⁹

Como en Maracay ocurrieron también ciertos incidentes locales, Gómez tuvo la excusa perfecta para irse de campaña, a este destino, con el Ejército por unos meses. Y, por supuesto, toda vez que existe una suspensión de garantías, no es posible hacer elecciones, ya que la libertad del sufragio es una garantía constitucional. ¿Qué ocurrió con la presidencia mientras Gómez estaba de campaña militar? José Gil Fortoul fue encargado de ella de forma interina. Estando en esa situación, el 19 de abril efectuaría una reforma constitucional a través de un Congreso de Diputados Plenipotenciarios.

Este Congreso promulgó un Estatuto Constitucional Provisorio y en ese mamotreto legal se estableció como cuestión fundamental, la figura de un Presidente Provisional de la República, un Primer y un segundo Vicepresidente, y lo más importante, la figura de un Comandante en Jefe del Ejército Nacional.⁷⁰

Victorino Márquez Bustillos fue elegido como Presidente provisional, y Gómez permaneció como Comandante en Jefe del Ejército Nacional. El doctor Caracciolo Parra Picón y el señor Jesús Rojas Fernández quedaron a cargo de la vicepresidencia. Luego de

⁶⁸ Caballero, *op.cit.*, p. 180.

⁶⁹ Franceschi, *op.cit.*, p. 66.

⁷⁰ *Ibid*, p. 68.

esto, el siguiente 19 de junio, se volvió a hacer una reforma a la Carta Magna de la República. En ella se cambió el período presidencial de 4 años, a 7. Se establecieron los presidentes provisionales, y se mantuvo a Gómez como el Comandante en Jefe del Ejército.

Todo esto hacía lucir a Gómez como un individuo sin pretensiones continuistas, ya que Bustillos fue el presidente encargado, y “*El Benemérito*”, solamente el Comandante del Ejército. Sin embargo, todo el olor a unanimidad que caracterizó su primer quinquenio, se había esfumado. Como decía Caballero:

Por mucho que sea pequeña y reprimida con tanto rigor como éxito, la oposición de Gómez nunca dejará de manifestarse, sobre todo después de 1913, cuando comienzan a morir las ilusiones. Hay una oposición interna y otra en la emigración(...) La otra (la interna) es silenciosa, por lo menos hasta 1928, cuando deje de serlo, aunque se manifieste de forma clandestina.... En todo caso, a partir de esa fecha se puede marcar la diferencia entre la oposición de Gómez, y la oposición al gomecismo⁷¹

2.1.4. La Primera Guerra Mundial

Aunque pudiera decirse que, en 1913, el tigre sacó las garras y se consolidaba una oposición, es interesante preguntarse por qué no hubo un enfrentamiento más fuerte frente al gobierno dictatorial. La respuesta es sencilla: gracias al estallido de la Primera Guerra Mundial, era casi imposible encontrar armas; así que, la lucha por este medio era hartamente desigual para la contraparte. Por esto:

Una de las consecuencias que tuvo la Primera Guerra Mundial fue el distanciamiento del gobierno estadounidense del venezolano, ya que Gómez, aunque se había pronunciado neutral; esto es, no apoyaba a ninguno de las alianzas, parecía tener una inclinación por la Entente; esto es, hacia Alemania. De hecho, “en sus confidencias al colombiano Fernando González, el dictador venezolano confiesa que le ‘gustaban los alemanes, porque ese *Kaiser* me parecía un hombre que tenía fe, pues desafiaba solo al mundo’ ”⁷². Otra razón para sospechar de esta tendencia del dictador venezolano es que, a pesar de prohibir la propaganda a favor de cualquiera de estos bandos, permitía la

⁷¹ Caballero, *op.cit.*, p. 274.

⁷² *Ibid*, p. 165.

existencia de un periódico con claras tendencias germanas. La prueba está en que “ningún periódico pro-aliado fue autorizado, mientras que por el contrario, la más procaz anti-americana y pro-germana de las hojas que aparecen en el hemisferio, ‘el eco alemán’, florece sin trabas.”⁷³ De hecho, *El Fonógrafo*, luego de 38 años de carrera, tuvo que cerrar por realizar una edición *con el apoyo de las simpatías aliadas*.

Este conflicto bélico acarreó un gran problema económico en el país. De hecho, “el comercio exterior venezolano se vio ampliamente afectado por las implicaciones desestabilizadoras del conflicto (...) uno de los rubros que sufre en forma considerable tales implicaciones es la importación del papel”⁷⁴. Por esta razón, varias publicaciones periódicas dejaron de reproducirse. Una de ellas fue *El Cojo Ilustrado*. Este problema se prolongará durante el lapso 1914-1918, donde habrá una “disminución en un 50 por ciento promedio, de la cantidad de publicaciones periódicas”⁷⁵.

2.1.5. Los intelectuales

Ante la necesidad de justificar las razones por las que Gómez debía estar en el poder, surgiría un grupo de intelectuales integrado por hombres como César Zumeta, Laureano Vallenilla Lanz, Pedro Manuel Arcaya, Pedro Emilio Coll, José Ladislao Andara, entre otros.

Más allá de las prisiones, La Rotunda, la crisis económica (o su bonanza); más allá de la construcción de carreteras o las conspiraciones políticas, ¿cómo se manifestaba la intelectualidad en estos tiempos? Prístino: a través de publicaciones periódicas. ¿Y qué corte ideológico tenían los artículos, cuál era el paradigma de pensamiento generalizado en el gomecismo? ¿cómo se legitimaba esta dictadura en el terreno ideológico? A través del positivismo.

⁷³ *Ibid*, p. 169.

⁷⁴ Segnini, op.cit., p. 62.

⁷⁵ *Ibid*, p. 63.

El paradigma positivista se impuso, como forma de pensamiento dominante en Venezuela, a finales del siglo XIX. Asimismo, esta corriente ideológica estaba inspirada en las ideas de John Stuart Mill, Herbert Spencer, pero especialmente, en Augusto Comte, quien, influenciado por la obra de Henri de Saint Simon, elaboró la *Ley de los tres estados*⁷⁶, donde explicaba el desarrollo de las etapas de la historia humana y del conocimiento. El primer estadio era, entonces, el teológico, donde el hombre explica todo lo que ve a través de la incorporación a su proceso racional de fuerzas sobrenaturales. El segundo estadio es el metafísico, donde todos los fundamentos del raciocinio son abstractos. En este nivel, se disuelven todas las bases teocráticas y la sociedad se mantiene en anarquía. En cambio, por último, formula que el tercer y último estado es el del Positivismo, en el que “el poder espiritual pasa a manos de los científicos sociales, pues son ellos los que son capaces de percibir las relaciones de la sociedad y conociendo su presente y su pasado, dirigirla hacia un futuro de progreso”⁷⁷.

De manera que, para los intelectuales del gomecismo, como Pedro Manuel Arcaya, César Zumeta, José Gil Fortoul y Laureano Vallenilla Lanz, en el gobierno de Gómez se estaba viviendo el estadio positivista, a través del que se corría, cada vez más, hacia un grado de perfección social. ¿Y qué hacía Gómez para participar en esta carrera?

Creó el orden, le ponía coto a la anarquía de antaño, empujaba el desarrollo económico del país, razón por la que lo veían como el *Gendarme necesario, el César democrático, el Tirano honrado*. Es que él era sinónimo de paz, abundancia, orden y progreso. Decía, entonces, Laureano Vallenilla Lanz, en este mismo orden de ideas, que:

Nada hay más consolador al patriotismo que la paz, ese don exquisito que disfruta Venezuela hace ya varios lustros, por obra de los grandes esfuerzos e incesantes desvelos de su Rehabilitador Ilustre el Benemérito General Juan Vicente Gómez; ni hay beneficios que supere a los sazonados frutos del trabajo, que son la cosecha inmediata de la Paz, y permiten al hombre el supremo regalo de vivir en forma apacible, holgada e independiente⁷⁸

⁷⁶ Para una mejor explicación, leer Salamanca, Luis. *Los Pensadores positivistas y el gomecismo, tomo VI* página 19.

⁷⁷ Salamanca, Luis (comp.) *Los pensadores positivistas y el gomecismo, tomo VI*. Congreso de la República. Caracas, 1983, p. 19.

⁷⁸ Salamanca, Luis. *Los pensadores positivistas y el gomecismo, tomo VIII*. Congreso de la República. Caracas, 1983, pág. 3.

Éste era el tono que utilizaban la *intelligentsia* que apoyaba a Gómez para sustentar y promocionar su gobierno a través de la prensa. *El Nuevo Diario*, portavoz oficial del gomecismo, publicó las palabras de Vallenilla Lanz que reposan líneas atrás. Y así como este órgano de difusión masivo, existieron numerosos impresos periódicos a través de los que se expresaban los artistas e intelectuales.

El lector se preguntará si esta prensa era libre, si ella estaba destinada, exclusivamente a adular a Gómez. Y a esto cabe responder que, si bien no había libertades para escribir en contra del tirano, tampoco todas las empresas periodísticas estaban destinadas a alabar al *Benemérito*. De hecho, ellas cumplían la función, en el caso de las revistas culturales por lo menos, de ser portavoces de grupos literarios, de permitirle a los escritores dar a conocer sus obras, lo mismo a caricaturistas como Leoncio Martínez. Entonces, en medio de todo este aparato propagandístico, las producciones culturales (donde destacaban revistas como *Élite*, *Billiken*, *Fantoches*, *Perfiles* y *La Revista*), florecían, y “cabe subrayar que el régimen no persiguió este tipo de manifestaciones, no por estar desinformado, ni porque fuera devoto de la cultura y la intelectualidad, sino por el hecho simple de que no veía ninguna peligrosidad para su supervivencia”⁷⁹

Así surgirían asociaciones culturales como, en 1912, el Círculo de Bellas Artes; en 1931, el Grupo Guanahani, el Grupo 0 de teóricos, y el Ateneo de Caracas, institución pilar dentro del proceso de difusión de cultura en la historia del país, que ha sobrevivido al siglo XX y sigue existiendo en la actualidad. Otra asociación intelectual sería la Federación de Estudiantes de Venezuela, que se reconstituyó en 1926, y de la que surgieron revistas culturales como *Válvula* y *La Universidad*, a través de las que se expresaba esta intelectualidad naciente, conocida como la Generación del 28, que se proclamaba contra el gomecismo, como ya se verá en las líneas que siguen. Pero también hubo, en 1918, otra generación de intelectuales, un poco más poética y literaria, pero también subversiva, dentro de los que destacaban escritores como

⁷⁹ Segnini, *op.cit.*, p. 190.

Enrique Bernardo Núñez, José Nucete Sardi, Augusto Mijares, Mario Briceño Iragorry, Jacinto Fombona Pachano, Julio Garmendia, Luis Enrique Mármol, Rodolfo Moleiro, Luis Barrios Cruz, Ángel Miguel Queremel, Eduardo Arroyo Lameda, Julio Morales Lara, Héctor Cuenca, Clara Vivas Briceño, Enriqueta Arvelo Larriva y Gonzalo Carnevali.

2.1.6. De 1918 en adelante

A partir de este año ocurrirían determinados eventos de gran importancia a la hora de estudiar el momento histórico del gomecismo. En primer lugar, con el fin de la Primera Guerra Mundial, la industria editorial sufriría un nuevo repunte en su producción:

después de 1918, comienzan a ser menos apremiantes las restricciones para conseguir insumos indispensables al funcionamiento de las empresas tipográficas, una vez más el quehacer intelectual continuará expresándose a través de periódicos y revistas(...) (por lo que) surgen otros repertorios hemerográficos, y la actividad editorial-temporalmente retardada- adquiere nuevo impulso y vigor.⁸⁰

Luego, se producirían levantamientos este año, como el de los presos políticos en el Castillo de Puerto Cabello; la intentona de Arévalo Cedeño que trataría de entrar a Venezuela por el Arauca; las manifestaciones de estudiantes contra la dictadura a pesar de las prohibiciones de hacerlo; el intento de José Manuel ("*El Mocho*") Hernández de enemistar al gobierno de Estados Unidos de América con Venezuela por la actitud de neutralidad que tuvo "*El Tirano honrado*" en la Primera Guerra Mundial; la campaña política llevada a cabo por Vallenilla Lanz contra los caudillos que, desde Nueva York, realizaron panfletos contra la dictadura gomecista; la supresión de *El Fonógrafo*, y el surgimiento de la llamada Generación del 18, promoción de universitarios, de los que forman parte grandes poetas, que

hacen una manifestación para celebrar la derrota de Alemania con el pretexto de festejar el cumpleaños del rey de los belgas, y en los discursos pronunciados no faltan los 'tiros por mampuesto' (...) y Gómez sí captó al vuelo la intención de los manifestantes,(...) y aprobó expresamente su represión⁸¹

⁸⁰ Segnini, *op.cit.*, págs. 64 y 65.

⁸¹ Caballero, *op.cit.*, págs. 164 y 165.

Como puede leerse, a partir de 1918 comenzaría un período donde la oposición se hizo escuchar, ora a través de intenciones, ora por medio de manifestaciones, ora a través de la prensa clandestina o en el exterior. Pero justamente porque se empezaba a generar mayor crítica, el gobierno reprimiría con una intensidad más alta. Respecto a esto, decía Caballero que “al finalizar su primer quinquenio, pero sobre todo a partir de 1918, la maquinaria del terror se extenderá implacable sobre todo el país: el general que ‘no levantó patíbulos’ pondrá a funcionar la ‘guillotina seca’ de La Rotunda⁸². Caballero hace referencia a lo del patíbulo, ya que Gómez se enorgullecía de no haber utilizado la pública pena de muerte en su gobierno, aunque de todas formas torturaran a los presos dentro de cárceles (La Rotunda de Caracas, el Castillo Libertador de Puerto Cabello, el Castillo San Carlos del Zulia y la de las Tres Torres de Barquisimeto), y a pesar de que los condenaran a trabajos forzados como era el de construir las carreteras de las que tanto se enorgullecía el régimen. Y es que, en el mismo orden de ideas de Caballero, “no se necesitan patíbulos para aplicar de facto la pena de muerte, como sucedía a diario en las cárceles venezolanas: nada más que en La Rotunda, se cuentan entre 1913 y 1921, cincuenta y tres prisioneros muertos⁸³”.

Lo cierto es que, en medio de levantamientos menores, encarcelamientos y represión, “entre 1918 y 1924, la situación política venezolana se caracterizará por una intensa sucesión de hechos que estremecen la vida nacional⁸⁴, ya que “son constantes las invasiones frustradas de los caudillos exiliados⁸⁵. Dice Caballero que, gracias a esto, “así, de la noche a la mañana, (en este caso entre diciembre de 1918 y enero de 1919, Venezuela se encontró instalada en una tiranía”.⁸⁶

En medio de este clima llegó el año 1921, y Gómez se enfermaría gravemente, hecho que le hizo cuestionarse sobre su finitud y la necesidad de hacerse cargo de la sucesión en el poder. De esa forma, decidiría reformar la Constitución en 1922, y crearía una especie de trinidad, integrada por un presidente y dos vicepresidentes. De manera

⁸² *Ibid*, p. 211.

⁸³ *Ibid*, p. 233.

⁸⁴ Salamanca, *op.cit*, p. 78.

⁸⁵ *Ibid*, p. 84.

⁸⁶ Caballero, *op.cit.*, p. 350.

que la vicepresidencia quedaría repartida entre su hijo, José “Vicentico” Gómez, y a su hermano, Juan Crisóstomo Gómez, “Juancho”. Sin embargo, una noche del 30 de junio de 1923, matarían a su hermano “Juancho”. Un tiempo después, Gómez alejaría a su hijo de la vicepresidencia y lo enviaría al Europa en 1929. Luego, el tirano andino escribiría la siguiente carta al Congreso de la República: “Viendo las ingratitudes que se reciben en la política, resuelvo que ninguno de mis hijos sean políticos y doy la orden para que se acabe la Inspectoría y la Escuela Militar. A ustedes les toca hablar con la vicepresidencia”

⁸⁷

En esta carta se logra ver el tipo de líder que fue Gómez: uno autoritario, que abría y cerraba Escuelas militares a su antojo, como si el país fuera de su propiedad. Así mandó durante los años que gobernó en Venezuela, como si fuese su hacienda, y así jugó con el poder: nombraba a los Ministros, a los procónsules, daba dinero a las personas que le escribieran. De esta manera continuó con el amiguismo que caracterizara a Castro. Y lo mismo fue el caso de las concesiones, derechos que otorgaba a todo el que se los pidiera.

2.1.7. El petróleo

Quién sabe si fue para bien, o para mal, pero lo cierto es que a inicios del siglo XX, Venezuela otorgó concesiones a compañías extranjeras para que investigaran si en nuestro subsuelo se encontraba cierto hidrocarburo de consistencia viscosa y color negro verdoso: el petróleo. Fue así como “las concesiones se repartieron al voleo, a todo el que pidiese una(...)No era menester ser amigo de Gómez, y aún se podía ser su adversario declarado, para obtener concesiones de petróleo”⁸⁸

En estos tiempos, se perforaron varios pozos donde se encontraron pruebas de la existencia del mineral. Algunas trasnacionales tuvieron suerte, y otras, no. Así fue como un tímido negocio comenzó a darse a partir de 1917, pero es el 14 de diciembre de 1923, fecha en la que estallaría el Barroso II, cuando reviente la verdadera capacidad petrolera

⁸⁷ *Ibid*, p. 206.

⁸⁸ Caballero, *op.cit.*, p. 195.

venezolana. Este episodio tornaría “necesarias importantes modificaciones en la estructura administrativa, económica y social del país durante los años finales del régimen del Gral. Gómez”.⁸⁹ Y es que el descubrimiento del petróleo transformó totalmente a esa Venezuela agraria y rural, en una (y esto tomará tiempo, pero no tanto) petrolera, y por lo tanto con mayor ingreso económico, y urbana. ¿Y cómo la transformaría?

En primer lugar, se incrementarían los ingresos públicos, al igual que la burocracia estatal; luego, se produciría el famoso éxodo campesino, que no es más que la migración del campesino a la ciudad (se crearía, entonces, una clase obrera y por ende, otra burguesa), el emergimiento de un mercado interno para la compra de productos importados a fin de satisfacer necesidades suntuosas. Todo esto configuraría lo que hoy se conoce como la mentalidad rentista, o la cultura del petróleo. Pino Iturrieta, respecto a esto, decía que

en suma, en Venezuela se incorpora el cenáculo de los países que poseen capital, conoce nuevos aportes tecnológicos, ve fortalecerse una clase dada al consumismo y a la actividad confortable, desarrolla un movimiento financiero sin precedentes y muda los gustos en medio de aberraciones extremas cuyo peso no sólo se advierte en la dureza del gobierno, sino en las distorsiones que de acuerdo con las estadísticas utilizadas, caracterizan a la nueva sociedad.⁹⁰

En medio de este proceso de transformación de la mentalidad del venezolano y su entorno (creación de carreteras, de industria, migración a la ciudad, surgimiento de nuevas clases sociales), el país vivía en una dictadura que, a pesar de tener un pueblo sumiso, merced a la fuerte represión, también debió enfrentar a la disidencia tradicional (antiguos caudillos), pero además, a una nueva: los universitarios.

2.1.8. La Generación del 28

En febrero de 1928, un grupo de universitarios adscritos a la *Federación de Estudiantes de Venezuela*, en ocasión de la celebración de la Semana del Estudiante,

⁸⁹ Segnini, *op.cit.*, p. 21.

⁹⁰ Pino Iturrieta, *op. Cit*, p. 48.

realizaron una serie de actos que acabaron con discursos políticos en contra del General Juan Vicente Gómez:

Entre el 6 y el 12 de febrero de 1928, los estudiantes salen a la calle y lo que parecía ser una simple celebración carnavalesca, se constituye en la práctica en un impactante movimiento de protesta social.⁹¹

Resultaron reprimidos por los cuerpos armados del gomecismo, y cuatro de los líderes, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Pío Tamayo y Guillermo Prince Lara, fueron a parar a la cárcel. Lo que sucedió después sería increíble: los otros estudiantes pedirían que los encarcelaran, en un gesto de solidaridad, como a sus compañeros. Los llevaron, entonces, al *Castillo de Puerto Cabello*, y sucedió, allí, algo más impresionante: el pueblo manifestó su descontento respecto a estos encarcelamientos, y salió a la calle.

Al final, liberaron a casi todos los estudiantes, que cabe resaltar eran, en su mayoría, pensadores, intelectuales, escritores, personajes que configurarían el cuadro político luego de la muerte de Gómez. Unos meses después, ellos tratarían de asaltar el cuartel de San Carlos, pero esta tentativa fracasaría y vendría seguida de más cárcel y exilio.

Pero ¿qué tuvo de particular esta intentona, esta manifestación, como para dedicarle un subtítulo? En 1928 se rompió algo, y se empezaría, sin saberlo, una nueva etapa dentro de la concepción de la práctica política en Venezuela:

A la antigua forma de hacer política, *a aquel yo*, va a oponer la suya, cuyo pronombre es *nosotros*, la llamada 'Generación del 28'(...) En aquella designación y en esta negación está contenido el primer enfrentamiento del nuevo grupo al viejo, y hace éste del 28 diferente de los movimientos civiles que han tenido lugar desde 1903, y de las algaradas estudiantiles del 14, del 18 y del 21.⁹²

Lo que sucede es que ya no se trataría de una persona, sino de un colectivo de alguna forma anónimo. Y ese conjunto de individualidades, era hijo de la academia, no

⁹¹ Bohórquez, Douglas. *Vanguardia literaria e insurgencia política a comienzos del siglo XX en Venezuela*. Universidad de los Andes, Trujillo, 2002, p. 140.

⁹² Caballero, op.cit., p. 291.

del campo de batalla. No estaban a favor de nadie, sino más bien contra todo personalismo. Tenían intereses insurgentes, subversivos, y sus maneras no eran las mismas de antaño. Estos manifestantes de febrero de 1928, serían los grandes políticos que tejerían los hilos del poder luego de Gómez.

Sin embargo, no sólo fueron hombres los que participaron de forma activa dentro de la Generación del 28. “Aunque nadie habla de las mujeres de la llamada Generación del 28”, la verdad es que algunas de ellas, como dijo Gioconda Espina, “crearon en el mismo año 1928, la Sociedad Patriótica de Mujeres Venezolanas, que envió a la Associated Press y al mismo gobierno venezolano, un informe y una protesta por la situación de los presos políticos”⁹³. Este hecho merece atención, porque da cuenta de la revaloración del papel de la mujer que comenzaría a generarse en los tiempos de Gómez. Por lo que cabría preguntarse cuál fue la posición del género femenino en aquellas décadas.

2.1.9. Las mujeres en el gomecismo

El paradigma femenino de la sociedad venezolana de inicios del siglo XX ,se correspondía con la imagen de la mujer que *nada sabía sobre temas serios*, inclinada a las labores del hogar, a las reuniones de sociedad, esencialmente superflua, dedicada a su marido, al que estaba en la obligación de atender con esmero (en caso de que estuviese casada), o preparándose para contraer nupcias. Este pensamiento se evidenciaba a través de las revistas culturales que se publicaron en estos tiempos, de las que se hablará en el siguiente capítulo.

Las mujeres, cabría acotar, no podían estudiar en la Universidad, aunque tenían derecho a la reclusión, en los primeros años de su vida, en un convento, donde le enseñarían todo lo necesario para que se convirtiera en una exitosa ama de casa. Y es que, como señala Sheila Salazar, “la educación o instrucción de la mujer, desde siempre,

⁹³ Quintero, Inés (comp.). *Las mujeres de Venezuela. Historia mínima*. Fundapet. Caracas, 2003, p.209.

ha estado ligada al papel desempeñado o a aquel que se esperaba que desempeñara dentro de la sociedad”⁹⁴. Sin embargo, dentro del cúmulo de conocimientos que no le negaban, estaba el de aprender a tocar instrumentos musicales, el de pintar, y hasta escribir. De forma que, a través de estas expresiones, las mujeres escapaban de las bateas de sus casas, y entraban en el mundo de la cultura. Y es que, según Milagros Socorro

En 1864, ya nos topamos con la presencia de la mujer en la prensa. Fue a través de *El Rayo Azul*, un semanario literario del Zulia, editado y redactado por Perfecto Jiménez, que admitía colaboraciones de escritoras formadas en la vigorosa tradición cultural de Maracaibo⁹⁵

Hicieron de la revista, su ámbito de expresión. De hecho, durante las postrimerías del siglo XIX, muchas fueron las mujeres que dirigieron empresas periodísticas, o que escribieron en ellas. Podría nombrarse a Concepción Acevedo de Taylhardat y a Rosalinda González, como unas de las pioneras en la dirección de voceros culturales. Pero lo cierto es que, en el ámbito de la literatura, en palabras de Antonio López Ortega, “tres precursoras marcan el comienzo del siglo (XX): Teresa de la Parra (1889-1936), Enriqueta Arvelo Larriva (1886-1961) y María Calcaño (1905-1955)”⁹⁶ Con de la Parra nacería, según Antonio López Ortega, la subjetividad en la narrativa venezolana. Enriqueta Arvelo Larriva, por su lado, incurriría en la corriente nativista, y María Calcaño “jugó fuertemente a la impostura social en un ambiente -la Maracaibo de los años 30- que reducía y penalizaba. Su obra reivindica como nunca antes el cuerpo, los juegos carnales, las pasiones terrenales(...)”⁹⁷ Y en ella se generaría un desapego al paradigma femenino al que se hizo referencia líneas arriba.

Pero cierto es que

comenzando el siglo XX, no se suscitaron los mayores cambios en la concepción del papel de la mujer y por lo tanto, tampoco se modificó de manera sustancial la orientación de la educación femenina. Se continuó insistiendo en la idea de mantenerla recluida en el hogar. Aunque algunas,

⁹⁴ *Ibid*, p.115.

⁹⁵ *Ibid*, p.185.

⁹⁶ *Ibid*, p.171.

⁹⁷ *Id.*

contrariando el mandato social, se aventuraron a seguir una carrera universitaria en los años treinta⁹⁸.

Y en esa rebeldía de aquellas mujeres que insistían en no mantenerse a la sombra de la cocina, se vislumbraría aquella sociedad femenina volcada a la cultura, que crearía revistas como *Médanos y Leyendas*, *Nos-otras* y *Progreso y Cultura*. Esa mujer que impulsaría la actividad cultural “en el mapa institucional venezolano, con experiencias que llegaron incluso hasta nuestros días, como es el caso del Ateneo de Caracas, institución emblemática en este sentido”⁹⁹, en palabras de Moraima Guanipa, y que en 1935, exigiría que le fueran concedidos derechos civiles y políticos, a través de la creación “de la Agrupación Cultural Femenina, en cuya constitución participaron Carmen Clemente Travieso, Nelly Irazábal, Lola Morales Lara, Josefina Julia, Ana Esther Gouverneur, entre otras”¹⁰⁰, delataba un cambio en el paradigma de la mujer en Venezuela.

Lo cierto es que, a partir de 1930, la actividad femenina en el terreno cultural, se fue acrecentando. En ella estaría el germen de su posterior profesionalización. Por otro lado, más allá de estas instituciones culturales, en la década de los treinta, la dictadura seguiría recrudeciéndose, la amenaza de invasión permanecería latente, pero controlada. Venezuela estaría, como dijera Pino Iturrieta, metida en cintura, y tendría miedo. Por ello, no saldría del dictador hasta que el 17 de diciembre de 1935, fecha en la que casi un siglo antes, muriese Simón Bolívar, casualmente feneciera, en su casa de Maracay, el *General Benemérito Juan Vicente Gómez*, aquel “*Gendarme Necesario*”, ese “*Tirano Honrado*” y “*César democrático*” que llevó las riendas de un país por espacio de 27 años y desheredaría a sus hijos del poder. Por ello, dejaría encargado al fiel General López Contreras, de la presidencia.

⁹⁸ Quintero (comp.), *op. cit.*, p.113.

⁹⁹ *Ibid*, p.147.

¹⁰⁰ *Id.*

Capítulo III

3.1. Palabras preliminares

Así como en el capítulo pasado nos acercamos a la historia política del período en el que surgieron aquellos repertorios hemerográficos de los que se pretende escribir en las líneas que siguen, en este apartado nos alejaremos de las calles, las cárceles, los opresores, los oprimidos y del poder, para acercarnos a la expresión artística, en su sentido más general, que floreció a través de la dictadura gomecista, y a la que se tuvo acceso gracias al periodismo cultural que se realizó en esta época.

3.1.1 En torno a la selección

En 1997, Yolanda Segnini¹⁰¹ escribió, en *Las Luces del gomecismo*, que “durante el lapso 1908-1935, que comprende el régimen del hacendado y caudillo militar, Juan Vicente Gómez, salieron a la luz unas 1.075 publicaciones en todo el país”¹⁰². Un año más tarde, Lenderbor Vidal¹⁰³ concluyó que, entre 1899 y 1935, se habían publicado 174 revistas en Venezuela. De la lista realizada por Vidal, diez publicaciones pertenecían al gobierno de Castro, por lo que estaría en orden pensar que, según el levantamiento de información que él elaboró, 165 voceros de carácter revisteril circularon durante los años en los que Gómez detentó el poder.

Sin embargo, no pueden considerarse irrefutables los cálculos de Vidal: muchas de estas publicaciones periódicas tuvieron una aparición fugaz, se distribuyeron en la intimidad de lo local, y por ello se olvidaron. Fueron víctimas, quizás, de alguna maña del

¹⁰¹ Yolanda Segnini es una reconocida historiadora venezolana que se ha dedicado a estudiar los años de la dictadura del General Juan Vicente Gómez. Ha escrito libros como *La Consolidación del régimen de Juan Vicente Gómez* (1982), *Historia de la cultura en Venezuela* (1995), *Los caballeros del postgomecismo* (1991), y *Las luces del gomecismo* (1997)

¹⁰² Segnini. *Op. Cit*, p.44.

¹⁰³ Lenderbor Vidal es historiador. En 1998 presentó, ante la *Escuela de Historia de la UCV*, un trabajo de investigación titulado *Las Revistas venezolanas (1899-1935)*. Lo hizo para obtener el título de *Licenciado en Historia*. Actualmente, este escrito puede ser consultado en la *Hemeroteca Leoncio Martínez*.

tiempo que las relegó, irremisiblemente, al pasado. De hecho, para la realización de este trabajo, la dirección de la Hemeroteca Leoncio Martínez y la de la Sala Pedro Manuel Arcaya, permitió que permaneciésemos en sus depósitos por unas semanas. Todo esto con el fin de que pudiéramos manejar un material que amenaza con desaparecer, ya que el tiempo y el maltrato del usuario, se han ensañado contra ellos. Los números, por ejemplo, de *Válvula* (1928) o de *Cultura* (1912), parecieran disolverse a la simple vista: tocarlos equivale a ser cómplice de su destrucción. Por ello, este material no se ofrece para consulta directa. Afortunadamente, dadas las dimensiones de esta investigación, se tuvo acceso a todo el material guardado en estos almacenes de revistas; privilegio que permitió constatar, personalmente, la presencia o ausencia de lo solicitado.

¿Qué ocurrió al interior de aquella fortaleza de publicaciones periódicas?: no se consiguieron todas las revistas que se buscaron. Y es que antes de examinarlas, ya se había realizado un arqueo hemerográfico que constaba de 102 títulos. De este número, se encontraron 95. No se pudo, así, tener acceso a siete de estos soportes impresos que tuvieron vida periodística en el período que nos compete. Luego, al momento de leer dichos órganos de difusión, aparecieron nombres de revistas que no estaban dentro del croquis realizado. La mayoría de estos tampoco fueron encontrados en las estanterías del depósito. Títulos como: *El Pórtico*, *Gaceta de América*, *La Voz del Orinoco*, *El Hogar*, *Preludios*, *La Vanguardia*, *Patria y Arte*, *Llanuras*, etc., figuran entre el desfile de publicaciones que se tragó el tiempo.

Hay, entonces, agujeros negros en esta historia, como siempre ocurre cuando se trata de entrar en el pasado. La cifra arrojada por Lenderbor Vidal no parece tan definitiva luego de comprender esta realidad. Además, la cantidad de publicaciones periódicas que calculó Segnini en comparación con la del autor de *Las revistas venezolanas (1899-1935)*, es demasiado alta. Si se toman ambas por válidas, entre el 19 de diciembre de 1908 y el 17 de diciembre de 1935, se habrían publicado 910 periódicos y 165 revistas. El abismo entre las dos es muy amplio y despierta la duda.

Sin embargo, el objetivo de la presente investigación no es conocer todas las revistas publicadas en este tiempo, sino aquellas que presentaban un contenido cultural e ilustrado. La selección de éstas no fue fácil, y quizás bastante subjetiva. Muchas revistas carecían de ilustraciones y por ello eran descalificadas de inmediato. Éste es el caso de *Horizontes*, *Revista Universitaria*, *Alma venezolana*, *Prosa y Verso*, *Atenas*, *El Nuevo Apolo*, *Cultura Venezolana*, *Arístides Rojas*, *La Universidad*, *Cultura Nacional*, entre un larguísimo etcétera. Cabe acotar, a estas alturas, que del total de títulos revisados, fue descartado un 80 por ciento de las publicaciones. Sin embargo, la carencia de imágenes no fue la única razón para descalificar las revistas: algunas eran meros catálogos publicitarios (como *El Propagandista o Almanaque Venezolano*). Otras se referían al deporte, al comercio, a la religión, o se dedicaban a difundir los logros de Gómez, o a publicar, únicamente, una obra de determinado autor por semana. Éste fue el caso de *La Lectura Semanal*, que a pesar del contenido cultural que propagaba, su estructura no se correspondía con el antiguo concepto de almacén; esto es, de publicación periódica donde se encuentran diversos géneros literarios, gráficos y periodísticos.

Se hicieron, sin embargo, dos excepciones importantes: la primera fue con la revista *La Alborada* y la segunda, con *Válvula*, dada la importancia que tuvieron, dentro del acontecer literario, ambos órganos de difusión. La una marcó el inicio de la generación de 1909, como lo catalogó Yolanda Segnini, y la otra fue el primer manifiesto vanguardista que se publicó en el país (lo que habla de un antes y un después dentro de la literatura de *avant garde* venezolana). Podría preguntarse el lector: ¿por qué es una excepción? Se responderá con toda sinceridad que *La Alborada* no podría catalogarse como una revista ilustrada (aunque tiene por cabezal un dibujo) ; y respecto a *Válvula*, a pesar de contener dos ilustraciones, lo gráfico no jugaba un papel significativo dentro de la estructuración del cuerpo de la revista. Lo indiscutible es el carácter cultural de ambas, y su vitalidad en lo referente al plano artístico durante el gobierno del *hegemón andino*. Podría decirse que *La Alborada* fue la que le dio la bienvenida subversiva a Gómez, y

Válvula fue la amenaza de una rebelión, en el ámbito literario, contra el orden que el dictador representaba, que se manifestó activamente con la generación del 28.

Por otro lado, se eligieron algunas revistas como *Médanos* y *Leyendas*, *Flirt*, y *El Taxímetro*, que, sólo por el título, parecieran no corresponderse con la catalogación de revista cultural ilustrada. Sin embargo, respecto a la primera, aunque era de carácter cultural, en sus primeros años de vida no presentó contenido ilustrado. Luego de tres lustros de circulación, se dio un cambio en su formato y comenzaron a aparecer ilustraciones. Se hablará de ella, entonces, a partir de marzo de 1935, año en el que realizaría este viraje gráfico. En lo relativo a *Flirt*, a pesar de tener ésta un alto componente gráfico, y de contener temas culturales, forma parte del espectro de revistas con carácter *frívolo* que se publicaron en estas épocas. Sin embargo, escribieron en ella buenas plumas, como Ángel Miguel Queremel, Luis Enrique Mármol, y la ilustraron caricaturistas importantes como lo fue Nina Crespo Báez (Ninón). Por ello, merece ser estudiada.

Por último se encuentra el caso más extremo de esta flexibilidad: *El Taxímetro*. Esta revista es ilustrada. Sus firmas no son conocidas y en su mayoría poco intelectuales. Fue vocero del *Órgano del gremio de choferes y sporman de Venezuela*. ¿Por qué fue seleccionada? Simplemente porque representa un intento de un sector no intelectual por expresarse a nivel literario, ya que aparecen crónicas de conductores, poemas, cuentos, ensayos de sus integrantes donde se refieren a sus temas cotidianos. Y eso es arte. La cultura no sólo está reservada para las élites, y debe darle paso a quienes quieran dedicarse a ella.

Éstas fueron, pues, las excepciones, flexibilidades y omisiones que se hicieron. Cada una presenta una estética particular, signada por su tiempo, y reconstruyen partes de ese mosaico que fue el mundo cultural durante el período gomecista, y que es hoy, en este texto, sujeto de investigación histórica.

3.1.2 ¿Cómo entender el mosaico revisteril?

Escribir sobre revistas a través del tiempo, es el equivalente a observar el cambio de los patrones culturales de una sociedad desde una pequeña ventana producto de la conjunción de la tinta y el papel; pero al mismo tiempo, es una manera de analizar cómo se transforman, en su aspecto más material, los modos de expresarse de este medio de comunicación social.

Lo cierto es que, por un lado, se describe un tiempo en particular; y por el otro, se analiza la forma en que ese tiempo es mostrado. Entonces, el tránsito a través de los 27 años de la dictadura gomecista, permite la narración de dos historias: la de la expresión artística de esta intelectualidad y la de la progresiva transformación de las formas de hacer periodismo cultural en las tres primeras décadas del siglo XX.

¿Qué personajes intervienen en esta historia? En primer lugar, los directores, ya que la idea de producir una revista viene de ellos. En segundo término, los editores, o las casas tipográficas, porque en su ausencia no es posible poner en papel el proyecto (Se podría decir que las tipografías tuvieron una labor de mecenazgo ante la cultura, ya que muchas de ellas financiaban la publicación de estas revistas, y este dinero entraba merced al comercio, como lo fue el caso de El Cojo Ilustrado, revista que encontró su capital gracias a una tabacalera) . En tercera instancia, naturalmente, los redactores o colaboradores (que es la clase intelectual), porque sin ellos no habría nada que imprimir sobre el papel, no existiría el contenido. Y por último, el lector, ya que todo lo que busca comunicar necesita tener un receptor. Y aquí se inicia un círculo, porque este mismo lector es, muchas veces, el intelectual o artista que colabora en éste u otro medio, o es aquel de quien se escribe en la revista. Y es que el sujeto de estudio en este ensayo es la clase intelectual. Y en el mundo revisteril de este tiempo, todo empieza y termina con ella.

De hecho, para lograr entrar en el mundo cultural que cada revista muestra, es necesario conocer los nombres de los directores de cada vocero, el de las tipografías que lo editan, el de los escritores o periodistas que en él se expresan, el de las personas de quienes se habla, y la manera como son referidas, de los temas que se tratan y la forma en que son mostradas al lector.

La publicidad, por ejemplo, forma parte del contenido de una revista, y la manera de abordarla tiene gran importancia a la hora de entender los cambios de los patrones socioeconómicos de un cuerpo social. Lo mismo ocurre con los géneros periodístico-literarios desde los que escriben los autores que son publicados en estos medios de comunicación. El lugar y el tipo de la ilustración dentro del diseño de estos órganos de difusión cultural, también es vital. El lenguaje, recipiente de la idea, y los criterios de selección del material que se incluye dentro de cada publicación, (la estructura de las secciones) da un indicio de las preferencias divulgativas que tiene el medio, que trata de ser espejo de las peticiones de sus lectores.

Partiendo de esta lógica, se presentará en las páginas que siguen, una descripción en orden cronológico de las 27 revistas culturales ilustradas que fueron seleccionadas. Esto con el fin de mostrar su desarrollo durante los años del gomecismo. Para evaluar estos voceros de lo gráfico y lo literario, se tomarán en cuenta: sus secciones, la presencia y forma de la publicidad en ella, los tipos de recursos gráficos a los que aluden, las corrientes artísticas que allí se plasman (cuando sean muy definidas, porque este terreno puede ser escurridizo), los géneros periodístico-literarios que se encuentran en ésta, la duración del medio; su director, empresa tipográfica y redactores; la razón por la que surge la revista y sus propósitos; los temas a los que alude, y los personajes a quienes hace referencia.

3.2. *Las revistas culturales ilustradas entre 1908 y 1935*

EL COJO ILUSTRADO

3.2.1 *El Cojo Ilustrado*

Si se quiere tener un indicio claro y directo del movimiento de las artes durante la transición entre el siglo XIX y XX, no busque ningún libro que lo explique. No es necesario siquiera que lea las obras fundamentales. Simplemente, pida la edición facsimilar de *El Cojo Ilustrado*.

Esta revista de las artes y las letras, se imprimía en la Tipografía El Cojo, C.A. Comenzó a publicarse ininterrumpidamente entre el 1 de enero de 1892 y el 1 de abril de 1915. Tenía un tiraje de 4.000 ejemplares bimensuales y fue la revista cultural ilustrada más antigua que se publicaba en el país cuando Gómez llegó al poder. Veintitrés años de vida tuvo, pues, este quincenario que “aspiraba a hacer y creemos que lo ha logrado, un vocero del pensamiento y del arte venezolano”¹⁰⁴. Lo particular de esta publicación periódica fue su carácter de apertura ante cualquier movimiento cultural. Por ello se convirtió en un documento fundamental para medir la dialéctica ideológica y artística, no sólo en Venezuela, sino a escala continental y a extramuros americanos, ya que este *magazine* ilustrado se ocupaba de “ ser el recíproco mensajero entre la cultura venezolana y la cultura universal”¹⁰⁵.

Toda esta empresa innovadora en el espectro revisteril venezolano, tenía como objetivo llevar al país hacia el progreso, ya que

los que se imponen la tarea de estimular directamente el caudal del entendimiento y las fuerzas productoras de la belleza, contribuyen también en cierto modo a fomentar las fuentes productoras de comodidad, aliviar las durezas de la existencia, avigorar las energías vitales de la patria.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Herrera Irigoyen, Jesús María. “Nuevo año”. *El Cojo Ilustrado*, 1 de enero de 1909: p.2.

¹⁰⁵ Revenga, Manuel. “Prospecto”. *El Cojo Ilustrado*, 1 de enero de 1892: p. 2.

¹⁰⁶ *Id.*

Fue así como nació *El Cojo Ilustrado*: de la determinación de su editor, J. M. Irigoyen, quien hacía las veces, en el período a tratar (entre 1908 y 1915), de director, de dejar entrever, a través de “las artes en general, y especialmente en la literatura”¹⁰⁷, el alma de un pueblo, su nivel de “cultura y esplendor”¹⁰⁸. Por ello, su principal acción fue la de “establecer en Venezuela la industria del fotograbado que tan en valía se halla en Europa y Norte América”¹⁰⁹, y provisto de esta plataforma, pedir a todos los artistas e intelectuales que colaboraran con el quincenario a través de la creación de obras que pusieran en alto el talento venezolano ante el extranjero. Dijo Manuel Revenga, su director en 1892, en el prospecto del primer número: “suplicamos a todos los lectores de buena voluntad nos hagan la merced de obsequiarnos con dibujos o fotografías que se rocen o tengan relación con el propósito indicado”¹¹⁰.

Las plumas que por este quincenario desfilaron fueron tan variadas y excelsas que para enumerarlas sería necesario escribir sólo sobre esta revista en el presente trabajo de investigación. Sin embargo, se dirá que contó con la participación de escritores como el modernista Rubén Darío (Nicaragua), el filósofo y escritor Miguel de Unamuno (España), el periodista Manuel Ugarte (Argentina), el escritor costumbrista Ricardo Palma (Perú), el escritor y periodista Leopoldo Lugones (Argentina). Aquí empieza una lista larga, porque en realidad se trata de casi toda la intelectualidad de finales del siglo XIX e inicios del XX. De hecho, se decía que quien escribía acá, era legión de honor de la intelectualidad. Escritores como: Udón Pérez, Vallenilla Lanz, Manuel Díaz Rodríguez, Rómulo Gallegos, Rufino Blanco Fombona, José Gil Fortoul, el naturalista Adolf Ernst, Francisco de Sales Pérez, Alirio Díaz Guerra, Luis López Méndez, Jesús Semprúm, Andrés Mata, Julio Calcaño, J.M. Hurtado Machado, A. Arvelo Larriva, Juan Santaella, P. Fortoul Hurtado, Ramón Ayala, Rafael Bruzual López, Luis Manuel Urbaneja Achelpohl, Pedro Manuel Arcaya, Eduardo Arroyo Lameda, Pinzón Uzcátegui, Carlos Paz García, Francisco Pimentel, Avelino Martínez, Ildemaro Urdaneta, Luis Lovera, Pío Baroja, Arreaza Calatrava, son parte de una lista que tomaría páginas reproducir. También se

¹⁰⁷ *Ibid*, p. 2.

¹⁰⁸ *Id.*

¹⁰⁹ *Id.*

¹¹⁰ *Id.*

traducía en esta revista a autores como León Tolstói, Fiódor Dostoievski, Charles Darwin, Nikolai Gogol, Friedrich Nietzsche, Guy de Maupassant, John Keats, Rudyard Kipling, Edgar Allan Poe, Oscar Wilde, Eca de Queiroz, Molière, etc.

En cuanto a la ilustración de la que El Cojo Ilustrado hacía gala, se pueden mencionar algunos nombres de artistas gráficos que en esta revista reproducían sus obras. Muestra de ellos son: Tito Salas, Leoncio Martínez, Gerónimo Martínez, Arturo Michelena, H. Avril, Carlos Otero, O. Bus, Pablo W. Hernández, Rafael de la Cova, el taller artístico de Pedro Manrique Arvelo, C.A., J.M. Chirinos, entre muchísimos otros.

Los temas que se trataron serían infinitos de nombrar, pero podría incluirse todo lo referente a la guerra en Europa, el análisis filosófico sobre si el humano debe limitarse en la forma de vivir; la discusión en torno los prejuicios, el amor, los avances arquitectónicos en el país; también se realizaban encomios de escritores importantes, historias de amor. Se hablaba sobre la muerte, y se polemizaba en torno al encuentro entre la civilización y la barbarie. También forman parte de este corpus temático, las críticas sobre los libros publicados, las obtenciones de premios, las inclusiones en la Academia de la Historia, la opinión de los asiáticos respecto al mundo occidental. Retratos costumbristas de situaciones populares como la ida a determinado teatro, también son publicados en este quincenario. Lo mismo que la exaltación al Ávila o la naturaleza, "*el bello sexo*", etc.

En cuanto a los géneros manejados, cabe incluir el de la biografía de personajes relevantes para el ámbito cultural, como poetas, novelistas, dramaturgos, músicos, filósofos, próceres patrios. La publicación de novelas por entrega, cuentos, poemas, ensayos, notas informativas, críticas artísticas, noticias de actualidad, artículos, columnas, notas editoriales, leyendas de las imágenes, composiciones musicales, etc.

El cuerpo de la revista estaba diseñado a tres columnas. Las secciones que lo componían, cambiaban con el pasar del tiempo. Sin embargo, las que se mencionarán son aquellas que permanecieron con más estabilidad en dicha publicación periódica.

Ellas son: *Nuestros Grabados, Política europea, Sección biográfica, Sección científica, la Revista de la Quincena, Bibliografía o Libros venezolanos, La sección musical, Necrologías, Suelos editoriales, y la sección recreativa.*

En lo relativo a la publicidad, no debe pasar desapercibido que *El Cojo Ilustrado* tenía una fuerte cantidad de anuncios comerciales. Ellos se ubicaban, generalmente, en las últimas páginas del quincenario, aunque siempre se encuentran ilustraciones publicitarias entre columnas y páginas. Ya se verá de qué manera, a través del tiempo, los patrones publicitarios irían transformándose. Sin embargo, *El Cojo Ilustrado* se adelantaría a las demás voceros revisteriles (de la primera y mitad de la segunda década del siglo XX) que se tratarán en este trabajo, por la inserción en sus páginas, de publicidad ilustrada, compuesta por fotografías y dibujos acompañados de textos que son, en ocasiones largos, y en otras, cortos.

Este testimonio periódico de la cultura se publicó a pesar de las dictaduras, sobrevivió a Castro y a Gómez, y nunca se paralizó en 23 años, por tener una actitud muy neutral frente a los avatares de la política. Esto se debió a que Herrera Irigoyen, al parecer, sólo estaba interesado en las artes y no incursionó en el delicado terreno político. Por ello, no representó un peligro para ningún gobierno y vivió, vivió y vivió hasta que el 1 de abril de 1915, la crisis del papel en Venezuela tocó las puertas de su imprenta. Fue así como, en una edición dedicada a la "*carnicería europea*"¹¹¹, *El Cojo Ilustrado* se despidió por siempre, en silencio, de la esfera del periodismo nacional.

¹¹¹ Así se llamaba, en las páginas de *El Cojo Ilustrado*, a la I Guerra Mundial.

VESTA

REVISTA (BIMENSUAL) *quincenal*

ARTE - LITERATURA - CIENCIA - INDUSTRIA Y COMERCIO

Director: Doctor E. LOYNAZ SUCRE

3.2.2. Vesta

El *Cojo Ilustrado* no fue la única revista cultural ilustrada que existía cuando sucedió el “milagro de diciembre”. *VESTA* (revista de arte, literatura, ciencia, industria y comercio), que recibió su nombre en honor a la “diosa del hogar y las virtudes domésticas”¹¹², lo acompañaba en esta cruzada. Dirigida por el doctor E. Loynaz Sucre, esta publicación quincenal, que tenía por lema “Omnia tulit punctum qui muscuit utile dulci” (todos los sufragios serán de aquel que sepa mezclar lo útil a lo agradable)¹¹³, nació el 15 de agosto de 1908, y se tiene registro de su vida hasta al 31 de marzo de 1909.

Editada en la Tipografía América, *VESTA* tenía como objetivo difundir las producciones culturales que se realizaran en el país, e *ilustrar deleitando*. Se declaró, desde el inicio, como una revista que no sería ni defensora “ni antagonista de Escuela alguna”¹¹⁴, ya que lo importante para ella era el talento de quienes escribieran. Por ello dijo Loynaz Sucre que: “Víctor Hugo¹¹⁵ hubiera sido Zolá, si se le antoja ser Naturalista y Zolá¹¹⁶ un Víctor Hugo, si le hubiera agradado lo romántico”¹¹⁷, dando a entender que los dos tenían tanta madera de escritor que hubieran podido incursionar en cualquiera de estas corrientes literarias y ser exitosos en ellas.

¹¹² Loynaz Sucre, “Nuestros fines”. *Vesta*, 15 de agosto de 1908: p. 3.

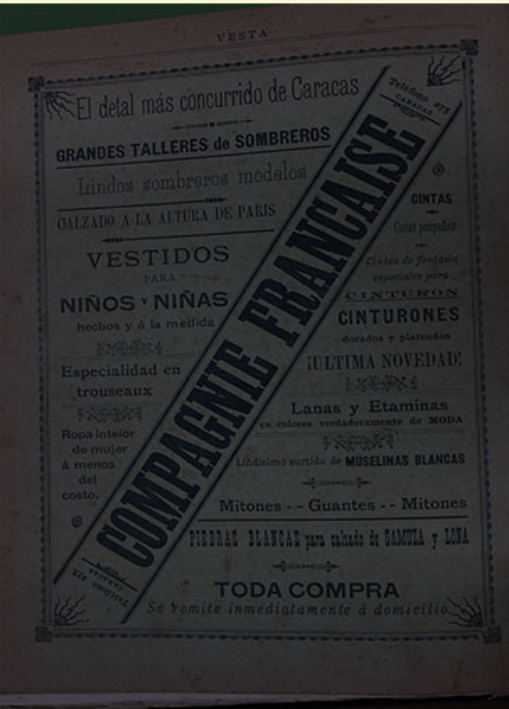
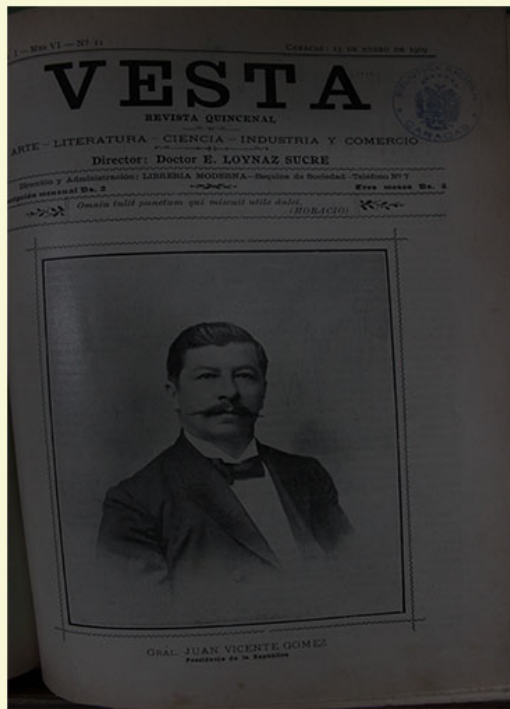
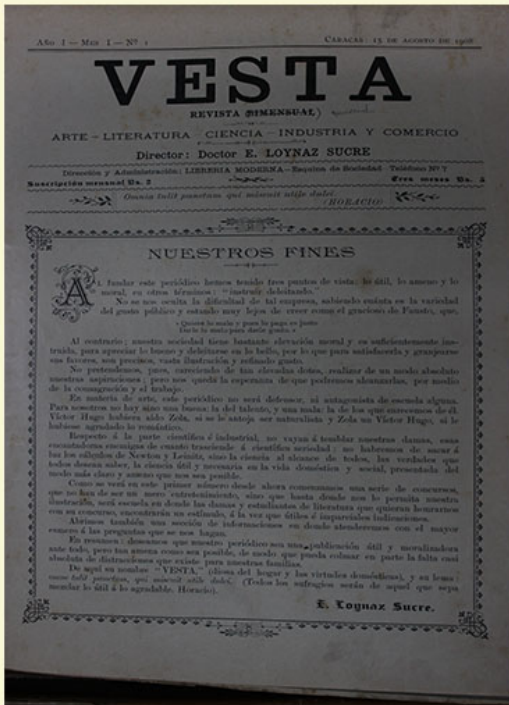
¹¹³ *Id.*

¹¹⁴ *Id.*

¹¹⁵ Víctor Hugo, escritor francés, fue uno de los grandes representantes del romanticismo.

¹¹⁶ Émile Zolá fue un escritor francés. Se le considera el padre del naturalismo.

¹¹⁷ *Id.*



La intención de *VESTA* fue la de utilizar su medio, así como lo hizo *El Cojo Ilustrado*, como una tribuna para que los escritores de distintas tendencias publicaran sus obras. Sin embargo, *VESTA* se diferenció de la obra de Irigoyen, ya que ubicaba a la mujer como el público objetivo de su revista. De hecho, en ella se hacían concursos para estudiantes (del género femenino) de literatura. Un ejemplo de esto fue el cuento costumbrista, ganador de dicho certamen, llamado “Misia Pepa de Lunares”, que tuvo muy buena receptividad por parte de la crítica.

Pero no sólo la mujer participaba en esta revista. En *VESTA* podían encontrarse trabajos de autores como Manuel María Urbaneja, Juan de Dios Méndez, José Núñez de Cáceres, José Agustín Loynaz Méndez, Luis Valera Hurtado, Cecilio Acosta, Manuel N. Vetancourt, Ramón Hurtado, Carlos Borges, Benjamín Bibelot Rodríguez, Silvia, Juan C. Fuenmayor, Julio Calcaño, Ricardo Nieto, José Aguilera, José Felipe Márquez, A. J. Calcaño Herrera, Don M. Gutiérrez Najera, Renato Pérez Calvo, Antonio Gómez Restrepo, A. Arvelo Larriva, entre otros. Asimismo, se publicaban ilustraciones de artistas gráficos como Tito Salas, Manrique, Pedro M. Basalo, CRABÓ, entre otros.¹¹⁸ También se reproducían, en *VESTA*, composiciones de músicos como Cecilia Chaminade y Esteban Barrios.

Se divulgaban en esta revista: ensayos, artículos, poemas, cuentos, comedias, dramas, biografías, y comentarios de temas como la mentira en la educación, el egoísmo, y las bases de la sociedad. Discutían en torno a la mujer, al amor, la importancia de la libertad de prensa. También se escribía sobre la química, y otras ciencias. Asimismo, en ella se realizaban artículos en torno a escritores extranjeros y endógenos. Se analizaban libros, poesías, fotografías, esculturas, y obras de teatro. Trataban temas como el coqueteo, y la importancia de la mujer en la sociedad. También divulgaban diálogos imaginarios y en algunos poemas se burlaban del Modernismo. Se comentaba sobre las revistas que se editaban al mismo tiempo que ella, y hacían

¹¹⁸ Loynaz Sucre, E. “Pedro Manrique Arvelo”. *Vesta*, 31 de octubre 1908: p. 137.

referencia al tema de la moda femenina, pero sólo a través de la ilustración. Se escribiría sobre el surgimiento del *Futurismo*, primera corriente de vanguardia, dos meses luego de que saliera su manifiesto en *Le Figaro* (Francia). De hecho, en la última edición que se encuentra de la revista, *VESTA* publicaría, en la sección de *Notas editoriales*, una nota informativa que contraría la tesis que se tenía del alejamiento cultural que vivía Venezuela en la época gomecista. En ella, se decía que Filippo Tommaso Marinetti les había escrito para participarle de la creación de una nueva escuela literaria:

En nuestro próximo número publicaremos la traducción del *Prospecto* de la nueva escuela que quiere, como nuevo Tirteo, resucitar en nosotros, hombres modernos, las virtudes espartanas, con cantos al peligro, a la energía, a la temeridad y que tengan como elementos esenciales el valor, audacia y rebeldía. Muchas, y a nuestro juicio, grandes observaciones haremos al prospecto de la avanzada escuela; pero no dejaremos de reconocer que en medio de sus contradicciones, se levanta un principio único: la lucha contra la postración cobarde que tiende a inutilizar las fuerzas del hombre moderno¹¹⁹.

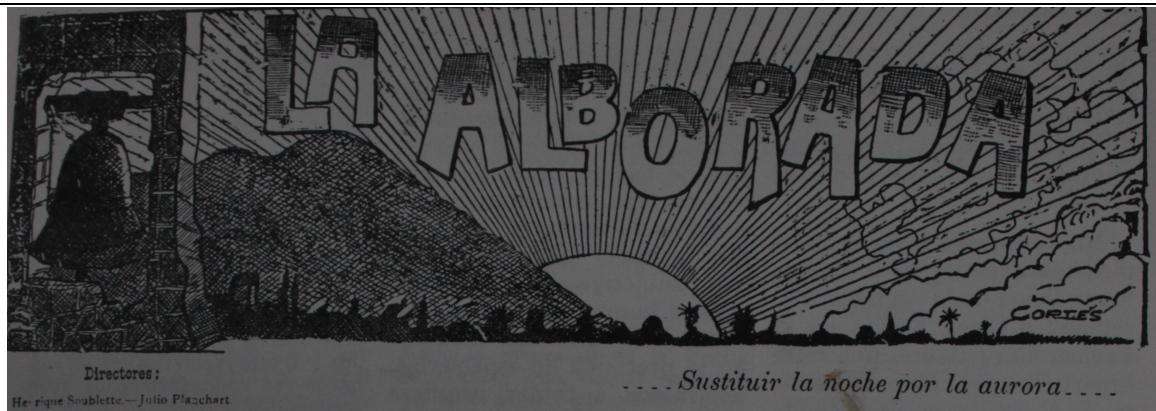
Lo último que se supo de *VESTA*, fue que su director publicó en el editorial del 31 de marzo de 1919, un texto que tituló “Asociémonos”, donde, luego de comunicar que le entristecía ver cómo se reformaba de continuo la Constitución para que los mismos que crearan estas leyes las violaran, escribió:

Para ese mal, ¿qué remedio? Hacernos fuertes y pues nuestra fuerza es pequeña, es preciso una palanca poderosa: la asociación. Si se nos prueba que nuestro carácter es rebelde a toda disciplina y por lo tanto a asociarse, entonces, resignémonos tranquilos a nuestros males, sigamos de tiranía en tiranía y continuemos arruinándonos en las revoluciones¹²⁰.

Como luego de estas palabras, nada más se supo de *VESTA*, cabe conjeturar que fue silenciada por el gobierno gomecista, aunque de todas formas ya nadie la recuerde, o sepa de su existencia, o le interese, o simplemente, la lea, excepto ahora, a través de estas líneas.

¹¹⁹ Loynaz Sucre, E. “El Futurismo”. *Vesta*, 31 de marzo de 1909: p. 374.

¹²⁰ Loynaz Sucre, E. “Asociémonos”. *Vesta*, 31 de marzo de 1909: p. 359.



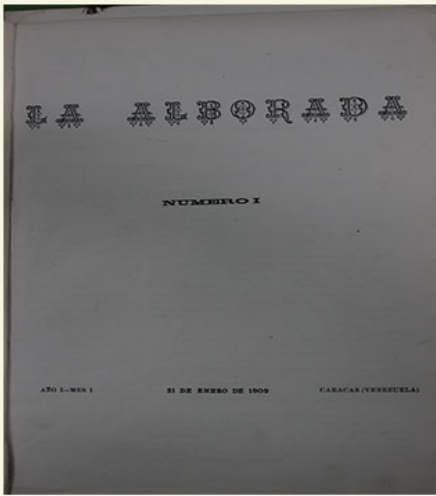
3.2.3. La Alborada

Así como desapareció *VESTA*, en medio del misterio, apareció *La Alborada*, luego de un gran período de oscuridad, alumbrada por un nuevo amanecer: la ilusión de haber dejado atrás a la dictadura. Escrita por Rómulo Gallegos, Julio Rosales, Henrique Soubllette y Julio Planchart (los dos últimos eran sus directores), el 31 de enero de 1909, nació esta revista que sería un laboratorio de creación de escritos sobre política, economía, sociedad y literatura, cuya bandera fue la belleza del verbo.

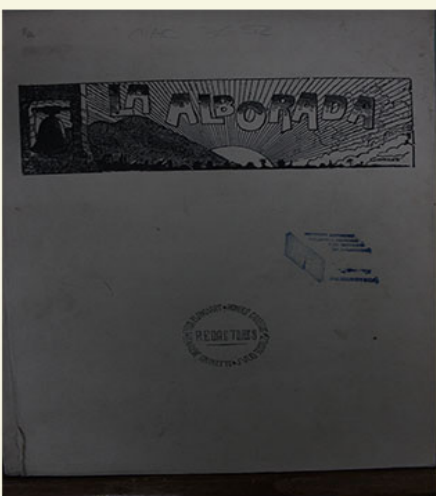
“Salimos de la oscuridad en la cual nos habíamos encerrado, dispuestos a perderlo todo antes que transigir en lo más mínimo con los secuaces de la tiranía”¹²¹. Así inicia la editorial del primer número de la revista, que titularon “Nuestra Intención”. En ella referían cómo anduvieron mucho tiempo a oscuras, callados y con miedo. Sin embargo, las circunstancias habían cambiado con Castro fuera del poder, y veían en ese instante, finalmente, la posibilidad de hablar. Por ello, escribieron: “puesto que hemos sido víctimas, podemos ser acusadores(...) El pueblo ha despertado y no es fácil que convenga en volver a dormirse; sin embargo, algo nos queda todavía del pasado”¹²² Escribían sus redactores sobre la necesidad de actuar, de trabajar por el porvenir, de reformar la sociedad, que equivalía a demoler las instituciones: a deformarlas. Por ello nació *La Alborada*: para contribuir a través de las letras, al cambio del sistema en el que vivían. Su lema era *sustinuir la noche por la aurora*.

¹²¹ Redacción. “Nuestra Intención” *La Alborada*, 31 de enero de 1909: N°1.

¹²² *Id.*



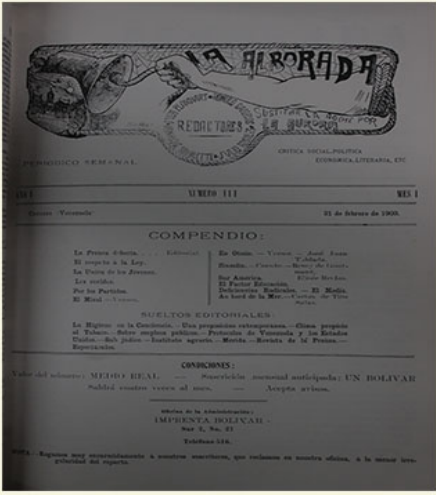
13



14



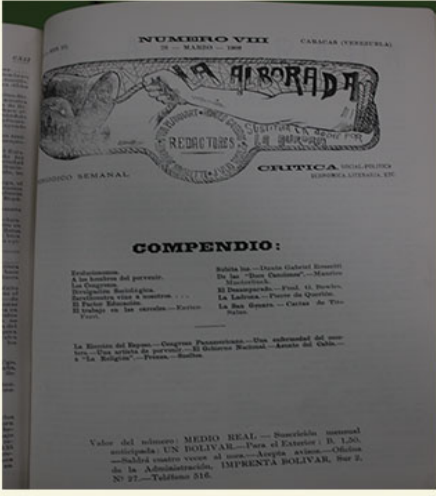
15



16



17



18

Reproducida por la Imprenta Bolívar, *La Alborada* salía a la calle todos los domingos. Contaba este semanario con colaboradores como Pedro Emilio Coll, Tito Salas, Martínez Sierra, Giovanni Papini, y se publicaban escritos de Amado Nervo y Albert Samain. Luego de su editorial, tenía una sección llamada *Deficiencias radicales*: donde se proponían *los alborados* tratar “las deficiencias radicales de nuestro conjunto, es decir, los juicios y carestías de cada uno de los tres cuerpos de la sociedad”¹²³. Luego, producía un apartado para la poesía llamado *Versos*, una sección escrita por el pintor Tito Salas llamada *Au Bord de la Mer*, y sus *Sueltos Editoriales*. Tenía una portada donde sólo aparecía la bandera, el cabezal de la revista, ilustrado por Francisco Valdéz, con el nombre de esta publicación. Era impresa en blanco y negro, y contaba con tres columnas por página. Carecía de publicidad, aunque pidieron sus fundadores, en el primer número, anunciantes.

En *La Alborada*, se valieron de géneros periodístico-literarios como el ensayo, el artículo, la columna, el poema, la nota informativa, la obra de teatro, la crítica artística, el cuento y las epístolas, para tratar temas como el poder, la acción social, la crítica a la actitud de la prensa, la estructuración y bases necesarias para la organización de la sociedad: lo que comprende todo lo relativo a las leyes, los partidos, la política, la religión, la educación, el teatro, el arte plástico, los partidos políticos, los sistemas socioeconómicos y las instituciones. Además, reflexionaron en torno a la mujer, la belleza, la lógica, la fealdad, la poesía, entre otros tópicos.

Propugnaban que esa sociedad estaba enferma y debía reformarse. De hecho, en un artículo decían que “los hombres no son sino accidentes. El mal está en otra parte(...)Castro no es el mal en sí mismo, sólo la consecuencia”¹²⁴. Como puede pensarse, esta revista no pudo publicar más de ocho números. En marzo de 1909, la prensa se reunía con la gobernación de Caracas que le puso los puntos sobre las íes con respecto a cómo debía ser el contenido por ella difundido.

¹²³ Sin firma. “Deficiencias radicales”. *La Alborada*, 31 de enero de 1909: p. IX.

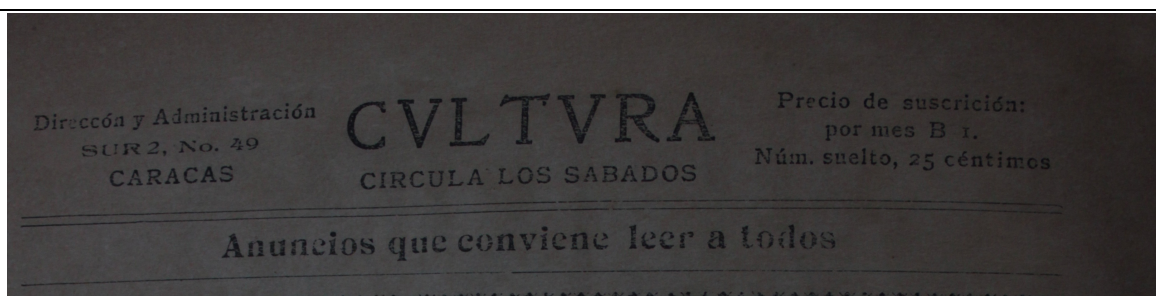
¹²⁴ Soubllette, Henrique. “Castro no es el mal”. *La Alborada*, 31 de enero de 1909: pp., X-XI.

El gobierno de Gómez no veía ya con buenos ojos la libertad de prensa y necesitaba un diario continuador de la labor de «El Constitucional» de Gumersindo Rivas, del tiempo de Castro (...) entonces el Gobernador citó a los periodistas, los reunió y los increpó y les dijo cuáles eran las normas a que debían sujetarse en sus publicaciones y hasta uno de ellos, Leoncio Martínez, fue enviado a la cárcel. A la reunión provocada por el Gobernador asistimos Henrique Soublette y el que esto escribe, y al salir de la reunión ambos nos dijimos: «La Alborada ha muerto»¹²⁵

Los alborados, ante semejante amenaza, abrirían los ojos. Escribirían, entonces, en la revista: “¡Para qué maldecir el pasado, si el porvenir, hay que decirlo con sinceridad, es oscuro!”¹²⁶ Y el 28 de marzo de 1909, saldrían, definitivamente, de circulación. A ellos que tan encandilados andaban, los cubrió la sombra del silencio.

¹²⁵ Chesney Lawrence, Luis. *Relectura del teatro venezolano (1900-1950). Los orígenes de la dramaturgia* Fondo Editorial de Humanidades. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2005, p. 146.

¹²⁶ Sin firma. “¡Todo Mentiras!” *La Alborada*, 14 de febrero de 1909: N^o.II.



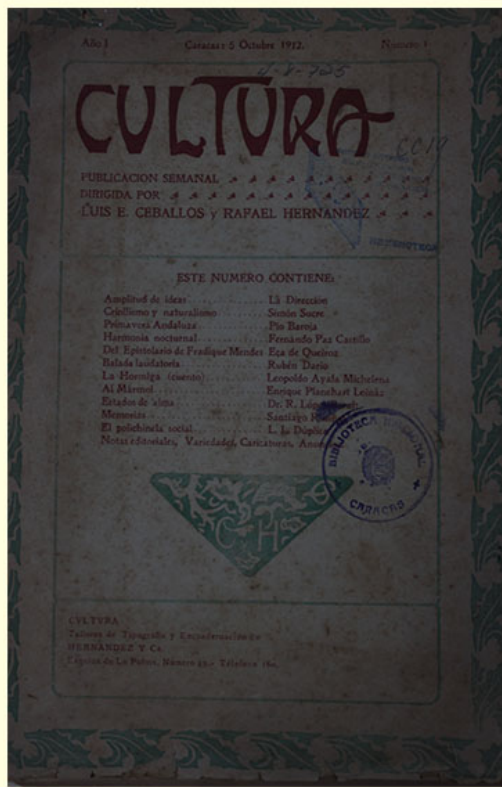
3.2.4. Cultura

Tres años luego de que *La Alborada* se apagara, el 5 de octubre de 1912, apareció el semanario *Cultura*, como resultado de las tertulias que tenían lugar en la librería de homólogo nombre. “Forman parte de esa especie de círculo literario, promotor de dicha revista, algunos de los jóvenes que luego constituirán parte de la llamada generación del 18.”¹²⁷

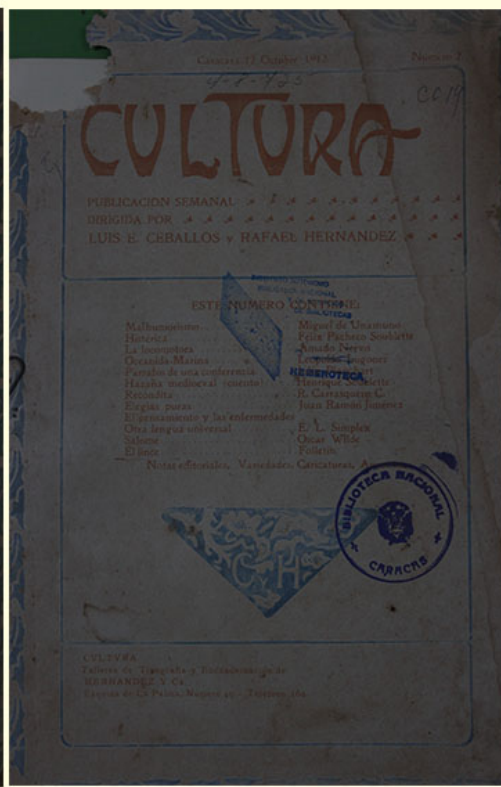
Cultura era dirigida por Luis E. Ceballos y Rafael Hernández. Fue editada por Talleres de tipografía y Encuadernación Hernández y C.A., y publicada en Caracas. Surgió por el deseo de “dar acogida franca y cariñosa a las producciones de ese elemento joven y vigoroso que” por aportar “un gran contingente de savia fresca”, la revista “les regala el natural estímulo que merece todo esfuerzo, y muy particularmente aquel que está en relación directa con las actividades de la inteligencia”¹²⁸, que consistía en publicarlos. Y prosigue así: “anhelamos también consagrar a la mayoría de los lectores y amantes de las bellas artes un órgano que, merced a un insignificante sacrificio material, les proporcione gratos y amenos períodos de esparcimiento espiritual”. Este semanario constaba de una portada, impresa a color, donde aparecía el nombre de la publicación, un sumario, y varios motivos ornamentales como viñetas que creaban un marco en la hoja. Luego, en la página principal, aparecía el cabezal de rigor, sólo que en lugar de estar ocupado su lugar por el editorial de la revista, estaba repleto de anuncios publicitarios. Cabría destacar que en esta publicación periódica, la propaganda comercial no dominaba más de un cuarto de hoja y tampoco era ilustrada. Por otro lado, en el cuerpo de la revista, la relación ilustración-texto no era muy equilibrada.

¹²⁷ Segnini. *Op. Cit.*, p.48.

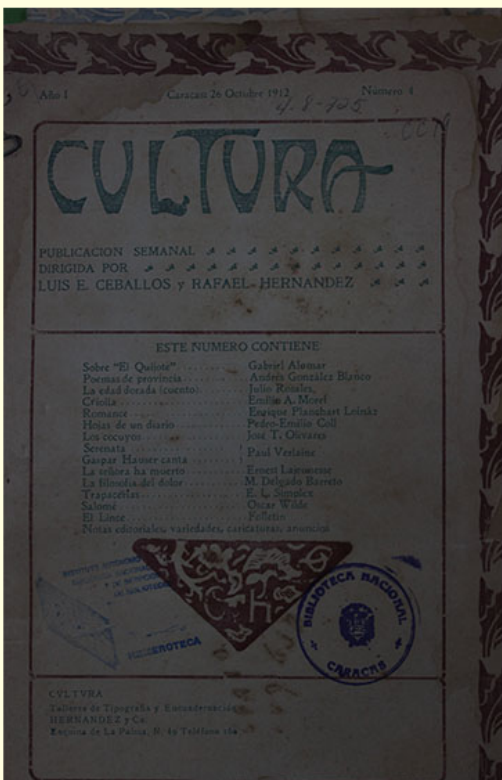
¹²⁸Dirección. “Amplitud de ideas” *Cultura*, 5 de octubre de 1912: p. 3.



19



20



21



22

Lo cierto es que lo escrito dominaba el mapa revisteril de tal forma que, si no fuera por la aparición de cinco caricaturas, se diría que la revista no era ilustrada.

En *Cultura* se podían encontrar diversos géneros literarios: tanto modernistas como naturalistas. Estaba conformado por varias secciones como la de *Variedades*, *Caricaturas*, *notas editoriales*, *anuncios*, *notas de duelo* y un apartado llamado *Nuestros folletines*, donde publicaban la traducción de una obra literaria por capítulos. *El Lince*, novela francesa de Michael Corday y André Couvreur, era una de ellas.

Se divulgaban en esta revista cultural ilustrada: cuentos, poesías, ensayos, notas informativas, obras de teatro, caricaturas literarias, y novelas por entrega. Desde ellos, se trataban temas como las teorías literarias y el costumbrismo. Los eventos del Círculo de Bellas Artes, grupo que surgió, por cierto, en 1912 y vivió hasta 1917, eran cubiertos por *Cultura*. Alrededor de este círculo, se formaron muchos artistas plásticos. Otros temas que se trataban era el de las nacionalidades, el interés por Francia, la subjetividad en el arte, etc.

¿Y quiénes escribían los artículos a los que se ha hecho referencia? En *Cultura* se publicaban trabajos de Leopoldo Ayala Michelena, Simón Sucre, Pío Baroja, Fernando Paz Castillo, Eça de Queiroz, Rubén Darío, Enrique Planchart Loináz, Dr. R. López Baralt, Santiago Rusiñol, L.L. Dúplice, Charles Guérin, Leandro César Fortique, Federico Henríquez Carvajal, Amado Nervo, Cruz Salmerón Acosta, Andrés Ramírez, Domingo Martínez, Miguel de Unamuno, Félix Pacheco Soublette, Leopoldo Lugones, Julio Planchart, Henrique Soublette, Andrés González Blanco, Julio Rosales, Pedro Emilio Coll, José T. Olivares, Paul Verlaine, Andrés Eloy Blanco, Giacomo Leopardi, entre otros. Como puede observarse, aquellos que fundaron *La Alborada* también escribieron en esta revista que sólo pudo circular por dos meses, al igual que su antecesora. *Cultura* abandonaría la esfera de la prensa nacional el 7 de diciembre de 1912.



3.2.5. La Revista

Tres años después de la salida de *Cultura*, el 16 de mayo de 1915, aparecía en Caracas, un semanario ampliamente ilustrado que introdujo, dentro de la historia de estas revistas que estudiamos, la noción de la tapa ilustrada a todo color. Su nombre era *La Revista* y estaba dirigido por Adriano Riera en un momento inicial, y luego por Luis Alejandro Aguilar. Tenía como redactor al escritor Jesús Semprúm y era editado por la Tipografía Americana.

La Revista nació un mes luego de que *El Cojo Ilustrado*, aquel fatídico 1 de abril de 1915, desapareciera. Probablemente, su proyecto surgió como consecuencia de la pérdida de este vocero de las artes que se llevó la crisis del papel. Por esto, quizás, en la presentación de dicha publicación semanal, su director escribió que “la carencia de órganos apropiados de divulgación las mantienen (a las artes) en cierta penumbra de que urge sacarlas para honra y provecho de todos”¹²⁹ (paréntesis nuestro). Luego, en lo concerniente a cuál Escuela literaria estaban adscritos, señaló que

esta revista tiene que declararse -por el propósito mismo que la guía-desligada de todo sectarismo: acogerá con gusto cuanto pueda redundar en beneficio y auge de nuestra cultura, sin hacerse parcial de ningún bando literario o artístico, ni de ninguna doctrina social.¹³⁰

En *La Revista*, se escribían ensayos, poemas, epístolas, cuentos, comentarios, notas informativas, editoriales, artículos, críticas literarias y artísticas de temas como la guerra europea, la amenaza de la muerte, la dicotomía vida-muerte, las zarzuelas, la farándula española, el espejismo de la civilización europea; odas a la noche, a la luna, a la mujer y a la naturaleza. Pero también se discutía sobre la moda. Luego, se planteaba la idea de hacer de Hispanoamérica un todo unido, o se argumentaba sobre por qué el alcohol era una causa de la criminalidad en el país.

¹²⁹ Riera, Alejandro. “Editorial “*La Revista*, 16 de mayo de 1915: p.3.

¹³⁰ *Id.*



23



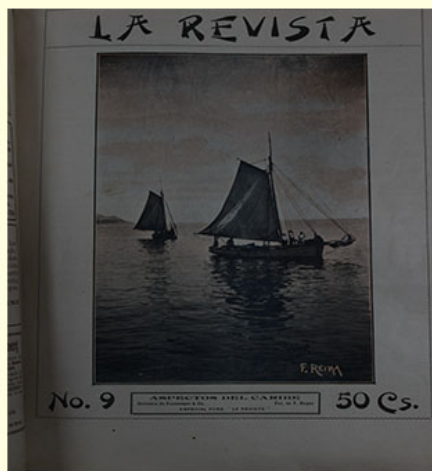
24



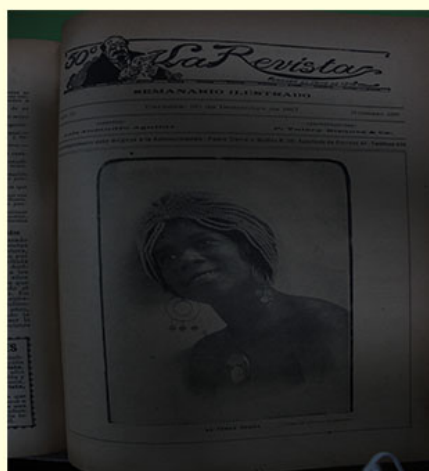
25



26



27



28

Se hablaba, asimismo, sobre la federación universal, la poesía misma, la importancia del mecenazgo, y sobre la intelectualidad venezolana y europea. Los deportes no se quedaban por fuera, y se escribía también sobre el *baseball*, pero no se dejaba atrás la vida diplomática. Todos estos temas fueron traídos a la palestra revisteril a través de las plumas de José Enrique Rodó, Andrés Verniéres (traducción), José Asunción Silva, Anatole France, Rubén Darío, Francisco Pimentel, F. García Sánchez, Silvestre Colinal, L. Razetti, Julio Rosales, Antonio de Hoyos y Vinent, Leopoldo Ayala Michelena, entre otros.

Publicaban trabajos gráficos de artistas como Federico Brandt, Tito Salas, BEP, F. Reina, Cyrano, Cristóbal Rojas, Martínez Abades, Cirilo Almeida Crespo, Arturo Michelena, Hermócrates Araujo García, Carlos Rivero Sanabria, Domínguez y Genio. Es importante aclarar que, con esta revista en particular, comienzan a aparecer, en el periodismo gráfico, los pseudónimos de los ilustradores, y la caricatura adquiere un papel central. El humorismo gráfico irrumpe, con discreción, en el seno de las revistas culturales ilustradas, con *La Revista*. Sin embargo, también se reproducían las fotografías del maestro Manrique, así como de Navarro y Guerra Toro.

Tenía esta revista, así como otras, sus secciones. Ellas eran: *Editorial*, *Cuentos de La Revista*, *Semana social*, *Noticias de la guerra*, y la de publicidad que se ubicaba al final de la publicación. Cabe destacar con respecto a los avisos comerciales, que ni siquiera en este vocero gráfico, presentaba ilustraciones. Su recurso principal era la palabra. Y la manera que encontró de llamar la atención del lector, fue a través de la modificación del tamaño de las letras.

En la Hemeroteca Leoncio Martínez, se encontraron sus números hasta el 30 de diciembre de 1917, pero, al parecer, de acuerdo a otras fuentes, vivió hasta 1918, año en que se terminó la I Guerra Mundial y que dio pie a la generación de un nuevo impulso editorial, luego de tiempos difíciles para la industria periodística nacional.



3.2.6. Multicolor

Sin embargo, no fueron Riera ni Aguilar los únicos que incursionaron en el mundo revisteril en 1915, ya que Alberto C. Fernández, el 19 de diciembre de 1915, hizo lo propio al dirigir una revista caraqueña mensual que sería *útil para todos*, a la que bautizó *Multicolor*. Esta publicación periódica, editada por Litografía y Tipografía Comercio, tenía como propósito ser “de todos y para todos”, ya que “en nuestras páginas tendrán cabida todos aquellos artículos y pequeños cuentecitos, que a juicio de la dirección puedan insertarse”¹³¹. También otorgaba la revista un “espacio para la poesía”, y “para las señoras, una sección especial, una social y para el comerciante también.”¹³²

Así surgió una revista con una cobertura temática bastante amplia donde las artes ocuparían el papel estelar. Tenía una tapa, así como *La Revista*, a varios colores. Luego, en el reverso de la portada, incluía un sumario y un *Indicador* donde aparecían todos los datos de esta empresa editorial. La página principal constaba de la cabecera común que tenían todas las revistas en ese tiempo, muy parecida a la que utilizaban los periódicos. Bajo ésta, se encontraba el editorial a una columna. Luego, en el cuerpo de la revista se distinguían las siguientes secciones: el *editorial*, *Progreso venezolano*, *Cartas a Paquita*, *Cuentos para niños*, *De espectáculos*, *Sección comercial* y *Libros y revistas*.

¹³¹ Fernández, Alberto C. “Nuestros propósitos” *Multicolor*, 19 de diciembre de 1915: p. 4.

¹³² *Id.*

29



30



31



32

En estas secciones se publicaban, en orden de aparición, autores como: Concepción Gilmeno de Flaquer, Martín Paz, Javier Bueno, Alberto Insúa, Alberto Sagovia, Julio Calcaño, Ricardo León, Juanito Tenorio, R. De Córdova, Francisco Rodríguez Marín, Pascual Balaguer, J. A. Pérez Bonalde, Gregorio Martínez Sierra, Gabriel Espinosa, Emilio Porras, Rafael Bolívar Coronado, Rafael Antonio Valdés, Jacinto Benavente, Lord Byron, Francisco Villaespesa, Amado Nervo, Valerino de Lorena, Inés Lucía Yépez, Rubén Darío, Luis Enrique Mármol, R. Michelena Fortoul, Julio C. Salas, María de Betancourt Figueredo, Carmen Sylvia, Ana Romelia Álvarez, Manuel Norberto Vetancourt, Gustavo Parodi, Ildemaro Urdaneta, entre un largo etcétera. Su redactor principal era, sin embargo, Alfredo Pittaluga.

¿Qué otros temas se trataban en este mensuario? El de la madre como forjadora de la personalidad del hijo, sobre el amor epistolar, o en torno al Concurso del Monumento Cervantes. También se escribía sobre las bellas artes, la guerra europea (en particular la situación en París y Hamburgo). La escuela de música y declamación o la fuerza emocional del circo, el teatro y los espectáculos, no se quedaban fuera del eje de tópicos que se barajaban en *Multicolor*. ¿Y a través de qué géneros periodístico-literarios se abordaban estos tópicos? Por medio del ensayo, la epístola, el cuento, la poesía, el artículo, la reseña, las semblanzas, las crónicas, las notas informativas y la crítica artística.

En cuanto a lo gráfico, Manuel Serrano era el fotógrafo y colaborador artístico de la revista, mientras que Luis F. Toro creó una de las fotografías de portada que en ella se publicaron. En lo que respecta a la publicidad, *Multicolor*, carecía, por completo, de cualquier tipo de propaganda comercial, y costaba un bolívar. Acumuló la suma de 9 años en el acontecer periodístico cultural del país. *Multicolor* se jubiló del mundo de las revistas en 1924. De la fecha exacta de su salida de las calles, nada puede decirse. Nadie lo guardó, o por lo menos, ninguna persona que conozcamos.



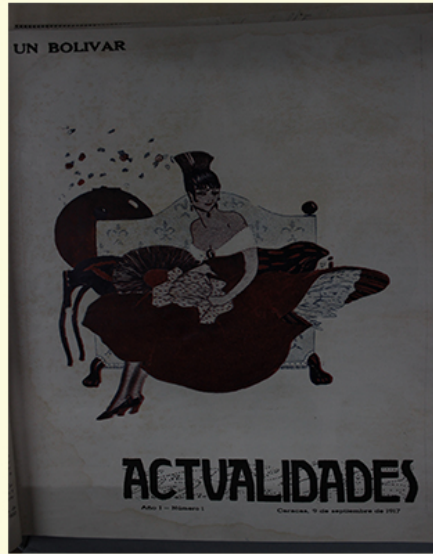
3.2.7. Actualidades

El 9 de septiembre de 1917 aparece en Caracas, mientras la generación de *La Revista* y *Multicolor* estaba en pleno apogeo, el semanario gráfico, *Actualidades*. Dirigido por Aldo Baroni en sus dos primeros años, y luego por Rómulo Gallegos hasta 1922, esta publicación periódica de índole cultural e ilustrado, contaba con Steadman como redactor gráfico, y Pablo W, Hernández como el artístico. Era impresa en la Imprenta Bolívar y se publicaban a autores como Manuel Díaz Rodríguez, Andrés Mata, Eloy G. González, Jesús Semprúm, Lino Sutil, El Marqués de Priola, Ele, Luciano Zuccoli (traducido por Baroni), José F. Elizondo, Beckmesser, Femina, entre otros.

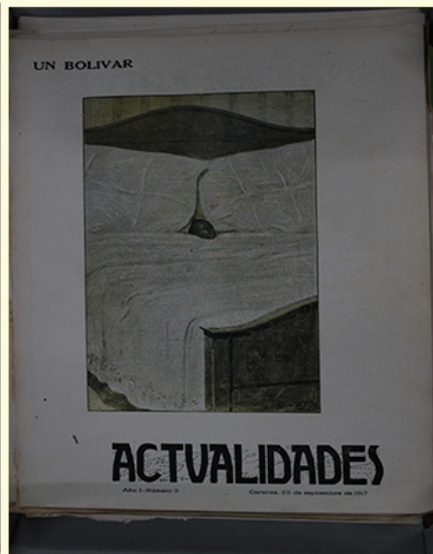
Estos escritores se expresaron a través de géneros periodístico literarios como los encomios (“El regreso de Sarah”), las crónicas, las notas informativas; ensayos como “Visualizando la paz y su remota proximidad”, cuentos al estilo del “Episodio de una historia de gañanes”, de Manuel Díaz Rodríguez; reportajes como, por ejemplo, uno titulado “Santa María”. También escribían noticias, como “Un descubrimiento del señor Iturbe”; poesías (“Cansancio” de Andrés Mata), y artículos, como “Los reyes en la guerra”.

Estaba estructurado en secciones bastante fijas como la religiosa editorial, la Columna de Lino Sutil (Rafael Silva), que siempre aparecía en primera página, y se llamaba “Hojas del árbol caídas”.

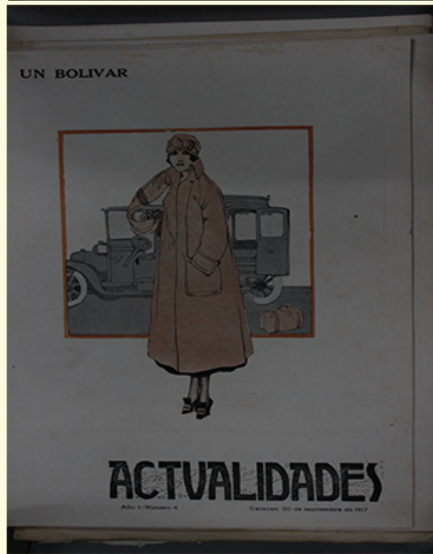
33



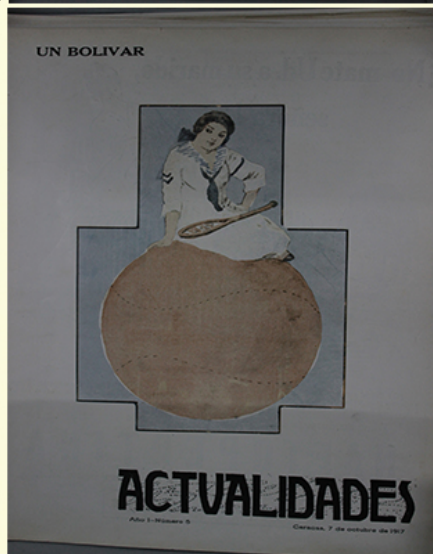
34



35



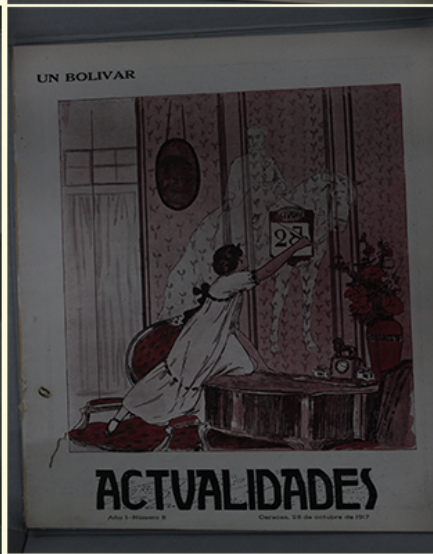
36



37



38



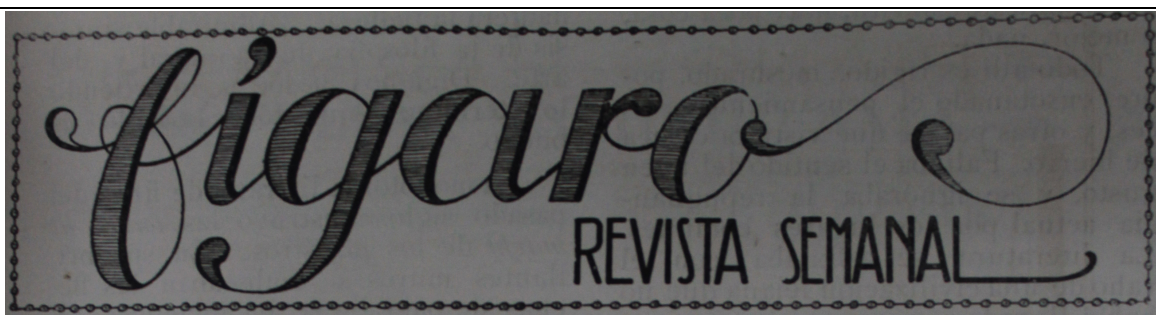
Luego, había una sección titulada *Las impresiones violentas*, otra de *Instantáneas*, la jamás ausente de *Las fotografías artísticas*, el apartado de *Sociales*, así como *Nuestro progreso industrial*; la sección dedicada a los *Libros venezolanos*, la correspondiente a la de *Los Teatros*; donde el encargado de su redacción escribía, en el primer número de la revista, que

no puede el cronista iniciar sus trabajos en peor época. Cerrado el Municipal, en el que todavía resuenan los ecos de los agudos de Lázaro... cerrado el Caracas, donde las muecas de Puértolas tenían el poder de desaburrir (sic) al buen público, el Cinematógrafo ha quedado dueño absoluto de los teatros caraqueños¹³³

También había una sección dedicada a las mujeres, llamada *Para Ellas*. Así estaba estructurado el cuerpo de esta revista, donde se trataban temas como la dicotomía civilización-barbarie de la mano de la primera guerra mundial, o el teatro (“La vida de Sarah Bernhardt”). También se reflexionaba en torno a la existencia de la paz, o sobre el aeroplano. La medicina, la ciencia, la política laudatoria, y *tips* para la moda femenina, eran constantes en este semanario. En el terreno de las artes plásticas, por ejemplo, se escribió sobre el joven pintor venezolano que tenía su estudio en Italia, llamado Francisco Fernández.

Por último cabe destacar que con la aparición de *Actualidades* inicia una época en el mundo de la publicidad. Es en este semanario donde se ven, por primera vez, dentro de las producciones culturales ilustradas que se han tratado en estas líneas, la publicidad automotriz. Ésta se convertiría, a partir de este momento, en una constante en todas las publicaciones periódicas. Puede decirse, incluso, que la aparición de la ilustración ligada a la publicidad, regresa a este tipo de revistas, gracias la dinámica impulsada por el descubrimiento de yacimientos de oro negro. En 1917, entonces, ya se perfilaría, en las revistas culturales ilustradas, ese tránsito de la Venezuela agropecuaria, a la petrolera. De los parceleros al surgimiento de la clase obrera como tal. Se gestaría, además, cierta mentalidad en el venezolano: la rentista.

¹³³ Beckmesser. “Los Teatros”. *Actualidades*, 9 de septiembre de 1917: N°4.



3.2.8.Fígaro

Fígaro va a constituir la primera revista cultural ilustrada que sale a la luz luego de que la I Guerra Mundial, (cuyo desarrollo provocó una crisis papelera que dio “ al traste con numerosas imprentas que venían operando en el país”¹³⁴), acabara. Su primer número fue publicado el 20 de septiembre de 1919, y a partir de ese momento, esta publicación periódica, editada por la Tipografía Vargas, se distribuyó semanalmente. Sin embargo, se presume que tuvo una vida corta. El último número que se encuentra data del 20 de diciembre del mismo año.

Esta revista estaba dirigida por Hugo Ardila Bustamante (director-redactor), José María Lares (director artístico) y Gustavo Ardila Bustamante (director-administrador), y publicaba críticas literarias como la de “El último parnasiano” de Ramón Hurtado, poemas entre los que se puede mencionar “De cuando era niño” por Juan Miguel de Alarcón, cuentos como el de “La casa del pasado” de Julio Rosales; poemas en prosa al estilo del de “Los Elefantes” de José Juan Tablada; críticas cinematográficas, biografías como la titulada “Las cautivas argüelles” de Vicente Dávila , y comentarios humorísticos como “Caruso ante el lápiz de Cabral”, que estaba acompañado por las caricaturas de los dos humoristas.

¹³⁴ Segnini. *Op. Cit*, p.63.


39

DUPLICADO

FIGARO

Un bolívar

Año I - N° 2



Después que sabemos lo mismo que ellos, es interesante, el jugador es necesario y así lo vemos a los jugadores que a los jugadores y ellos.
 Nuestra selección para los momentos para cada uno de los jugadores (Jorge de MORA, Juan Ball, Luis Trujillo, José Ball, Carlos, Comodoro, Roberto, Francisco, Francisco, Francisco, A. A.)
— DIDANOS EL CATALOGO —
 BAZAR AMERICANO - Compañía Anónima - Caracas, Torre a Verdes, Número 4

40

DUPLICADO

FIGARO

Un bolívar

Año I - N° 3



Telefonos de la WESTERN ELECTRIC CO. son los mejores, a la venta en el Bazar Americano (Compañía Anónima)
— TORRE A VERDES No. 4 —
Al instalar Telefonos indícale en que caso desea WESTERN, son los mejores oficialmente por la Compañía de Telefonos. Observar los modelos para pared y para escritorio.

41



La mejor cosa que le sigue al volar... es pasar sobre neumáticos

"GENERAL"

Garantizados por 7.000 millas - 11.200 kilómetros. General Cord 9
 General Jumbo por 10.000 millas - 16.100 kilómetros.
 AGENTE EXCLUSIVO: CHARLES R. RÖHL. MADRIDES A MARRON 34


42

DUPLICADO

FIGARO

Un bolívar

Año I - N° 10



GENERAL JUAN VICENTE GOMEZ
Comandante en Jefe del Ejército Nacional y Presidente Honorario de la República.

Los escritores abordaban temas como la crítica literaria, la necesidad de un cambio de paradigma artístico, la moda, y las fórmulas para controlar el dolor. También se polemizaba sobre qué merecía ser calificado como estrella de cine y qué no, o se redactaban condolencias por muertes. En este mismo orden de ideas, cabe mencionar que el tema de la mujer en tanto que paradigma de belleza era un lugar común, y en los terrenos poéticos se escribía sobre la serenidad, el amor, la nostalgia, el olvido, entre otros sentires.

Reaccionaban, desde la dirección, contra el Modernismo literario. De hecho, en una crítica a esta corriente literaria, se expresan así acerca de la obra de Jorge Schmidke, poeta marabino: “, al leer el primer verso de Schmidke, ve que el trovador está muy lejos de aquellos arrendajos bastardos del ruiseñor de *Prosas Profanas*”¹³⁵. Se hablaba acá, naturalmente, de Rubén Darío, máximo exponente de este movimiento de las letras. De hecho, en el primer número de *Fígaro*, escribieron sus directores que

la monotonía literaria de fines del pasado siglo construyó las torres de marfil de los maestros. En sus brillantes muros se embotaban las flechas de palo de la insuficiencia. Y se creó de esa manera la radical separación entre los consagrados y la juventud ansiosa y enérgica. Pero esa juventud viene hoy revolucionando radicalmente, lentamente, contra los ídolos que se sientan en el trono de la poesía, modernos budhas, no ya milenarios y augustos como los orgullosos tártaros, sino orgullosos e impenetrables.¹³⁶

Surgía, entonces, *Fígaro*, como una plataforma para darle oportunidad a los jóvenes escritores de darse a conocer. Y es que “esta revista aspira solamente a servir de eco a la presente generación intelectual, desorientada en su actuación literaria, ofuscada por las mil voces que le distraen en su deber primordial, aislada y ciega en medio de la vida moderna que todo lo atropella...”¹³⁷ ¿Y cuál es esa nueva generación que escribía en 1919? La del 18.

¹³⁵ Hurtado, Ramón. “El último parnasiano”. *Fígaro*, 20 de septiembre de 1919: N°4.

¹³⁶ Ardila Bustamante, Hugo. “Fígaro “Fígaro. 20 de septiembre de 1919: N°4.

¹³⁷ *Id.*

En cuanto a las secciones que integraban esta revista, cabe resaltar que pocas era duraderas. Se lograron rastrear tres: la sempiterna *Editorial*, una llamada *Líricas extranjeras* y una de *Crónicas cinematográficas*, donde consideraban a Mary Pickford y Charles Chaplin, como los mejores intérpretes en el cine de su tiempo. Por otro lado, en el aspecto gráfico se acota que todas las ilustraciones eran, naturalmente, de Lares, ya que fue uno de los directores. Sin embargo, algunas fotografías correspondían al *Studio Baralt*.

En *Fígaro*, la publicidad ya se había desarrollado a toda escala. Esta revista estaba repleta de propaganda comercial. Los anuncios publicitarios aparecían en las portadas y contraportadas de este vocero artístico, así como en sus respectivos reversos, y al interior del cuerpo de la revista. Ya no se ubicaban al final de las publicaciones, sino, además, entre sus artículos. Se sembraría con *Fígaro*, el terreno de esa publicidad invasiva que signaría el periodismo cultural ilustrado a partir de los años 20.

Y así como se iniciaba una forma de organizar la publicidad dentro del espacio de la revista, en las páginas de *Fígaro* puede evidenciarse cómo se gestó la divulgación del prototipo de mujer a través de su representación gráfica en los avisos publicitarios. La campaña de los cigarrillos *Bigott* entra en las líneas de este recuento, así como el teléfono y el gramófono.

Con *Fígaro* se dio la bienvenida a los tres grandes lugares comunes de la publicidad de este tiempo:

- 1) La mujer.
- 2) El cigarrillo.
- 3) El automóvil y la gasolina.

Es así, a un ritmo súbitamente acelerado, como en Venezuela se granjeaban cambios clave de índole socioeconómico que se verían representados en la esfera cultural.



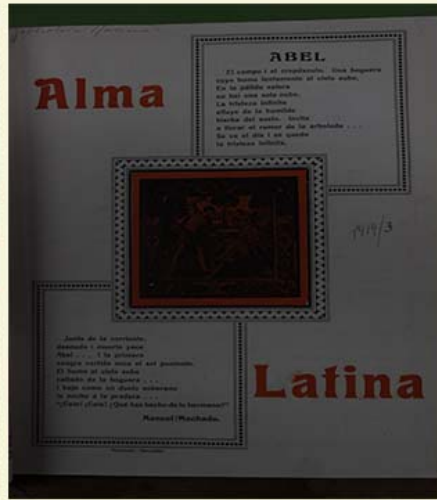
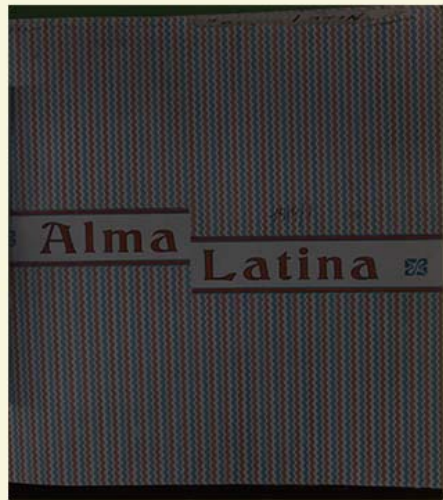
3.2.9. *Alma Latina*

En el mismo año en que nació *Figaro*, en la ciudad de Maracaibo, surgió una nueva revista cultural ilustrada: *Alma Latina*. Dirigida por los escritores Udón Pérez y Rafael Yépes Trujillo, este quincenario editado por Tipografía PANORAMA, salió a la luz el 15 de mayo de 1919, y se vendía tanto dentro como fuera del país.

Tenía *Alma Latina* como objetivo “ser campo de las ideas y opiniones más diversas entre sí, sobre cualesquiera temas o asuntos de que se trate y a los respectivos autores corresponde exclusivamente la responsabilidad de sus escritos”¹³⁸ Desfilaban por sus páginas nombres como los de Jorge Schmidke, José Santos Chocano, Jesús Enrique Lossada, Antonio de Valbuena, Gabriel D’Annunzio (traducido), Darío Monserrat, Tobías Arenas, Manuel Machado, Lucio Troconis Baptista, Olinto Bohórquez, Gustavo Fuenmayor, Oscar Linares, Manuel González Herrera, Julio Carías, Jesús Semprúm, entre otros. Esta revista estaba estructurada por secciones como las de *Arte Nacional*, *Página rara*, *Crónicas gramaticales*, *Crónica científica*; una dedicada a los *Artistas venezolanos*, y una compuesta por *Notas de la dirección*. En ellas se escribía desde géneros como el comentario, el poema (“Al porvenir de Hispanoamérica” de Udón Pérez), biografías (“Marco Tulio Quiñones” por Rafael Yepes Trujillo); críticas de arte, ensayos, notas informativas, noticias (“El Dr. Juan Liscano-Caballero de la Legión de Honor” por Tobías Arenas), crónicas científicas, crónicas de exposiciones de arte (“La exposición Vera”), entre otras.

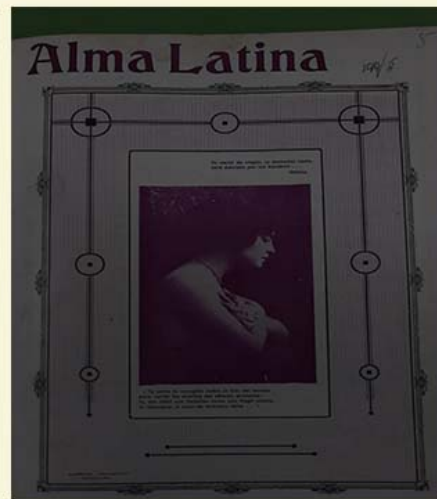
¹³⁸La dirección. “Editorial *Alma latina*, 15 de mayo de 1919: p. 3.

43



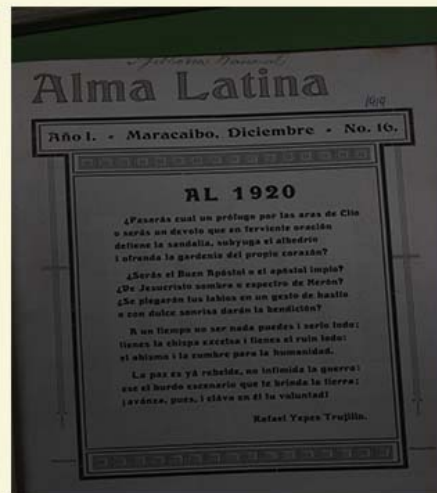
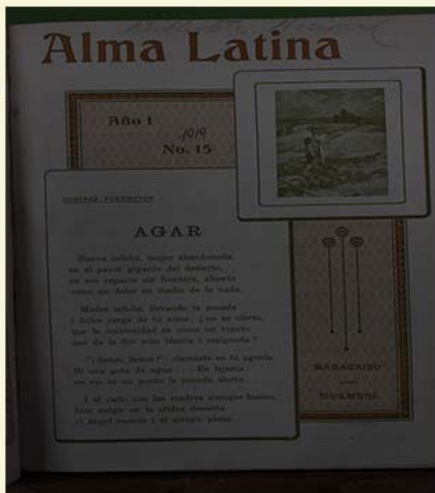
44

45



46

47



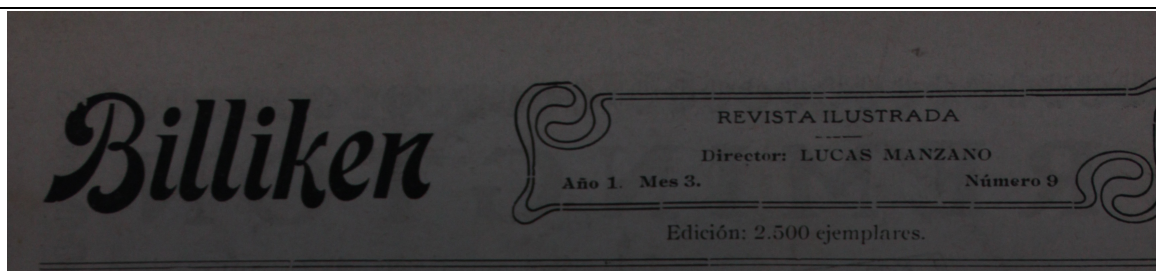
48

Los temas que se trataban eran: la literatura, la gramática española, la correcta escritura de las palabras, o sobre los ilustres artistas venezolanos. También se reflexionaba en torno al desnudo en el arte, sobre la necesidad de fomentar a los agricultores (es importante recordar la transición que Venezuela vivía entre lo rural y lo urbano), y se hablaba de celebraciones como la del día del árbol. Se reseñó, asimismo, la muerte de Rubén Darío y Amado Nervo. Se escribía sobre el pintor venezolano Vera, o del también artista plástico, Víctor Rodríguez, así como del antiguo escritor, Aniceto Serrano, Corot y del modernista José Juan Tablada.

La parte gráfica del quincenario estaba elaborada con base en fotograbados y caricaturas; su portada estaba impresa a más de dos colores, y en la estructuración del referente visual se le daba cabida a artistas como Víctor M. Rodríguez, Julio Flórez, ROMIS, Marco Tulio Quiñones (escultura) y al mexicano García Cabral en el ámbito caricaturesco.

Por otro lado, la publicidad de *Alma Latina* no era tan invasiva como la de *Fígaro*. Es necesario resaltar que *Fígaro* fue producida en Maracaibo y no en Caracas, ciudad donde la dinámica revisteril tendría que ser, a fuerza, distinta. En primera instancia por la diferencia geográfica, y en segundo lugar, porque Caracas era el lugar donde más competencia había en términos de publicaciones revisteriles. Esto no quiere decir que en *Alma Latina* no hubiese publicidad, sino que ella no tenía las mismas dimensiones que la de *Fígaro*, donde hasta las portadas eran compradas por los empresarios para publicar sus anuncios comerciales en ella.

Lo cierto es que en 1920 culminaría la aventura editorial de Pérez y Yepes, así como finalizaba la segunda década del siglo XX, lo que dio inicio al período de oro de las publicaciones culturales ilustradas en esta historia.



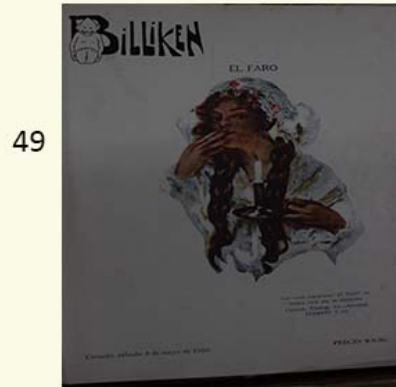
3.2.10. *Billiken*

La estética del humor, que se había estado incubando en *La Revista*, se filtraría de forma directa y contundente, a través de la niña de los ojos de Lucas Manzano: *Billiken, revista ilustrada humorística*. El 15 de noviembre de 1919 se publicó, por vez primera, este semanario que marcaría historia y que constituiría el primer vocero de índole revisteril, cultural y gráfico (luego de la caída de *El Cojo Ilustrado*), en permanecer por un período prolongado en el mercado de las revistas venezolanas. Fueron casi 50 los años que se sostuvo, de pie, esta publicación periódica. De hecho, fue en 1958, mucho después de la muerte de Gómez, y si se quiere ver con humor, paradójicamente el mismo año en que acabaría la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, cuando este semanario se despidió de sus colegas periodísticos.

Billiken se propuso, desde un inicio, “dar generosa acogida en sus columnas a todo aquello que de algún modo contribuya a hacer efectivo el don que posee, la buena suerte, el reinado de la salud y de la alegría en el corazón de los hombres”, es decir, “a todo lo que aliente la fe en ellos mismos, único tesoro que no se agota jamás.”¹³⁹ Y eso, exactamente, fue lo que logró Manzano con esta empresa revisteril, ya que en ella desfilaron “literaria y gráficamente todas las manifestaciones de la cultura y de belleza de nuestra Patria”¹⁴⁰, como él mismo dijera en la editorial del primer aniversario. La vida de este vocero del humor y las letras venezolanas, dirigido por Lucas Manzano y editado en la Imprenta Bolívar, se caracterizó por tener una amplia política de ilustración, y por consolidar, oficialmente, el culto a la mujer, constante en el periodismo de *magazines*, desde *VESTA*.

¹³⁹ Manzano, Lucas. “Aniversario “*Billiken*”, 11 de noviembre de 1920: p. 3

¹⁴⁰ *Id.*



Escribieron en *Billiken*, intelectuales como Eloy G. González, el periodista Ángel Corao, el escritor Luis Barrios Cruz, el arquitecto y poeta Rafael Seijas Cook, el alto funcionario del gobierno gomecista: Carlos Jiménez Rebolledo, la autora de *Ifigenia*: Teresa de la Parra, el intelectual Pedro César Dominici, el poeta Andrés Eloy Blanco, el escritor peruano Luis Alberto Sánchez, el crítico literario y escritor Jesús María Semprúm, el autor de *Lanzas coloradas*: Arturo Uslar Pietri; el escritor Ramón Hurtado, el portugués Abel Salazar, el escritor Raúl Carrasquel y Valverde (quien sería, años después, el jefe de redacción de *Élite*), el periodista español Alfonso Hernández Catá, el escritor Ángel Miguel Queremel, el poeta Rafael Silva, el también poeta Luis Valera Hurtado, el cofundador de *La Alborada*: Julio Rosales; el poeta Gonzalo Carnevalli, el escritor Rafael Benavides Ponce, entre otros.

Respecto a lo gráfico, publicaron sus trabajos en este semanario, artistas como Manuel Gómez con su "Paisaje de Macuto", el fotógrafo Pedro Manrique Arvelo, el pintor Pkrfito Sffsatlkas, el dibujante Alfredo Alvarado, el maestro Tito Salas con su "Óleo de Benedito". Mientras que F. Reina, el pintor Eduardo Schlageter, Máscara y Leoncio Martínez lo hicieron a través de sus caricaturas.

Se había cortado, como se puede observar, el cordón umbilical con el Modernismo en el terreno literario y se perfilaba la estética de un nuevo discurso cargado de humor, más nacional, cercano a lo popular y jovial.

En *Billiken* se escribía sobre el cine, el humor, el alza del precio del alcohol, la duda entre el sufrimiento y la muerte, el suicidio, los matrimonios importantes, la moda, y otras generalidades. Asimismo, en los relatos, era común que se representaran los sufrimientos del pobre por no poder vestirse ni llevar una vida como quien tenía poder pecuniario. Eran comunes las notas callejeras (caricatura de ilustración), el carnaval, la parodia de la civilización, las costumbres, y los aires musicales típicos de Venezuela.

¿Y a través de qué géneros se expresaban estos temas? Por medio de biografías, tales como la de "San Francisco de Asís"; poemas, encomios, notas informativas,

cuentos, artículos como “La tetralogía”; crónicas, comentarios, crítica humorística, escritos humorísticos, noticias como la de los “Padres franceses y Colegio Francia”; comedias, crónicas carnalescas, novelas por entrega, ensayos, etc. Otro género que se valdría de la expresión literaria y gráfica, y desde el que se escribía en *Billiken*, era el de la *caricatura de ilustración*, definida por Roldán Esteva Grillet en *Historia del dibujo en Venezuela: estudio y antología de textos*, como la utilización del “ dibujo como complemento de la literatura en el caso de un artículo periodístico o de un cuento o glosa de la actualidad política o social de una forma impersonal”¹⁴¹

Por otro lado, en cuanto a la estructura del semanario, éste tenía su tapa y contratapa ilustradas en altas dimensiones. Por lo general, las imágenes de mujeres modernas a todo color, cubrían sus portadas. También, en muchas ocasiones, la publicidad ocuparía este lugar. Lo interesante de esto es que estas portadas eran diseñadas (tanto las que compraban las empresas para promocionarse, como las que reproducía el propio semanario para atraer la atención del lector) por caricaturistas como RIVERO, ALFA, MEDO, etc. Y es que en *Billiken* se consolidaría la invasión de esta industria en la revista. Y la publicidad de automóviles, mujeres, cigarrillos, y adelantos científicos, así como productos suntuosos y licores, sería, en ella, una regla.

Respecto al interior de la revista, cabe decir dos cosas. En primer lugar: su diseño era muy dinámico. Año tras año se reinventaba. Tanto, que fue *Billiken* la única revista cultural ilustrada, de las que acá se habla, que cambió la estructura tradicional del cabezal, y generó su propio diseño de él. Por otro lado, este vocero literario y gráfico tenía secciones fijas como una llamada *Los sábados*, otra que recibía el nombre de *Película de la semana* (que era una suerte de crónica costumbrista), una *Nota cómica*, otra llamada *Caras y caretas*, una de *Ciencias psíquicas*, así como la de *Deportes*, las *Notas de la semana* y la de *Sociales*. Pero lo cierto es que *Billiken* sobrevivió a Gómez, y formaría, así, a varias generaciones intelectuales.

¹⁴¹ Esteva-Grillet, Roldán. *Op.cit.*, p.36.



3.2.11. Médanos y Leyendas

Dos meses luego de la aparición de *Billiken*, en enero de 1920, nació en Coro, editada por Tipografía Universal, *Médanos y Leyendas*, revista cultural de carácter mensual, si se quiere literaria y con visos religiosos. Dirigida por Polita Lima de Castillo, esta publicación periódica, tendría como colaboradoras literarias a un grupo de mujeres constituido por Mina de Rodríguez Lucena, Antonieta de Lima, Iginia Bartolomé, María Meléndez de García, Sylvia, Regina Pía Castillo, Berenice Graterol, María Pérez; así como también a “agentes masculinos” como F. Jesús Alfonzo Ferrer, Emirto de Lima, Jesús Gamero, F. Guevara Núñez y Luis Bouquet.

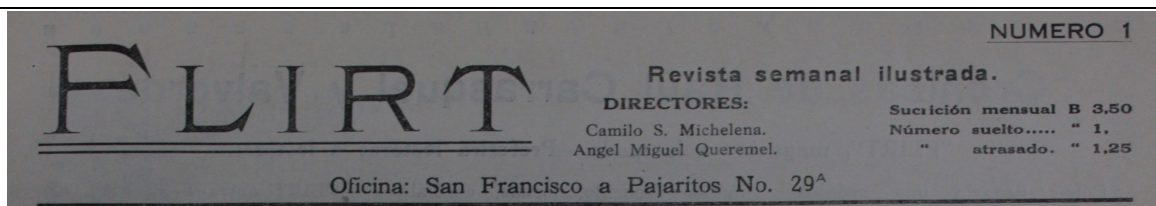
Cabe aclarar que esta publicación, en sus inicios, no tenía contenido ilustrado; sin embargo, a partir de 1926 se armaría de una portada, y en 1935 incluiría fotograbados para apoyar el texto. Fue escogida para engrosar esta lista, justo porque representaba una posición geográfica en el país distinta a la de la capital, una postura literaria conservadora, quizás deslindada del desarrollo del periodismo revisteril que se daba en Caracas, y fue eco, asimismo, de una parte de la sociedad venezolana: la coriana. *Médanos y Leyendas* fue la primera de las revistas culturales ilustradas de las que se ha hecho referencia en el presente trabajo de investigación, en ser dirigida por mujeres¹⁴².

¹⁴² *Médanos y Leyendas* fue la primera revista cultural ilustrada (de las que han sido incluidas en este trabajo) que fue dirigida por mujeres en el gomecismo. Antes de ella, el sexo femenino había participado y dirigido revistas literarias, más no gráficas, en el siglo XIX e inicios del XX, como *El Rayo Azul*, *Ensayo Literario*, *El Ávila*, *Brisas del Orinoco*, *La Lira*, etc.

En ella se publicaban cuentos, editoriales, notas informativas, poemas, ensayos, noticias, y epístolas, donde se hablaba de temas como el sueño del pobre, la muerte, el cristianismo, los hombres, el llano, la limosna, la naturaleza, la educación, y el periodismo.

Asimismo, con motivo del día de la prensa, su directora escribiría un poema donde nombraba a los siguientes medios de comunicación: *El Nuevo Diario, El Universal, Iris, Cultura, La Religión, Ecos de Gloria, Elitesca*, etc. También se hablaba en *Médanos y Leyendas* de tradiciones y se publicaban biografías corianas.

Por otro lado, no se mencionaba a los autores de los fotograbados que incluía, por lo que la autoría gráfica ha devenido en una incógnita. En la Hemeroteca Nacional Leoncio Martínez, sus ejemplares, recopilados en un volumen, llegan hasta el número 33, correspondiente al mes de abril de 1935. De ella no se supo, después, nada más.



3.2.12. Flirt

Un año después de que apareciera aquella revista coriana hecha por mujeres, exactamente el 10 de septiembre de 1921, nació *Flirt*. Fue editada en un inicio por la Tipografía Mercantil, y luego por la de Venezuela. *Estaba* bajo la dirección de los escritores Camilo S. Michelena y Ángel Miguel Queremel (aunque a partir del número 4, el coeditor sería Federico León, el humorista, en lugar de Queremel). Esta publicación periódica caraqueña “estaba dirigida al público del género femenino. En su primer número, se señalaban como sus propósitos “retratar nuestra vida ligera: teatro, cines, modas, paseos, fiestas, bodas, etc., para la mujer, y al mismo tiempo, mezclado a esta adorable frivolidad, el artículo cesudo (sic) para el padre de familia; el verso bello para el dilettanti...”¹⁴³

Esta cita, más allá de hablar de los objetivos del medio de comunicación social, dejaba traslucir la concepción que se tenía de la mujer en ese tiempo; a saber: una persona frívola, sin inteligencia, que sólo se interesaba por la moda y la literatura amorosa, el cotilleo y que siempre estaba aburrída en casa, a la espera de que su *sesudo* marido la sacara del letargo de su inactividad. La mujer, quien no podía realizar estudios universitarios, también contribuía a la elaboración de este pensamiento. Esto se haría patente cuando, 6 años después, se creara la revista *Nos-otras*, también elaborada por mujeres, ampliamente ilustrada y de contenido muy variado, donde se vendería esa imagen de lo femenino. Sin embargo, y eso se vería más tarde, estos patrones, poco a poco, con sutileza, irían mutando. Pero lo cierto era que, a través de crónicas, artículos, poemas, biografías, caricaturas, comentarios, cuentos, notas humorísticas, novelas por entrega y obras teatrales, se abordaban temas como la esencia del amor, las tendencias

¹⁴³ Sin firma. “La revista ‘Flirt’” *Flirt*. 10 de septiembre de 1921: N°1.

59



60



61



62



de la moda, las efemérides de la patria, la necesidad de expresarse a través del humor, los actos sociales, entre otros tópicos.

Se valdrían, entonces, sus creadores, de textos de escritores como Raúl Carrasquel y Valverde, Armando Lovera, Augusto Mijares (novelista y biógrafo), Valdelor, Manuel Norberto Vetancourt, Javier Hope, Rubén Darío, Rafael Michelena Fortoul, Francisco Villaespesa, Olivo Alamar, Rodolfo Moleiro, Rafael Brunicardi, SOL-RAK, Jacinto Fombona Pachano, Andrés Eloy Blanco, entre otros; para elaborar el contenido de esta publicación semanal. Luis Enrique Mármol era su jefe de redacción. En cuanto al aspecto gráfico, publicaban obras de ilustradores como SPRIT (Ivett Camacho González) y EXEA; fotografías de Alberto Wineckelmann, Edgar Anzola y Rafael de la Cova.

Tenía una portada a color, generalmente con una ilustración al centro, así como contraportada, y estaba plagada, como era común para este período, por ilustraciones de la mujeres al volante, o con un cigarrillo entre los labios. Esos serían los prototipos de mujeres elegantes para la época.

Al interior de la revista, existían algunas secciones fijas como las *Crónicas de Raúl Carrasquel y Valverde*, *Los poetas de hoy*, *Cuentos de la semana*, *Ciencias psíquicas* y la *de Teatros*.

Se cree que *Flirt* no pasó la barrera del primer año de publicaciones. En la Hemeroteca Nacional Leoncio Martínez, se encontraron, únicamente, los cinco primeros números de sus publicaciones. No se tiene, pues, certeza, de que haya continuado con sus labores a posteriori.

CAPITOL

Revista con que obsequia a sus favorecedores la Sociedad de Cines y Espectáculos

3.2.13. Capitol

Un elemento propio de los inicios del siglo XX, fue la fiebre del cine. Es necesario recordar que a partir de 1895, año en el que los hermanos Lumière hicieron público su invento del cinematógrafo, el mundo se vio conmovido por este milagro tecnológico. Se convirtió el cine en una forma de expresión artística nunca antes imaginada, por lo que fue llamado séptimo arte, y llegó a Venezuela, con sus equipos y técnicas, antes del inicio del siglo XX. De hecho, el 28 de enero de 1897, Manuel Trujillo Durán proyectó el primer metraje venezolano en el Teatro Baralt de la capital del estado Zulia: *Muchachos bañándose en la Laguna de Maracaibo*.

Por ello, comenzó a dársele mucha importancia al cine dentro del mundo revisteril. Se crearon salas para observar las películas, como el Olimpia, el Nuevo Circo, el cine Capitol, el Gran Circo Metropolitano, el Cine La Candelaria, el Cine Pastora y el Cine San José ¿Pero cómo saber, con exactitud, cuáles eran los lugares a donde la gente iba a ver las películas en ese momento? Por revistas como *Capitol*.

Nacida en marzo de 1922, Capitol fue dirigida por Alejandro Estéves (hijo), y tenía como redactor principal al narrador y periodista, Miguel Rocha. Era ella una *revista de cines y espectáculos* que circulaba en la ciudad de Caracas. Su administración estaba a cargo de Ramón Amundaray y se publicaban escritos de autores como Julio Camba, Gabriela Mistral, Amado Nervo, Felipe Mora, José Santos Chocano, Eddie Polo, Carlos E. Villanueva, entre otros.

Estaba distribuida por las siguientes secciones:

-Por los locales de la sociedad de cines



65 (extremo superior derecho y 65 (extremo inferior derecho)



63(extremo superior izquierdo) y 64 (extremo inferior izquierdo)



-*Sociales*

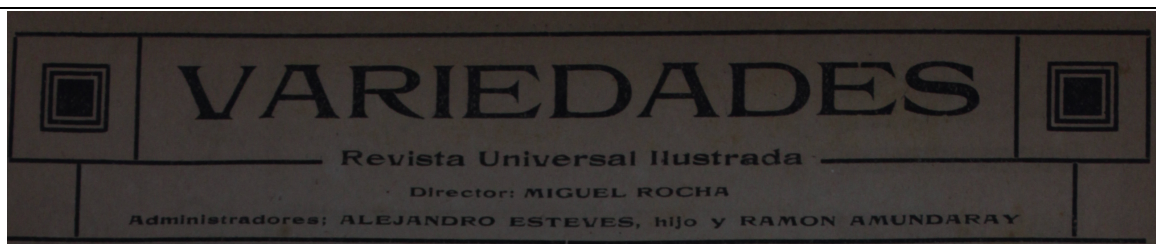
-*El teatro por dentro.*

Se divulgaban en ella las noticias *de* obras de teatro como “La pasión y la muerte de José Roméo en el Olimpia”, ensayos como el titulado “El matrimonio a la turca”, notas informativas, poemas como “El ensueño”, cantares humorísticos, críticas de cine y de teatro. Se trataban temas como el del feminismo, todo lo relativo a teatro y cine, (películas, directores, actores y actrices, así como las vidas personales de ellos). Se hacía publicidad a la reproducción de películas como *El Rayo Invisible, A puño limpio, Recurso Supremo, En el límite de la locura, Camino de Aventuras, El Médico de las locas, La Pelirroja*, y se las criticaba, ya fuese para bien o para mal, después de verlas.

Se escribía sobre personalidades como Pina Menichelli, (actriz), Gran Fregolino, (transformista y ventrílocuo), Antonio Moreno (actor de la serie: *Los precipicios del odio*), Nella Mazimova (bailarina), Costance Ralmdage, (actriz de *El Arte del Silencio*), entre otros. De hecho, en cada una de sus portadas aparecía el fotograbado de una *Nueva estrella del cine o del teatro*, y estaban impresas a todo color.

Asimismo, se publicaba las carteleras de los cines Olimpia, Nuevo Circo, Capitol, Gran Circo Metropolitano, La Candelaria, La Pastora, San José, Teatro Calcaño y Teatro Nacional. *Capitol* estuvo editada por Imprenta Bolívar en un principio, pero a partir del número 5, lo fue por Tipografía Vargas. Luego, se imprimió en Tipografía Mercantil, pero cambió, más tarde, en Tipografía Universal. Publicaba muchísima propaganda comercial ilustrada, pero sobre todo de la industria cinematográfica y su arte ilustrado era realizado por *Select Pictures*.

Esta revista publicaría su último número el 19 de mayo de 1923, y pasaría a circular, una semana después, bajo el nombre de *Variedades*.



3.2.14. *Variedades*

Y como lo prometido era deuda, el 26 de mayo de 1923, apareció en la ciudad de Caracas, la revista universal ilustrada, editada por Tipografía Vargas: *Variedades*. Tuvo ella como director ya no a Estéves hijo, sino al que antes fue redactor de *Capitol*: Miguel Rocha. En la editorial de este primer número, Rocha enumeró las razones por las que se efectuó tan brusco cambio: “Desde la presente edición hemos resuelto cambiar el título de *CAPITOL*, que hasta ahora ha llevado nuestra revista, por el de *Variedades*, más periodístico, más castizo y de mayor amplitud para los fines que persiguen nuestros esfuerzos”¹⁴⁴. Tenía esta revista el propósito de “mantener el interés del bello sexo, proporcionándole nuevos atractivos que sean, a manera de estimulante espiritual, (alivio en) las grises horas del hastío”¹⁴⁵ y que a su vez “anime sus lindas bocas”¹⁴⁶. Culminaba Rocha esta nota de presentación, diciendo que en la revista “nos acogemos a la divisa danunziana: o renovarse o morir”¹⁴⁷.

Se encontraría en *Variedades*, de nuevo, el interés por mantener cautivo al público femenino. Es curioso cómo este patrón se ha repetido en las revistas de las que se ha hablado. Pareciera que la producción de revistas culturales ilustradas estuvieran asociadas a lo femenino más que a lo masculino, aunque los que escriban en ella sean, mayoritariamente, los hombres; tendencia que se va revirtiendo, a paso de tortuga, con los años. Lo cierto es que en esta revista semanal, se publicaban escritos de autores como Miguel González Martínez, Juan Santaella, Pedro Mata, Luis Urbaneja Achelpohl,

¹⁴⁴ Rocha, Miguel. “Editorial “*Variedades*. 26 de marzo de 1926: N°1.

¹⁴⁵ *Id*

¹⁴⁶ *Id*

¹⁴⁷ *Id.*

67



68



69



70



71



72

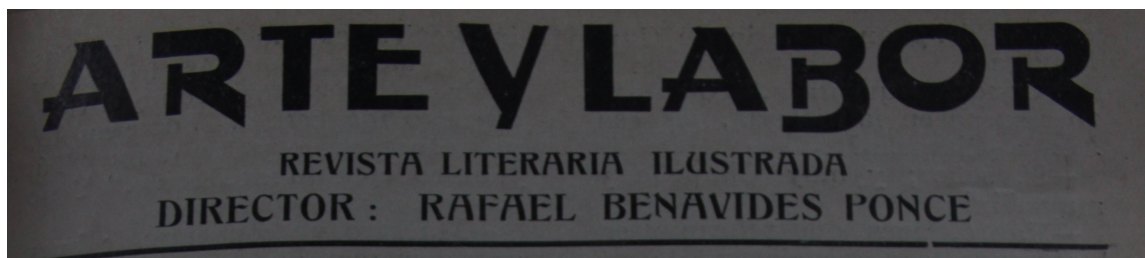


Luis Manzo, Luis Enrique Mármol, José Ramírez, Emilio Lovera, Sergio Ramírez, Alfredo Marte y Andrés Eloy Blanco. La mayoría de sus colaboradores perteneció a la generación del 18, a excepción de Achelpohl, Manuel Díaz Rodríguez y Eloy G. González. Uslar Pietri, por otro lado, también colaboraba, y se encontraba él, en ese punto, en el inicio de su carrera como escritor. Asimismo, publicaban obras de artistas gráficos como : Alberto Egea López (pintor) y Lares, en sus portadas (que eran ilustradas a todo color y que tenían, siempre, por motivo, la imagen de una mujer).

Esta revista estaba estructurada por las siguientes secciones: *Página de Julio Garmendia, Crónicas de Pepe Portín, Variedades cosmopolitas, Las fuentes de la moda, Al filo de la semana, Notas gráficas caraqueñas y Notas sociales*. Dentro de éstas se escribía sobre moda, cine, humor, mujeres, arte, pintura, la decadencia de la civilización, y el teatro criollo. Se abordaban estos tópicos a través de cuentos (*El viaje de mamá Dolores*), columnas, poemas, notas humorísticas, crónicas, notas informativas, ensayo , biografías y críticas de cine.

Usaban la ilustración y la fotografía como recursos ilustrativos, y divulgaban publicidad a través de las portadas, las contraportadas, las primeras páginas, y hasta en el cuerpo mismo de la revista. Los temas publicitarios siempre eran los mismos: el cigarrillo, el automóvil, exquisiteces y la mujer, siempre, en el centro de ellos.

No duró mucho, al parecer, esta iniciativa editorial, porque data del 27 de octubre el último número que la *Hemeroteca Nacional* guarda de ella; pudo haberse publicado por un tiempo más, pero no fue muy extenso porque no se vuelve a hacer referencia ,a ella, en el ámbito revisteril.



3.2.15. Arte y Labor

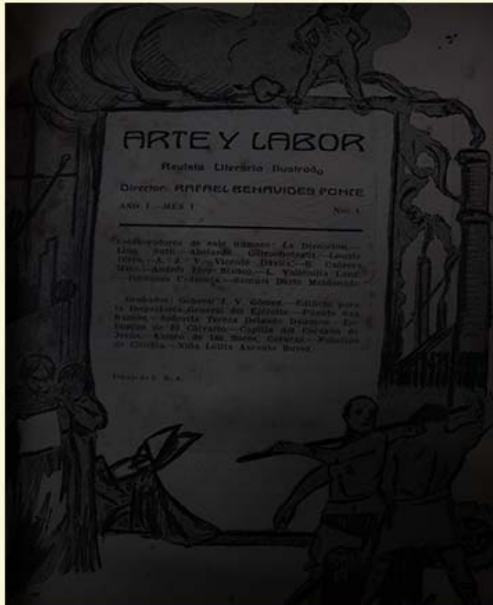
En paralelo a la gestación de *Variedades*, surgiría, dirigida por el escritor Rafael Benavides Ponce, la *revista literaria ilustrada, Arte y Labor*. Cada quince días, a partir del 6 de mayo de 1922, salía este vocero cultural a la calle que buscaba “reflejar en sus páginas las manifestaciones de los ingenios nacionales y dar constancia de todo esfuerzo en las distintas esferas de nuestra actividad industrial”¹⁴⁸.

Editado en un momento inicial por la *Imprenta Bolívar*, y más tarde por *Tipografía Americana*, este quincenario contaba con colaboradores como Laureano Vallenilla Lanz, Gil Fortoul, Jesús Semprúm, Lino Sutil, José Rafael Pocaterra, Leonte Olivo, Andrés Eloy Blanco, Ildemaro Urdaneta, Abelardo Gorrochotegui, Vicente Dávila, Darío Maldonado, Agustín Aveledo Urbaneja, Armando Lovera, Juan D’Sola, Ramón Hurtado, Juan Duzán, Sergio Medina, Elías Toro, Luis Churión, E. Arroyo Lameda, Marcos Parra, entre otros.

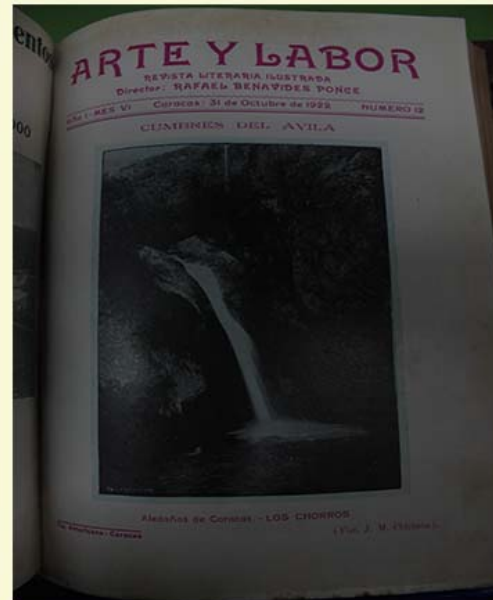
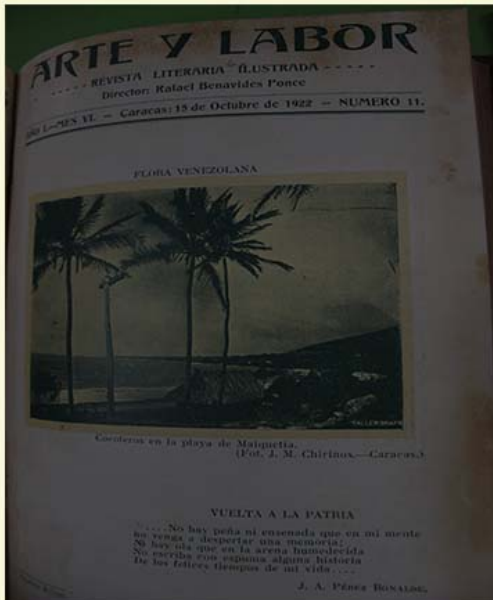
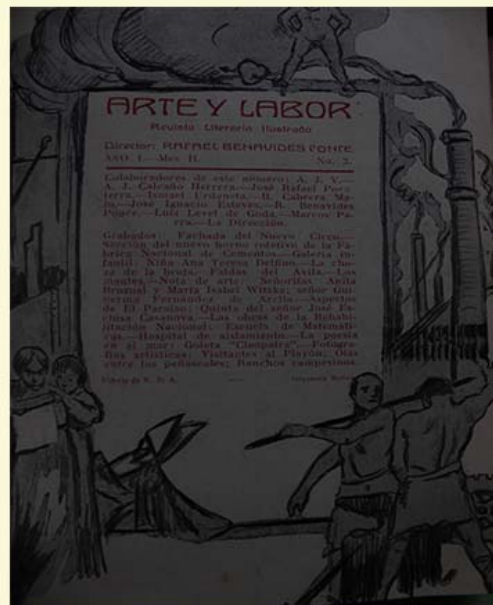
Su cuerpo estaba constituido por las siguientes secciones: *Bromeando*, *Fotografías artísticas*, *Galería de anécdotas históricas*, *La novela por entrega*, *Notas de sociedad*, *Libros*, *Folletos y revistas*, y *Sueltos editoriales*. Estos estaban integrados por poemas, ensayos, columnas, notas informativas y novelas por entrega. Escribían sobre el tema indígena, en torno a la paz y el progreso; sobre el desarrollo de la industria, y la literatura.

¹⁴⁸ Benavides Ponce, Rafael. “Al comenzar”*Arte y Labor*, 2 de mayo de 1922: N°1.

73



74



75

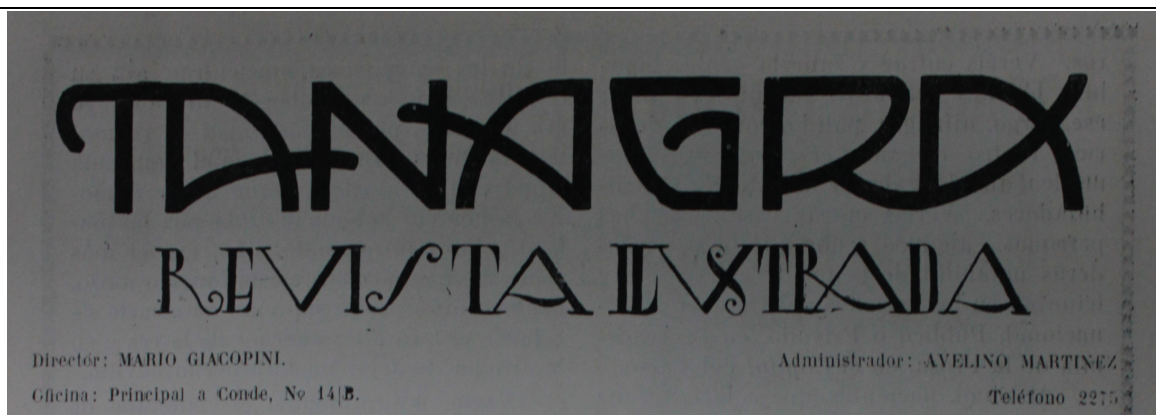
76

También se ocuparon del ámbito histórico, especialmente en el período de la independencia, ya que en este momento se situaban los héroes de la emancipación, que eran objetos de encomios en las páginas de este quincenario.

Se valían, en el aspecto gráfico, de fotograbados e ilustraciones para alimentar estéticamente su obra, e incluían un gran número de avisos publicitarios que incurren en los lugares comunes de los que se ha hablado con anterioridad. Alejandro Alfonzo Larrain, por lo menos, colocaba su firma en muchos anuncios publicitarios que ilustró.

Dentro de los nombres de los artistas de la imagen que en *Arte y Labor* tuvieron acogida y proyección, se encontraban, en el ámbito fotográfico: J.M. Chirinos, Pedro Manrique Arvelo y Eugenio Sckmidt. En lo referente a las caricaturas, se logró descifrar la firma de un ilustrador que utilizaba el pseudónimo de SANTICO. R.B.A., por otro lado, fue el que ilustró la bandera o logo de la revista.

Por último, *Arte y Labor* paralizó su producción luego de que su director, Rafael Benavides Ponce, muriese. El 31 de agosto de 1923 se publicó su último número.



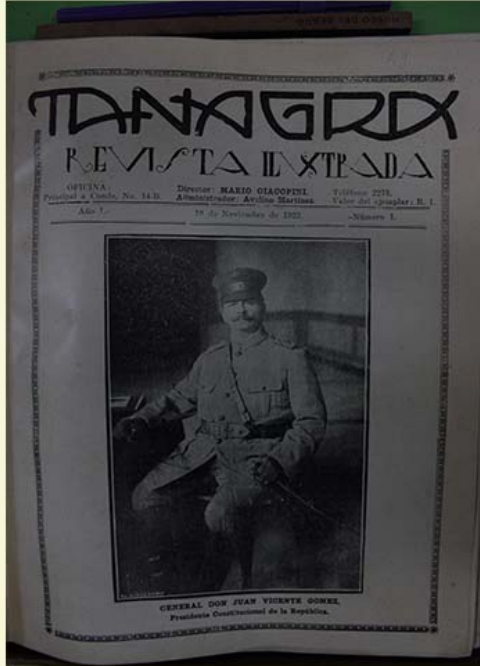
3.2.16. Tanagra

El 19 de noviembre de 1922 apareció una revista con intereses más genuinamente literarios. Su nombre era *Tanagra*. Dirigida por Mario Giacopini, y administrada por Avelino Martínez, esta publicación semanal tenía por meta “sacar a la luz (...) una revista literaria y artística que se destaque por su composición harmoniosa (sic), por la selección y amenidad del texto, por la hermosura, riqueza y oportunidad del elemento gráfico (...)”¹⁴⁹

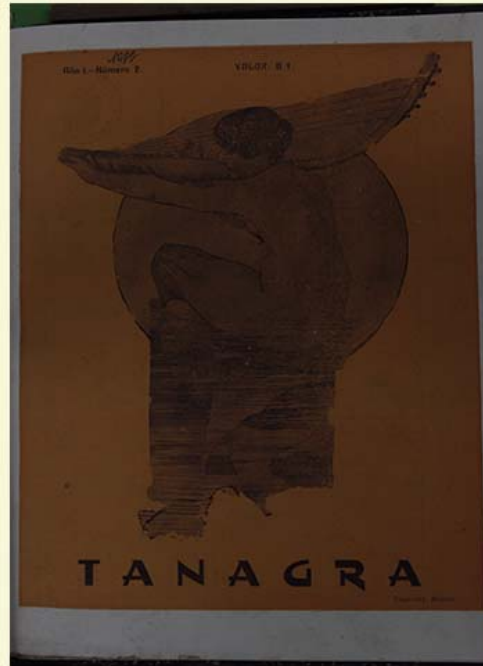
Tanagra era editada por la *Imprenta Bolívar*, tenía una portada ilustrada a varios colores, y estaba compuesta por secciones como : *Cabezas intelectuales*, que era una columna de Fray Mefisto (quien era el poeta de Anzoátegui, José Tadeo Arreaza Calatrava). En ella realizaría, semana a semana, semblanzas sobre los escritores en boga del país. Nombres como Lisandro Alvarado, Vallenilla Lanz, Teresa de la Parra, Manuel Díaz Rodríguez, Eloy G. González y Francisco Caballero Mejías, desfilaron entre la lista de los escogidos. Luego, había otra sección titulada *La Galería Tanagra*, donde se reproducían fotograbados de personas. Otra sección era *Nota científica*, en la que aparecían noticias , comentarios y ensayos en el marco del mundo de la ciencia. *Lecturas de La mujer* y *Al margen del cable*, fueron otras secciones fijas de esta publicación.

¹⁴⁹ Giacopini, Mario. “Editorial “*Tanagra*, 19 de noviembre de 1922: N°1.

77



78



79



80



Se escribían en *Tanagra*, poemas, cuentos, crítica literarias, ensayos y notas informativas sobre literatura, intelectualidad, arte, y costumbres venezolanas. Lo gráfico estaba dominado por la presencia del dibujo y el fotograbado. Sin embargo, no publicaban los nombres de los autores de las obras; el único que se logró rescatar fue el de Gisbert, quien ilustró una de sus portadas.

Respecto al paradero de *Tanagra*, poco se sabe. En la *Hemeroteca Nacional Leoncio Martínez*, se encontraron sus números hasta el 17 de diciembre de 1922. Triste sería pensar que sólo tuvo un mes de vida. Pero eso forma parte del agujero negro de esta historia.



3.2.17. *Fantoques*

Pero el luto por la muerte de Ponce no duró mucho en la esfera revisteril venezolana, y es que el periodismo se llenaría de risas con la aparición, el 19 de abril de 1923, de *Fantoques*, el semanario humorístico que creara Leoncio Martínez (LEO), luego del cierre de *Pitorreos*, cuatro años atrás. *Leo* inmortalizó su fama, pues, cuando se aventuró a esta empresa de la carcajada donde se colaron, más de una vez, críticas implícitas al poder. Es por esto que, en 1933, *Fantoques* paralizaría su producción. Sería después de la muerte de “*El Benemérito*”, cuando retomaría sus actividades. Sin embargo, con *Fantoques*, la historia del periodismo daría un giro.

Pero, ¿por qué el nombre? Leoncio Martínez inició la editorial del primer número con estas palabras:

El viejo tinglado de Crispín. Y sobre él los fantoches. Simples muñecos de cartón, trapo y pintura y a los cuales, como en la farsa, como en la vida, se ven los hilos que los mueven. Todos somos fantoches, desde el primer vagido hasta la fantochada final, en que nos llevan con pomposa liturgia de escenario a podrirnos bajo tierra.¹⁵⁰

Esta revista de la caricatura constituyó un éxito en el número de ventas. De hecho, entre este tipo de publicaciones, era la que gozaba de mayor tiraje: 11.000 ejemplares. Tenía razón Pablo Domínguez, cuando escribió, en 1926, que “La caricatura es hoy por hoy la dinámica del periodismo moderno: la nota gráfica absorbe, por completo, la atención del público lector en todas partes del globo”¹⁵¹

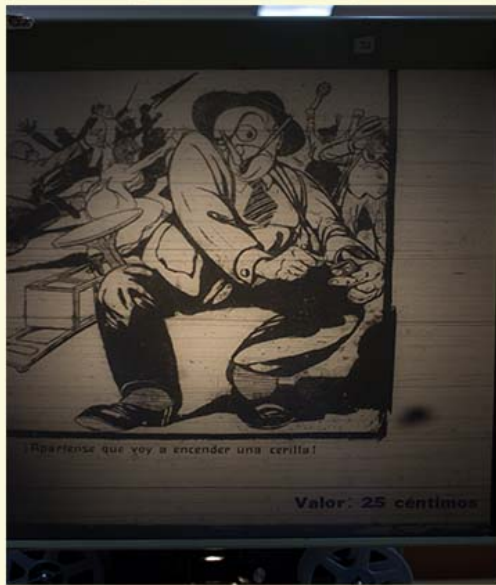
¹⁵⁰ Martínez, Leoncio. “Al comenzar “*Fantoques*, 19 de abril de 1923: N°1.

¹⁵¹ Domínguez, Pablo. “Historia de la caricatura “. *Caricaturas*, 28 de agosto de 1926: N°1.

81



82



83

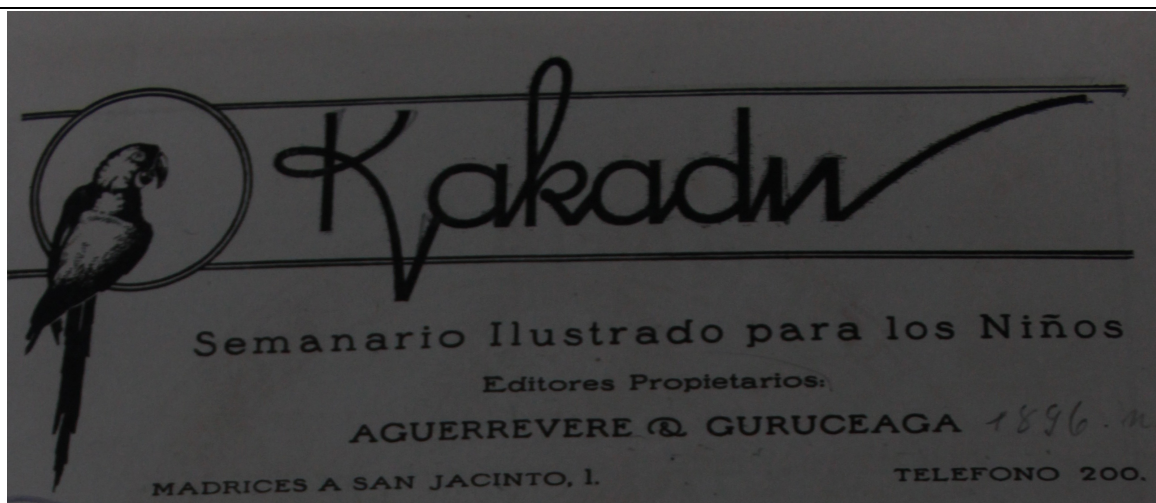


¿Cómo estaba distribuida la información en este semanario? *Fantoches* tenía notas humorísticas, artículos, ensayos, editoriales, notas informativas, pero sobre todo: caricaturas. La base de esta revista era, pues, la ilustración humorística. Martínez, en ella, desarrollaba la labor de director, caricaturista y redactor.

Sin embargo, a pesar de lo pintoresco que pudiera ser *Fantoches*, muchas veces detrás de la risa se oculta la crítica. Y en el caso de Martínez, adquiría visos de denuncia social. *Fantoches* tendría un acento costumbrista y no estaba dedicado a hacer política, pero bien se sabe que los caricaturistas tienen en el lápiz, un arma de doble filo.

Sin embargo, LEO no estaba solo. Caricaturistas como ADAN, ALFA, PETOCA, entre otros, colaboraron con su empresa. En el ámbito redaccional, Job Pim (Francisco Pimentel, escritor y poeta humorístico) fue de vital importancia. Cabe destacar que seis años atrás, Leo, Job Pim y Antonio José Calcaño Herrera junto a Pocaterra, crearon un semanario humorístico llamado *Pitorreos*. Lamentablemente, fue imposible encontrar algún rastro de él y por ello no se le incluyó en el presente trabajo. En 1919, sin embargo, fue cerrado por el gobierno. Pero, volviendo a *Fantoches*, plumas como las de Evaristo Reyes, Julio Garmendia, Pedro Sotillo, Tío Lagarto, José Ramírez, Monsalve Terán, desfilaron por el pintoresco vocero del humor. Estaba impreso, además, en blanco y negro.

En *Fantoches*, se publicaban historietas ilustradas o tiras cómicas, y en todas las páginas era común encontrar caricaturas de personalidad y de ilustración. Hasta la publicidad era humorística. Había mucha, por ejemplo, de cerveza. Su estilo era el del juego de palabras y trataba de plasmar, a través de la imagen, la personalidad del pueblo venezolano. Sin embargo, esta fiesta, luego de 10 años, se acabaría por orden del “*hegemón andino*” y no sería sino luego del gobierno de Gómez, cuando volvieran a prenderse sus parlantes.



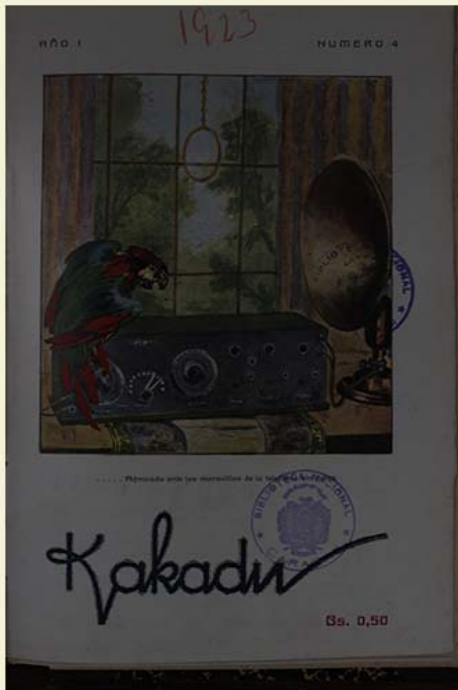
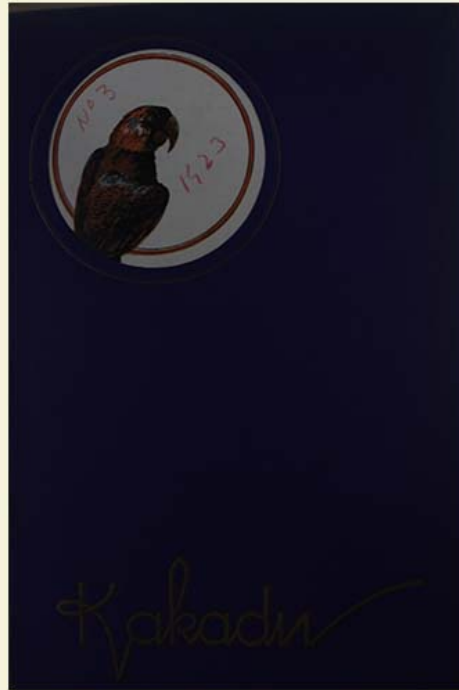
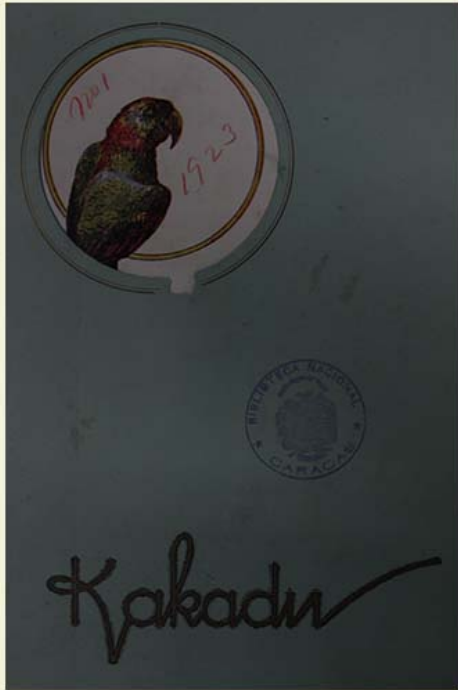
3.2.18. *Kakadú*

El mismo año en que fue creado *Fantoches*, específicamente el 17 de noviembre de 1923, *Kakadú*, una singular revista ilustrada (que tenía como público objetivo a los niños), comenzó a circular cada semana. Tuvo ella como editores y propietarios a Aguerrevere y a Juan Guruceaga, e incluía artículos de Eloy G. González, Henry de Varigny, Jorge Courteline, Rubén Darío, Miguel de Unamuno, entre otros escritores.

Este semanario era editado por la Tipografía Vargas, y recibió su nombre gracias a una pintoresca guacamaya, quien era la imagen de la revista. En la editorial del primer número, se presentaría así:

¿Qué quién soy? Ya lo habéis oído: soy *KAKADU*. ¿Nuestra edad?. Una edad incierta, que oscila entre diez y los cincuenta años. Lo que vale decir que nos haremos comprender de los niños viejos y de los viejos niños...Nuestra misión es hacer agradable lo bello y repulsivo lo feo. Interesar los corazones en pro de lo bueno y desviarles de lo malo; llevar a los hogares la sonrisa de las alegrías honestas... y sobre todo, entregar las imaginaciones infantiles a las más risueñas y hasta descabelladas fantasías.¹⁵²

¹⁵² La dirección. "Saludo "*Kakadú*, 19 de noviembre de 1923: N°1.



84 (extremo izquierdo superior)
85(extremo izquierdo inferior)

86 (extremo derecho superior)
87 (extremo derecho inferior)

Esta revista estaba provista de una portada donde aparecía esta misma guacamaya ilustrada, pero el color en torno a ella, siempre era distinto. Al interior *Kakadú*, se encontraban las siguientes secciones: *Instruir deleitando*,

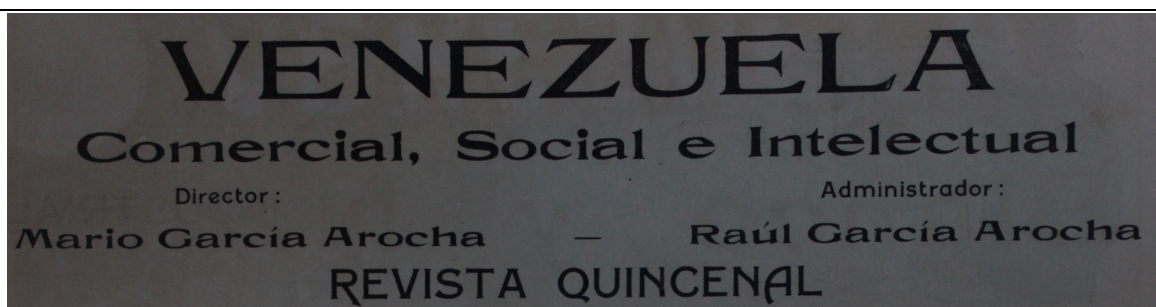
bajo este título inauguramos la presente sección donde le damos a nuestros jóvenes lectores, extractos de obras de sabios autorizados, teniendo siempre como norma que estos sean, al tiempo que instructivos, ligeros y amenos. Pasaremos revista a todos los tormentos de la naturaleza: las plantas, los animales, el hombre, la tierra y el mundo¹⁵³.

Otra sección tenía por nombre *Las madres jóvenes*, y en ella se publicaban fotografías de mujeres de alta sociedad con sus hijos. Luego, un apartado, también fotográfico, llamado *Caracas infantil y estudiosa*, donde se cubrían eventos infantiles como partidos de fútbol, graduaciones de primaria, y ese tipo de situaciones.

Con respecto a la publicidad, se repetía en KAKADU el cliché del momento: el cigarrillo y el automóvil junto a la mujer (¡a pesar de que se estuviera comunicándole al niño!). Por otro lado, realizaban ellos concursos y daban premios como el de una bicicleta. Publicarían poesías, cuentos (humorísticos), ensayos, artículos, reseñas de partidos, entre otro tipo de escritos, siempre acompañados de imágenes, y a color.

En cuanto a los géneros periodísticos o literarios desde los que se comunicaban, destacaban: poesías, cuentos (humorísticos), ensayos, artículos, reseñas de partidos, y en ellos trataban temas como la historia, las ciencias vegetales, los chistes, los animales, el significado de ser estudiantes. También escribían sobre los colegios, en torno a los juegos infantiles, el fútbol, la originalidad de la niñez, o sobre lo difícil que es retratar a un niño, entre otros intereses. Las fotografías que en él aparecían eran realizadas por Baralt & co. En 1924, finalmente desapareció este semanario de la vida de los niños, como ocurría siempre, sin darle explicaciones al lector.

¹⁵³Sin firma. "Instruir deleitando" *Kakadú*, 19 de noviembre de 1923: N°1.



3.2.19. Venezuela Comercial, Social e Intelectual

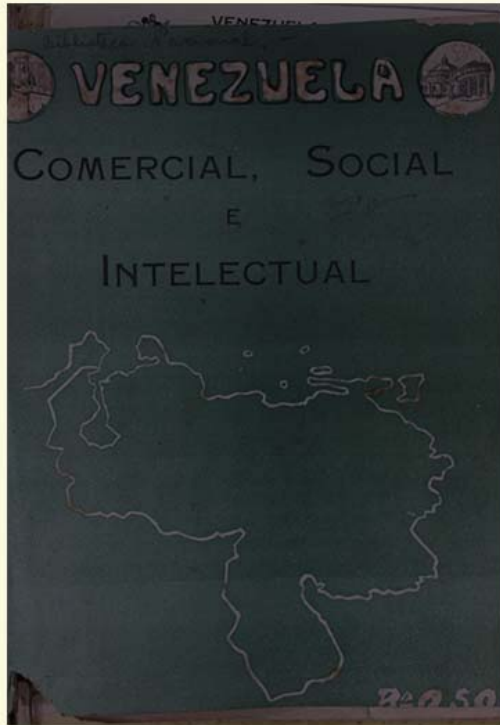
El humor del que se contagiaron las revistas culturales ilustradas en los años veinte, también abrazó a una cruzada periodística que, editada por la *Imprenta Bolívar*, a pesar de tener un tono bastante serio, no excluía el uso de la caricatura y el chiste como parte de su línea editorial. *Venezuela Comercial, Social e Intelectual* nació en Caracas el 15 de enero de 1924, bajo la dirección de Mario García Arocha, y aunque tenía un nombre que pareciera estar muy alejado del mundo cultural en el sentido artístico, pretendía ser la sucesora de *El Cojo Ilustrado*. Decía en el editorial de su primer número, que *Venezuela Comercial, Social e Intelectual* pretendía ser “una revista ilustrada y gráfica a la altura de las mejores que se editan en el Exterior”. Luego, el director expresaba su interés por ayudar a los nóveles escritores a que publicaran sus escritos. Y los incitó a que se los hicieran llegar:

Cordialmente invitamos a la juventud a enviarnos sus producciones inéditas, para contribuir así al desenvolvimiento de esta revista que hoy se lanza en seguimiento de las huellas luminosas que dejara en nuestro mundo literario aquella otra, poseedora por largo tiempo de la hegemonía intelectual del continente hispanoamericano: *El Cojo Ilustrado*¹⁵⁴

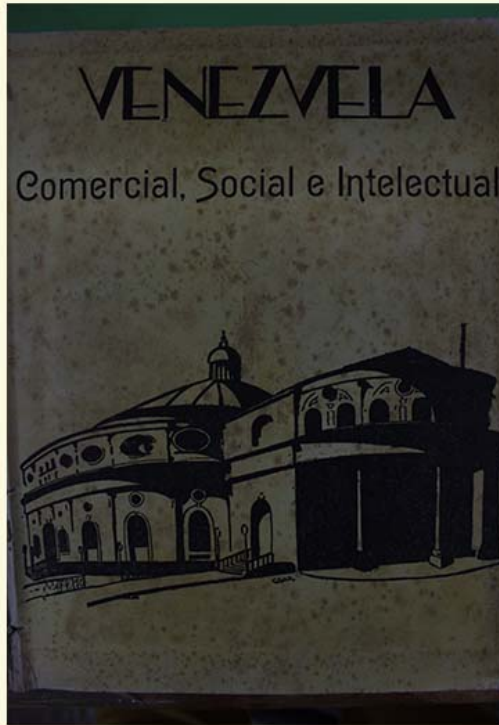
Venezuela Comercial, Social e Intelectual, contenía un sumario siempre apostado en el reverso de la portada de la revista, donde podían verse los temas a tratar en ella. Al interior de ésta, aparecía la *Nota editorial* del medio, seguida por *Informaciones comerciales*. Luego, un apartado titulado *Venezuela Comercial e Industrial* que estaba sucedido por una *Página humorística*. Otras secciones eran *Venezuela social y deportiva*, *Sports*, *La quincena teatral*, *Humorismo extranjero* y *Amenidades históricas*.

¹⁵⁴ García Arocha, Mario. “Presentación “*Venezuela Comercial, Social e Intelectual*, 15 de enero de 1924: N°1.

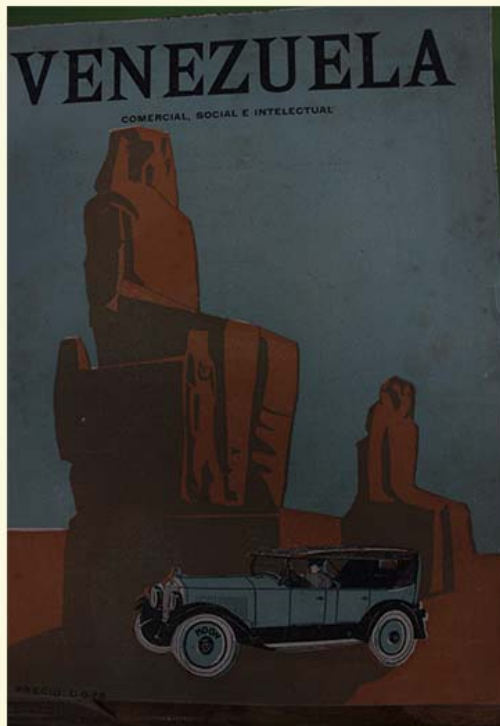
88



89



90



91



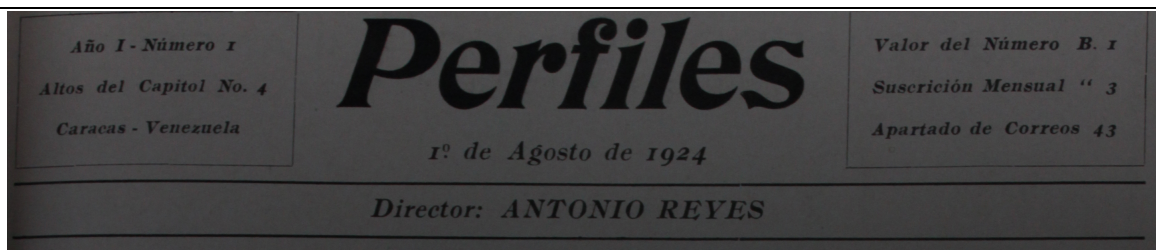
Este último, era un apartado destinado a narrar algunos acontecimientos y describir sitios históricos como la dinastía egipcia, la vida de Carlos A. Freeman, y el estudio geográfico de la ciudad maya Luboantun.

En este quincenario se publicaron trabajos de escritores como Ángel Corao, Manuel Díaz Rodríguez, Octave Pradels, Héctor Mejía, P.J. Guevara N., Luis Enrique Mármol, J. Ortiz de Pinedo, A.R. Bonnat, Antonio Sozaya, Edmundo Van der Biest, A. Riera, Antonio de Hoyos y Vinent, Federico García Sánchez, Ramón David León, Antonio Planchart Burguillos, Eduardo Feo Calcaño, Enrique Bernardo Núñez, Ramón Hurtado, Manuel Ugarte, Jorge Schmidke, entre otros.

Interesante en ella fue la introducción de la entrevista, como género periodístico, que no era tan utilizada en el pasado. ¿desde qué otros géneros periodístico-literarios escribían? A través de la noticia (“Inauguración del nuevo edificio del Club Paraíso, el nuevo Steamer de la Red D Line”), las notas informativas (“Al margen del box”), la crítica artística (“La exposición de la escuela de artes plásticas”), los comentarios fotográficos (leyendas), los ensayos (“El Petróleo en Venezuela”), las biografías, como la hecha sobre Rafael Brunicardi, entre otros.

En esta revista se hablaba, entonces, de las obras creadas por el gobierno, la política internacional, las nuevas tendencias literarias latinoamericanas, sobre la vida literaria y artística, la guerra de Independencia, la filosofía del progreso, los deportes, la vida en sociedad, etcétera. Sobresalían las crónicas de Anatole France, las entrevistas de Emilio Lovera a personajes prominentes dentro de la esfera artística-intelectual nacional. Y los retratos de personas como los artistas de la *Escuela de Bellas Artes*: Manuel Castor Vázquez, María Luisa Jiménez Velázquez, Tomás L. Golding, Antonio Alcántara, Manuela D’Sanz y Francisco J. Narváez.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de *Venezuela Comercial, Social y Cultural*, por innovar en el periodismo nacional, lamentablemente, no pudo ser la sucesora de *El Cojo Ilustrado*. El 28 de febrero de 1927, culminaría su circulación en las calles.



3.2.20. Perfiles

Siete meses luego del surgimiento de *Venezuela Comercial, Social e Intelectual*; específicamente el 1 de agosto de 1924, salía al ruedo público la revista *Perfiles*, dirigida por Antonio Reyes. Esta publicación revisteril no tendría una periodicidad definida, sino variable; esto es, cada diez, quince o veinte días, salía a las calles. Editada por la Tipografía Mercantil, publicaba trabajos de escritores de la talla de Manuel Díaz Rodríguez, Ventura García Calderón, Jacinto Fombona Pachano, Gil Fortoul, Pedro Emilio Coll, Clementina Joud, Raimundo Rivas, Santiago Key Ayala, José Antonio Ramos Sucre, Cecilio Acosta, Laureano Vallenilla Lanz, E. Estévez Ortega, Manuel Hernández, Jacinto Benavente, Amado Nervo, José Ingenieros, B. Tavera Acosta, Jorge Luciani, Clara Vivas Briceño, Rómulo Gallegos, Pedro Sotillo, entre otros.

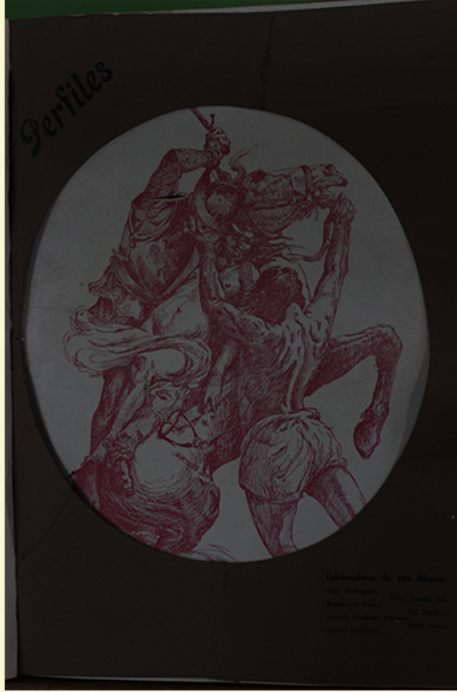
Perfiles nació en una hora donde se publicaban muchas revistas culturales ilustradas de distinto tipo. Los años veinte vieron renacer el ímpetu editorial que empezó a disminuir hacia 1930. Por ello, el director de la joven *Perfiles*, en la editorial de su primer número, escribió:

Nuestra revista viene a sumarse a la labor común, trayendo sólo, como números esenciales de su programa, una gran fe, la tolerancia más absoluta con respecto a cánones y tendencias literarias, y la convicción de que nuestro esfuerzo no significa sino el aporte de un grano de arena e una obra de vastas y armoniosas proporciones.¹⁵⁵

Perfiles fue, pues, una revista ampliamente ilustrada y dividida por las siguientes secciones: *Perfiles literarios, Nuestros centros sociales, La moda es..., La vida literaria Los humoristas por dentro, Cuentistas venezolanos, Poetas venezolanos, Poetisas venezolanas y Filosóficas.*

¹⁵⁵ Reyes, Antonio. "Palabras preliminares" *Perfiles*, 1 de agosto de 1924: N°1.

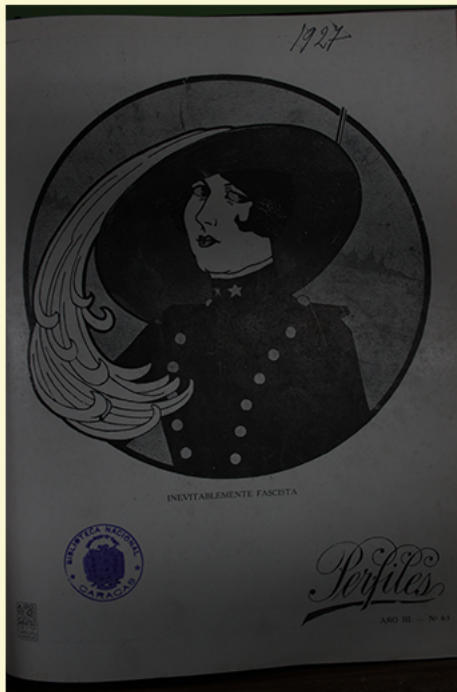
92



93



94



95

En ellas se divulgaban cuentos como “El ciclo troyano” de Ramos Sucre, ensayos (“Génesis de Venezuela heroica” por Key Ayala), poemas (“El caballero de la muerte” de Eduardo Carreño), notas humorísticas, notas informativas, entrevistas o interview’s (entreviú) como las de la columna de Frédéric Lefevre, titulada *Una hora con...*

¿Qué temas se tocaban? Unos muy variados: la patria, el progreso, la literatura, Bolívar, la conquista. Y en este orden de apego a la nación, se hacían perfiles literarios de Juan Vicente González, y de Andrés Bello, así como sobre la moda en París, los teatros tanto a intra como a extramuros, los toros, el boxeo, y un largo etcétera.

En cuanto al aspecto gráfico, en *Perfiles* se valían de recursos ilustrativos como los del fotograbado, el dibujo y las caricaturas. Tito Salas era su colaborador artístico, y también se publicaban trabajos de la caricaturista Ninón, Arturo Michelena, Víctor Hugo (sí, lo tomaron prestado del pasado), Cristóbal Rojas, Fran Mar, entre otros.

En cuanto al cine, hablaban de la película venezolana, *La trepadora*, inspirada en la obra de Gallegos, donde Edgar Anzola, que actuó en ella, devino en estrella nacional de la pantalla. Se escribían, pues, críticas en torno a este arte, así como notas informativas.

Por otro lado, en el aspecto literario, se mencionaban y realizaban retratos, caricaturas, e incluso biografías de Andrés Eloy Blanco, Rubén Darío, Eduardo Blanco, Clara Vivas Briceño(poetisa), Miguel Rocha, Greta Garbo, Antonio Reyes, entre otros.

Siete años fue el tiempo de vida de esta revista, ya que en 1931, como era acostumbrado para la época, desaparecería sin dejar rastro.



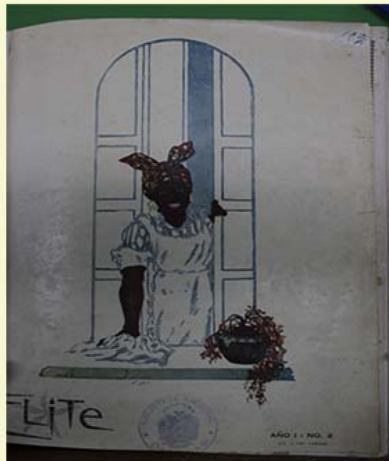
3.2.21. *Élite*

Pero no lloren, lectores, por la corta vida de las revistas culturales ilustradas. No piensen que todas murieron casi sin haber vivido. Quizás ése fue el caso de la mayoría, pero no el de *Élite*, hija de los editores y propietarios Aguerreverre y Guruceaga. Nació este vocero periodístico el 17 de septiembre de 1925 y conoció la derrota del tiempo, 68 años luego de su irrupción en el periodismo nacional: en 1988.

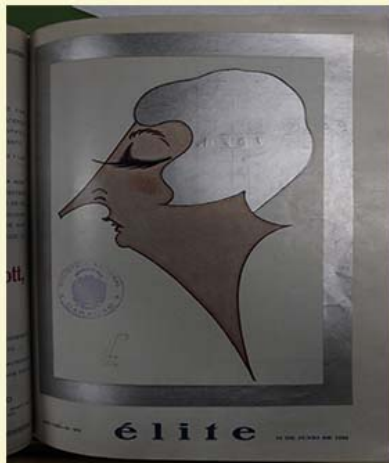
Lo cierto es que muchas la consideran la real sucesora de *El Cojo Ilustrado*. Mostró ella, desde un primer momento, una actitud y forma distinta de expresarse a todos los niveles, y se acercó un poco más a lo que es el periodismo hoy día. En su editorial del primer número escribió que

Élite no es ni será una revista exclusivamente literaria, sin que ello signifique que nuestra labor pueda ser considerada fuera de la literatura. Aspiramos a colocarnos dentro de una modalidad esencialmente periodística, en un marco de presentación gráfica impecable que recoja la actualidad del país y del extranjero, dando preferencia a las palpitaciones de la vida caraqueña. ...Temas amables al lector, narraciones breves-ah! la brevedad por sobre todo -crónicas, cuentos, ensayos y estudios de interés general, deportes, modas, todo, en fin, cuanto pueda proporcionar al lector un minuto de esparcimiento, hallará sitio acogedor en nuestras páginas.... Suavidad, brevedad, amenidad, tal es nuestra divisa.¹⁵⁶

¹⁵⁶ La dirección. "Presentación *Élite*, 17 de septiembre de 1925: N°1,



96 y 97



98, 99



100 y 101

Y eso fue, exactamente lo que sucedió. *Élite* fue una revista profusamente ilustrada que se reinventó a sí misma año tras año. Tenía, en un primer momento, como jefe de redacción a Raúl Carrasquel y Valverde, pero a finales de 1930, Carlos Eduardo Frías asume el cargo de redactor literario. Y con esta mano nueva, ella daría un viraje de 360 grados: se tornó más periodística aún.

Editada por la Tipografía Vargas, *Élite* constituiría, también, un laboratorio para los escritores jóvenes, los estudiantes que jugarían con las vanguardias. Le dio paso a la generación del 18. Y en ella escribirían, además, los de la generación del 28. Arturo Uslar Pietri y Carlos Eduardo Frías, jóvenes plumas de *Élite*, formarían parte de la última generación y se graduarían en 1931 de la Universidad.

Fue, como se venía diciendo, *Élite*, la revista donde se encontraban todas las generaciones literarias que vivieron durante el período gomecista: la Generación de 1895, con José E. Machado; la del 18, con escritores como Mario Briceño Iragorry, Julio Morales Lara, Pedro Sotillo, J.A. Cova, Francisco Pimentel, Leopoldo Ayala Michelena, y Andrés Eloy Blanco; la de 1909, con Gabriel Espinoza. La del 28 con Uslar Pietri y Frías, y esas nuevas voces constituidas por plumas como las de Miguel Otero Silva, cuentista y ensayista, Felipe Massiani (redactor deportivo); el poeta y crítico Pablo Rojas Guardia; el ensayista y antropólogo Miguel Acosta Saignes; el dramaturgo y crítico Julián Padrón; el novelista y crítico literario Ramón Díaz Sánchez, entre otros.

En el aspecto gráfico, contaba con la colaboración de artistas como MIS TERRY OSA (Mary de Pérez Matos), MEDO (Mariano Medina), ALFA (Alejandro Alfonso Larrain), JOEL REY (Luis Esteban Rey), MAS (Miguel Acosta Saignes), LORD SPRIT (Ivett Camacho González), EL ARQUITECTO POETA (Rafael Seijas Cook), NOMAR NACLOV (Ramón Volcán), KITT (Joaquín Mauricio Roche), RDS (Ramón Díaz Sánchez), JO (Juan Oropesa), CAL (Carlos Augusto León), CEF Y LUIS CARLOS FAJARDO (Carlos Eduardo Frías), CONNY (Conchita Méndez), CRISPIN (Andrés Eloy Blanco), y XXX (Ángel Corao y Pedro Sotillo).

Sin embargo, *Élite* no se limitó a ser vocero de la literatura nacional, sino que también publicaría obras de escritores extranjeros, como: Emil Ludwig (alemán), Andrés

Maurois (francés), Giovanni Papini (italiano), Antonio Machado (España), y de latinoamericanos como el poeta guatemalteco : Miguel Ángel Asturias, el historiador mexicano Alfonso Reyes, el modernista Rubén Darío, el ensayista colombiano German Arciniegas, la poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou, el argentino Leopoldo Lugones, la poetisa argentina Alfonsina Storni, la escritora chilena Gabriela Mistral y el también chileno, Pablo Neruda.

Élite duró tanto tiempo, y se reinventó de tan diversas formas, que hablar de las secciones que tenía (que cambiaron significativamente con el pasar de los años), daría para varias tesis de grado. Sin embargo, las más constantes fueron, en un primer momento, *Nuestra Página*; y luego de 1930, *Caracas de Antifaz*; sección donde se tomaba una foto detalle de una zona caraqueña y el lector tenía una semana para adivinar cuál fue el lugar capturado por la cámara. Luego, Alejo Carpentier también tenía una sección en el órgano revisteril. Su columna se llamaba *Desde París*. Como se puede ver, fue *Élite* una revista innovadora, de vanguardia, hija de la complejidad literaria y socioeconómica del año 1925. De hecho, Nelson Osorio se refirió a este año como

un hito cronológico que marca el paso hacia una afirmación activa de las nuevas corrientes y el momento de ingreso a la escena literaria del país de la promoción más nueva de escritores, aquellos justamente que tres años más tarde publicaron *Válvula*, y animarán las polémicas del Vanguardismo.“¹⁵⁷

1925 fue, también, el año en que el petróleo empezó a generar mayores dividendos que los otros rubros. Situación que se traduciría en un incremento de los ingresos públicos, así como la migración del campo a la ciudad. Se ensanchaba pues, la base del trabajador asalariado, y se empezaría a configurar la mentalidad rentista del venezolano. Muchos cambios se generarían en los años que sucedieron a 1925, de los que las revistas culturales ilustradas, y en particular *Élite*, que sobrevivió al gomecismo, serían espejo.

¹⁵⁷ Nelson Osorio. *La formación de la vanguardia literaria en Venezuela (antecedentes y documentos)*. Citado por Yolanda Segnini, *Las Luces del gomecismo*. . Alfadil Editores, Caracas, 1997, p.123



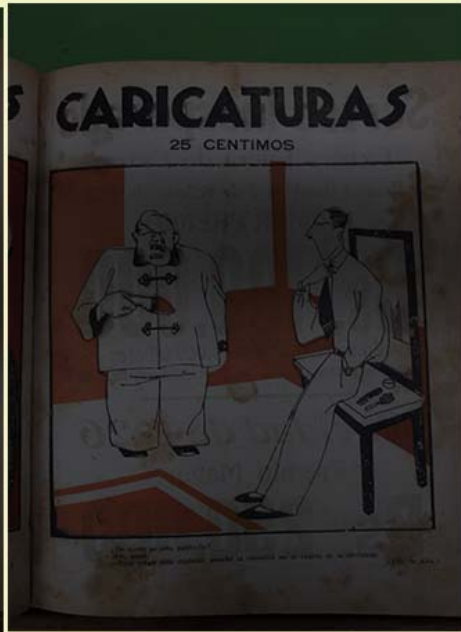
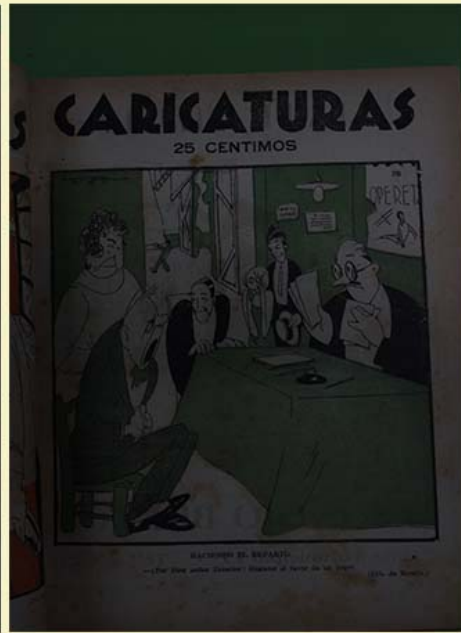
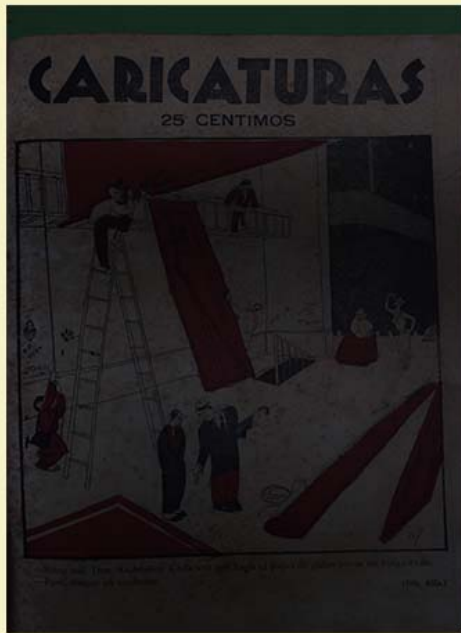
3.2.22. Caricaturas

El 28 de agosto de 1926, un año después del nacimiento de *Élite*, surgía *Caricaturas*, revista de corte humorístico dirigida por Alejandro Alfonso Larrain y Rafael Rivero, que no tuvo la misma longevidad de su antecesora. Era editada en la *Tipografía Mercantil* y encontró, así como *Fantoches*, su principal recurso comunicativo en la ilustración humorística. Aparecía todos los sábados, y contó con la colaboración de escritores como Pablo Domínguez, Francisco Pimentel, Leoncio Martínez, Nelson Himiob, Arturo Uslar Pietri, Mariano Medina Febres (Medo) y otros creadores. Alfa dibujaba los cabecales de las diferentes secciones de la revista y realizaba caricaturas de algunos colaboradores como Leo, Rafael Michelena Fortoul (Chicharrita) y Carlos Eduardo Frías.

Tenía esta revista, una portada y una contraportada a todo color, donde siempre se encontraba una caricatura de ilustración. Los avisos publicitarios, que eran muy abundantes, también formaban parte del humorismo gráfico de este vocero gráfico. Pablo Dominguez, tenía una columna en la página principal y Francisco Pimentel (Job Pim) escribía, asimismo, una llamada *Sucesos Raros*. Había una sección titulada *Entrevistas fantásticas*, otra titulada *Ellas caricaturescas*, y una que recibía el nombre de *Sabáticas*. A lo último se ubicaba la sección de *Chistes al vuelo* y luego, la de *Comadreo Semanal*. El humor, la sociedad, lo criollo, lo autóctono y lo gráfico, eran las divisas de esta publicación periódica. Escribió Pablo Domínguez en el primer número de esta revista, que este vocero del humor gráfico, estaba:

Arriba: 102
Abajo: 103

Arriba: 104
Abajo: 105



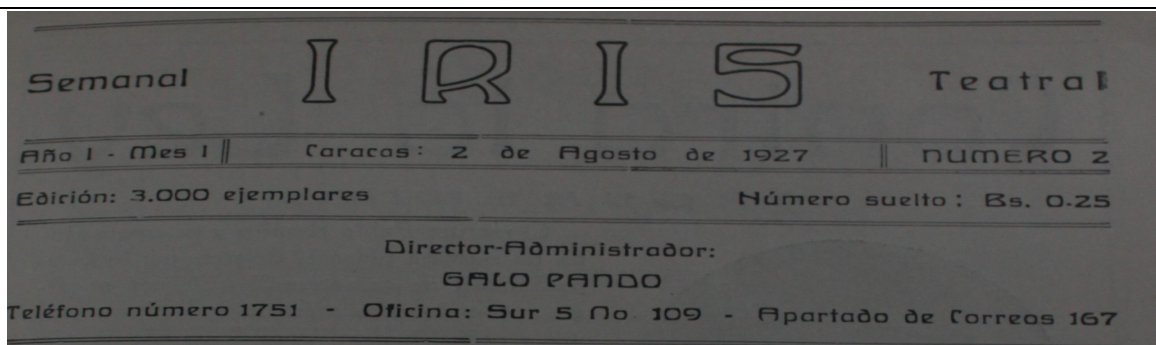
dedicado a cultivar especialmente y dentro de lo posible, el arte de la caricatura, sin despreciar por ello el campo, siempre fecundo de los intereses generales. Sus directores, en quienes alienta noble y generoso optimismo, convencidos de la acción utilitaria que representa la caricatura como factor social, ponen las páginas de su Semanario a la orden de todos aquellos que demuestren disposición y buena voluntad en sus dibujos.¹⁵⁸

Caricaturas se convirtió, bajo esta línea temática, en un vocero de ilustradores humorísticos venezolanos como ALFA, RIVERO, MEDO, CONNI, Ramias, López, Leo, Elsen “Le Rire”, Caníbal, Garrido, A. Rastre, Anzola, Chanfai, A. Capriles, entre otros.

De hecho, se hacían concursos de caricaturas y el ganador, ilustraría la siguiente portada. Domínguez hacía críticas sin ningún tipo de misericordia a los creadores gráficos, incluyendo a los dueños del medio. De esta forma, se convirtió *Caricaturas* en una tribuna para crear criterio en los interesados en el periodismo gráfico, y para entretener a todos aquellos que no fueran especialistas en este género. En ella se publicaban poemas, tiras cómicas, entrevistas, críticas artísticas, ensayos, crónicas y cuentos.

El último número de *Caricaturas* que se encuentra en la *Hemeroteca Nacional Leoncio Martínez*, data del 15 de enero de 1927. Dos años después, Alejandro Alfonzo Larrain, fundó la *Agencia de Publicidad ALFA*, que fue pionera en su campo.

¹⁵⁸ Domínguez, Pablo. Historia de la caricatura, *Caricaturas*, 28 de agosto de 1926: N°1.



3.2.23. Iris

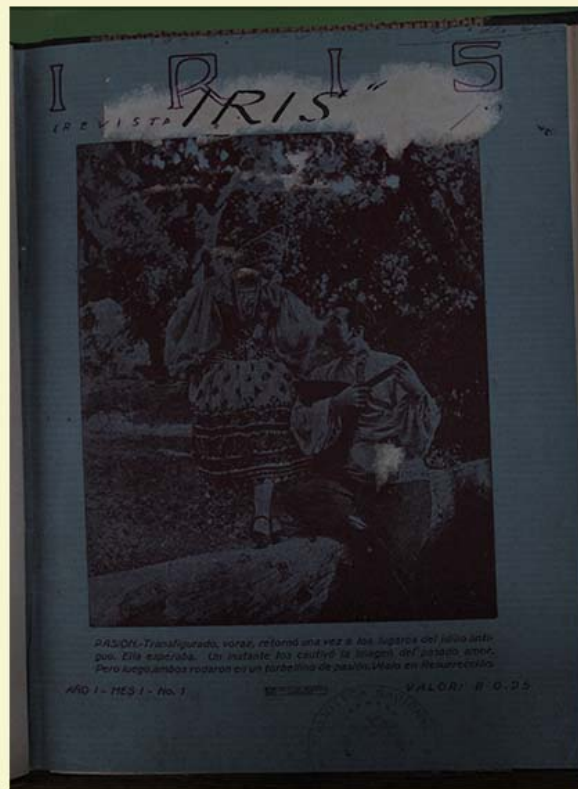
El mismo año en que se perdió el rastro de la difusión de la revista *CARICATURAS*, nació *IRIS*. Dirigida y administrada por Galo Pando, esta publicación semanal se erigió como la sucesora temática de la ya fenecida *CAPITOL*. El cine y el teatro eran sus intereses principales. En el editorial de su primer número, publicado el 24 de julio de 1927, Pando estableció como propósito principal de la revista:

ofrecer al ilustrado público capitalino y en especial a nuestras bellas y encantadoras damas, selectas páginas relacionadas con los sucesos artísticos y teatrales, en particular con los del arte cinematográfico, que tengan lugar en nuestros teatros y salones de cine, y en los principales centros pictóricos de Europa y de los Estados Unidos.¹⁵⁹

Las secciones más constantes de esta publicación, editada por la Tipografía Vargas, eran: *Para las damas, Vida, milagro de artistas y empresarios cinematográficos; Lengua y látigo, Prosas selectas, Teatros y Cines, Alquileres, Cuentos cortos; y por último, Sociales y personales.*

Los géneros periodístico-literarios desde los que se escribía en *IRIS*, iban desde la crítica cinematográfica, pasando por las biografías (de actrices, directores o dramaturgos); los comentarios, los ensayos (podría nombrarse uno titulado “Contra la ley, argumento”), así como poemas, crónicas (“Una visita al cine Royal”), hasta cuentos como “El cristo de Petare”. Algunos de los autores que se publicaron en sus páginas, fueron: Ricardo León, Raúl de Guisa, Valdedor, José Asunción Silva, Tolstoi, entre otros.

¹⁵⁹ Pando, Galo. “Presentación “*Iris*, 24 de julio de 1927: N°4.



106



107

El eje temático de *IRIS* giraba, como ya se dijo líneas arriba, en torno al mundo de la actuación; esto es: lo teatral y cinematográfico. Por ello, todo lo que en ella se escribía, aunque abordado desde distintos géneros, se relacionaba con las últimas obras del séptimo arte, y aquellas que se representaban sobre las tablas; lo que incluía a quienes participaban en ellas. Se escribía, por ejemplo, *de la* última cinta de Francesca Bertini: “El fin de Montecarlo”, o en torno a la protagonista de *Resurrección*, Dolores del Río (mexicana); o incluso, sobre “La Mendiga de San Sulpicio” (obra teatral). Sin embargo, aunque no era el contenido que más dominaba, también publicaban cuentos y poemas.

En cuanto al material gráfico que había en esta revista, cabe destacar que estaba dominado por la fotografía. La única firma que se encontró al hojear sus páginas, fue la de O Brien & Pietri, que era un taller fotográfico de la época. Si bien había caricaturas de ilustración en el semanario, pertenecían a los espacios publicitarios, no al reservado para la difusión del contenido cultural al que se ha hecho referencia.

Con respecto a la muerte de *IRIS*, nada se sabe. La única fecha que puede marcar un período final en la línea que se maneja de su vida es la del número correspondiente al 30 de agosto de 1927, que fue el último que guardó, a través de los años, la Hemeroteca Nacional, Leoncio Martínez.



3.2.24. Nos-otras

La mujer jugó, en los años que sucedieron a la primera guerra mundial, un papel bastante curioso en la historia de las revistas culturales ilustradas. En primer lugar, comenzaron a convertirse en un símbolo empleado comúnmente por la publicidad. Luego, pasaron a ser representadas en las portadas de casi todos los números de revistas como *Billiken*, *Élite* o *Perfiles*. Además, surgieron publicaciones periódicas de índole revisteril dedicadas, exclusivamente, al público femenino. La mujer escribía en las revistas, era colaboradora. Hacía, incluso, caricaturas, como fue el caso de Conchita Méndez (Conny) O Nina Crespo Báez (Ninón), y gozaba de aceptación en el mundo gráfico. Se convirtió la mujer, incluso, en directora de revistas, como Polita Lima de Castillo, quien fundó *Médanos* y *Leyendas*. Lo mismo ocurrió con Luisa Martínez López Méndez, quien el 27 de abril de 1927, creó la revista *Nos-otras*.

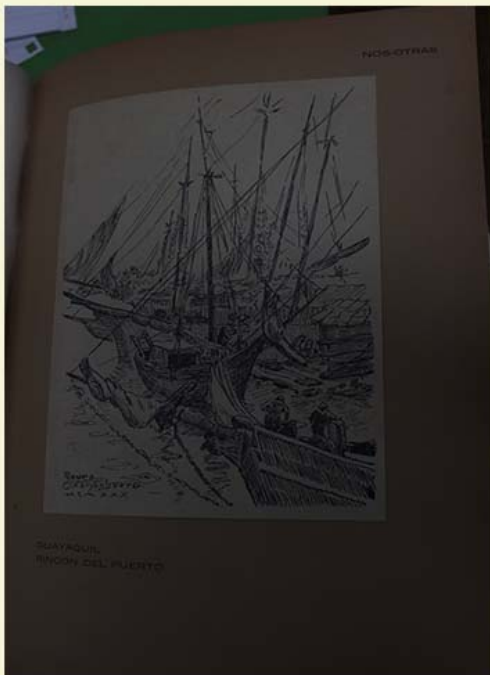
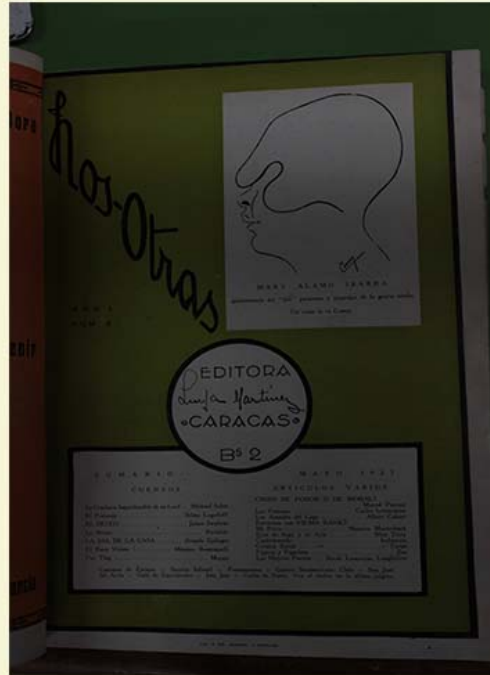
Este mensuario, editado en la Litografía y Tipografía Vargas, estaba dirigido, como su título lo indica, a las mujeres. Podría decirse que tenía una línea informativa un tanto frívola, ya que le daba gran importancia a temas como el buen vestir o a fáciles cuentos amorosos. Sin embargo, ofrecía una amplia gama de los tópicos más diversos y no excluía al público masculino como potencial lector. De hecho, en el editorial de su primer número, Méndez escribió lo siguiente: “Ofrecemos a los cultos lectores de Venezuela que simpatizan con todo entusiasmo intelectual, nuestra Revista de intereses femeninos”¹⁶⁰. Asimismo, en esta edición, comunicó el contenido que, a partir de ese día, se publicaría, mensualmente, en su revista. Éste estaba compuesto por: seis cuentos tomados de escritores extranjeros y criollos, una crónica social, una sección infantil, dos artículos científicos; información de lo que pasaba en el mundo, una traducción de una

¹⁶⁰ López Méndez, Luisa Martínez. “Nosotras “*Nos-otras*, 27 de abril de 1927: N°1.

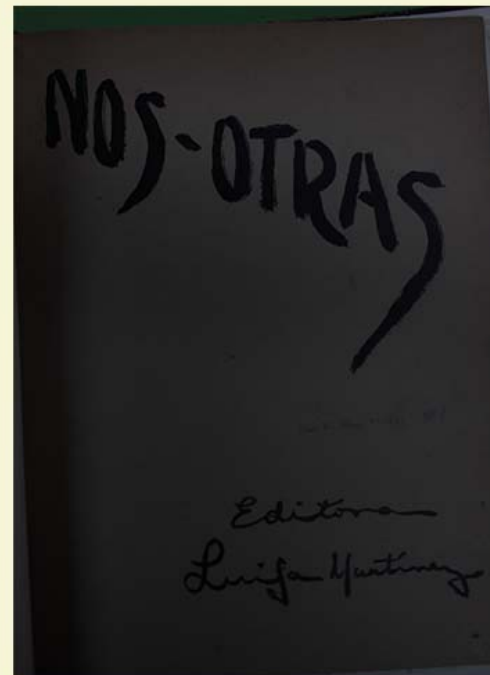
108



109



110



111

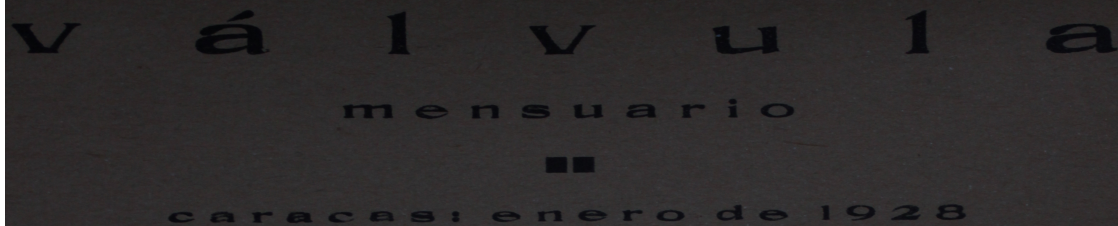
Novela por entrega, la traducción de otra novela; una sección de modas, otra de arte decorativo; una llamada cuentos zoquetes, así como otra que tituló *Cajón de Sastre*. También incluyó en la lista un apartado donde se comunicaba la relación del trabajo realizado por los institutos benéficos en Venezuela y Sur América; otra de *Pensamientos*; y por último, una página para estudiantes.

En estas secciones se escribía desde géneros periodístico-literarios como cuentos, poemas, ensayos, artículos, comentarios, notas informativas, entre otros. Se trataban temas como el feminismo, la moda, el teatro, el hogar, la literatura, los derechos de la mujer (y en este aspecto, es importante recalcar que, en un artículo firmado por Gil Fortoul, el intelectual escribió que el voto femenino y la elección de mujeres para cargos públicos, debía estar permitido). También se hablaba sobre el narcisismo femenino en la poesía hispanoamericana, y sobre la mujer pacifista. La parte frívola no se quedaría atrás, y en *Nos-otras* se publicaban comentarios y notas donde se emitían consejos de peinado, gastronomía, y moda. No quedaban exentos los artículos sobre la pasión humana, y tampoco las clasificaciones de las nuevas tendencias en la literatura. Se realizaban concursos de redacción de excusas, entre otras dinámicas.

En cuanto al aspecto visual, cabe destacar que *Nos-otras* fue una revista profusamente ilustrada y contó con una variada colaboración de ilustradores, caricaturistas y fotógrafos, dentro de los que se cuenta a Conny, Alejandro Colina, M.G., Ninón, Rouña Oxandaborro, Tito Salas, entre otros. Se publicaba a plumas como Rómulo Gallegos, Elisa Elvira Zulaga, Carlota Malafanje, Conchita Méndez, José Gil Fortoul, y se tradujo a autores como Rainer María Rilke, Michael Arlen, Máximo Gorki, Jules Mary, entre otros.

Al parecer, esta revista vivió unos tres lustros, ya que *Nos-otras*, según Yolanda Segnini, sobrevivió “en casi diez años, al gobierno de Juan Vicente Gómez”¹⁶¹.

¹⁶¹ Segnini. *Op. Cit* p.68.



v á l v u l a
mensuario
■ ■
caracas: enero de 1928

3.2.25. *Válvula*

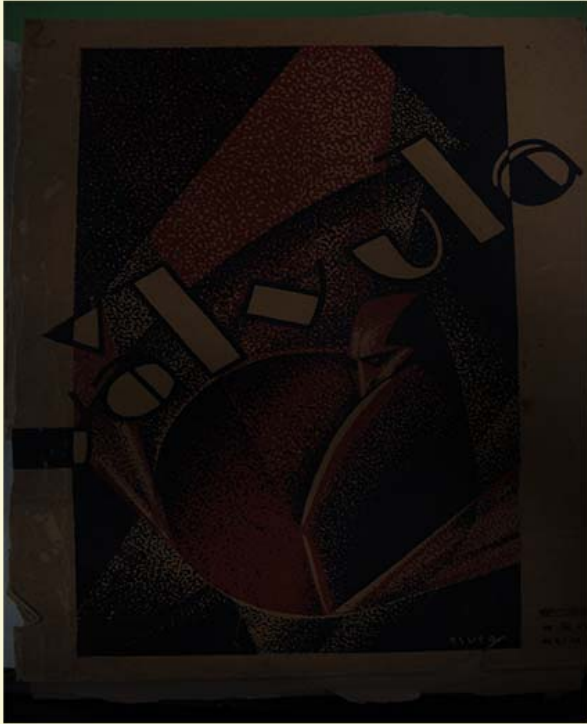
Somos un puñado de hombres jóvenes con fe, con esperanza y sin caridad. Nos juzgaremos llamados al cumplimiento de un tremendo deber, insinuado e impuesto por nosotros mismos, el de renovar y crear. La razón de nuestra obra la dará el tiempo. Trabajaremos comprendásenos o no! ...No nos hallamos clasificados en escuelas, ni rótulos literarios, ni permitiremos que se nos haga tal, somos de nuestro tiempo y el ritmo del corazón del mundo nos dará la pauta.¹⁶²

Con estas palabras se dio inicio al primer manifiesto vanguardista que se publicó en el país. Tales fueron las frases formadas por aquel puñado de hombres que prefirieron anclarse en lo colectivo para expresar un anhelo de cambio. Entiéndase bien el tono empleado, porque éste fue el ritmo que imperó en la mayoría de los escritos incluidos en la revista *Válvula*, aquel 5 de enero de 1928, cuando se publicó el primer y único número de esta aspirante a mensuario de *avant-garde* (editada por Tipografía Vargas) que no pudo, en definitiva, soñar en mantenerse dentro del terreno de las publicaciones periódicas.

Lo que tuvo *Válvula* no fue un director, sino un cúmulo, diverso, de cerebros. En aquel único número que divulgó, en el editorial de la revista que titularon “SOMOS”, este coro de voces escribió que “*Válvula* no se propone ningún fin mercantil, carece de director y propietario, es el vehículo de la intelectualidad joven de Venezuela”¹⁶³Y eso fue.

¹⁶² La redacción “SOMOS” *Válvula*, 5 de enero de 1928: N°1.

¹⁶³ *Id.*



112



113

"La coupletista", óleo de Rafael Rivera

Plumas de una generación que se estaba gestando, la del 28, estamparían su firma en este mensuario. Pero los del 18 no se quedarían atrás. Escritores jóvenes, irreverentes, que se habían formado en semanarios como *Élite* y *Fantoches* (donde se pusieron en contacto con los escritores de otras generaciones), escribieron en *Válvula*. Por sus páginas desfilan los siguientes nombres: Agustín Silva Díaz, Israel Peña Arreaza, Pedro Rivero, Antonio Clavo, Gonzalo Carnevali, Carlos Eduardo Frías, Alfonso Espinoza, J. Gabaldón Márquez, Arturo Uslar Pietri, Vicente Fuentes, Antonio Arráiz, J.A. Ramos Sucre, Juan Oropesa, José Nucete Sardi, José Salazar Domínguez, Miguel Otero Silva, Julio Morales Lara, Rafael Rivero, Fernando Paz Castillo, Rolando Anzola, Rafael José Cayama, Luis Rafael Castro, Francisco de Rossón, Pedro Sotillo, Leopoldo Landaeta, Hernando Chaparro Albarracín, Nelson Himiob, Víctor H. Escala, Rafael Ángel Barroeta. Entre otros.

Pedro Rivero (RIVERO), fue el ilustrador de esta revista. Las únicas dos obras gráficas que en ella se publicaron, son producto de su trabajo. La una estaría ubicada en la portada, que fue impresa a todo color; y la otra, que tituló *La Cupletista*, apareció en la mitad de *Válvula*, impresa en un papel especial, y también un dechado (ella) de pigmentos.

En las primeras páginas del protomensuario, se publicó una especie de índice que los *valvulistas* llamaron *Plano*. En él se mencionaban los títulos de los escritos que formarían el contenido de esta revista. A continuación, se reproducirán, en un intento de acercar al lector a los ejes temáticos y estructurales en torno a los que giraba *Válvula*, esta lista: "SOMOS", "Responso" , "Los caminos", "Vocales", "Vitrina de...", "Ultra pauta", "Agua Sorda", "Ele", "Égloga futura", "Lápida", "En el principio", "Variaciones", "El regreso de la hermana", "El cortesano", "La única víctima del incendio", "30 y uno", "vástago", "Bronce", "El llanero", "La cupletista" (óleo de Rafael Rivero), "La mujer que no vimos", "Méjico", "La Revelación", "Yo soy América", "El Vértice", "Los venezolanitos", "Auto de fe", "Elegía a un Ford desafortunado", "El círculo", "La mano

pródiga“, “El hombre de los caminos“. En este punto cabe destacar que el estilo de *Válvula* estuvo deslindado de un propósito periodístico. En ella se buscaba revolucionar las formas de entender el arte y de expresarlo. Entonces, ¿cuáles géneros literarios se adecuaban a los títulos arriba aludidos? A la poesía y la narrativa: 21 poemas, cuatro cuentos y tres relatos, constituyen el contenido del mensuario.

Válvula tenía como objetivo, sugerir, jamás corroborar o imponer. Quienes escribían en ella querían alejarse de todo intento de catalogación. Es inevitable, a pesar de su desprecio al encasillamiento, detectar influencias del futurismo de Marinetti en sus palabras. Por ejemplo, en *SOMOS*, definen a *Válvula* como “la espita de la máquina por donde escapará el gas de las explosiones del arte futuro”¹⁶⁴

La importancia de *Válvula* estriba en la manera en la que fue escrita, no sobre lo que escribió. Podría decirse, sin temor a caer en el error, que en ella cohabitaron la poesía en prosa y en verso. Constituyó *Válvula*, pues, el rescate de la metáfora (no ya la de salón, a los usos modernistas), sino una descarnada, osada.

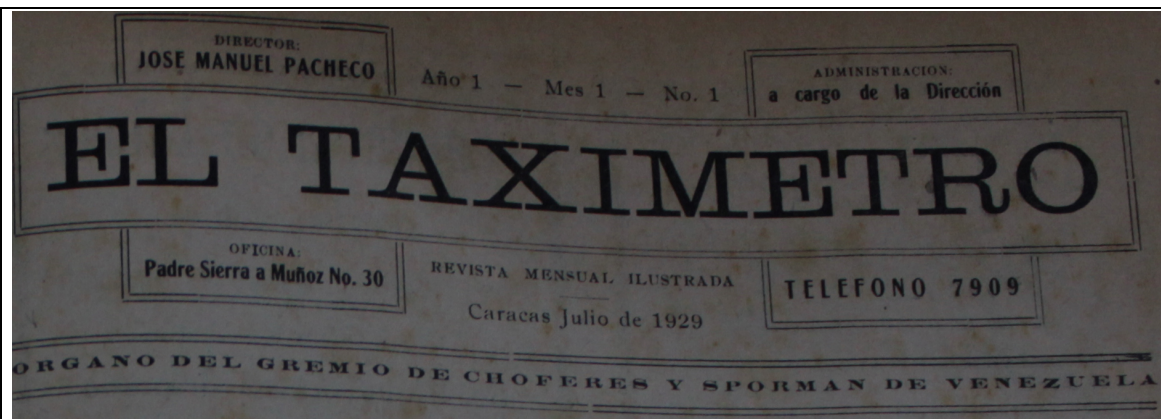
No pudo tener, como se sabe, segundas oportunidades, secuelas, alguna continuación. Luego de los sucesos ocurridos en La Semana del Estudiante, a principios de febrero de 1928, muchos de las plumas de *Válvula* fueron a la cárcel. Como dijo, a propósito del caso de este mensuario, Yolanda Segnini:

con la intentona militar de abril del mismo año, se acaba la cohabitación intelectual y el régimen se saca los guantes blancos, sale a flote la censura contenida y aparece la represión física y carcelaria. Los vanguardistas se dividen: la mayoría realiza una breve pasantía en las cárceles..¹⁶⁵

Tal fue el destino de *Válvula*: quedarse anclada en la soledad de un número. Los escritores que en ella se expresaron serían, en la Venezuela postgomecista, grandes exponentes de la literatura nacional.

¹⁶⁴ *Ibid*: No. 1.

¹⁶⁵ Segnini, *op cit.* P. 74.

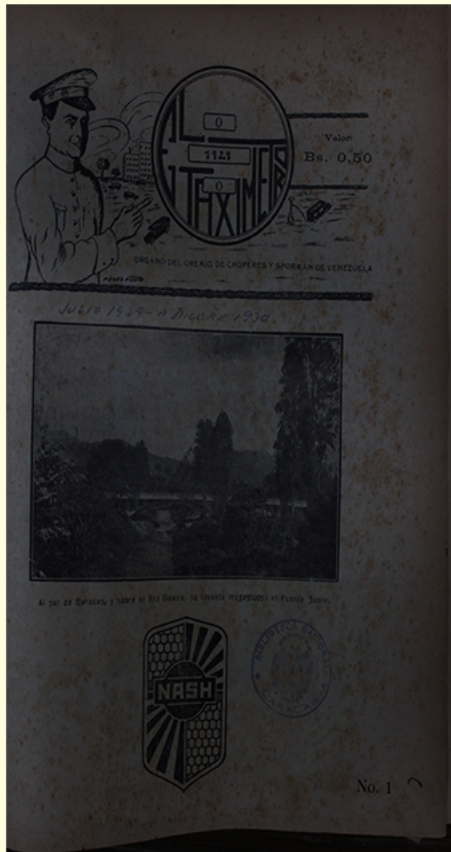


3.2.26. *El Taxímetro*

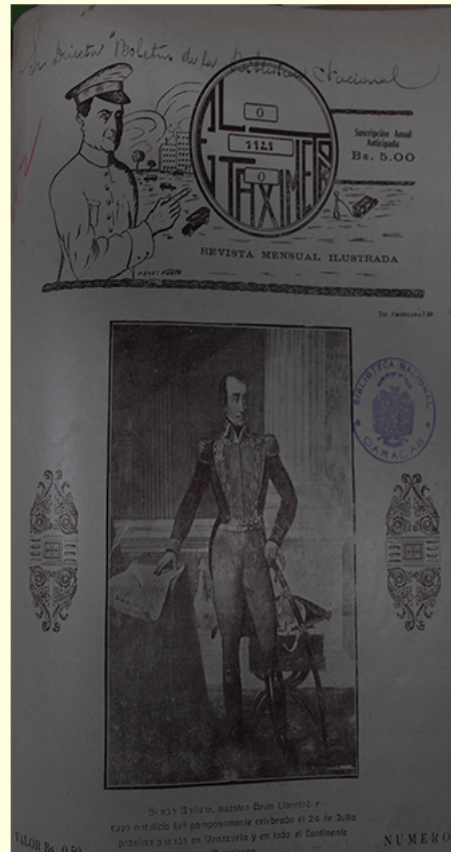
Un año después de la publicación de aquel único número de *Válvula*, la cultura le fue infiel a los intelectuales, y así nació *El Taxímetro*, revista del Órgano del gremio de choferes y sporman de Venezuela, dirigida por José Manuel Pacheco, y editada por la Tipografía Americana.

Ocurrió en la ciudad de Caracas, en julio de 1929. José Manuel Pacheco había decidido darle un vocero a una comunidad que no lo tenía. Pero lo interesante de esta situación fue la originalidad de su propuesta: contarle historias a los que trabajan con los productos de la industria automotriz. ¿Deja esto de ser literatura sólo porque quienes la escribían no eran plumas reconocidas en el ámbito de las letras? En este ensayo se piensa que no es así.

Crónicas de taxistas circulaban por el mensuario. Pueden mencionarse, dentro del conjunto de escritos que aparecieron en *El Taxímetro*: “Una vida vista desde el baque de un taxi o la muerte del novelista Matheu”. Tenía una sección titulada *Rinconcito Literario*, y ahí se reproducían poemas hasta del mismo Rubén Darío y de José Santos Chocano. En este vocero automotriz se publicaban crónicas, cuentos, ensayos como uno titulado “Para los que pretenden el matrimonio”, o noticias tales como “Un chofer aparece muerto en el Baquet de su coche”, así como comentarios humorísticos, y acá se puede mencionar el de “Piropos”.



114



115

Entre sus colaboradores, figuraron Mateo Plaza, José I. Mendible E. , Doctor Lókpez, entre otros.

El arte gráfico de la revista carecía de firmas. Las imágenes que aparecían en ella, en su mayoría, eran de carácter fotográfico. Sólo se lee, en el cabezal, único elemento ilustrado, el nombre de Pérez Ponte, su autor. En cuanto a la publicidad que se expuso en este medio, cabe decir que estaba relacionada, casi en su totalidad, con anuncios de empresas automovilísticas. No carecían estas de ilustraciones e, incluso, había varias que se robaban la páginas enteras.

Sacaba, además, *El Taxímetro*, un folletín mensual. El nombre de uno de ellos fue “Expedición Citroen al centro de África a través del continente negro”.

Es importante aclarar que si bien esta revista tenía escritos de carácter literario, ellos no constituían la mayoría de su contenido. En ésta se hablaba del estado de las carreteras, de los automóviles nuevos, se publicaban las listas de los trabajadores del carro en Venezuela. Fue incluida gracias a la originalidad en la forma de exponer cierto contenido, y para rescatar la producción literaria de un sector que no había sido estudiado por interesados en el mundo de las letras. *El Taxímetro*, por último, deja de circular en 1930 para convertirse, luego, en *América*. Esta última revista culminará su existencia en 1935, y devendría, por otro lado, en un almacén de anuncios publicitarios.

PROGRESO Y CULTURA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Año Centenario de la Muerte del Padre de la Patria

C I E N C I A S

A R T E S

I N D U S T R I A S

Directora:

OTTILIA B. LOPEZ D.

Administradora:

BLANCA LEON G.

CARACAS: 17 de junio de 1930.

VALOR: UN BOLIVAR.

Dirección:

SUR 1 NUMERO 145.

TELEFONO 3490.

Horas de Oficina: 9 a 11 a. m.

3.2.27. Progreso y Cultura

El 17 de junio de 1930, mismo año en que *El Taxímetro* se despedía de su nombre, apareció otra revista dirigida por mujeres. Editada por, en un primer momento, Tipografía Universal, y luego por *Litografía y Tipografía Vargas*, nació *Progreso y Cultura* en la ciudad de Caracas.

Su directora fue Otilia B. López, y Blanca León G., su administradora. ¿Por qué razón surgió *Progreso y Cultura*? En el editorial de su primer número, se escribió que el propósito de la revista era “aportar (...)nuestra labor de progreso y cultura, ideal que persiguen nuestros corazones y a cuya consecución se dirigirán todos nuestros esfuerzos”¹⁶⁶. Su publicación, cabe destacar, salió a las calles para conmemorar el centenario de la muerte de Simón Bolívar. Por ello, todas las portadas de este mensuario estaban ilustradas con la cara de “*El Hombre de América*”. Escribió Lenderbor Vidal, a propósito de las razones por las que fue creado este mensuario, que “el objetivo principal de esta revista es demostrar la participación de la mujer en las distintas áreas de la cultura y en la sociedad”¹⁶⁷

En *Progreso y Cultura* se publicaban trabajos de escritores como José Nucete Sardi, Víctor Hugo Escala, Jesús Antonio Cova, el ensayista Andrés Pacheco Miranda, el periodista Ramón David León, el escritor Numa R. Quevedo y Andrés Eloy Blanco, conocido poeta del momento.

¹⁶⁶ López, Otilia. “La mujer en la obra del Progreso” *La Alborada*, 15 de marzo de 1916: N°4.

¹⁶⁷ Vidal, *op. Cit*, p.230.

Es importante destacar, para entrar en contexto, que el 8 de agosto de 1931, fue creado El Ateneo de Caracas, institución cultural por excelencia que todavía vive y cuyo propósito era ser un centro de difusión de la actividad artística en Venezuela. Sus fundadoras fueron mujeres, otro punto que sumar a la lista de los logros femeninos en los años de dictadura gomecista. De hecho, la directora de *Progreso y Cultura* estuvo vinculada a la fundación de este centro, por lo que reseñó sus actividades, mes a mes, en la sección de *Actualidades*. Por otro lado, este mensuario tocaba temas como el del feminismo obrero y la vanguardia. Estaba ampliamente ilustrado y exhibía un gran cúmulo de avisos publicitarios a robapágina. Uno de sus anunciadores más constantes fue el de la gasolina *Shell*. Estaba armado de una portada y una contraportada donde siempre se estampaba la figura de Simón Bolívar. Cada número reproducía esta misma imagen con un color distinto.

Las secciones que dividían el contenido (que tuvieron más continuidad), fueron: *La sección literaria, Lo que siempre callamos, Problemas mundiales, Sección Histórica, Torneo de Progreso y Cultura, Sección Social, De Actualidad (o Actualidades), Sección Lírica, Sección deportiva, Sección de la mujer y del hogar, y por último, La Perla de la Costa*. Puede apreciarse, sólo con leer el nombre de sus secciones, la diversidad de los temas que trataban. En ellas se escribía desde géneros periodístico literarios como el artículo, la reseña, la crónica, el poema, el cuento, la biografía, la nota informativa, la leyenda, entre otros.

Progreso y Cultura podría entenderse como un vocero cultural del gomecismo. La alusión a la figura de “*El Pacificador de Venezuela*”, fue un factor que se repitió desde su primer número de forma manifiesta y de manera indirecta, a través del aplauso y la difusión de los logros de su gobierno. Es así como, en 1935, año en que muere Juan Vicente Gómez, *Progreso y Cultura* deja de publicarse. Y con la defunción del dictador, se acaba nuestro recorrido por la vida de estas revistas culturales ilustradas, cuyo punto de unión fue haber surgido en un mismo período de tiempo, y específicamente en ese espacio temporal en el que reinó el gomecismo, que ubicamos entre 1908 y 1935. Dejamos, así, atrás, 27 años de dictadura, y 27 revistas culturales ilustradas. Curioso número cuya semejanza sólo fue una coincidencia.

CAPITULO IV

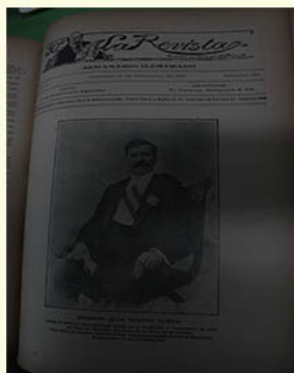
4.1. El papel de las revistas culturales ilustradas en el gomecismo

Luego de haber incursionado en la vida del periodismo cultural que hizo carrera en tiempos de dictadura; en este apartado, se tratarán de explicar las funciones o roles que jugaron las revistas culturales ilustradas, descritas en el pasado capítulo, en 27 años de dictadura. A continuación, se expondrá, sucintamente, cada uno de los papeles que jugó, con el propósito de entender la magnitud e importancia del estudio de estos voceros del pasado.

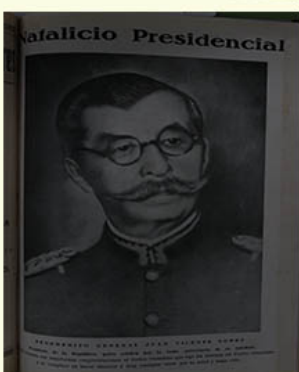
Para ello hay que tener claro que con la muerte de Gómez, el pueblo venezolano (y entre éste, los intelectuales), pondría de manifiesto su antipatía al ya fenecido gobernante. Del mismo modo en que Cipriano Castro representó aquel 19 de diciembre de 1908, el mal; el 17 de diciembre de 1935, Juan Vicente Gómez, quien fuera en el pasado el “*salvador de la patria*”, pasaría a engrosar, junto a su antiguo compadre, las filas del infierno político venezolano. Esta fecha mortuoria, que dio fin al período de estudio de la presente investigación, sería un punto de inflexión para el periodismo venezolano. Y no puede ser de otra forma, ya que si bien estas publicaciones periódicas surgieron como voceros de las artes y las letras; su actitud, dentro del período gomecista, respondió a la adopción de un paradigma ideológico por parte de la intelectualidad, y a un método de escritura destinado a legitimar el poder del caudillo. La revista cultural ilustrada, que desempeñó diversos papeles a través de las primeras décadas del siglo XX, cumplía, entre otros, uno de índole político.

4.1.1 Formas de legitimar el poder

Diversos fueron los medios de los que se valieron, quienes dirigían las revistas culturales ilustradas, para promocionar el régimen gomecista. Uno fue a través de la imagen. La prensa en general estableció con la figura de Gómez, una relación sentimental, casi totémica, que se comprueba con el testimonio visual que cada una de estas revistas culturales ilustradas, a excepción de *La Alborada*, *Fantoches*, *Caricaturas*, *Válvula*, y quizás *El Cojo Ilustrado*, dejaron para la posteridad a través de sus páginas. Las imágenes que se encuentran bajo estas líneas son fotografías de Gómez, que las publicaciones de índole cultural y presentación ilustrada, divulgaron.



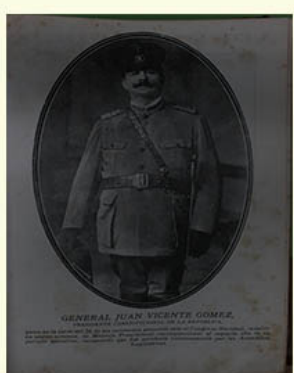
De izquierda a derecha: 1, 2 y 3



De izquierda a derecha: 4, 5 y 6



De izquierda a derecha: 7, 8 y 9



De izquierda a derecha: 10, 11 y 12.

Otra forma de legitimar al gobierno gomecista, fue a través del aplauso a través de la palabra.

4.1.1.1 El elogio del logro

Gómez, a lo largo de sus años de gobierno, acumuló ciertos orgullos. El primero de ellos fue traer la paz al país. El segundo, haber emprendido la cruzada de unir a Venezuela a través del asfalto. El tercero: haber creado la Academia Militar. El cuarto: haber saldado toda la deuda externa en 1910. El quinto: haber fortalecido las relaciones con los otros países del mundo, y mediante ello, traer capitales a Venezuela, así como progreso a través de la inversión. Luego, tuvo la suerte de que el maná del petróleo reventara a mitad de su mandato, y de haber *auspiciado*, de alguna forma, el tránsito de la Venezuela rural a la urbana.

Todos estos *logros* de Gómez fueron comunicados a los lectores de las revistas, desde el elogio “al trabajo” que el presidente realizaba. Éste se cristalizaba a través de la conjunción entre la imagen y la palabra. Se creaban secciones, de hecho, para hacerle seguimiento a la progresiva construcción de las carreteras. En *Venezuela Comercial, social y cultural*, había una llamada *Progreso Patrio*.

4.1.1.2. El aval positivista

Sin embargo, no era únicamente a través de la adulación al trabajo realizado, que se elogiaba al gobierno gomecista. Había, en ese momento, una razón más profunda que la sustentaba: el positivismo. Como se explicó anteriormente, a finales del siglo XIX comenzó a predominar, en el ámbito de estructuración sociopolítica, y emparentado al naturalismo traído por Adolf Ernst, un paradigma ideológico que creía en la ciencia, la disciplina, y en una mano férrea (el *Gendarme necesario* en palabras de Vallenilla Lanz), que hiciese imperar el orden dentro de la sociedad, como requisito para que ella progresara. Este *tirano honrado*, o duro conductor de una sociedad que salvó a la patria del caos de las guerras civiles, era Juan Vicente Gómez.

En las revistas culturales ilustradas se publicarían artículos o ensayos donde se analizaba la situación del país, y se explicaba la necesidad, a través de la lógica positivista, de ser conducidos por las manos del General Gómez. Surgió, entonces, un estilo de escritura, un método de estructurar la presentación de las revistas culturales, que tenía por norma el saludo al presidente combinado con la adulación, siempre que se iniciara alguna empresa periodística. A continuación, un ejemplo:

Al aparecer Tanagra, tiene el alto honor de saludar muy atenta y respetuosamente a el(sic) Señor Juan Vicente Gómez, Presidente Constitucional de la República, Fundador de la Paz, gran propulsor del progreso y normalizador de las Instituciones en Venezuela.¹⁶⁸

Esta manera de introducir al medio de comunicación social, junto a la publicación reiterada de las imágenes del caudillo, la exposición continua de ensayos que explicaran la necesidad de que el país fuese conducido por él, y el elogio de cada uno de los logros del régimen, se encargarían de hacer una propaganda política del gomecismo. Sin embargo, esto no era todo, y estas revistas, antes que baluartes propagandísticos, eran vehículos de lo cultural.

4.1.2 Un espacio para la difusión de la cultura

El rol principal de la revista cultural ilustrada, fue crear un espacio para que se hiciera un periodismo que no se interesase principalmente por los avatares político-económicos, sino que tuvieran la finalidad de entretener e informar al lector a través del mundo de las letras y las artes, no a manera de revisión rápida, sino de forma profunda, extensa. El objetivo era que ese público interesado en las artes, tuviera opciones de lecturas especializadas, donde consiguiera una diversidad de tratamientos periodísticos y de temas de discusión. Y es que, aunque las revistas estuviesen asociadas al empleo del tiempo libre, también constituyeron una fuente de información tanto del devenir de las artes fuera de Venezuela, como de su desarrollo ante el mundo.

4.1.3. Mensajeros entre la cultura venezolana y la universal

¹⁶⁸ Sin firma. Sin título. *Tanagra*, 19 de noviembre de 1922: Nº1.

Ésta era la naturaleza del periodismo que se hacía en las publicaciones periódicas de las que se ha escrito: uno que aspiraba a darle voz al talento que había en el país, para que el mundo lo conociese. Debe recordarse que muchas revistas, como *El Cojo Ilustrado*, *Alma Latina*, *Billiken*, *Élite*, ente otras, se vendían en el exterior. Sin embargo, además de mostrar las plumas venezolanas, estas revistas buscaban informar al lector venezolano del talento que había en otras naciones. Por ello, se publicaban obras de Rubén Darío, Amado Nervo, Eça de Queiroz, Lord Byron, Gabriela Mistral, José Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, etc. Las revistas culturales ilustradas informaban al lector entendido en estos temas, sobre las tendencias artísticas del mundo. ¡Eran la tribuna del arte a extramuros! Pero no sólo esto, constituyeron el vehículo de expresión de generaciones artístico literarias.

4.1.4. La oportunidad de oro de los escritores e ilustradores

Uno de los mayores logros de estas revistas es que gracias a ellas, escritores a quienes jamás les hubieran publicado un libro (ya que para ese entonces los costos de edición eran altos y constituían un riesgo para el empresario del libro), tuvieron la oportunidad de hacer públicos sus escritos. Pudieron comunicar su talento, hacer visible sus pensamientos, y con ellos, permitieron el florecimiento del mundo de las letras. Los ilustradores, por otro lado, no se quedarían atrás. Fueron las revistas culturales ilustradas una tribuna que les permitió expresar su arte, y costearse la vida. Según Carter Boyd, en su libro *Las Revistas literarias de Hispanoamérica*, éstas “han agrupado en torno suyo categorías de actividades literarias que habrían sido imposibles sin la accesibilidad de sus páginas”¹⁶⁹. Luego, comenta que, para beneficio de los escritores, estas revistas han vivido una tras otra, “ para recoger con largueza lo mismo las páginas del poderoso que la del humilde, la de la personalidad consagrada que la del escritor oscuro, y las del joven que se inicia en la literatura”¹⁷⁰. Porque la razón de existir de estas revistas era guardar un registro del devenir de las artes, en su sentido general, de la nación, y entretener a través de ellas.

¹⁶⁹ Carter, Boyd. *Las revistas literarias de Hispanoamérica*. Ediciones de Andrea, México, 1959, p.13.

¹⁷⁰ *Id.*

4.1.5 Fuente de entretenimiento

Lo cierto es que la publicación de la revista cultural ilustrada estaba sujeta a un lector particular que veía la lectura como un medio, más que para informarse, para divertirse. Y es que para aquel entonces, cuando la radio apenas se asomaba a la vida de los venezolanos, en un tímido primer ensayo del 19 de diciembre de 1930¹⁷¹, y no se perfilaba, ni de lejos, el surgimiento de la televisión, era lógico que el entretenimiento más ameno constituyese el producto de la lectura de revistas que buscaran distraer, despejar, divertir y emocionar a través del relato de historias de ficción, imágenes artísticas, y por medio de las crónicas taurinas, o hasta del comentario frívolo de las modas de París, dirigido a la mujer. Otra función que tendrían estos vehículos de lo artístico, sería la de darle a la mujer un campo de injerencia.

4.1.6. Las mujeres que salieron de la cocina

Aunque a través de las revistas culturales ilustradas se difundiera un prototipo de la mujer, fueron éstas una plataforma para que el espectro femenino alzara su voz. Relegada como se comentaba en el capítulo II, a las funciones del hogar, y adorada en su mutismo, una vez que empezó a escribir en estas publicaciones periódicas, por fin se difundieron las obras de mujeres en el mismo espacio donde los hombres escribían. La mujer no estaba callada, sino que dirigía la edición de las revistas, organizaba a los redactores (como en el caso de Luisa Martínez López Méndez, la directora de *Nos-otras*), y hasta se burlaba de la sociedad a través de la deformación de los rasgos de las personas, en el caso de las caricaturistas Conny y Ninón. Fueron estas revistas, plataformas para que se discutiera sobre los derechos de la mujer, y el feminismo. A través de este vehículo, poco a poco, se iría tejiendo el camino que desembocaría, años más tarde, en la igualdad intelectual, civil y social entre hombres y mujeres. ¿Pero, cómo fue el papel, en definitiva, de estos voceros? ¿era de carácter político o recreativo; intelectual, sesudo o frívolo; periodístico o literario?

¹⁷¹ Edgar Anzola introdujo la radio y transmitió el primer programa al aire de la señal Broadcasting Caracas, el 9 de septiembre de 1930, en Venezuela.

4.1.7 Papel del periodismo cultural

La función de las revistas culturales ilustradas fue, en primer lugar, darle una voz a los escritores de distintos movimientos literarios, para hacer conocer su escritura. Ella constituyó, pues, un vocero de los grupos culturales que surgieron, como el *Círculo de Bellas Artes*, el *Ateneo de Caracas*, el *Grupo O de teóricos*, etc. Asimismo, era la alternativa al día a día de la circulación de la información, la forma de entretener al lector a través de un medio que no fuese el periódico. La revista aspiraba a satisfacer otras necesidades. Tuvo rol tanto de vocero gráfico como literario, y dentro de la dinámica gomecista de su tiempo, entretenía, producía conocimiento, legitimaba al régimen, fungió como un campo de acción femenino, y contribuyó a la formación de una historia de las artes y la literatura en Venezuela.

Aunque la “*leyenda negra*” del gomecismo generó la creencia de que en el gobierno de Gómez, la población venezolana estaba alejada del mundo y que, incluso, por eso no llegaron las vanguardias antes al país, este tiempo fue de gran productividad intelectual en todos los terrenos de las artes. Si algo se descuidó, fue la crítica política. Lo cierto es, sin embargo, que durante el período gomecista surgió un periodismo literario y gráfico que llenó de mucha luz al terreno cultural venezolano. La producción fue inmensa. ¿Y por qué tan grande? Simplemente porque, en lugar de ocuparse los intelectuales con el tema político, al no estar permitida la disidencia, se volcaron a la creación artística. A menor posibilidad de expresión política, mayor de divulgación a nivel artístico. A menor periodismo diario y político, mayor periodismo cultural. Por ello, el período de tiempo cuando rigió el gomecismo, fue tan fecundo. Y es que como decía Yolanda Segnini: Gómez permitía estas producciones culturales porque nunca pensó que podrían amenazarlo. Por ello, su florecimiento. Y su supervivencia.

Conclusión

Casi 116 años han transcurrido desde que el General Juan Vicente Gómez, aquel 19 de diciembre de 1908, se decidiera a dar el gran salto y entrara, de una vez y para siempre, en la historia venezolana. Visto desde la lejanía, puede entenderse el impulso editorial de carácter cultural, como una válvula de escape a una realidad donde libertades esenciales, en el terreno de la expresión periodística, fueron restringidas. Sin embargo, tampoco sería responsable afirmar que ésta fue la razón por la cual surgieron, en el país, tan esmeradas obras artísticas de divulgación periódica. Y es que este ímpetu editorial obedeció, en realidad, a una necesidad de hacer pública la labor de la intelectualidad venezolana de su tiempo.

También cabe recordar que las publicaciones periódicas que se han estudiado, son, de alguna forma, herederas de *El Cojo Ilustrado*. Y por ello, se propusieron repetir sus esquemas, así como también fueron influenciados por la creación revista que se daba en España o Francia, países que constituyeron el modelo periodístico bajo el que se escribió en Venezuela hasta muy avanzado el siglo XX, cuando los esquemas cambiarían y el paradigma estadounidense se impusiese sobre el europeo.

¿Pero cómo podría entenderse la dinámica de las revistas culturales ilustradas venezolanas, entre 1908 y 1935? Ella estuvo signada por varias etapas. En un momento inicial, entre 1908 y 1914, año en el que inició la I Guerra Mundial que trajo consigo la crisis de la industria papelera en Venezuela, sólo circularon cuatro revistas culturales ilustradas: *El Cojo Ilustrado*, *Vesta*, *La Alborada* y *Cultura*. En ellas, escribieron los intelectuales de la Generación de 1909, y se perfilaban tendencias que iban a caballo entre el Naturalismo y el Modernismo en el estilo literario. Estaban impresas, en su mayoría, en blanco y negro, y entre ellas, sólo la hija de Jesús María Herrera Irigoyen, estaba profusamente ilustrada. La publicidad que ellos divulgaban, carecía de imágenes, a excepción del caso de *El Cojo Ilustrado*. Las otras presentaron un testimonio gráfico de su realidad, menos extenso.

Luego, se desató la primera guerra mundial. Este conflicto, aunque no afectó al país en términos de bajas o en el ámbito armado, desató severas dificultades a nivel económico que se tradujeron, en el mundo editorial, como la crisis del papel. Cerró, por

esto, Herrera Irigoyen su imprenta y frenó, en consecuencia, la publicación de *El Cojo Ilustrado*. Lo mismo ocurrió con otras revistas. Sin embargo, en el período de entreguerras, entre 1914 y 1918, nacieron tres voceros gráficos y culturales: *La Revista*, *Multicolor* y *Actualidades*. Ellos estaban ampliamente ilustrados e integraron la portada o tapa ilustrada, a color, como parte de la estructura de dicho almacén hemerográfico. Asimismo, a partir de la publicación del semanario de Adriano Riera (*La Revista*), en 1915, el periodismo humorístico iniciaría su vida dentro de los medios de comunicación culturales referidos en este trabajo de investigación. La caricatura se integró al lenguaje gráfico de las publicaciones periódicas, y, la imagen de la mujer comenzaría a cobrar protagonismo en tanto que productora cultural, lectora de revista, y como objeto de representación gráfica.

Pero fue un año después del término de la guerra mundial que se desataría el *boom* del periodismo cultural ilustrado. Entre 1919 y 1927, se publicarían 19 revistas de contenidos culturales : *Fígaro*, *Alma Latina*, *Billiken*, *Médanos* y *leyendas*, *Flirt*, *Tanagra*, *Capitol*, *Variedades*, *Arte y Labor*, *Fantoches*, *Kakadú*, *Toros y Teatros*, *Venezuela comercial, social e intelectual*, *Perfiles*, *Élite*, *Caricaturas*, *Iris* y *Nosotras* . De esta lista, tres se publicaron en 1919 (*Fígaro*, *Alma Latina* y *Billiken*); una, en 1920 (*Médanos* y *Leyendas*); una, en 1921 (*Flirt*); cuatro, en 1922 (*Tanagra*, *Capitol*, *Variedades*, *Arte y Labor*); dos, en 1923 (*Fantoches* y *Kakadú*); tres, en 1925 (*Venezuela Comercial*, *Social e Intelectual*, *Perfiles* y *Élite*); una, en 1926 (*Caricaturas*); y dos, en 1927 (*Iris* y *Nos-otras*).

En el año 1919, se registraría la mayor cantidad de nacimientos de este tipo de publicaciones periódicas. Y es que en él estallaría un nuevo ímpetu de producción editorial. Impulso que fue producto del fin de la crisis papelera, hija de la *carnicería europea*¹⁷². Y a partir de *Fígaro*, la revista cultural ilustrada se embarcaría en la aventura del posmodernismo, cargada de expresión gráfica y humor. En adelante, se acercaron los

¹⁷² El 11 de noviembre de 1918, se terminaría la I Guerra Mundial (Gran Guerra, “carnicería europea”, Guerra Europea). Éste fue un conflicto armado en el que estuvieron involucrados, mayormente, los países europeos. En ella se midieron las grandes potencias industriales del mundo. Estaban divididos en dos bandos: la Triple Alianza (conformada por Alemania, el imperio austro-húngaro y, en un principio por el Reino de Italia), y la Triple Entente (Francia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, el Imperio Ruso y el Imperio de Serbia y Bélgica)

escritores a un ambiente más cotidiano a través de sus escritos y representaciones gráficas (la caricatura desempeñó un papel fundamental al describir escenas costumbristas), y se publicaron revistas especializadas en el cine, el teatro, el humor, los niños y la mujer.

También surgieron las dos revistas que tuvieron la vida más larga, hasta entonces, en el periodismo cultural: *Élite* (1925-1988) y *Billiken* (1919-1958). Ellas constituyeron un laboratorio de experimentación estilística y encuentro entre generaciones artísticas, muy interesante. Fueron vitrina de una constante renovación gráfica año tras año, y reflejaron los cambios, en particular *Élite*, entre un periodismo más literario a uno más periodístico.

La publicidad, espejo de las nuevas necesidades de una sociedad, apostaría por lo gráfico y se valdría del arte para promocionar los productos que, gracias al descubrimiento, entre otros hallazgos, del petróleo, en este momento parecían ser indicador de *status social*: el automóvil, el cigarrillo, el teléfono, los licores y junto a ellos: la figura de la mujer. Las revistas culturales ilustradas expresarían el tránsito de la Venezuela rural a la petrolera.

De esta forma, durante esos años en los que se escribía, en Venezuela, sin freno (porque la mayoría de estas revistas eran semanarios), se gestaba la aparición de un arte nuevo, de influencia europea. Es así como el 5 de enero de 1928, saldría a la luz, en Venezuela, el primer manifiesto vanguardista, publicado en *Válvula*, revista que no pudo tener un segundo número, y en la que algunos de sus firmantes fueron parte de la *generación del 28*.

Pero duró la bonanza editorial hasta el año 1928. En 1929, Venezuela recibiría los coletazos de la gran depresión estadounidense, lo que se tradujo en el descenso de la producción revisteril de carácter cultural e ilustrado a partir de este momento. De hecho, en siete años, sólo surgirían dos voceros gráficos y literarios: *El Taxímetro (América)* y *Progreso y Cultura*.

En 1935, nacería *Gaceta de América*¹⁷³, se continuaría la publicación de revistas como *Médanos y Leyendas, Nos-otras, Progreso y Cultura, Élite y Billiken*. Y moriría Gómez. Este acontecimiento trastocó todo el orden que se había mantenido y la gente salió a las calles, en los alrededores de la Plaza Bolívar, frente a los balcones de la Gobernación del Distrito Federal, de manera pacífica, para manifestarse.

¿Qué sucedió? Desarticularon las instalaciones de *El Nuevo Diario*, periódico del gomecismo, tiraron sus bobinas a la calle, y vaciaron sus oficinas. Todo esto, sin embargo, de forma civilizada (o así lo reseñó la Revista *Élite* en su edición número 536, publicada el 21 de diciembre de 1935). Pero con estos actos, se rebelaron ante la dictadura del antiguo tirano, y dieron a entender que querían libertad. Estos acontecimientos fueron relatados en las páginas de la revista *Élite*, en una sección creada especialmente para esta coyuntura, titulada *Sucesos de Caracas*.

El 28 de diciembre de 1935, en la página principal de *Élite*, aparecería, en el editorial, titulado *1935-1936*, las siguientes palabras:

Jamás, en el decurso de su existencia periodística, ha saludado *Élite* a sus lectores de forma tan jubilosa y ferviente como lo hace hoy, con la ocasión de conmemorarse la tradicional fiesta del Año Nuevo. Y es que la vida pública de los venezolanos por espacio de 27 años, estuvo envuelta por una atmósfera política tan singular que amordazó las voces y los impulsos generosos de todos. No fue posible durante toda esa época, que la juventud entregara el caudal puro de su patriotismo. No le fue posible denudar su intención, ni exteriorizar su vigilancia y preocupación hacia los problemas urgentes de la Patria.¹⁷⁴

Luego de estos sucesos, Gómez pasó a ser el mal, como ya se dijo, y los intelectuales se volcaron a la labor de seguir trabajando en sus obras. Es así, como, en aquellos días de mucha confusión y convulsión social, escritores que habían apoyado al

¹⁷³ No se pudo tener acceso a ella. No estaba en la Hemeroteca Nacional Leoncio Martínez, ni en la Sala de Pedro Manuel Arcaya. Se conoce de su existencia por la información que sobre ella corre dentro de la bibliografía consultada.

¹⁷⁴ Sin firma. "1935-1936". *Élite*, 28 de diciembre de 1935: No. 537.

gobierno, se dedicaron a tratar de redefinirse. Lo mismo ocurrió con los que no lo respaldaron. Cada quien quiso granjearse su lugar dentro del nuevo mapa del país. Así surgiría *Viernes*, grupo literario de vanguardia postgomecista. Vicente Gerbasi, uno de sus integrantes, escribiría al respecto que

A la muerte de Gómez, quien tiranizó al país durante 27 años, hubo un estremecimiento total del país y cada quien buscó una ubicación, una orientación, una manera de adaptarse a la nueva Venezuela que sin duda alguna tenía que surgir. En el campo literario, algunos poetas de diferentes generaciones comenzamos a reunirnos en un bar de fines de siglo, con suntuosa ebanistería, situado en la esquina de La Bolsa, frente al Capitolio. Los primeros fuimos Angel Miguel Queremel, Luis Fernando Alvarez y yo. Los dos primeros venían de la generación del 18. Yo era entre todos el más joven. Luego se agregaron otros como Pascual Venegas Filardo, Otto Desola, Oscar Rojas Jiménez y el crítico Fernando Cabrices(...)El Grupo Viernes apareció por combustión espontánea. Pensamos que, como en todos los órdenes, debía aparecer en nuestro país una poesía nueva.¹⁷⁵

Viernes fue, pues, consecuencia directa de aquella literatura que clamaba por salir, que se estaba incubando en las plumas de los jóvenes escritores. Heredera de *Válvula*, constituyó la expresión del grupo de poetas que surgieron ante la ausencia de Gómez. Y con esta nueva poesía, cantar hijo de una circunstancia en la que se andaba un poco a ciegas, se preparaba otra literatura y de ésta, una nueva, así como sucede en el reino de las palabras, signado por la necesidad de reinventarse sin fin. Pero de *Viernes* no se hablará más, porque su terreno no constituye parte de nuestra investigación. Sólo se la menciona de pasada, como quien debe concluir etapas y generar una idea de lo que viene después.

Y si nos ponemos a hablar del futuro, conviene preguntarnos: ¿qué dejaron las revistas culturales a la posteridad?

¹⁷⁵ Sitio de Vicente Gerbasi. Sección de Cuentos, artículos y ensayos. Junio:
<http://www.vicentegerbasi.net/biografia/viernes.htm>

En primer lugar, dejaron la memoria de un tiempo, la certeza de que hubo una creación artística, y no sólo oscuridad, en el gobierno de Gómez. Luego, a través de sus páginas, se formaron distintas generaciones literarias: la de 1895, la de 1909, la de 1918 y la de 1928. Cuatro generaciones de tinta se criaron a través de las cuadrículas de estos voceros del arte. Pero no formaron ellas, únicamente, a los escritores: también lo hicieron con los ilustradores. Y esto decía Roldán Esteva Grillet en su libro *El Dibujo en Venezuela: estudio y antología de textos*: “la salida profesional más segura la ofrecía el periodismo ilustrado(...)El avance de la prensa y con ella, la litografía, proveyó a muchos dibujantes de una tribuna pública para su arte”¹⁷⁶ Y es que, especialmente, para los caricaturistas, fue una oportunidad de oro, la revista, para desarrollar una carrera artística.

Lo maravilloso es que estas publicaciones periódicas le dieron voz a los que, sin ellas, nunca hubieran podido hacerse escuchar por una colectividad. Fueron las escuelas de los jóvenes y niños que las leyeron, como el caso de Elisa Lerner, y de esa forma ayudaron a la construcción de ese largo camino que es la literatura nacional, y contribuyeron a crear una identidad cultural. Sí, formaron lo que es la cultura hoy, concepto que no alude a un momento particular, sino a todos los momentos que han creado el presente. Y es que ella es una obra colectiva, conjunta, compuesta de nombres que han trabajado infatigablemente por hacerla ver la luz. Y es que gracias al periodismo, el pasado existe. Y a las revistas culturales ilustradas le debemos el orgullo de mostrarnos que fuimos algo más que unos espectadores de corridas taurinas o de modas foráneas, como creyó Picón Salas. Fuimos, al contrario, ese manojito de hombres y mujeres con corazón, entereza, sabiduría, y la inteligencia suficiente para traducir estos atributos, y llevarlos, semanal, quincenal y mensualmente, al terror de la página en blanco.

¹⁷⁶ Esteva-Grillet, Roldán. *El Dibujo en Venezuela: estudio y antología de textos*. Fundarte, Caracas, 1992, p. 15.

Índice de ilustraciones

Capítulo 3:	Páginas
1 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de enero, 1892)	58
2 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de enero, 1909)	58
3 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de enero, 1910)	58
4 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de enero, 1911)	58
5 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de enero, 1912)	58
6 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de enero, 1913)	58
7 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de enero, 1914)	58
8 Portada de <i>El Cojo Ilustrado</i> (1 de abril, 1915)	58
9 Portada (con sumario) de <i>Vesta</i> (15 de agosto, 1908)	63
10 Página principal del primer número de la revista <i>Vesta</i> (15 de agosto, 1908)	63
11 Página principal de la revista <i>Vesta</i> (15 de enero, 1909)	63
12 Contratapa del último número de la revista <i>Vesta</i> (31 de marzo, 1909)	63
13 Portada interior de <i>La Alborada</i> (31 de enero de 1909)	67
14 Portada del número 1 de <i>La Alborada</i> (31 de enero de 1909)	67
15 Primera página del número 1 de <i>La Alborada</i> (31 de enero de 1909)	67
16 Portada-sumario del número 3 de <i>La Alborada</i> (21 de febrero de 1909)	67
17 Página principal(editorial) del número 2 de <i>La Alborada</i> (14 de febrero de 1909)	67
18 Portada-sumario del último número de <i>La Alborada</i> (28 de marzo de 1909)	67
19 Portada de <i>Cultura</i> (5 de octubre de 1912)	71
20 Portada de <i>Cultura</i> (12 de octubre de 1912)	71
21 Portada de <i>Cultura</i> (26 de octubre de 1912)	71
22 Portada de <i>Cultura</i> (30 de noviembre de 1912)	71
23 Portada de <i>La Revista</i> (16 de mayo de 1915)	74
24 Portada de <i>La Revista</i> (31 de mayo de 1915)	74
25 Portada de <i>La Revista</i> (6 de junio de 1915)	74
26 Portada de <i>La Revista</i> (27 de junio de 1915)	74
27 Portada de <i>La Revista</i> (11 de julio de 1915)	74
28 Portada de <i>La Revista</i> (30 de diciembre de 1917)	74
29 Portada de <i>Multicolor</i> (19 de diciembre de 1915)	77
30 Portada de <i>Multicolor</i> (19 de febrero de 1916)	77
31 Portada de <i>Multicolor</i> (19 de abril de 1915)	77
32 Portada de <i>Multicolor</i> (19 de mayo de 1915)	77

33 Portada de <i>Actualidades</i> (9 septiembre de 1917)	80
34 Portada de <i>Actualidades</i> (23 septiembre de 1917)	80
35 Portada de <i>Actualidades</i> (30 septiembre de 1917)	80
36 Portada de <i>Actualidades</i> (7 octubre de 1917)	80
37 Portada de <i>Actualidades</i> (21 de octubre de 1917)	80
38 Portada de <i>Actualidades</i> (28 de octubre de 1917)	80
39 Portada de <i>Fígaro</i> (27 de septiembre de 1919)	83
40 Portada de <i>Fígaro</i> (4 de octubre de 1919)	83
41 Contraportada de <i>Fígaro</i> (27 de septiembre de 1919)	83
42 Portada de <i>Fígaro</i> (20 de diciembre de 1919)	83
43 Portada de <i>Alma Latina</i> (15 de mayo de 1919)	87
44 Portada de <i>Alma Latina</i> (15 de junio de 1919)	87
45 Portada de <i>Alma Latina</i> (15 de agosto de 1919)	87
46 Portada de <i>Alma Latina</i> (15 de septiembre de 1919)	87
47 Portada de <i>Alma Latina</i> (15 de noviembre de 1919)	87
48 Portada de <i>Alma Latina</i> (15 de diciembre de 1919)	87
49 Portada de <i>Billiken</i> (8 de mayo de 1920)	90
50 Portada de <i>Billiken</i> (22 de mayo de 1920)	90
51 Portada de <i>Billiken</i> (15 de julio de 1935)	90
52 Portada de <i>Billiken</i> (22 de julio de 1935)	90
53 Portada de <i>Billiken</i> (noviembre de 1926)	90
54 Portada de <i>Billiken</i> (noviembre de 1928)	90
55 Portada de <i>Billiken</i> (noviembre de 1931)	90
56 Portada de <i>Billiken</i> (noviembre de 1935)	90
57 Portada de <i>Médanos y Leyendas</i> (marzo de 1935)	94
58 Portada de <i>Médanos y Leyendas</i> (1927)	94
59 Portada de <i>Flirt</i> (10 de septiembre de 1921)	97
60 Primera página (editorial) de <i>Flirt</i> (10 de septiembre de 1921)	97
61 Portada de <i>Flirt</i> (17 de septiembre de 1921)	97
62 Portada de <i>Flirt</i> (9 de octubre de 1921)	97
63 Portada de <i>Capitol</i> (22 de abril de 1922)	100
64 Portada de <i>Capitol</i> (6 de mayo de 1922)	100
65 Portada de <i>Capitol</i> (29 de abril de 1922)	100
66 Portada de <i>Capitol</i> (20 de mayo de 1922)	100
67 Portada de <i>Variedades</i> (26 de mayo de 1923)	103

68 Portada de <i>Variedades</i> (23 de junio de 1923)	103
69 Portada de <i>Variedades</i> (14 de julio de 1923)	103
70 Portada de <i>Variedades</i> (25 de agosto de 1923)	103
71 Portada de <i>Variedades</i> (4 de agosto de 1923)	103
72 Portada de <i>Variedades</i> (18 de agosto de 1923)	103
73 Portada-sumario de <i>Arte y Labor</i> (6 de mayo de 1922)	106
74 Portada-sumario de <i>Arte y Labor</i> (6 de junio de 1922)	106
75 Portada de <i>Arte y Labor</i> (15 de octubre de 1922)	106
76 Portada de <i>Arte y Labor</i> (31 de octubre de 1922)	106
77 Portada de <i>Tanagra</i> (19 de noviembre de 1922)	109
78 Portada de <i>Tanagra</i> (26 de noviembre de 1922)	109
79 Portada de <i>Tanagra</i> (2 de diciembre de 1922)	109
80 Portada de <i>Tanagra</i> (9 de diciembre de 1922)	109
81 Primera parte de la portada de <i>Fantoches</i> (19 de abril de 1923)	112
82 Segunda parte de la portada de <i>Fantoches</i> (19 de abril de 1923)	112
83 Primera página (editorial) de <i>Fantoches</i> (19 de abril de 1923)	112
84 Portada de <i>Kakadú</i> (17 de noviembre de 1923)	115
85 Portada de <i>Kakadú</i> (24 de noviembre de 1923)	115
86 Portada de <i>Kakadú</i> (7 de diciembre de 1923)	115
87 Portada de <i>Kakadú</i> (5 de enero de 1924)	115
88 Portada de <i>Venezuela Comercial, Social e Intelectual</i> (15 de enero de 1924)	115
89 Portada de <i>Venezuela Comercial, Social e Intelectual</i> (31 de enero de 1924)	118
90 Portada de <i>Venezuela Comercial, Social e Intelectual</i> (15 de febrero de 1924)	118
91 Portada de <i>Venezuela Comercial, Social e Intelectual</i> (31 de mayo de 1924)	118
92 Portada de <i>Perfiles</i> (1 de agosto de 1924)	121
93 Portada de <i>Perfiles</i> (10 de agosto de 1924)	121
94 Portada de <i>Perfiles</i> (20 de agosto de 1924)	121
95 Portada de <i>Perfiles</i> (1 de septiembre de 1924)	121
96 Portada de <i>Élite</i> (17 de septiembre de 1925)	124
97 Portada de <i>Élite</i> (6 de mayo de 1933)	124
98 Portada de <i>Élite</i> (10 de junio de 1933)	124
99 Portada de <i>Élite</i> (18 de septiembre de 1926)	124
100 Portada de <i>Élite</i> (17 de septiembre de 1927)	124
101 Portada de <i>Élite</i> (23 de noviembre de 1929)	124
102 Portada de <i>Caricaturas</i> (28 de agosto de 1926)	128

103 Portada de <i>Caricaturas</i> (11 de septiembre de 1926)	128
104 Portada de <i>Caricaturas</i> (18 de septiembre de 1926)	128
105 Portada de <i>Caricaturas</i> (18 de noviembre de 1926)	128
106 Portada de <i>Iris</i> (24 de julio de 1927)	131
107 Primera página (editorial) de <i>Iris</i> (24 de julio de 1927)	131
108 Portada-sumario de <i>Nos-otras</i> (mayo, 1927)	134
109 Portada-sumario de <i>Nos-otras</i> (junio, 1927)	134
110 Portada de <i>Nos-otras</i> (noviembre, 1933)	134
111 Portada de <i>Nos-otras</i> (agosto, 1933)	134
112 Portada de <i>Válvula</i> (5 de enero de 1928)	137
113 Ilustración de <i>Válvula</i> (5 de enero de 1928)	137
114 Portada de <i>El Taxímetro</i> (julio, 1929)	141
115 Portada de <i>El Taxímetro</i> (1929)	141
116 Portada de <i>Progreso y Cultura</i> (17 de junio de 1930)	144
117 Portada de <i>Progreso y Cultura</i> (28 de junio de 1931)	144
118 Primera página (editorial) de <i>Progreso y Cultura</i> (17 de junio de 1930)	144
Capítulo 4	
1 Portada de <i>Vesta</i> (15 de enero de 1909)	148
2 Primera página de <i>La Revista</i> (16 de diciembre de 1917)	148
3 Página del cuerpo de la revista <i>Perfiles</i> (24 de julio)	148
4 Página del cuerpo de la revista <i>Multicolor</i> (19 de diciembre)	148
5 Portada de <i>Fígaro</i> (Año 1, número 10)	148
6 Página del cuerpo de la revista <i>Élite</i> (24 de julio)	148
7 Portada de la revista <i>Billiken</i>	148
8 Reverso de la portada de la revista <i>Médanos y Leyendas</i> (1935)	148
9 Página del cuerpo de la revista <i>Progreso y Cultura</i> (1930)	148
10 Portada de <i>Arte y Labor</i> (Número 4. Año 1, mes 2.)	148
11 Página del cuerpo de la revista <i>Venezuela Comercial, Social y Cultura</i> (21 de julio de 1924)	148
12 Página del cuerpo de la revista <i>Élite</i> .	148

Referencias

Libros:

Alfonzo, Ilis. *Técnicas de investigación bibliográfica*. Caracas, Editorial Contexto, 1988.

Ayuso, María; **García**, Consuelo; y **Solano**, Sagrario. *Diccionario Akal de términos literarios*. Madrid, Ediciones AKAL, 1997.

Acosta Montoro, José. *Periodismo y Literatura. Tomo I*. Madrid, Editorial Guadarrama, 1973.

Argudo, Adriana. *Diseño y maquetación de una revista especializada en arte, diseño y arquitectura*. Quito, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, 2008.

Aristóteles. *La Política*. Madrid, Espasa- Calpe, 1997.

Arráiz Lucca, Rafael. *Literatura venezolana del siglo XX*. Caracas, Editorial Alfa, 2009.

Bohórquez, Douglas. *Vanguardia literaria e insurgencia política a comienzos del siglo XX en Venezuela*. Trujillo, Universidad de los Andes, 2003.

Caballero, Manuel. *La crisis de la Venezuela contemporánea*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1998.

Caballero, Manuel. *Gómez, el tirano liberal*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1994.

Cabanne, Pierre. *Diccionario Universal del Arte*. París, Editorial Argos Vergara, 1989.

Carter, Boyd G. *Revistas literarias de Hispanoamérica*. México, Ediciones de Andrea, 1959.

Carrillo, Carmen. *Figuras del siglo XX en la literatura venezolana*. Mérida, ULA, 2010.

Castejón Lara, Enrique. *Caracas: Revistas: periodismo no diario*. Caracas, UCV, 1986.

Chesney Lawrence, Luis. *Relectura del teatro venezolano (1900-1950). Los orígenes de la dramaturgia*. Caracas, Fondo Editorial de Humanidades. Universidad, 2005.

CIMPEC. *Manual del periodismo educativo y científico*. Colombia, (s.n), 1974.

Coruzzi de Dominicis, Sandra. *Evolución de la ilustración publicitaria en la prensa venezolana*. Caracas, Tesis de grado de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, 1987.

Cuenca, Humberto. *Imagen literaria del periodismo*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1980.

De la Mota, Ignacio. *Enciclopedia de la Comunicación*. (Tomos 1, 2, 3 y 4). México, Noriega Editores, 1992

Díaz Rangel, Eleazar. *La prensa en el siglo XX*. Caracas, Fundación Neumann, 1994.

Díaz Sánchez, Ramón. *Paisaje histórico de la cultura venezolana*. Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965.

Díaz Seijas, Pedro. *Historia y antología de la literatura venezolana*. Madrid-Caracas, Jaime Villegas editor, 1954.

Eco, Umberto *Cómo se hace una tesis*. España, Editorial Gedisa, 2001.

Esteva Grillet, Roldán. *El dibujo en Venezuela. Estudio y antología de textos*. Caracas, Fundarte, 1992.

Febres Cordero, Julio. *Historia de la imprenta y del periodismo en Venezuela, 1810-1830*. Caracas, Banco Central de Venezuela, 1974.

Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía. Tomo I*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1951.

Foges, Chris. *Diseño de revistas*. México, McGraw-Hill Interamericana editores pro graphics, 2000.

Franceschi González, Napoleón. *El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914*. Caracas, (s-n), 2001.

Gombrich, Ernst. *Historia del Arte*. España, Editorial Phaidon, 2009.

Gomes, Miguel. *Los géneros literarios en Hispanoamérica: teoría e historia*. España, Universidad de Navarra, 1999.

Grases, Pedro. *Materiales para la historia del periodismo en Venezuela durante el siglo XIX*. Caracas, Ediciones de la Escuela de Periodismo, 1950

Grases, Pedro. *Un paso cada día (tomo 19)*. Caracas, Seix Barral, 1978.

Heidegger, Martin. *Arte y Poesía*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Instituto de Investigaciones literarias "Gonzalo Picón Febres" *Diccionario general de la Literatura venezolana (Tomo I y II)*. Mérida, Editorial venezolana C.A, Consejo de Publicaciones Universidad de los Andes, 1987.

Instituto Nacional de Estadística *VI Censo de Población a nivel nacional*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca Central de Venezuela, 1936.

Jaksić, Iván. *Andrés Bello: La pasión por el orden*. Chile, Editorial Universitaria, 2001.

Lendenbor Vidal, Carol. *Las Revistas venezolanas (1899-1935)*. Caracas, Tesis de grado de la Escuela de Historia de la UCV, 1996.

- Lindemann**, Henry. *Enciclopedia de la música clásica, ópera y ballet*. España, Ediciones Robinbook, 1999.
- Menotti**, Emilio. *La prensa en el estado Mérida (1840-1950)* Mérida, Universidad de los Andes, 1951.
- Millares**, Agustín. *La imprenta y el periodismo en Venezuela (Desde sus orígenes hasta mediados del siglo XIX)*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1969.
- Mirla**, Alcibiades. *Esplendores y miserias del siglo XIX. Cultura y sociedad en América Latin*. Caracas, Monteávila editores-Equinoccio, 1995.
- Miranda**, Julio. *Antología histórica de la poesía venezolana del siglo XX (1907-1996)* Estados Unidos de América, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Montoro**, José. *Periodismo y Literatura. Tomo I*. Madrid, Editorial Guadarrama, 1973.
- Murray**, Linda y Peter. *Diccionario de Arte y Artistas*. España, Instituto Parramon Ediciones, 1957.
- García**, Víctor Manuel y Gutiérrez, Liliana María (editores) *Manual de géneros periodísticos*. Colombia, Universidad de la Sabana, 2011.
- Owen**, William. *Diseño de Revistas*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1991.
- Pacheco**, Carlos; Barrera Linares, Luis; González, Beatriz (Coordinadores) *Itinerarios de la palabra escrita en la cultura venezolana. Nación y Literatura*. Caracas, Fundación Bigott, 2006.
- Pérez Rioja**, José Antonio. *Diccionario Literario Universal*. España, Editorial Tecnos, 1977.
- Pino Iturrieta**, Elías. *Venezuela metida en cintura:1900-1945*. Caracas, Cuadernos Lagoven , 1988.
- Ramón Medina**, José. *Noventa años de literatura venezolana(1900-1990)*. Caracas, Monte Ávila editores, 1993.
- Quintero**, Inés (comp.) *Las mujeres de Venezuela. Historia mínima*. Caracas, Fundación de los Trabajadores Petroleros y Petroquímicos de Venezuela, 2003.
- Ruiz**, Luis Alberto. *Diccionario de la Literatura Universal*. Buenos Aires, Editorial Raigal, 1956.
- Salamanca**, Luis. *Los pensadores positivistas y el gomecismo, tomo VI*. Caracas, Congreso de la República, 1983.
- Santaella**, Juan. *Manifiestos Literarios Venezolanos*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1992.
- Segnini**, Yolanda. *Las luces del gomecismo*. Caracas, Alfadil Ediciones, 1997.

Tatarkiewicz, Wladyslaw. *Historia de seis ideas*. España, Editorial Tecnos, 2001.

Vilda, Carmelo. *Proceso de la cultura en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1991.

VV.AA. *Diccionario de las artes plásticas en Venezuela, siglos XIX y XX*. Caracas, INCIBA, 1973.

VV.AA. Diccionario general de la Literatura venezolana (Autores). Mérida, Centro de investigaciones literarias de la Universidad de los Andes, 1974.

Seminarios:

Centro de documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina *IV Jornadas de Historia de las Izquierdas: Prensa política, revistas culturales y emprendimientos editoriales de las izquierdas latinoamericanas, 2007*.

Silva, Paulette. *Periodismo y Literatura en Venezuela (Siglo XIX)*. Caracas, Postgrado de Literatura en la Universidad Simón Bolívar, 2006.

Índices:

Agustí, Verónica. *INSURGENCIA, REBELIÓN Y UTOPIA. Lenguaje subversivo en el arte venezolano del siglo XX (1898,2003)* Caracas, Ministerio de Cultura y CONAC, 2005.

Fuentes electrónicas:

Biblioteca Nacional de Chile. Mayo, 2014: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-92491.html>

Books & Manuscripts from the O'Grady Collection at the University of Notre Dame. Mayo, 2014.
<http://rarebooks.library.nd.edu/exhibits/riverplate/02-early/1826.shtml>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad de la Plata. Mayo, 2014.
<http://perio.unlp.edu.ar/pd/sites/perio.unlp.edu.ar.pd/files/pdf>

Las Bellas Artes reducidas a un mismo principio. PDF. Febrero, 2014.
<http://www.reflexionsmarginales.com/docs/Traduccionlasbellasartes.pdf>

Las letras que queremos hoy. Mayo, 2014: <http://mireyavasquez.blogspot.com/2011/03/el-criollismo-en-venezuela.html>

Diccionario de la Real Academia Española. Junio, 2014. <http://lema.rae.es/drae/?val=arquitectura>,

Revista de Estudios de Comunicación. Mayo, 2014. <http://www.ehu.es/zer/es>

Revista letreros. Febrero, 2014.

<http://www.revistalettreros.com/pdf/79-064a067.pdf>

Investigaciones realizadas por Zenemig Giménez. Febrero, 2014.

http://zenemiggimenez.blogspot.com/2007/08/periodicos-y-periodistas-falconianos_20.html

Revista de Filosofía Scielo. Febrero, 2014.

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-11712008000200006&script=sci_arttext

Política y Cultura. Febrero, 2014.

<http://svs.osu.edu/documents/EmiliaBermudezyNataliaSanchez->

[POLITICACULTURAYPOLITICACULTURAL.pdf](#)

Publicaciones periódicas:

El Cojo Ilustrado, Tipografía El Cojo C.A., 1892-1915.

Vesta, Tipografía América, 1908-1909.

La Alborada, Imprenta Bolívar, 1909.

Cultura, Talleres de Tipografía y encuadernación Hernández y C.A., 1912.

La Revista, Tipografía Americana, 1915-1918

Multicolor, Litografía y tipografía Comercio, 1915-19240.

Actualidades, Imprenta Bolívar, 1917-1922.

Fíguro, Tipografía Vargas, 1919.

Alma latina, Tipografía PANORAMA, 1919-1920.

Billiken, Imprenta Bolívar, 1919-1958.

Médanos y leyendas, Tipografía Universal, 1920-1935.

Flirt, Tipografía Mercantil, 1921

Tanagra, Imprenta Bolívar, 1922

Capitol, Imprenta Bolívar, Tipografía Vargas y Tipografía Universal, 1922-1923.

Arte y labor, Tipografía Americana, 1922-1923.

Fantoches, Tipografía Vargas, 1923-1928.

Kakadú, Tipografía Vargas, 1923-1928.

Venezuela comercial, social e intelectual, Imprenta Bolívar, 1925-1927.

Perfiles, Tipografía Mercantil, 1925-1931.

Élite, Tipografía Vargas, 1925-1988.

Caricaturas, Tipografía Mercantil, 1926-1927.

Iris, Tipografía Vargas, 1927-1942.

Nos-otras, Litografía y Tipografía Vargas, 1927-1935.

Válvula, Tipografía Vargas, 1928

El Taxímetro, Tipografía Americana, 1929-1930.

Progreso y cultura, Litografía y Tipografía Vargas, 1930-1935.

Entrevistas:

Lerner, Elisa. Entrevista Personal. 24 de enero de 2012.

Apéndices

Diccionario mínimo de autores

A

Acosta, Cecilio: (1818-1881) Ensayista, poeta, periodista, educador, orador y político venezolano. Fue colaborador de *El Centinela*, *La Época*, *El Federal*, y de *El Centinela de la Patria*. Puede ubicársele en la primera generación de humanistas luego de la Independencia.

Acosta Saignes, Miguel: (1908-1988). Antropólogo y periodista venezolano que formó parte de los estudiantes que integraron la generación del 28. Fue el director fundador de la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela. Sus escritos fueron publicados por la revista *Élite*. Utilizaba el pseudónimo de MAS.

ADAN (pseudónimo): Caricaturista colaborador de la revista *Fantoches*.

Aguerrevere, Felipe: (1846-1934) ingeniero, abogado y profesor universitario. Editor y director de la revista infantil *Kakadú*, y de *Élite*.

Aguilar, Luis Alejandro: Director, junto a Alejandro Riera, de *La Revista* (1915)

Alarcón, Juan Miguel: (1887-1923) Poeta modernista cumanés. Perteneció al grupo literario *Broches de Flores*. Fue, asimismo, redactor de la revista de dicho grupo. En *Fígaro* se publicaron poemas suyos.

Almeida Crespo, Cirilo: (1871-1930) pintor y dibujante venezolano. Fue colaborador de *El Cojo Ilustrado*. Pasó gran parte de su vida en Francia. Su obra se publicó en publicaciones periodísticas como *La Revista*.

Anzola, Édgar: (1894-1981) comerciante, artista, pionero de la radiodifusión en Venezuela. Instala YV 1B-C Broadcasting Caracas en Venezuela. Fue, a su vez, participante activo de el Ateneo de Caracas. Trajo muchos inventos del exterior al país.

Anzola, Ronaldo: (1910-1960). Poeta y político barquisimetano. Fue secretario particular de Andrés Eloy Blanco y escribió en la revista *Válvula*.

Araujo García, Hermócrates: Artista gráfico. Se publicó parte de su trabajo en *La Revista*.

Arcaya, Pedro Manuel: (1874-1958) Abogado, jurista, sociólogo, historiador y político. Colaborador de *El Cojo Ilustrado*. Tuvo una carrera diplomática y fue presidente del Congreso entre 1918 y 1922. Autor de *La insurrección de los negros de la serranía de Coro* en 1895, *Estudios de sociología venezolana* (1928), *Venezuela y su actual régimen* (1935). Fue uno de los intelectuales que legitimaron el gomecismo bajo la lupa del paradigma positivista.

Arciniegas, Germán: (1900-1999). Ensayista, historiador y diplomático colombiano cuya obra fue difundida en la prensa venezolana a través de publicaciones periódicas como *Élite*.

Ardila Bustamante, Gustavo (1892-1949) Periodista, ensayista y narrador tachirenses. Fundó el periódico *Tuerca y Tornillo*, y fue director-administrador fundador de la revista *Fígaro*. Colaboró con *Fantoches*.

Ardila Bustamante, Hugo : (1896-19?) Director y redactor de la revista *Fígaro*.

Arlen, Michael: (1895-1956). Ensayista, cuentista, novelista, ensayista y guionista armenio. Sus obras fueron reproducidas en varias revistas venezolanas. Entre ellas, *Nos-otras*.

Arráiz, Antonio: (1903-1962) Poeta, novelista, cuentista y ensayista barquisimetano. Escribió en la revista de vanguardia, *Válvula* (1928).

Arreaza Calatrava, José Tadeo (1885-1970) Nació en el estado Anzoátegui. Poeta modernista. Trabajó en el periodismo desde 1908. Fue compañero de generación de Andrés Mata, Juan Santaella, Jacinto Gutiérrez Coll, Arvelo Larriva. Recibe en 1968, el Premio Nacional de Literatura. Tuvo una columna en la revista *Tanagra*, y fue publicado en múltiples revistas. *El Cojo Ilustrado* fue una de ellas.

Arvelo Larriva, Alfredo: (1883-1934) Poeta barinés de tendencia nativista. Fue político y autor de *Sones y canciones*. Sus poemas fueron publicados en revistas como *El Cojo Ilustrado*, *Vesta*, etc.

Asturias, Miguel Ángel: (1899-1974). Escritor, periodista y diplomático español. En Venezuela, se dio a conocer a través de revistas como *Élite*.

Asunción Silva, José: (1865-1896) poeta colombiano modernista, que escribió bajo el pseudónimo de Benjamín Bibelot Ramírez. Su *Sinfonía color de fresas con leche*, publicada originalmente en *El Heraldo*, es reproducida en 1908, por *VESTA*. Se difundió su obra en voceros culturales como *La Revista*, *Iris*, etc.

Aveledo Urbaneja, Agustín: Ensayista y funcionario público caraqueño. *Arte y Labor* publicó sus escritos.

Avril, Henrique: (1870-1950) Notable fotógrafo, dibujante e impresor barinés. Fue parte de la dinastía de los fotógrafos de la guerra federal. Fue reportero gráfico de *El Cojo Ilustrado* y colaborador de *Actualidades*.

Ayala, Ramón: (-) : Novelista y político caraqueño. Opositor del gobierno de Castro, luego parte del de Gómez. Presidente del estado Miranda y autor de *Explicación*. Sus escritos fueron publicados en revistas como *El Cojo Ilustrado*.

Ayala Michelena, Leopoldo: (1897-1962) Dramaturgo caraqueño. Fue uno de los grandes propulsores del teatro en Venezuela. Viajó por América en una labor de difusión de su obra. La revista *Cultura*, publicó sus obras.

B

Baroja y Nessi, Pío: (1872-1956) Escritor español de la generación del 98. Se publicaron, en Venezuela, sus escritos en revistas como *El Cojo Ilustrado*.

Baroni, Aldo: Director fundador de la revista *Actualidades*.

Barrios, Esteban: Poeta y compositor venezolano de inicios del siglo XX. *Vesta* fue vocero de su trabajo.

Barrios Cruz, Luis: (1898-1968) Poeta, dramaturgo y narrador carabobeño de tendencia nativista. Perteneció a la generación del 18. Fue director de *El Universal*, del periódico *Ahora*, y de la *Biblioteca Nacional*. Se publicaron sus escritos en revistas como *Billiken*.

Barroeta, Rafael Ángel: poeta trujillano que escribió en el único número de la revista *Válvula*.

Bartolomé de Álamo, Iginia: Prosista venezolana oriunda de Yaritagua (estado Yaracuy). Colaboró con *El Nacional* y el mensuario *Médanos y Leyendas*.

Basalo, Pedro M. (1886-1948) Profesor venezolano de escultura y director de la Academia de Bellas Artes. Fue maestro de Alejandro Colina y Francisco Narváez. Se publicaron sus logros en revistas como *Vesta*.

Benavente, Jacinto (1866-1954) : dramaturgo, novelista, cineasta y ganador del premio nobel de literatura de 1922. Fueron publicadas sus obras en revistas como *Multicolor*.

Benavides Ponce, Rafael: poeta caraqueño. Colaboró en *El Cojo Ilustrado* y editó la revista *Arte y Labor*. Perteneció a la generación parnasiana venezolana. Se publicaron sus escritos en revistas como *Billiken*.

Blanco, Andrés Eloy (1897-1955) laureado poeta, político, orador de la generación del 18 en Venezuela. Participó en los sucesos acaecidos en la semana del estudiante (1928), circunstancia que lo retuvo en prisión hasta 1933. Fue fundador de *El Morrocoy Azul*, *Acción democrática*, y desempeñó cargos públicos de gran importancia. Utilizó el pseudónimo de CRISPIN en la revista *Élite*.

Blanco Fombona, Rufino (1874-1944): Novelista, cuentista, poeta, ensayista, compilador, editor, diplomático y traductor venezolano nacido en Caracas. Con el advenimiento de Gómez al poder, Blanco Fombona es detenido y llevado a la prisión de la Rotunda. En julio de 1910, sale al exilio que durará todo el gobierno de Gómez. Es , junto a José Rafael Pocaterra, una de las figuras más sobresalientes en la lucha contra la dictadura gomecista entre los escritores venezolanos. En Madrid, funda la *Editorial América*. En 1927 fue propuesta su candidatura al Premio Nobel. Regresa a Venezuela en 1936. De inmediato se le designó gobernador del Estado Miranda.

Bibelot Ramírez, Benjamín: éste fue el pseudónimo del poeta colombiano modernista, José Asunción Silva. Su *Sinfonía color de fresas con leche*, publicada originalmente en *El Herald*, es reproducida en 1908, por VESTA.

Bohórquez, Olinto: director de la revista *Palacio*, y fue jurado en certámenes de cuentos. Colaboró con la revista *Alma Latina*.

Bolívar Coronado, Rafael: (1884-1924) periodista y escritor venezolano. Autor, junto a Pedro Elías Gutiérrez, de la letra de la zarzuela, *Alma llanera*. Sus escritos fueron publicados en la revista *Multicolor*.

Borges, Carlos (1867-1932): Poeta, orador y ensayista caraqueño. En su poesía se percibe una sutil influencia de Hein, Santa Teresa de Jesús y Fray Luis de León. Fue un poeta muy popular durante la segunda década del siglo. Fue presbítero en la época de Gómez. Sus escritos se publicaron en revistas como *Vesta*.

Brandt, Federico: (1878-1932). Afamado pintor venezolano, quien fuera parte del Círculo de Bellas Artes. Sus obras aparecían continuamente en las revistas culturales ilustradas de su tiempo.

Briceño Iragorry, Mario: (1895-1958). Célebre historiador, abogado, ensayista y diplomático trujillano. Formó parte de la generación del 18. Su bibliografía es muy extensa. Se publicaron muchos de sus escritos a través de la prensa. *Élite* también fue vocero de su obra.

Brunicardi, Rafael: (1922, -) Poeta caraqueño. Fue autor de obras como *Cáñamos cortos* y *Los colores de Dios*. Sus poemas se difundieron a través de revistas como *Flirt*.

Bruzual López, Rafael (1886-1932) Ensayista, poeta, periodista y orador cumanés. Colaboró en múltiples revistas tanto al interior como al exterior de Venezuela. Fue redactor de periódicos como *El Genio* y *El Alba*. *El Cojo Ilustrado* publicó periódicamente sus escritos.

Bueno, Javier: (1891-1939) fue un periodista y militante del partido socialista español. Algunos de sus escritos fueron publicados en *Multicolor*.

Byron, Lord: (1788-1824) novelista y poeta romántico inglés. Se publicaron versos suyos en revistas literarias como *Multicolor*.

C

Calcaño, Julio (1840-1918): Poeta, crítico, historiador de la literatura y gramático venezolano. Alcanzó el grado de General en El Ejército. Perteneció a la Real Academia Española. Fue miembro fundador de la Academia Venezolana de la Lengua en 1883. Desarrolló una fecunda labor como periodista. Sus escritos fueron publicados en revistas culturales ilustradas como *El Cojo Ilustrado*, *Vesta* y *Multicolor*.

Calcaño Herrera, Antonio José (18881-1929): Poeta caraqueño, hijo de Julio Calcaño. En 1918, se une al grupo de José Rafael Pocaterra, Leoncio Martínez y Francisco Pimentel. Junto a ellos fundó *Pitorreos*. Destruída la revista, funda *El Herald*. Sus poesías fueron publicadas por voceros como *Vesta*.

Camacho González, Ivette (LORD SPRIT): ilustradora venezolana que colaboró con revistas como *Flirt* y *Élite*.

Carías, Julio: (1890-1912) Prosista y poeta caraqueño. Escribió para *El Cojo Ilustrado*. Murió muy joven. Su legado es breve. En *Alma Latina* se reprodujo parte de él.

Carnevali, Gonzalo: (1898-1957) Poeta y diplomático caraqueño perteneciente a la generación del 18. Participó, asimismo, en la Semana del Estudiante en 1928. Sus escritos se publicaron en voceros artísticos como *Billiken*.

Carpentier, Alejo: (1904-1980). Escritor y periodista cubano que vivió una considerable cantidad de años en Venezuela. Escribió *El Reino de este mundo* e influyó significativamente la literatura hispanoamericana. Sus obras estuvieron impregnadas por el uso de lo "real maravilloso". Fue publicado por revistas venezolanas como *Élite*.

Carrasquel y Valverde, Raúl: escritor y cronista venezolano. Redactor, en su primera etapa, del semanario *Élite*.

Castro, Luis Rafael: publicó un poema en la revista *Válvula*, llamado *Yo soy América*.

Cayama, Rafael José: fue uno de los escritores de *Válvula*. Escribió el cuento *La Revelación* para esta revista.

Ceballos, Luis E.: Periodista fundador de la revista *Cultura* (1912).

Chaminade, Cecilia (1857-1944): Compositora y pianista francesa. Se reprodujeron sus obras en *Vesta*.

Chaparro Albarracín, Hernando: Escribió *El Ferrocarril de mis ideas* y publicó en la revista *Válvula*, *elegía a un Ford desafortunado*.

Chirinos, J.M.: fotógrafo venezolano. Colaboró en revistas como *Arte y Labor* con sus instantáneas.

Churión, Luis: (1869-1945) poeta, traductor y diplomático venezolano. Colaboró en revistas como *El Cojo Ilustrado*, *Cosmópolis* y *Arte y Labor*. Fue, además, académico de la Lengua.

Colina, Alejandro: (1901,-). Pintor y escultor caraqueño cuya temática nativista se expresó en la representación de los aborígenes. Su obra más conocida es *María Lionza*. Sus obras fueron reproducidas en varias revistas venezolanas. Entre ellas, *Nos-otras*.

Coll, Pedro Emilio: (1872-1947) Cuentista, ensayista y periodista caraqueño. Fundó junto a Luis Manuel Urbaneja Achelpohl, la revista *Cosmópolis*. Mantuvo una columna en *Le Mercure de France*. Fue individuo número de la Academia Venezolana de la Lengua. Colaboró con *La Alborada*. Destacó por su humorismo criollo. Colaboró en *El Cojo Ilustrado*. También desempeñó cargos diplomáticos en el exterior.

Corao, Ángel: (1898-1951) poeta y periodista venezolano. En 1922 se dedica a la jefatura de *El Heraldo*, y lo dirige en 1929. Fue parte de la generación del 18. Se publicaban sus escritos en revistas como *Billiken*.

Courteline, Jorge: (1858-1929). Poeta, escritor, dramaturgo satírico francés que fue publicado por voceros culturales venezolanos como *Kakadú*.

Cova, Jesús Antonio: (1898-1964). Ensayista y educador cumánés. Dirigió el periódico *El Nuevo Diario* y fue miembro de diversas Academias dentro del país y fuera de él. Dio cátedra, también, en numerosos centros educativos extranjeros. Fue colaborador de la revista *Élite*.

CRABÓ: Pseudónimo de algún artista gráfico de la época. En VESTA se publicaron algunos de sus trabajos.

Crespo Báez, Nina (Ninón) afamada caricaturista venezolana que colaboró con revistas como *Perfiles*, *Nosotras*, *Caricaturas*, *Élite*, entre otras.

Cyrano: pseudónimo de artista gráfico venezolano a quien le reproducían sus obras en La Revista.

D

D'Annunzio, Gabriel: (1863-1938) escritor (novelista, poeta, dramaturgo, político, militar) italiano del decadentismo. Tuvo mucha recepción dentro del mundo literario venezolano, por lo que figuró continuamente en las revistas culturales de las primeras décadas del siglo XX.

D'Sola, Juan: novelista valenciano nacido a finales del siglo XIX. Colaboró con *El Cojo Ilustrado*. Fue redactor de *Tartarín*. Su obra fue publicada por revistas como *Arte y Labor*.

Darío, Rubén: (1867-1916) Escritor y poeta nicaragüense. Fue padre del modernismo literario hispanoamericano. Casi todas las revistas culturales ilustradas, a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, publicaron sus obras. Fue colaborador de *El Cojo Ilustrado*.

Dávila, Vicente (1874-1949) ensayista, editor, historiador y diputado tachirenses. Fue director del *Archivo Nacional* en 1921, del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, académico de la Historia (en Venezuela y fuera del país), colaborador de *El Universal*. Sus artículos fueron publicados en revistas como *Fígaro*.

De Betancourt Figueredo, María: (1873-1942) Fue una poetisa y dramaturga coriana. Escribió *Coro, cruz y banderas; distracciones*, etc. Algunos de sus trabajos fueron publicados en la revista *Multicolor*.

De Hoyos y Vinent, Antonio (1884-1940) : periodista y escritor español perteneciente a la corriente decadentista. En *La Revista*, se publicaron artículos de su autoría.

De Ibarbourou, Juana (1892-1979) poeta chilena. Su obra se difundió en Venezuela a través de voceros artísticos como *Élite*.

De la Cova, Rafael: (-) Nació en Caracas y falleció en La Habana. Se dedicó, en Francia, a la escultura. Hizo dos Bolívars de bronce. Es autor del Grupo Ricaurte y Girardot. Hizo un Miranda en mármol. Su obra más importante en el Monumento a Colón. Se publicaron sus trabajos en revistas como *El Cojo Ilustrado* y *Flirt*.

De la Parra, Teresa (Ana Teresa Parra Sanojo): -1895-1936-. Célebre escritora venezolana educada en Europa. Escribió cuentos bajo el pseudónimo de FRU-FRÚ. Fue autora de la novela *Ifigenia*, que ganó el *Primer Premio de Novela Hispanoamericana* en París (1924), así como de *Memorias de Mamá Blanca*. En Venezuela, recaudó las vivencias que le permitieron nutrir su narrativa. Representó al país en Cuba y Colombia. En su tiempo, fue muy famosa por sus logros. Cuentos suyos eran publicados en *La Revista Semanal*, y otros voceros culturales como *Billiken*.

De Lima, Antonieta: (1877-1932) Poeta y ensayista coriana que escribía con una fuerte carga religiosa. Colaboró con la revista *Médanos y Leyendas*.

De Lima, Emirto: colaborador de *Médanos y Leyendas*.

De Rodríguez Lucena, Mina: (1879-1949) Narradora, poeta y periodista coriana. Cofundadora de la *Sociedad Literaria Alegría*. Colaboró con el mensuario *Médanos y Leyendas*. Recibió premios por su poesía.

De Rossón, Francisco: autor de *El Vértice*, poema en prosa publicado en la revista *Válvula*, en 1928.

Díaz Guerra, Alirio: (1862-1919) Poeta y novelista colombiano. Colaborador de *El Cojo Ilustrado* desde 1892. Vivió en Caracas en gobiernos de Guzmán Blanco y Crespo. Fue funcionario público y amigo de Nicanor Bolet Peraza, Julio Calcaño y Manuel Pimentel Coronel.

Díaz Rodríguez, Manuel: (1871-1927) Poeta, cuentista y novelista caraqueño. Desempeñó numerosos cargos públicos durante el gobierno de Gómez. Fue parte de la Academia de la Historia. Fue uno de los más altos representantes de la prosa modernista hispanoamericana. Jesús Semprúm lo consideró el escritor más brillante de su generación, un maestro para las otras generaciones. Fue autor de libros como *Ídolos rotos* y *Cuentos de colores*.

Díaz Sánchez, Ramón: (1903-1968): periodista, escritor, figura pública e historiador que formó parte de la generación del 28. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1950, entre otros laureles. Sus escritos fueron publicados en la era gomecista, por revistas como *Élite*, entre otras. En esta última revista, usó el pseudónimo de RDS.

Domínguez, Pablo (1910,-) comediógrafo, ensayista, periodista, novelista y cuentista caraqueño. Fue periodista de *El Heraldo* y de *Fantoches*. También, redactor de *Billiken*, y columnista de *Caricaturas*. Fundó, junto a Leoncio Martínez y Julio Morales Lara, *La Información*. Perteneció al grupo literario *Nuestra Tierra*.

Dominici, Pedro César: (1872-1954). Ensayista y novelista oriundo de Carúpano (Estado Sucre). Dirigió junto a Urbaneja Achelpohl y Pedro Emilio Coll, la revista *Cosmópolis*. Colaboró en diversas revistas como *El Cojo Ilustrado*. Vivió muchos años en París y, según Mariano Picón Salas, buscaba reproducir el decadentismo escritores como Pierre Louys y D'Annunzio. Según éste, se quedó en la "palidez de la copia". Colaboró con revistas como *Billiken*.

Duzán, Juan (1887-1920) : poeta caraqueño que dirigió, en 1900, la revista literaria *El Álbum*. Fue colaborador de *El Cojo Ilustrado*, y fue publicado por la prensa venezolana. *Arte y Labor* fue una de las revistas que difundió su trabajo. Acabó su vida de manera trágica: se suicidó en El Calvario de Caracas.

E

Egea López, Alberto: (1903-1958) pintor venezolano. Estudió dibujo y pintura en la *Academia de Bellas Artes de Caracas* y en *The National Academy of New York*. Tuvo que ir al exilio durante el gobierno de Gómez. Se radicó en Estados Unidos, donde se dedicó al diseño publicitario. Algunas de sus obras se publicaron en revistas venezolanas como *Varietades*.

Ernst, Adolf (1832-1899) Ensayista, bibliógrafo, articulista, profesor universitario alemán. Se radicó en Venezuela desde 1861. Defensor del método científico como base para el estudio universitario, partidario de la enseñanza objetiva. Introdujo el Naturalismo en Venezuela. Establece oficialmente la cátedra de alemán en la UCV. 1874: crea la de Historia Natural. Él organizó la biblioteca Central, hizo su catálogo. Su bibliografía se acerca a 400 títulos. Artículos aparecidos en *El Zulia Ilustrado*, *El Cojo Ilustrado*, *La América Ilustrada* y pintoresca.

Escala Camacho, Víctor Hugo: escritor ecuatoriano, ministro de su país en Venezuela. Escribió en la revista *Válvula*, y participó en el Ateneo de Caracas en 1935.

Espinosa, Gabriel: (1882-1926) Ensayista, articulista, filósofo y narrador venezolano. Se enfocó en el ensayo filosófico y redactó la revista *Venezuela Contemporánea* (1917). Algunos de sus artículos fueron publicados en la revista *Multicolor* y *Élite*.

Estéves, Alejandro: hijo del dramaturgo y poeta, Felipe Esteves. Dirigió la revista teatral y cinematográfica, *Capitol*.

F

Feo Calcaño, Eduardo: Periodista venezolano que colaboró en *Venezuela Comercial*, *Social* e *Intelectual*.

Fernández, Alberto C.: director de la revista *Multicolor*.

Fernández Rodríguez, Francisco (1900-) Pintor venezolano. Perteneció a la segunda generación de paisajistas del Círculo de Bellas Artes. Se escribía sobre él en revistas como *Actualidades*.

Ferrer, Jesús Alfonzo: (1896,-) Poeta, articulista, ensayista y crítico literario oriundo de los Puertos de Altavilla (Estado Zulia) Fue un colaborador de las publicaciones periódicas de su tiempo. *Médanos* y *Leyendas* fue una de ellas.

Flórez, Julio: Ilustrador que colaboró con la revista *Alma Latina*

Fombona Pachano, Jacinto: (1901-1951) Célebre poeta, novelista, cuentista, articulista, orador y ensayista caraqueño. Perteneció a la generación del 18, y colaboró con numerosas publicaciones periódicas. Fue codirector, en Venezuela, de *Diagonal* y *Ahora*. En Costa Rica, del *Repertorio Americano*. Sus escritos se publicaron por la prensa nacional, como la revista *Flirt*.

Fortique, Leandro César: Publicó un cuento llamado *El Susto* en la revista *Cultura*.

Fran Mar: pseudónimo de caricaturista venezolano que publicaba sus ilustraciones en revistas culturales ilustradas como *Perfiles* y *Caricaturas*.

Frías, Carlos Eduardo: (1906-1986). Abogado, escritor, periodista y publicista venezolano. Fue parte de la generación del 28 y Jefe de redacción de *Élite*. Fundó la *Agencia ARS publicidad*, que todavía existe. Escribió en la revista *Válvula*.

Fuenmayor, Juan Cristótopo: (1853-19-) Dramaturgo (comediógrafo) zuliano. Cursó estudios de filosofía, historia universal y Ciencias políticas. Fue colaborador de revistas venezolanas de su tiempo. La mayor parte de su obra está dispersa en publicaciones periódicas. *Vesta* fue uno de sus voceros.

Fuentes, Vicente: (1898-1957) cuentista y poeta venezolano nacido en la Isla de Coche. Escribió la revista *Válvula*.

G

Gabaldón Márquez, Joaquín (1906, 1984) ensayista, historiador y biógrafo. Escribió en la revista *Válvula*.

Gallegos, Rómulo (1884-1969) Novelista, cuentista, dramaturgo, orador, ensayista, pedagogo, articulista, periodista y destacado político. Fue redactor-fundador del semanario *La Alborada*. En 1912 funda, junto con Fernando Paz Castillo, Enrique Planchart y otros, *El Círculo de Bellas Artes*. En 1919, dirige la revista *Actualidades*. Junto con José Rafael Pocaterra inicia en 1922, las ediciones de la *Lectura Semanal*. En 1930 es designado Senador por el estado Apure, pero no concurrió a la investidura del cargo y el 24 de junio de 1931, desde Nueva York, renunció a tal designación; desde ese momento se consideró un desterrado de la dictadura de Gómez. Se dice que su obra fue una transición entre el siglo XIX y el XX, en la literatura. Fue Presidente de la República en 1948

Gamero, Jesús: colaborador de *Médanos y Leyendas*.

García Arocha, Mario: Director de la revista *Venezuela Comercial, Social e Intelectual*.

García Arocha, Raúl: Administrador de la Revista *Venezuela Comercial, Social e Intelectual*.

García Cabral, Ernesto: (1890-1968) célebre dibujante mexicano del que se reprodujo una caricatura en Alma Latina, y que dibujó éste, asimismo, a un ilustrador venezolano para esta revista.

García Calderón, Ventura: (1886-1959) escritor, crítico y diplomático peruano del modernismo. Perteneció a la generación arielista. Casi toda su obra fue escrita en francés. En *Perfiles* se publicaron algunos de sus escritos.

Garmendia, Julio (1898, 1977) cuentista venezolano nacido en El Tocuyo (Estado Lara). Se dio a conocer en revistas como *Actualidades* y *Billiken*. Fue colaborador de *Fantoches*.

Genio: pseudónimo de un ilustrador cuyas obras aparecieron en *La Revista*.

Giacopini, Mario: Director de la revista semanal, *Tanagra* (1922).

Gil Fortoul, José: (1861-1943) Nació en Barquisimeto. Ensayista, novelista, poeta, historiador y sociólogo. Doctor en Ciencias Políticas de la UCV. Tuvo una dilatada vida de hombre público. Fue presidente de la Cámara del Senado, encargado de la presidencia (1913). Miembro de la Academia Nacional de la Historia desde 1918. Miembro de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales en 1915. Como periodista, dirigió, en el gomecismo, *El Nuevo Diario*, redactó *El Ciudadano* y colaboró en *El Cojo Ilustrado*, *El Tiempo*, *Diario de Caracas* y *El Pregonero*. Se publicaron sus escritos en revistas como *Arte y Labor*, *Perfiles*, *Nos-otras*, entre otras.

Gilmeno de Flaquer, Concepción : (1850,1919) novelista, ensayista, periodista y defensora de los derechos de la mujer, nacida en España. Fundadora y directora de la revista *La ilustración de la mujer*. Se publicaron sus escritos en Venezuela, en revistas como *Multicolor*.

Gisbert: Pseudónimo de ilustrador del que se reprodujo una caricatura en la revista *Tanagra*.

Gómez, Manuel Vicente : (1918, -) Pintor barinés. Realizó sus estudios en la Academia de Bellas Artes. Sus últimas obras tienen un tinte expresionista. Colaboró con la revista *Billiken*.

González, Eloy Guillermo: (1873-1950) Ensayista venezolano oriundo de Tinaco (Cojedes). Se dedicó a la pedagogía y colaboró en varios periódicos y revistas como *El Cojo Ilustrado*, *Atenas*, *Billiken*, *Actualidades*, etc.

González Blanco, Andrés: (1886-1924) novelista, poeta y crítico literario español cuyo nombre fue difundido por la revista *Cultura* en 1912.

Gorki, Máximo (1868-1936) escritor y político ruso afecto al movimiento soviético. Escribió con tendencia modernista. Sus obras fueron reproducidas en varias revistas venezolanas. Entre ellas, *Nos-otras*.

Gorochotegui, Abelardo: (1861- 1927). Poeta venezolano nacido en Ciudad Bolívar. Colaboró con *El Cojo Ilustrado*, la revista *Perfiles*. Su obra se publicó en la prensa venezolana. *Arte y Labor* fue uno de estos voceros.

Graterol, Berenice: colaboradora de *Médanos y Leyendas*.

Guérin, Charles: (1873-1907) Fue un poeta francés. En *Cultura* se publicaron algunos de sus escritos.

Guevara Núñez, F.: colaborador de *Médanos y Leyendas*.

Guruceaga, Juan de : (1897-1974): Editor y director de la revista infantil *Kakadú*, y *Élite*. Dueño de la *Tipografía Vargas*.

Gutiérrez Nájera, Manuel: (1859-1895) Fue un escritor, periodista y político mexicano, considerado el pionero del Modernismo en su país. Fundó, en 1894, *La Revista Azul* en México. Su obra fue publicada por revistas venezolanas como *VESTA*.

H

Henríquez y Carvajal, Federico: (1859-1935) Doctor, abogado, escritor, educador y político oriundo de República Dominicana. Fue presidente de su país en 1916. *Cultura* publicó algunos trabajos de él.

Hernández, Rafael: Director de la revista *Cultura*.

Hernández, Pablo.W.: (1890-1928) Pintor del Círculo de Bellas Artes y redactor artístico de la revista *Fígaro*. Fue colaborador, también, de diversas revistas como *El Cojo Ilustrado*, aunque murió a temprana edad.

Hernández Catá, Alfonso: (1885-1940) periodista, dramaturgo y diplomático de nacionalidad española-cubana. Sus escritos fueron publicados en muchas revistas culturales ilustradas. Entre ellas, *Billiken*.

Herrera Irigoyen, Jesús María: (1847-1929) Editor y director (luego de 1895) de *El Cojo Ilustrado* y dueño de la imprenta *El Cojo*.

Himiob, Nelson: (1908-1963). Novelista, cuentista y ensayista venezolano nacido en La Guaira. Comenzó a escribir en *Fantoches*. Luego, colaboró en *Caricaturas*. Fue aprisionado por la dictadura gomecista. Al salir de prisión, va al exilio. En 1936, fundó el diario *Ahora* con Frías, Luis Álvarez Marcano y Juan de Guruceaga.

Hurtado Machado, J.M. : Compositor, poeta y ensayista caraqueño. Autor de *Elegías y Sistemas penitenciarios*. En 1918, Laureano Vallenilla Lanz lo postula para que sea el director de la *Imprenta Nacional*. Fue colaborador de *El Cojo Ilustrado*.

Hurtado, Ramón: (1892-1932) Poeta, cuentista, orador, ensayista y articulista de la generación del 18. Autor de *Cofias, nieblas y molinos; El emperador Sol, La hora de ámbar*. Sus escritos fueron publicados en muchas revistas culturales ilustradas. Entre ellas, *Vesta, Fígaro, Billiken, Arte y Labor, Venezuela Comercial, Social e Intelectual, etc.*

I

Ingenieros, José: (1877-1925). Fue un escritor, sociólogo, médico, abogado, docente, psicólogo (entre otros oficios) con nacionalidad italiana y argentina. Sus escritos se difundieron, en Venezuela, por revistas como *Perfiles*.

Insúa, Alberto: (1885 -1963) Periodista y escritor español cuya firma fue publicada en *Multicolor*.

J

Jiménez Rebolledo, Carlos: alto funcionario del régimen gomecista. Colaboró con la revista *Billiken*.

Jules, Mary (1851-1922) escritora francesa. Sus obras fueron reproducidas en varias revistas venezolanas. Entre ellas, *Nos-otras*.

K

Key Ayala, Santiago: (1874-1959) afamado ensayista, biógrafo, filólogo, articulista e historiador caraqueño. Fue colaborador de *El Cojo Ilustrado* (ésta fue su generación), y de *Cosmópolis*. Su obra estuvo influida por el naturalismo.

L

Landaeta, Leopoldo: (1882-1947) ensayista, poeta, traductor e historiador. Colaboró con *El Cojo Ilustrado* y *Válvula*. Utilizó Luis León como pseudónimo.

Lares, José María: Artista gráfico venezolano que realizó ilustraciones para numerosas revistas venezolanas. Fue, asimismo, el director artístico de *Fígaro*.

Larrain, Alejandro Alfonzo (ALFA): caricaturista, publicista y periodista venezolano que contribuyó ampliamente con el mundo gráfico del gomecismo. Colaboró con *Fantoches*, fundó el semanario *Caricaturas*, y en 1929, creó la Agencia de Publicidad, ALFA, pionera en Venezuela.

León, Carlos Augusto: (1907-1971). Poeta, profesor universitario, periodista, y político venezolano. Ganó el Premio Nacional de Literatura y escribió *Las Piedras mágicas, Los nombres de la vida, etc.* Utilizó el pseudónimo de CAL en la revista *Élite*.

León, Federico: (1896-1953). Humorista, escritor, poeta y periodista venezolano de origen cumanés. Colaboró con revistas como *Fantoches* y *Flirt*. Adoptó el pseudónimo de Pepe Alemán. Figura él en los escritores que, entre 1920 y 1930 reaccionarían contra "los excesos localistas y limitación temática que agobiaban al humorismo venezolano".

León, Ramón David: (1890-1980) periodista, escritor y diplomático venezolano. Fundó el periódico *La Esfera*, fue jefe de redacción de *El Universal*, y colaborador de *Venezuela Comercial, Social e Intelectual*, así como de *Progreso y Cultura*.

León G, Blanca: Administradora de la revista *Progreso y Cultura*.

León y Román, Ricardo: (1877-1943) escritor y periodista español. Algunos de sus escritos fueron publicados por revistas venezolanas como *Multicolor*.

Leopardi, Giacomo (1798-1837): Fue un poeta, filósofo, filólogo y erudito italiano representante del movimiento romántico. En la revista venezolana *Cultura*, se publicaron sus versos

Lima de Castillo, Polita: (1869-1944). Poetisa, periodista, y ensayista coriana. Dirigió, por más de 15 años, la revista *Médanos y Leyendas*. Fue consagrada en su tiempo como la "Princesa del Parnaso venezolano". Colaboró con *El Cojo Ilustrado*, *Cosmópolis*, fue cofundadora de dos sociedades de corte cultural, fundamentales para el estado Falcón: *Sociedad Armonía y Sociedad Alegría*. Escribió para publicaciones periódicas fuera del país.

López Baralt, R. (1852-1918) doctor en medicina, docente, periodista, historiador y político zuliano. Fue miembro de la Academia Nacional de la Historia desde 1914, así como de la Academia Nacional de Medicina. Colaboró con la revista *Cultura*.

López Díaz, Otilia B.: directora de la revista *Progreso y Cultura*.

López Méndez, Luis: (1863-1891) Ensayista y crítico venezolano. Desde 1886 empieza a publicar en periódicos y revistas. Utilizó pseudónimos de Lucrecio y Numa. Colaboró con *El Cojo Ilustrado*.

Lossada, Jesús Enrique (1895-1948) Poeta, cuentista, político, figura público, ensayista, dramaturgo y traductor marabino. Fundó la revista *Principios y Psiquis* y redactó *Orto* en 1919. Fue rector de la Universidad del Zulia. Tuvo actuación político-administrativa: fue juez, presidente del congreso, senador, miembro de la Asamblea Constituyente, entre otros cargos. Sus cuentos estaban cargados de la atmósfera de un mundo de vigilia, de pesado "semi-sueño". Se publicaron sus escritos en revistas como *Alma Latina*, entre otras.

Loynaz Méndez, José Agustín (¿?) Quizás familiar del director de VESTA. Escribió un artículo sobre Páez. Publicaron poesías de su autoría, como *Aurora*, en el quincenario *VESTA*.

Loynaz Sucre, E: Director, entre 1908 y 1909, de la revista caraqueña de arte, literatura, ciencia, industria y comercio, *VESTA*.

Luciani, Jorge: (1894-1956) Ensayista, político e historiador marabino. Luchó contra la dictadura gomecista. Algunos artículos suyos aparecieron en revistas como *Perfiles*.

Ludwig, Emil: (1880-1948) escritor y biógrafo alemán. Se hizo popular por la escritura de biografías del compositor Beethoven, el escritor Goethe y el estratega, Napoleón Bonaparte. En Venezuela, se dio a conocer a través de revistas como *Élite*.

Lugones, Leopoldo: (1874-1938) escritor y periodista argentino modernista cuya obra fue ampliamente reproducida en las publicaciones periódicas venezolanas de su tiempo, como *El Cojo Ilustrado*, *Cultura* y *Élite*.

M

Machado, José Eustoquio: (1868-1933). Abogado, biógrafo, historiador, ensayista y político venezolano. Fue colaborador de *El Pregonero*, *El Cojo Ilustrado*, *El Tiempo* y *Élite*.

Machado, Antonio: (1875-1939). Célebre poeta español representante de la generación del 98. Su poesía fue, al principio, modernista; luego, se tornó más simbolista y romántica. Su obra se divulgó en Venezuela por revistas como *Élite*.

Machado, Manuel (1874-1947) poeta y dramaturgo español del Modernismo. Fue hermano de Antonio Machado. Sus obras tuvieron buena receptividad por parte del público letrado venezolano. *Alma Latina* reprodujo sus versos.

Malafanje, Carlota: colaboradora de la revista *Nos-otras*.

Manrique Arvelo, Pedro: Importante fotógrafo venezolano. Fundó el taller Manrique, C.A. Colaboró con casi todas las revistas culturales ilustradas de su época.

Manzano, Lucas: (1884-1966) escritor, humorista, cronista y periodista venezolano que creó la revista *Billiken*, de la que fue director por más de 50 años. Estuvo preso, en *La Rotunda*, por un tiempo durante la dictadura gomecista. Fue autor de *Crónicas de antaño*.

Mármol, Luis Enrique: (1897-1926) Poeta (y abogado) caraqueño que perteneció a la generación del 18. Fue redactor de *El Universal*, y colaborador de múltiples revistas, como *Élite*, *Actualidades*, *Perfiles*, *Multicolor*, etc.

Martínez, Avelino: Administrador de Tanagra, revista semanal ilustrada (1922)

Martínez, Domingo: Poeta venezolano que publicó un poema suyo en la revista *Cultura* en 1912. Se lo dedicó a Simón Sucre.

Martínez, Leoncio: (1888-1941) Mejor conocido como LEO. Célebre poeta, humorista, caricaturista, publicista, cuentista, periodista y dramaturgo venezolano. Promotor del *Círculo de Bellas Artes*, colaborador de *El Cojo Ilustrado*, fundador de *Pitorreos* y *Fantoches*. Famoso por sus travesuras, fue encarcelado más de una vez por Gómez y López Contreras. Fue el caricaturista más famoso del país.

Martínez Abades, Juan: (1862-1920) Pintor y músico español. Su arte gráfico fue reproducido por *La Revista*.

Martínez de López Méndez, Luisa: Directora y editora fundadora de la revista *Nos-otras* (1927).

Martínez Ruiz, José Augusto Trinidad (Azorín): 1873-1967. Novelista, crítico literario, dramaturgo y ensayista español. En Venezuela, se dio a conocer a través de revistas como *Élite*.

Martínez Sánchez, Gerónimo (1826-1898) Discípulo y compañero de su hermano, Celestino Martínez. Fue un pintor, dibujante y grabador venezolano. En 1895 formó parte, junto a Michelena y Tovar, de la Junta Inspectora de la Academia de Bellas Artes. Fue colaborador de *El Cojo Ilustrado*.

Martínez Sierra, Gregorio: (1881-1947) Escritor, poeta, dramaturgo y director de teatro español muy ligado al movimiento costumbrista. En *VESTA* se publicaron algunas de sus obras.

Máscara: pseudónimo de un caricaturista venezolano que colaboraba con la revista *Billiken*.

Massiani, Felipe: (1906, -). Novelista, cuentista, y ensayista. Fue parte de la generación del 28. Fue, además, redactor deportivo del semanario *Élite*.

Mata, Andrés: (1870-1931) Nació en Carúpano (Estado Sucre). Poeta, periodista, diplomático y político. Comenzó como poeta parnasiano y luego se decantó por una poesía de más énfasis sentimental. Académico de la Lengua, pero no se recibió. Ocupó altos cargos durante el gobierno de Gómez. Su labor periodística la inicia en Carúpano, en *La avispa*, del que era jefe de redacción. Entre 1895 y 1907, fue colaborador de *El Cojo Ilustrado*. Redactor de *Cosmópolis*. Fundador de *El Universal* y en 1909, director-

redactor de *El Constitucional*. Fue muy popular en su tiempo. Andrés Eloy Blanco lo consideró el poeta del pueblo.

Mata Domínguez, Pedro: (1875-1946) escritor, dramaturgo, periodista y narrador español publicado en Venezuela por revistas como *Variedades*.

Maurois, Andrés: (1885-1967). Pseudónimo de Émile Herzog, quien fue un escritor francés. Cultivó la novela y el ensayo. Su obra se divulgó en Venezuela por revistas como *Élite*.

Medina, Mariano(MEDO): (1912,-) Caricaturista venezolano. Colaboró con revistas como *Pitorreos, Fantoques, Caricaturas, Élite, Billiken, etc.*

Medina, Sergio: (1882-1933) Poeta venezolano. Nació en La Victoria (Estado Aragua). Fue el maestro literario de Trino Celis Ríos, Pedro Brea, Carlos Aponte, Miguel Ángel Álvarez, etc. Sus poemas fueron publicados por revistas como *Arte y Labor*.

Méndez, Conchita: (CONNY-CONNI). Escritora, músico y caricaturista venezolana. Colaboró con la revista *Élite y Nos-otras*.

Méndez, Juan de Dios: (-) Escritor venezolano, autor del libro *El origen de la vida* (1905). Algunos de sus escritos, como *Ráfagas de la memoria* (1908), fueron publicados en la revista *VESTA*.

Mendible, José I.: Colaborador de *El Taxímetro*.

Michelena, Arturo: (1863-1898) Destacado pintor venezolano (el más exitoso de su tiempo). Estudió en la Academia *Julian* en Francia, y allá recibió menciones honoríficas. Sus obras se reprodujeron en la prensa nacional de su tiempo. Luego de su muerte, las revistas culturales ilustradas, siguieron publicándolas.

Michelena, Camilo S.: Director, junto a Ángel Miguel de Queremel, de la revista *Flirt*.

Michelena Fortoul, Rafael: (1897-1931) Humorista barquisimetano, representante del “humorismo gastronómico” en la literatura venezolana. Colaboró en *Fantoques*, fue publicado en *Multicolor*, y escribía bajo el pseudónimo de “chicharrita”.

Mijares, Augusto (1897-1979). Ensayista, biógrafo, novelista y articulista venezolano nacido en La Villa (Estado Aragua). Fue miembro fundador de la Facultad de Humanidades y Educación. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura (1954-55) por su libro *La luz y el espejo*. Algunos escritos suyos fueron publicados en la revista *Flirt*.

MIS TERRY OSA (Mary de Pérez Matos) Caricaturista venezolana que colaboró con publicaciones periódicas como *Élite*.

Mistral, Gabriela: (1889-1957). Escritora, feminista, educadora y diplomática chilena. Ganó el Premio Nobel de literatura en 1945. Durante el gobierno de Gómez, la revista *Élite*, entre otras, publicaron sus versos.

Moleiro, Rodolfo: (1898-1970) poeta venezolano, oriundo de Zaraza (Estado Guárico). Formó parte de la generación del 18. Parte de su obra fue publicada en periódicos y revistas. Una de ellas fue *Flirt*.

Monserat, Darío: (pseudónimo de José María Rivas) Poeta marabino nacido en 1843. Fue colaborador de *Alma Latina*, y de *El Diario*.

Morales Lara, Julio: (1893-1952) poeta de la generación del 18. Colaboró con periódicos como *El Herald* y *Unidad Nacional*. También en revistas como *Fantoches* y *Élite*.

N

Navarro: fotoreportero venezolano que colaboraba con las revistas culturales ilustradas de las que se ha escrito.

Neruda, Pablo: (1904-1973). Afamado poeta chileno posmodernista. Su obra fue ampliamente difundida por Hispanoamérica. En Venezuela, revistas como *Élite* reproducían sus versos.

Nervo, Amado: (1870-1919) Poeta mexicano. Sus obras tuvieron mucha penetración dentro del modernismo hispanoamericano. De hecho, en casi todas las revistas culturales ilustradas que se han expuesto en este trabajo, se publicaron obras suyas.

Nieto, Ricardo (1878-19-) poeta colombiano de influencia romántica y simbolista. Al final de su vida, escribió versos religiosos. En *Vesta* se publicaron unos de sus versos.

Nucete Sardi, José: (1897-1972). Periodista, escritor, y diplomático de la generación del 18. Fue redactor de *El Universal*, fundador de *La Lectura Dominical* (1928), y director de la *Revista Nacional de Cultura*. Escribió para diversas publicaciones periódicas. Colaboró con la revista *Válvula*.

Núñez, Enrique Bernardo: (1895-1964) Escritor venezolano nacido en Valencia (Estado Carabobo). Fue un destacado novelista, cronista, ensayista, periodista y cuentista. Autor de la novela de vanguardia, *Cubagua*. Se dedicó, junto a Queremel, a la labor periodística. Colaboró con revistas como *Billiken*, *Actualidades*, *Venezuela Comercial*, *Social e Intelectual*, *Élite*, entre otras.

Núñez de Cáceres, José María: (1822-1911) Poeta, ensayista, historiador y novelista zuliano. Fue un erudito que escribió textos para la enseñanza del latín, griego, alemán e italiano en Venezuela. Gran parte de sus poemas fueron presentados en *El Cojo Ilustrado* y en *VESTA*.

O

O Brien & Pietri : compañía fotográfica que colaboraba con la revista *Iris*.

Olivares, José T. (1882-1942): poeta, jurista, y diplomático nicaragüense. Su firma se encontraba en las publicaciones periódicas de su tiempo. Algunos de sus escritos fueron publicados en *Cultura*.

Olivo, Leonte: (1890-1931) Poeta, periodista, y figura pública valenciana. Fue director de *Alma Criolla*, (1912), *Venezuela Sport* (1910) ; redactor de *El Discípulo* (1902) . Su obra fue divulgada a través de los medios de comunicación social. *Arte y Labor* fue uno de las revistas que le dio voz.

Oropesa, Juan: (1906-1971). Ensayista, novelista y político venezolano. Formó parte de la generación del 28. Escribió, en *Élite*, bajo el pseudónimo de JO. Escribió *Breve Historia de Venezuela*, entre otras obras.

Ortega y Gasset, José: (1883-1955) laureado escritor y filósofo español de la generación de 1900. En Venezuela, se dio a conocer a través de revistas como *Élite*.

Otero, Carlos (1883-1977) Pintor caraqueño director de la Escuela de Artes Plásticas y el Museo de Bellas Artes. Estudió con Emilio Mauri y Pedro Zepa. En sus primeros trabajos realistas puede apreciarse la influencia de Renoir y Lautrec. Se publicaron sus obras en múltiples revistas culturales ilustradas. Entre ellas, *El Cojo Ilustrado*.

Otero Silva, Miguel: (1908-1985) Periodista, humorista y escritor perteneciente a la generación del 28. Fundó El Morrocoy Azul y El Nacional. Sus escritos se publicaron, durante la dictadura gomecista, en revistas como *Élite*.

P

Pacheco, José Manuel: director fundador de la revista cultural ilustrada *El Taxímetro*, que se llamó más tarde, *América*.

Pacheco Miranda, Andrés: (1888-1946). Ensayista e historiador venezolano. Algunos de sus escritos fueron publicados por revistas como *Progreso y Cultura*.

Pacheco Soublette, Félix: (1820-1899) Dramaturgo, poeta y periodista español. En *Cultura* se publicaron obras suyas.

Padrón, Julián: (1910-1954). Novelista, dramaturgo, cuentista y crítico venezolano. Fue el fundador de El Ingenioso Hidalgo. Sus obras se publicaron en revistas y periódicos. Entre ellos, figuró *Élite*.

Palma, Ricardo (1833-1919) : célebre escritor costumbrista de nacionalidad peruana. Su obra tuvo mucha recepción en el público lector venezolano. Colaboró para *El Cojo Ilustrado*.

Pando, Galo: director de la revista teatral, *Iris*.

Papini, Giovanni: (1881-1956) escritor italiano quien fuera en un inicio ateo y, no sin escándalo, devino en un gran católico. Se publicaron textos suyos en *La Alborada*.

Paz Castillo, Fernando: (1893-1981) Ensayista, crítico, educador, diplomático y poeta de la generación del 18. Fue uno de los fundadores de la revista *Cultura*, así como del Círculo de Bellas Artes. Se dedicó a la docencia y a la actividad diplomática. Fue autor de *La voz de los cuatro vientos*, etc.

Paz, Martín: (1901-1950) poeta hondureño que a corta edad, ya era reconocido en el mundo de las letras y el periodismo. En la revista *Multicolor*, se reprodujeron algunos de sus trabajos.

Paz García, Carlos: (1880-1925) Cronista, ensayista, cuentista y director-propietario de *El Radio* (1926). Nació en Valencia. Colaboró en *El Cojo Ilustrado* desde 1903 hasta 1915. También en *El Universal* y *Revista de Caracas*. Fue redactor de *Tantarín* (1902-1903)

Peña Arreaza, Israel: (1907, -). Ensayista, poeta, cuentista, crítico, articulista, músico, novelista y biógrafo. Escribió en *Válvula*.

Pérez, María: Colaboradora de la revista *Médanos y Leyendas*.

Pérez, Udón (1871-1926) Poeta y dramaturgo marabino cuyos primeros triunfos los obtuvo en 1893. Dirigió, junto a Rafael Yépez Trujillo, la revista *Alma Latina*. Obtuvo muchos premios en su vida.

Pérez Bonalde, Juan Antonio: (1846-1892) Célebre poeta y traductor caraqueño. Autodidacta. Colaboró con la prensa a lo largo de su vida y constituye uno de los clásicos venezolanos.

Pérez Calvo, Renato: Poeta valenciano de principios del siglo XX. Se publicaron sus escritos en *Vesta*.

PETOCA (pseudónimo): Caricaturista colaborador de la revista *Fantoches*.

Pía Castillo, Regina: Colaboradora de *Médanos y Leyendas*.

Pimentel, Francisco: (1890-1942) Mejor conocido como Job Pim. Poeta, humorista y novelista caraqueño. Colaboró desde muy joven en *El Cojo Ilustrado*. En 1913, fue columnista y redactor de *El Nuevo Diario*. En 1917, junto a Leoncio Martínez creó la revista *caraqueña Pitorreos*; más tarde, escribió en el semanario *Fantoches*. En 1926, tiene una columna en *Caricaturas*. Sus escritos fueron publicados en numerosas revistas.

Pinzón Uzcátegui, M.: Ensayista e historiador venezolano. Escribió, en 1914, *Crítica histórica sobre el Diario de Bucaramanga*. Fue publicado en *El Cojo Ilustrado*.

Pittaluga, Alfredo: Fue el redactor principal de la revista *Multicolor*.

Planchart, Enrique: (1894-1953) Poeta, ensayista, crítico y estudioso de la pintura venezolana. Fue uno de los fundadores del Círculo de Bellas Artes en 1912 y formó parte de la generación del 18. Es considerado casi un autodidacta. Fue, luego del gobierno de Gómez, director de Cultura del Ministerio de Educación y director de la Biblioteca Nacional de Venezuela. Colaboró con la revista *Cultura*.

Planchart, Julio (1885-1948) Ensayista, articulista, crítico, cuentista, dramaturgo, novelista y poeta venezolano. Fue director-fundador de *La Alborada* en 1909. Luego, en 1912, formó parte de la creación del *Círculo de Bellas Artes*. También tuvo vida de hombre público, diplomático. Fue un gran crítico artístico.

Plaza, Mateo: Colaborador de *El Taxímetro*.

Pocaterra, José Rafael: (1889-1955) escritor, poeta, periodista, político y diplomático venezolano. La justicia gomecista lo apresó entre 1919 y 1922. Fue autor de *Memorias de un venezolano en la decadencia*, y *Cuentos grotescos*. Su obra estuvo muy influenciada por el realismo literario. Ella fue divulgada, en Venezuela, en revistas como *Variedades* y *La Lectura Semanal*, esta última, dirigida por él y Rómulo Gallegos.

PONCE: artista gráfico que ilustró el cabezal de la revista *El Taxímetro*.

Porras, Emilio: Periodista venezolano, y codirector del periódico *ABC*.

Prkfito, Sffsatlkas: colaboró, a través de sus ilustraciones, con el semanario *Billiken*.

Q

Queiroz, Eça de: (1845-1900) Escritor portugués. Fue considerado como uno de los mejores realistas del siglo XIX. Sus obras se publicaron en muchas revistas culturales ilustradas como lo fue *Cultura*.

Queremel, Ángel Miguel de: (1899-1939) Poeta, ensayista, articulista, dramaturgo y cuentista coriano. Se inició en la literatura junto a la generación del 18. Se dio a conocer en publicaciones periódicas como *El Universal*, *El Nuevo Diario*, *Billiken*, *Actualidades*, etc. Luego, se vuelve propulsor del grupo *Viernes* y colaboró con la homónima revista.

Quevedo, Numa R. (1908-1981) escritor, periodista, integrante de la generación del 28 y diplomático venezolano. Sus escritos fueron publicados por la prensa. Revistas como *Progreso y Cultura*, fungieron como sus voceras.

Quiñones, Marco Tulio: pintor venezolano del que se escribió en la revista *Alma Latina*. Se expuso parte de su trabajo en dicha publicación periódica.

R

Ramírez, Andrés D.: Publicó un poema titulado *Del Paisaje*, en la revista *Cultura*, en 1912.

Ramos Sucre, José Antonio (1890-1930) célebre poeta y cuentista cumanés. Aprendió latín, francés, latín y alemán. Es conocido como un poeta maldito. Se suicidó en Ginebra, mientras desempeñaba labores diplomáticas. Sufrió de insomnio, enfermedad que lo trastornó. Sus obras se publicaron en revistas literarias venezolanas como *Perfiles*.

Razetti, Luis: (1862-1932) eminente médico caraqueño que propulsó la medicina en el país. Una de las escuelas de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, así como clínicas en el país, llevan su nombre. Se publicaron sus logros en publicaciones periódicas como *La Revista*.

RBA: Autor del cabezal de Arte y Labor.

Reina, F.: Fue un pintor venezolano, cuyas obras fueron reproducidas por *La Revista*.

Revenga, Manuel: (1858-1926) Crítico teatral y musical. Director de *El Cojo Ilustrado* desde 1892 hasta 1895.

Rey, Luis Esteban (JOEL REY) Caricaturista venezolano que colaboró con publicaciones periódicas como *Élite*.

Reyes, Alfonso (1889-1959) poeta, ensayista, diplomático y narrador mexicano. En Venezuela, se dio a conocer a través de revistas como *Élite*.

Reyes, Antonio: (1902, -) ensayista, novelista, cuentista, dramaturgo, escritor de misceláneas, historiador, biógrafo y periodista venezolano. Fue el director de la revista *Perfiles*. Colaboró para *El Universal*, *El Diario*, *El Farol*, la revista *América*, etc.

Riera, Alejandro: Director de *La Revista* (1915). Colaborador de *Venezuela Comercial, Social e Intelectual*.

Rilke, Rainer María: (1875-1926) poeta checo que escribía en alemán. Está considerado como uno de los mejores de la historia de la humanidad. Sus obras fueron reproducidas en varias revistas venezolanas. Entre ellas, *Nos-otras*.

Rivero, Pedro : Escribió en la revista *Válvula*.

Rivero Sanabria, Carlos: (1864-1915). Pintor venezolano. Obtuvo una beca para estudiar artes plásticas en Francia. A su regreso, realizó retratos convencionales. Se publicaron obras suyas en *La Revista*.

Rocha, Miguel: (-, 1944) Narrador y periodista venezolano. Su legado se encuentra a través de la prensa caraqueña de las primeras décadas del siglo XX. Fue redactor principal de *Capitol* y luego director de la revista *Varietades*. Fue compañero literario de Rómulo Gallegos, Julio Rosales, Leoncio Martínez, Julio Planchart y Rafael Pocaterra.

Roche, Joaquín Mauricio: caricaturista que usó el pseudónimo de KITT en la revista *Élite*.

Rodó, José Enrique: (1871- 1917) Escritor y político uruguayo modernista. Fue, asimismo, el creador del [arielismo](#), corriente ideológica basada en un aprecio de la tradición greco-latina. Sus escritos fueron publicados en voceros como *La Revista*.

Rodríguez Marín, Francisco (1855-1943) poeta, folklorista y lexicólogo español. Sus escritos fueron publicados en *Multicolor*.

Rodríguez, Víctor M.: artista gráfico que colaboró para *Alma Latina*.

Rojas, Cristóbal: (1857-1890) célebre pintor venezolano. Estudió en la Academia de Bellas Artes y en la Academia Julian de París. Sus obras se publicaron por las revistas artísticas.

Rojas Guardia, Pablo (1909-1978). Poeta, periodista y diplomático venezolano. Perteneció a la generación del 28, por lo que tuvo que padecer las cárceles gomecistas. Fue uno de los fundadores del grupo *Viernes*, y ganador del *Premio Nacional de Literatura* del año 1970. Sus escritos eran publicados en periódicos y revistas. *Élite* fue una de éstas.

ROMIS: Pseudónimo de un caricaturista que reprodujo sus trabajos en la revista *Alma Latina*.

Rosales, Julio (1885-1970) Novelista, cuentista, y ensayista caraqueño. Fue redactor-fundador de *La Alborada*. Colaboró con *El Cojo Ilustrado*, y sus novelas cortas aparecieron en *La Revista, Multicolor, Figaro, Actualidades, Billiken*, entre otros voceros culturales ilustrados.

Rouña Oxandaborro, José María: pintor y dibujante español. Sus obras fueron reproducidas en varias revistas venezolanas. Entre ellas, *Nos-otras*.

Rusiñol, Santiago: (1861-1931) Pintor, escritor y dramaturgo español. Algunos de sus escritos fueron publicados en la revista *Cultura*. Estuvo influido por el simbolismo. Escribió poemas y novelas costumbristas.

S

Salas, Tito: (1888-1974) célebre paisajista y pintor de caballete venezolano. Estudió en la Academia de Bellas Artes, donde fue condiscípulo de Federico Brandt, Manuel Cabré y Armando Reverón. También, se educó en París. En 1931 concluyó la decoración de la Casa Natal de Bolívar. Recibió el encargo de pintar los murales del Panteón Nacional. Tenía pinceladas impresionistas. Su temática fue siempre histórica. Se publicaron sus trabajos en casi todas las revistas culturales ilustradas de su tiempo (*El Cojo Ilustrado, La Alborada, La Revista, Billiken, Perfiles, Nos-otras*, etc)

Salazar, Abel: (1917-1995) Escritor mexicano. Sus artículos fueron difundidos, en Venezuela, por revistas como *Billiken*.

Salazar Domínguez, José: (1902-1966). Cuentista cumanés. Escribió en la revista *Válvula*.

Sales Pérez, Francisco de (1836-1926): Cronista, historiador costumbrista. Colaborador de *El Cojo Ilustrado* desde 1892. Académico de la Lengua. Utilizó el pseudónimo de Justo.

Salmerón Acosta, Cruz María: (1892-1929) Poeta venezolano oriundo de Manicuaire (Estado Sucre). Estudió con Ramos Sucre y Ramón A. Mata Andrade. Su poesía tuvo un tinte pesimista. Fue publicado en numerosas revistas. Entre ellas, *Cultura* (1912).

Samain, Albert (1858-1900): poeta simbolista francés. Fue publicado en la prensa venezolana. *La Alborada* fue uno de las publicaciones periódicas que reprodujo sus versos sobre el papel.

Sánchez, Luis Alberto: (1900-1994) Escritor, periodista, historiador, diplomático, crítico y político peruano. Sus escritos se publicaron en revistas venezolanas como *Alma Latina*.

Santaella, Juan (1883-1927): Poeta caraqueño. Perteneció a la generación de Julio Rosales, Maximiliano Guevara, Rafael Benavides Ponce y Alejandro Carías. Colaboró en *Cosmópolis* y *El Cojo Ilustrado*. Fue discípulo literario de Andrés Mata. La suya fue una poesía de los llanos: triste, dolorosa, oriental.

Santico: Ilustrador que colaboraba en el ámbito gráfico con la revista *Arte y Labor*.

Santos Chocano, José (1875-1934) Poeta peruano modernista. La suya fue una poesía épica. Lo llamaron el cantor de América. Fue uno de los más famosos escritores hispanoamericanos de su tiempo. Se publicaban sus obras en revistas venezolanas como *El Taxímetro*.

Schlageter, Eduardo: (1893-) Artista plástico caraqueño. Realizó sus estudios en la Academia Real de München, y en la de Suiza. También vivió en París. Tuvo una primera etapa expresionista que se decantó en una obra motivada por lo venezolano. Sus obras fueron difundidas en revistas como *Billiken*.

Schmidke, Jorge (1890, -) poeta marabino. Perteneció al grupo literario *Nuevos Ideales*. Fundó y redactó, a su vez, la revista literaria correspondiente a su grupo. Sus poemas fueron traducidos a diversos idiomas. En 1911 fundó la revista literaria marabina, *Relieves*. Fue aplaudido por escritores como José Enrique Rodó, Federico García Godoy,

José Santos Chocano, entre otros. Escribió para revistas tanto al interior como fuera de Venezuela. Fue miembro número de la *Academia venezolana de la Lengua*. Usó pseudónimos como Tito Alba, Regino Dux y Delfín Cortés. Su firma apareció en revistas como *Alma Latina*.

Sckmidt, Eugenio: artista gráfico. Colaborador de *Arte y Labor*.

Seijas Cook, Rafael: (1887-1969) Cuentista y poeta caraqueño. Autor del poemario *Ayer*. Utilizó el pseudónimo de El Arquitecto Poeta. Colaboró con la revista *Billiken*.

Semprúm, Jesús: (1882-1931) Crítico literario, ensayista, periodista y poeta caraqueño. En 1905 obtuvo el título de Doctor en Medicina. Perteneció al cuerpo de redacción de *El Cojo Ilustrado*. Redactó también la revista *Sagitario*. En 1926: profesor de Literatura antigua de la Universidad de Caracas. Funda la revista *Ariel*. Redactor y colaborador de *El Constitucional*, *El Nuevo Diario*, *El Universal*, *Cultura venezolana*, *La Revista*, *La Semana*, y *Billiken*. Fue publicado en casi todas las revistas culturales ilustradas de su tiempo.

Serrano, Manuel: Fotógrafo amateur venezolano que colaboraba con la revista *Multicolor*.

Silvia o *Sylvia*: Pseudónimo de un escritor desconocido, con el que escribió determinado autor en varias publicaciones periódicas venezolanas del período estudiado.

Soublette, Henrique (1886-1912) Narrador, periodista, dramaturgo y diplomático venezolano. Fue director fundador de la Revista *La Alborada* en 1909. Colaboró en *El Tiempo*, *El Cojo Ilustrado*, *Cultura*, etc.

Sotillo, Pedro (1902,-) poeta, cuentista, periodista, figura pública, diplomático y crítico venezolano. Nació en Unare, Estado Guárico. Formó parte de la generación del 18. Fue director de los diarios *El Heraldo* y *El Universal*. En 1924 funda, junto a Uslar Pietri, la revista literaria *El Ingenioso Hidalgo*. Colaboró en la revista *Fantoches*.

Steadman: Redactor gráfico de la revista *Fíguro*, y colaborador fotográfico de otros voceros culturales ilustrados.

Storni, Alfonsina: (1892-1938). Poetisa argentina modernista. Su obra fue difundida en Venezuela, por revistas como *Élite*.

Studio Baralt: Estudio fotográfico que colaboró con revistas como *Fíguro*, *Kakadú*, etc.

Sucre, Simón: Colaborador de la revista *Cultura* (1912)

Sutil, Lino (Rafael Sylva): Narrador, escritor de cuadros y costumbres y destacado periodista (entrevistador, corresponsal, traductor) Colaboró en cuantiosas publicaciones periódicas bajo el

pseudónimo de Alonso Quijano, Raúl Sanoja, y como Lino Sutil a partir de 1908. Escribió para *El Cojo Ilustrado*, *La Revista*, *Actualidades*, *Perfiles*, *Billiken*, etc.

Sylva, Rafael (Lino Sutil): Narrador, escritor de cuadros y costumbres y destacado periodista (entrevistador, corresponsal, traductor) Colaboró en cuantiosas publicaciones periódicas bajo el pseudónimo de Alonso Quijano, Raúl Sanoja, y como Lino Sutil a partir de 1908. Escribió para *El Cojo Ilustrado*, *La Revista*, *Actualidades*, *Perfiles*, *Billiken*, etc.

T

Tablada, José Juan: (1871-1945) Escritor, periodista y diplomático mexicano. Influenció, en su paso por Venezuela, a los escritores vanguardistas venezolanos que crearon la revista *Válvula*. Sus poemas fueron publicados por *Fíguro*.

Tavera Acosta, Bartolomé: (1865-1931) articulista, ensayista, historiador, periodista y antropólogo venezolano. Nació en Carúpano (Estado Sucre) Fundó varios periódicos y revistas en el siglo XIX, como *Poder Civil*, *El Día*, *La Aurora*, *La Federación* y *Mariposas*. Sus artículos fueron publicados en diversas publicaciones periódicas. Entre ellas, *Perfiles*.

Tolstoi, León: (1828-1910). Célebre escritor ruso autor de libros como *Ana Karenina* y *Guerra y paz*, representantes del realismo literario. Su obra está entre la mejor valorada de toda la historia de la literatura. Ella se divulgó, en Venezuela, por revistas como *Iris*.

Toro, Luis Felipe: (1881,-) Fotógrafo venezolano que contribuía con su arte gráfico al relleno de publicaciones periódicas como *La Revista*, *Billiken*, *El Nuevo Diario*, *Élite*, etc. Juan Vicente Gómez se hizo retratar por él.

Troconis Baptista, Lucio: escritor y periodista venezolano. Dirigió, junto a Francisco Baptista Galindo, la revista semanal *Ecos del Táchira* (1906)

U

Ugarte, Manuel: 1875-1951 Escritor y periodista argentino. Colaboró en revistas como *El Cojo Ilustrado*.

Unamuno, Miguel de: (1864-1936) Escritor y filósofo español que perteneció a la generación del 98. Colaboró con *El Cojo Ilustrado* y sus escritos se publicaron por toda la prensa cultural venezolana.

Urbaneja, Manuel María (1814-1897) Académico con títulos en Derecho, Ingeniería y educador. Se dedicó a traducir obras del francés, latín, y a dictar clases de matemática, filosofía e idiomas romances en la universidad. Algunos de sus textos fueron publicados en la revista *VESTA*.

Urbaneja Achelpohl, Luis Manuel (1873- 1937) : Fue un cuentista, novelista, ensayista periodista caraqueño. Fue uno de los fundadores de *Cosmópolis*. Colaboró con *El Cojo Ilustrado*. Fue uno de los impulsores del criollismo en la literatura venezolana. Su novela *Peonía* tuvo mucha resonancia. Sus escritos fueron reproducidos en casi todas las revistas culturales ilustradas de su tiempo.

Urdaneta, Ildemaro: (1885,1936) Fue un poeta y dramaturgo zuliano. Escribió *Campanas que vibran..., cantos de amor y de galanterías*. Sus escritos fueron publicados en revistas como *Multicolor*.

Uslar Pietri, Arturo: (1906-2001) Cuentista, ensayista, periodista dramaturgo, educador, articulista, crítico, investigador histórico, literario y económico. Fue uno de los grandes hombres del siglo XX. Fue catalogado como el hombre más culto de su época al momento de su muerte. Miembro número de la Academia venezolana de la Lengua Y de la Academia de la Historia, escribió *Las Lanzas Coloradas*. Colaboró, en el

período gomecista, con revistas como *Élite*, *Válvula*, *Fantoches*, entre otras. Ganó numerosos premios literarios y académicos, como el Premio Nacional de Literatura.

V

Valdedor: Pseudónimo de colaborador de las revistas *Iris* y *Flirt*.

Valera Hurtado, Luis: (1882-1962) poeta trujillano que estudió Derecho y fue también, militar. Comenzó a figurar en Caracas con la generación literaria de Maximiliano Guevara, Rafael Benavides Ponce, Alejandro Fuenmayor y Juan Santaella. Fue colaborador de *El Cojo Ilustrado* y se publicaron algunas de sus poesías en la revista *VESTA*

Valle Inclán, Ramón María del: (1866-1936). Célebre dramaturgo, poeta y novelista del modernismo en España. En Venezuela, se dio a conocer a través de revistas como *Élite*.

Vallenilla Lanz, Laureano (1870-1936) : Novelista, orador, ensayista, cronista, articulista. Estudió primaria y secundaria en Caracas. Después ,viaja a Francia. Allí estudió derecho y luego, en Venezuela, Estudios Políticos. Fue él, uno de los intelectuales que legitimó el gobierno gomecista desde el positivismo.

Van der Biest, Edmundo (1884-1927) Poeta, novelista y periodista venezolano nacido en Puerto Cumarebo (Estado Falcón). Sus obras fueron publicadas, fuera del país, en revistas españolas, y dentro de éste, en voceros culturales como *Venezuela Comercial, Social e Intelectual*. Fue autor de *Los ojos verdes*.

Verlaine, Paul: (1844-1896) poeta simbolista francés. Formó parte del grupo de poetas malditos. Se publicaron sus versos en revistas venezolanas como *Cultura*.

Vetancourt Aristiguieta, Manuel Norberto: (1892, -): Poeta, ensayista, político y diplomático venezolano, oriundo de Cariaco (Sucre). Director de *El Teatro*, fue servidor exterior de Venezuela. Revistas como *Vesta, Multicolor* y *Flirt*, publicaron sus escritos.

Villaespesa, Francisco: (1877-1936) poeta y dramaturgo español modernista. Fueron publicados sus escritos en revistas venezolanas como *Multicolor*.

Vivas Briceño, Clar: poeta venezolana muy elogiada por la prensa del país. Poemas, entrevistas y encomios sobre ella, aparecieron en revistas como *Perfiles*.

Volcán, Ramón (NOMAR NACLOV) : colaborador de *Élite* que usó el pseudónimo de Nomar Naclov en esta revista.

W

Wineckelmann, Alberto: colaboró, en el terreno gráfico, con la revista *Flirt*.

Y

Yépes Trujillo, Rafael (1895- 1972) Poeta, articulista y ensayista marabino. Nieto del poeta zuliano José Ramón Yepes. Dirigió, junto a Udón Pérez la revista *Alma Latina*. Escribía para numerosas publicaciones periódicas. *El Universal* fue una de ellas. Perteneció a la Academia venezolana de la Lengua y recibió cuantiosos premios, a lo largo de su vida, por su obra. Escribió poemas como *La Cabaña del Ritmo* y *Canto al Lago de Maracaibo*.

Yépez, Inés Lucía: (1882-1942) Poetisa venezolana oriunda de Acarigua (estado Portuguesa) Trabajó como educadora durante toda su vida. Colaboró profusamente en publicaciones periódicas del país, como *Multicolor, Médanos y Leyendas, Billiken*, etc.

Z

Zuloaga, Elisa Elvira: (1900-1980). Pintora venezolana, gran estudiosa del grabado en el país. Fue directora de Cultura del Ministerio de Educación. Su pintura estuvo cargada de un gran tono subjetivo. Sus obras se publicaron en revistas como *Nos-otras*.